

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA**

**Tesis Doctoral**

**Las ONG como vía al desarrollo y a la transformación social:  
Un estilo de intervención y participación.**

**Doctoranda: Márcia Skibick Araújo**

**Directora: Gabriela Luna Lara**

**Codirectora: Verónica Ximenes**

**Tutor: Joan Subirats**

**Programa de Doctorado en Ciencias**

**Políticas y de Administración**

**Departamento de Ciencia Política y**

**Derecho Público**

**Barcelona, Mayo 2009**



---

*A mi madre Aminta Carvalho Capibaribe y  
A mi bisabuela Zélia Carvalho Capibaribe.  
Personas fundamentales para mí existencia en todas las dimensiones.  
Y porque sin ellas yo nunca hubiera llegado aquí.*



---

---

## Agradecimientos

El número de personas a quien debería expresar mi gratitud por haber podido desarrollar esta tesis es claramente extenso, sin embargo me detendré en los que colaboraron muy directamente.

En primer lugar quiero agradecer a personas que conmigo caminan incentivándome y apoyándome de manera muy peculiar y especial: Mis hijas Marina y Mayara.

Quiero agradecer a amigos, amigas y familiares que siempre me incentivaron a seguir mi trayectoria académica estimulándome con determinación y creencia en mi potencial.

La lista de agradecimiento de los que directamente colaboraron en esta hazaña son:

A las directoras Gabriela Luna Lara y Verónica Moraes Ximenes y al tutor Joan Subirats por ayudarme a elaborar y organizar este trabajo.

La Federación de las ONGD de Cataluña.

A todas las ONGD que abrieron sus puerta a mi investigación.

La Fundación Ayudando Ayudar.

Al grupo del Máster del bienio 1999-2000.

A personas como: Cristina Salt, Bernadete Porto, Rosario Rodríguez, Teresa Ginot, Antonio Ginot.



---

## **LISTA DE SIGLAS**

**AOD**

**Ayuda Oficial al Desarrollo**

**BIRF**

**Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento**

**BM**

**Banco Mundial**

**CAD**

**Comité de Ayuda al Desarrollo**

**CC.AA**

**Comunidades Autónomas**

**DDD**

**Declaración sobre el Derecho al Desarrollo**

**DH**

**Desarrollo Humano**

**DD.HH**

**Derechos Humanos**

**FAD**

**Fondo de Ayuda al Desarrollo**

**FMI**

**Fondo Monetario Internacional**

**IDH**

**Índice de Desarrollo Humano**

**OCDE**

**Organización Europea para la Cooperación y el Desarrollo Económico.**

**ONG**

**Organización No Gubernamental.**

**ONGP**

**Organización No Gubernamental Progresista**

**ONGD**

**Organización No Gubernamental de Desarrollo**

**ONGDp**

**Organización No Gubernamental de Desarrollo pequeñas**

**ONGDm**

**Organización No Gubernamental de Desarrollo medianas**

**ONU**

**Organización de las Naciones Unidas.**

**OTAN**

**Organización del Tratado del Atlántico Norte**

**PNUD**

**Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.**

**PNB**

**Producto Nacional Bruto**

**SMI**

**Sistema Monetario Internacional**





---

---

# INDICE

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>12</b>
<b>CAPÍTULO 1. EL DESARROLLO .....</b>	<b>20</b>
¿QUÉ ES EL DESARROLLO? .....	21
<i>El subdesarrollo.....</i>	23
EL ENFOQUE DEL DESARROLLO ECONÓMICO .....	25
EL NUEVO ENFOQUE DEL DESARROLLO .....	32
<i>El desarrollo humano.....</i>	34
<i>Necesidades humanas básicas .....</i>	38
ALTERNATIVAS PARA EL DESARROLLO .....	39
<i>La solidaridad.....</i>	41
<i>La libertad.....</i>	47
<i>El respeto.....</i>	49
<b>CAPÍTULO 2. LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES .....</b>	<b>53</b>
ORÍGENES DE LAS ONG .....	56
<i>Definición: diversidad y discrepancias .....</i>	57
<i>La Organización No Gubernamental de Desarrollo .....</i>	62
<i>Modelos de generación de las ONGD.....</i>	67
LA EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO.....	72
<i>Objetivo de la educación para el desarrollo.....</i>	73
<i>Modelos de intervención de la educación para el desarrollo .....</i>	75
LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL .....	78
<i>La cooperación desde Europa .....</i>	82
<i>El futuro de la cooperación al desarrollo.....</i>	84
<i>La ayuda y la cooperación al desarrollo.....</i>	88
<i>La crítica a la ayuda .....</i>	93
<i>Evolución reciente de la ayuda al desarrollo .....</i>	94
<i>El futuro de la ayuda al desarrollo .....</i>	96
<b>CAPÍTULO 3. LA INTERVENCIÓN COMUNITARIA COMO ACCIÓN TRANSFORMADORA ...</b>	<b>101</b>
SÓLO EL INDIVIDUO Y EL INDIVIDUO SOLO .....	102
EL GRUPO COMO MEDIO .....	103
<i>Comunidad, un oasis social.....</i>	105
INTERVENCIÓN SOCIAL PARA EL CAMBIO, UNA REDUNDANCIA .....	117
<i>La intervención comunitaria.....</i>	122
<i>Desarrollo comunitario y Desarrollo Participativo.....</i>	123
<i>“Empowerment” o empoderamiento y el fortalecimiento de la comunidad .....</i>	128
UN MODELO DE INTERVENCIÓN DESDE LA PSICOLOGÍA COMUNITARIA.....	131
<i>Integralidad y especialización .....</i>	132
<i>Participación .....</i>	134
<i>Contextualización.....</i>	136
<i>Metodología: flexibilidad y planificación.....</i>	137
<i>Intervención: apertura y colaboración.....</i>	139
<i>Orientación positiva/negativa.....</i>	141
<b>CAPÍTULO 4. LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA .....</b>	<b>144</b>
LA PARTICIPACIÓN Y LO QUE REPRESENTA.....	144
<i>Participar es vivir .....</i>	146
<i>Participar para “ganar”, participar para “perder” .....</i>	147
<i>El origen de la participación .....</i>	148
<i>Los intereses de la participación.....</i>	149
<i>Ser o no ser participación.....</i>	150
<i>Causas de la no participación.....</i>	152
PARTICIPAR PARA TRANSFORMAR .....	158

<i>Transformar para liberar</i> .....	159
<i>Conciencia</i> .....	160
<i>Concienciación</i> .....	164
<i>La liberación</i> .....	166
LA PARTICIPACIÓN ES ACTO DE EDUCAR Y SER EDUCADO .....	167
<i>¿La educación es un instrumento político?</i> .....	168
<i>Educar para oír y educar para intervenir, para posicionarse</i> .....	169
LA PARTICIPACIÓN Y LA POLÍTICA .....	170
<i>La incidencia política</i> .....	171
<i>Neutralidad</i> .....	175
<b>CAPÍTULO 5. MÉTODO</b> .....	<b>180</b>
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	182
OBJETIVOS .....	185
<i>Objetivo general</i> .....	185
<i>Objetivos específicos</i> .....	185
<i>Consideraciones acerca de los objetivos</i> .....	186
TIPO DE ESTUDIO .....	186
SUJETOS.....	188
INSTRUMENTO .....	190
PROCEDIMIENTO.....	196
<b>CAPÍTULO 6. RESULTADOS</b> .....	<b>199</b>
COMPOSICIÓN SOCIODEMOGRÁFICA .....	199
<i>Áreas de actuación</i> .....	201
<i>Los proyectos</i> .....	202
<i>La Intervención</i> .....	202
DIFERENCIAS ENTRE ONGD PEQUEÑAS Y MEDIANAS .....	204
CATEGORÍAS DEL ESTILO DE INTERVENCIÓN .....	207
<i>Integralidad</i> .....	207
<i>Participación</i> .....	208
<i>Contextualización</i> .....	210
<i>Metodología</i> .....	211
<i>Intervención</i> .....	212
<i>Orientación</i> .....	213
LOS RESULTADOS ANALIZADOS SEGÚN LA TEORÍA DE PAULO FREIRE.....	215
<b>CAPÍTULO 7. CONCLUSIONES</b> .....	<b>222</b>
CONCLUSIONES A PARTIR DE DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS MÁS SIGNIFICATIVOS .....	222
CONCLUSIONES A PARTIR DE LOS OBJETIVOS .....	223
LAS ONGD Y LA INTERVENCIÓN ASISTENCIALISTA.....	230
CONCLUSIÓN GENERAL.....	231
DIFICULTADES Y FACILIDADES ENCONTRADAS EN EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN .....	232
DESCUBRIMIENTOS COMPARTIDOS .....	233
LÍNEAS DE FUTURAS INVESTIGACIONES .....	234
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	<b>236</b>
<b>LISTA DE TABLAS Y GRÁFICAS</b> .....	<b>261</b>
<b>ANEXOS</b> .....	<b>263</b>
ANEXO 1. INSTRUMENTO .....	263
ANEXO 2. ONGD FEDERADAS .....	269
ANEXO 3. HOJA DE CONTROL .....	273
ANEXO 4. HOJA DE OBSERVACIÓN .....	279

---

**Las ONG como vía al desarrollo y a la transformación social:  
Un estilo de intervención y participación**

## INTRODUCCIÓN

Al iniciar la presentación de esta investigación, me ha parecido oportuno, exponer algunos datos referidos a mi trayectoria profesional para situar mejor el contexto desde el que se organizó y se constituyeron las ideas que estructuran este estudio.

Desde el bachillerato, aún muy joven, inicié mis actividades comunitarias junto a la iglesia. Esta seguía a la teología de la liberación siguiendo la metodología de ver, reflexionar y actuar desde una visión crítica y cuestionadora. Al entrar en la universidad, donde me licencié en psicología en 1991, me involucré en el movimiento estudiantil, el partido político y las prácticas en el medio rural, que junto a la psicología comunitaria, fueron una constante durante toda la licenciatura. Desde 1986 hasta 1996 he trabajado en la construcción de una psicología social y comunitaria, tanto en el medio urbano y rural, como en áreas gubernamentales y no gubernamentales. Actué de manera interdisciplinar, en equipo, con metodologías participativas y libertadoras. La concientización, la politización y la transformación eran, y son, las metas constantes de mi trabajo. Fueron años de una gran intensidad y de un importante aprendizaje para mi vida profesional. Realicé actividades de aprender-enseñar, en un diálogo permanente entre los distintos protagonistas, compañeros en el transcurso de mi trayectoria laboral.

Al decidirme por ingresar en un programa de doctorado en España me dirigí a la Universidad de Barcelona (1997/1999) y cursé el programa del doctorado en Recursos Humanos y Organizaciones, del departamento de Psicología Social de la Facultad de Psicología. Pero todavía me faltaba algo aún más concreto e ingresé en el Master de Cooperación y Desarrollo del departamento de economía social de la Universidad de Barcelona (1999/2001), organizado por Mon-3 y dirigido, entonces, por el catedrático profesor Vidal Villa. En este master tuve la oportunidad de debatir profundamente sobre la cooperación, el desarrollo y las acciones de las Organizaciones no Gubernamentales (ONG). A partir de él me decanté por investigar algo inusitado para mí: -las ONG financiadoras. Hasta entonces me había familiarizado mucho con las ONG receptoras. Decidí investigar el otro aspecto de esta situación y a la propia situación como un todo. Así que mientras retomaba la investigación y decidía que dirección tomar, pasé dos años de practicas en dos ONG (2002/2003). Años conociendo instituciones, ONG, organizaciones

privadas, partidos políticos, escuelas, movimiento sociales, ayuntamientos e infraestructuras de Cataluña.

Sin embargo, seguía faltándome algo para cerrar el ciclo. Con el programa de doctorado de psicología y el potencial descubierto en el master, me faltaba un último pilar. Así que, por mis andaduras políticas en Barcelona descubrí el doctorado en el departamento de Ciencia política y Derecho Público que me vino a la perfección. Cursé seis asignaturas (2004/2006) como oyente (esta fue la condición del coordinador para el cambio de doctorado, muy pertinente), lo que me enriqueció mucho y me ubicó en las teorías políticas. Un nuevo aprender-enseñar. Así pude dar continuidad y concretar mis ideas, que se transcribirán aquí en esta tesis doctoral (2006/2009). Aunque en esta descripción parezca que todo fue rápido y fácil, en la realidad fue todo lo contrario, sin embargo no es prioridad transcribir detalles, simplemente el objetivo es dejar claro y de manera sucinta el recorrido para llegar a este trabajo doctoral.

Intrigada por conocer la realidad del sistema capitalista mundial que se divide en centros y periferias, quería entender porqué el centro es el llamado “primero mundo”, y porqué la periferia, es el llamado “tercero mundo”. Decidí estar al tanto de lo que pasaba entre uno y otro, escogí la vía no gubernamental, puesto que en la gubernamental los resultados te lo dejan muy claro:- gobiernan para el desequilibrio y la insostenibilidad del planeta. Y no soy yo la que lo afirmo, eso se puede verificar en la naturaleza que grita, la Tierra que grita (Boff, 1996), y cuando menciono naturaleza incluyo al ser humano, aunque unos pocos se auto excluyan, perjudicando a muchos que tienen el mismo derecho a la vida. Al escoger el mundo de las ONG quería mirar de cerca la relación de solidaridad y el compromiso de erradicar la pobreza de la parte financiadora. Saber cómo trabajaban, cómo funcionaban, qué métodos utilizaban, cómo ejecutaban, concretaban y evaluaban sus programas y proyectos. Era de gran importancia y de insospechable relevancia para una comprensión de las perspectivas futuras del mundo excluido, marginado, empobrecido y engañado. Al fin y al cabo eran las entidades que supuestamente estarían por ellos, luchando y revolucionando su primero mundo.

Las ONG sirven como un termómetro para que sepamos las reales intenciones de la sociedad organizada en cambiar el mundo. Cambiar la sociedad opulenta y avariciosa (Galbraith, 1969) en una sociedad ecuánime y generosa, que sepa cuidar y preservar (Boff,

1999), significa mucho trabajo y compromiso. Significa una seria posición ideológica y política a favor de los más desfavorecidos. Significa actitud y acción transformadora. Se supone que para las ONG el éxito está totalmente vinculado a su desempeño, a través de sus líderes y equipos profesionales, y a su interacción con la población destinataria en un enfoque operativo integral, interdisciplinar y en un continuo proceso de adaptación. Transformar (una realidad, una sociedad) es cambiar siempre. Por lo tanto es evidente la necesidad que tienen las ONG de contar con una gestión ordenada, flexible y efectiva, para cumplir sus objetivos éticos y revolucionarios.

El mundo contemporáneo, plástico, líquido y volátil, exige un comportamiento acelerado, de escasa reflexión, en una dirección consumista y de irrisoria solidaridad. La humanidad y la naturaleza son las mayores víctimas de estos comportamientos atroces y vilmente irrespetuosos con sus esencias. Las ONG que pretenden adentrar por el camino del desarrollo tienen que actuar de manera que todos participen activamente de sus proyectos y se involucren para concretarlos con eficacia y conciencia. Solamente desde la unión se podrá llegar a efectos realmente influyentes en el rumbo de la vida del planeta.

De ahí surge una curiosidad científica, un despertar para un análisis más profundo para conocer cómo actúan las Organizaciones no Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD) **del hemisferio Norte**, qué método emprenden y cómo se involucran en este cuadro desmotivador para los que buscan un mundo mejor. Las ONGD del Norte vivencian una doble situación, actúan en el Norte y facilitan actuaciones en el Sur.

La sociedad del Norte no es únicamente fuente de fondos, son campos para la acción. ¿Como utilizan las ONGD esta oportunidad de actuar políticamente organizándose para influenciar en los cambios que eliminen las desigualdades y la pobreza en el planeta? Observar el comportamiento y como desenvuelven sus actividades revelarán la forma de actuar y la visión de mundo de la cual parten sus acciones. En el Norte se encuentra su base, y desde ella se dirigen al Sur con sus ideas de organización, intervención, desarrollo, participación y metodología. Lógicamente, intentan lograr resultados que estén conformes con los conceptos citados. La destreza al observar está en saber si esto gira en torno a si mismo o si este ciclo interacciona con la realidad, conceptos y resultados esperados por el Sur. Es decir, si funciona en un ciclo abierto o cerrado. La investigación intenta discriminar y desvelar este sistema, pues a partir de ello se podrá entender mejor muchas

de las cuestiones de porqué algunas ONG funcionan y otras no, porque algunas transforman y otras no, porque algunas fracasan y otras no.

Una cuestión intrigante y de trasfondo de este estudio es saber porque algunas ONG fracasan en el Sur y tienen éxito en el Norte. En un primer momento parecería que viven una doble vida, pero la investigación con el objetivo de entender este hecho, busca hallar como articulan sus conceptos, de donde parten y en que se fundamentan. Por ejemplo, si el concepto de desarrollo parte desde un punto de vista del capitalismo o de las personas. Si sus ideas son de formar, reformar o transformar y como las definen. Al constatar sus ideas de planificación y organización desde su sociedad quizás sea más claro entender lo que se puede considerar fracaso o éxito, aquí y allí, basándose en que referencia es utilizada por las ONG del Norte y consecuentemente las del Sur.

Comprender el Norte conllevará comprender el Sur, como también comprender el Sur proporcionará un mejor entendimiento del Norte. Es obvio que las dos realidades se necesitan y se complementan, lo que se quiere destacar es la veracidad de esta evidencia para el éxito de todos. Entender el cómo y el porqué nos llevará a comprender los resultados obtenidos, a cambiarlos si es necesario. Resultados que hasta ahora no son lo que se podría considerar tan exitosos, pero para llegar al éxito hay que desarrollar la humildad y el compromiso de transformar la realidad, de optar verdaderamente, por los excluidos y abandonados por el sistema.

Así que en esta línea se buscó un teórico que estuviera a la altura y en la profundidad de estas cuestiones, que tuviera un compromiso teórico y práctico con la transformación de la sociedad y la liberación del individuo. Con este intuito se llegó a Paulo Freire, el teórico y practicante de la pedagogía del oprimido, de la esperanza y de la autonomía. Los resultados de la investigación fueron contrastados con la teoría propuesta por Freire a lo largo de su larga bibliografía. Las categorías utilizadas en el estudio serán detalladamente observadas y analizadas a luz de los mismos conceptos encontrados en la literatura “freiriana”. Otros autores de su misma línea entran también en el marco teórico a lo largo de la investigación. Para ilustrar la potencia y la intensidad de su teoría se citará uno de los conceptos que se trabajará en la investigación (capítulo 1, p.32), la solidaridad (Freire, 1985, p.37): “Solidarizarse con los oprimidos es algo más que prestar asistencia a 30 o a 100, manteniéndoles atados, a pesar de todo, a la misma posición de dependencia. (...) La

solidaridad, exige de quien se solidarizó, que “asuma” la situación de la persona a quién se solidarizó, es una actitud radical”.

Como se podrá constatar, la tesis doctoral que se presenta aquí, es fruto de un camino expuesto en mi trayectoria personal y de la necesidad de conocer la forma de cooperación para el desarrollo desde el Norte, sus vicisitudes y constancias, su trayectoria y perspectivas de futuro. Para eso fue definido un objetivo principal, transcrito a seguir:

***- Analizar el tipo de intervención social realizado por las Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo de Cataluña a través del método empleado y analizarlo desde la perspectiva político-pedagógico. Verificando el estilo participativo y los aspectos emancipadores y el tipo de desarrollo promocionado.***

Tratándose de una temática que lleva a grandes controversias e importantes cuestiones académicas, socio-económicas y político-culturales, se ha realizado un análisis de los mecanismos que confluyen para establecer una forma participativa, o no, en el momento de elaborar, gestionar y finalizar los proyectos al desarrollo. Cómo sistematizan estos temas y los involucran en la problemática de la intervención. Es decir, prioritariamente, el interés es conocer el estilo de intervención determinante de las acciones realizadas por las ONGD, sus directrices de participación y desarrollo y su forma de plantear los mismos.

Para lograr la consecución de los objetivos planteados en la investigación se utilizó la metodología cuantitativa con el intuito de definir objetivamente las características del modelo experimentado por las ONGD de Cataluña en sus intervenciones sociales y comunitarias. Basándose 6 categorías se intenta matizar un perfil, una forma de ser de las ONGD, un modo de interactuar socialmente (Munné, 1995). Por otra parte, los resultados fueron también analizados cualitativamente cuando fueron contrastados con la teoría de Freire. La investigación se propone a entrelazar las dos formas de análisis de manera que se complementen garantizando la científicidad y su historicidad de la experiencia.

Las ONG fueron seleccionadas mediante informaciones pesquisadas en anuarios y documentos de catálogos y al final 4 criterios fueron estipulados, garantizando una forma de inclusión objetiva del muestreo. Los datos fueron obtenidos mediante cuestionario elaborado precisamente para esta investigación en que se hizo un piloteo donde fue probado, analizado y modificado para adecuarse a las necesidades del estudio. Se utilizó



las formas de respuesta tipo Likert y los datos fueron tratados estadísticamente con el programa informático SPSS.

La exposición del proceso de la investigación está organizada desde la profundización del concepto de desarrollo en sus dimensiones económica, social y humana; y hasta las conclusiones logradas del estudio. El trabajo está estructurado en seis capítulos, conclusión y anexos. De los cuales, ahora, serán expuestos, muy sintéticamente, la secuencia para introducir a los lectores en la organización y la lógica de su contenido.

El capítulo 1 expone la evolución del concepto de desarrollo a través del tiempo. Un recorrido económico y social hasta desembocar en el desarrollo humano. En él se presentan las necesidades humanas básicas como factores de suma importancia a la hora de elegir nuevas alternativas al desarrollo. También se amplían los análisis sobre el proceso de desarrollo en la sociedad de hoy, reconociendo la necesidad de basarse en conceptos claves como solidaridad, libertad y respeto.

El capítulo 2 está dedicado a teorizar sobre las ONG y más específicamente las ONGD. Desde sus orígenes y sus definiciones vistas de diferentes ángulos, en su diversidad y discrepancias hasta sus características y tipologías. También se describen los modelos de generación de las ONGD y elucida sobre la educación para el desarrollo (objetivos y enfoques). Disertando sobre la cooperación internacional y el futuro de la cooperación al desarrollo en el Norte y en el Sur. La ayuda al desarrollo, de igual forma, es detallada en sus formas de realización, tipología, evolución, críticas y perspectivas de futuro.

El capítulo 3 está dedicado a la intervención comunitaria como acción transformadora. Se inicia en el individuo, pasa por los grupos y se llega a la comunidad. La comunidad es uno de los ejes del capítulo donde se examina el concepto a partir de diferentes tendencias como la filosófica, histórica, social, técnica, global y los grupos comunitarios. En este capítulo se expone a la intervención social para el cambio, su tipología y su especificidad comunitaria. El desarrollo comunitario, el sentido de pertenencia y comunidad, el “empowerment” o empoderamiento y el fortalecimiento comunitario son temas que componen la profundidad del estudio sobre la intervención social y comunitaria. Para finalizar el capítulo la temática de la participación popular es incluida como punto máximo

de la conceptualización listada anteriormente y como puente para el capítulo siguiente, que tratará de la participación entre otros.

El capítulo 4 asignado a los temas de la participación, educación y política está dividido en 4 apartados: a) La participación y lo que significa. b) Participación y liberación. c) Participación y educación. d) Incidencia política y neutralidad. La primera parte es destinada a analizar el significado de la participación, su importancia y repercusión en la vida misma. Diferentes tipologías son presentadas y cuestiones profundas son consideradas para el madurar del tema. La pseudoparticipación y las causas de la no participación como: el fatalismo, la lucha por la supervivencia y la fragilidad de la representatividad son abordados en el sentido de dimensionar los obstáculos a la participación. La segunda parte está estipulada para irrumpir con la participación como forma de transformar para liberar, en este apartado se exponen los tópicos de la conciencia, concientización, y la liberación resultante de un proceso que implica la reflexión y la praxis permanente. La tercera parte trata de la participación y la educación. Aporta serios argumentos sobre la participación como un acto de educar y ser educado; la educación como un instrumento político y la intervención como forma de educar. Para cerrar el capítulo, en el cuarto apartado, se exponen las cuestiones acerca de la incidencia política de las organizaciones y de la neutralidad que son expresadas con contundencia y criticidad.

El capítulo 5 corresponde al método. Es donde se presenta la cantidad de sujetos encuestados, el tipo de instrumento utilizado y el procedimiento de análisis de datos llevado a cabo.

En el capítulo 6 se exponen los resultados, las diferencias entre grupos y las correlaciones de las variables estudiadas. Y de manera más específica los resultados a partir de las categorías planteadas en el estudio. Para concluir, los resultados obtenidos en la investigación son discutidos a partir de la teoría de Paulo Freire, a través de una comparativa entre los conceptos de Freire y las categorías trabajadas.

Para finalizar está la Conclusión, donde están presentados los principales resultados, dificultades y facilidades en el desenvolvimiento de la tesis, aprendizajes, propuestas e ideas para futuras investigaciones y proyectos sociales.

Como forma de cerrar esta introducción, conviene dejar claro que todo lo dicho, comentado, analizado y expresado en esta investigación, viene de experiencias pasadas, hechos; viene de vivencias presentes, cotidianas; y todo está hecho por un futuro de posibilidades infinitas. “Un futuro que no nos construye. Nosotros es que nos reconstruimos en la lucha por hacerlo”, así explica Freire en Caldart y Kolling, (2002, p.44) en una combinación de palabras que sintetizan el espíritu de la tesis. Un espíritu imbuido por una idea crítica y constructiva de la realidad y sus actores, en fin, del individuo como sujeto activo, creativo, libre y protagonista de su historia.

## Capítulo 1. EL DESARROLLO

El objetivo de este primer capítulo es abrir la discusión sobre el principal tema que trata las ONG investigadas. La investigación tiene como muestreo las Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo, es decir las que sus acciones están dirigidas al tema del desarrollo en los países del tercer mundo. Entenderlo en sus diferentes dimensiones y ubicarlo en un panorama multidisciplinar es la meta de este capítulo, para que sea visible la idea exacta de que desarrollo trata la investigación, como también alternativa y perspectivas futuras. Se presentarán aquí los conceptos considerados de mayor relevancia para el tema, sus implicaciones en la sociedad y sus consecuencias para la vida humana. Se presenta el modelo de desarrollo en que se vive hoy, se analiza y se cuestiona críticamente su seguimiento o su necesidad de transformación. El desarrollo es uno de los tres pilares de la investigación, junto con la intervención y la participación (que se discurrirá en capítulos subsecuentes), donde se intenta proporcionar un estudio provechoso para acciones e investigaciones futuras. .

El tema del Desarrollo, además de ser tratado por las ONGD, es una exigencia que se lo profundice en el contexto actual en que vivimos. El capítulo empieza con una definición general y luego se detiene en el desarrollo económico y su evolución en el tiempo, el subdesarrollo, un breve recorrido de la evolución cronológica de la economía del desarrollo cierra el enfoque económico. Dando seguimiento se explica un nuevo enfoque del desarrollo, desde una perspectiva social y humana, en este apartado se despliega temas como el desarrollo humano y las necesidades humanas básicas. Para alcanzar un desarrollo alternativo se describen cuatro caminos para llegar al “desarrollo del desarrollo”. Para finalizar se exploran tres conceptos clave en la concepción del desarrollo que pregona la investigación: la solidaridad, la libertad y el respeto. A partir de esta base sólida de valores humanísticos, el estudio esboza las bases para el desarrollo que cree y considera imperiosa la urgencia de su puesta en práctica.

## ***¿Qué es el desarrollo?***

¿Cómo se ha transformado en un tema central de nuestros días? ¿Cuáles son sus orígenes? Para iniciar, una definición del Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo (2000, p. 176) que lo describe así:

El concepto de desarrollo no puede definirse de manera atemporal, sino que se llena de contenido históricamente. Cada sociedad y cada época tienen su propia formulación de qué es el desarrollo que responde a las convicciones, expectativas y posibilidades que predominan en ellas. En definitiva el concepto de desarrollo se relaciona con la idea de futuro que presenta como meta para el colectivo humano.

Por otro lado, se puede argumentar que el desarrollo no sólo habla de futuro, el desarrollo engendra el pasado, el presente y el futuro, es una palabra que trae en sí la obiedad de nuestra existencia, es un proceso inherente al hombre, mejor dicho, inherente al planeta, al universo, en fin, a la vida. Hablar de desarrollo es evidenciar un proceso lógico y esencial en la vida del hombre. El individuo está continuamente en desarrollo, en movimiento, en cambio. Entretanto el objetivo no es profundizar sobre el desarrollo en su naturaleza biológica y trascendental, trataremos de un desarrollo que implica la supervivencia humana en el planeta no solamente en sentido humano, pero también social y económico.

En este marco, al comprobar la trayectoria del desarrollo es inevitable que este capítulo se inicie con el desarrollo económico. Analizando más una necesidad creada por el sistema actual que es la existencia de un “ingenuo” deseo de “la vuelta del desarrollo” (económico). ¿Qué sería ese desarrollo? ¿Estará olvidado todo que conllevó su itinerario histórico? Curiosamente es que al final se concluirá que todo está en cadena, todo es lo mismo en épocas diferentes, con diferentes nombres para mantener el dominio occidental en el mundo. Hoy tenemos la globalización, que antes era el desarrollo económico, la colonización o el mismísimo imperialismo, legitimando la hegemonía occidental (Latouche, 2007; Harvey, 2003).

La visión mística del desarrollo es aquella que se conoce pero nadie la ve. El verdadero desarrollo es la promoción de todos los hombres, es el avance de los pueblos, es valorar la historia, nuestras raíces para la verdadera autonomía. La palabra desarrollo es ambigua, plástica (Uwe Pörsken), trampa (Serge Latouche), ameba (Ivan Llinch), designa el todo y

su contrario. Beneficiándose de esa capacidad camaleónica los dominadores occidentales quieren imponerla a todo el mundo. Así pasan por encima de los hombres, de la naturaleza, de las relaciones y de las emociones, argumentan que ese desarrollo va a traer el progreso que está estrechamente relacionado con el universalismo, la racionalidad, el dominio de la naturaleza y de la economía.

“Estos valores sobre los que reposa el desarrollo, y particularmente, el progreso, no se corresponden en absoluto con aspiraciones universales profundas” (Latouche, 2007, p. 21). Los valores occidentales son los que deben ser cuestionados, su diseminación esta destruyendo al planeta, agravando los problemas de muchos y beneficiando a unos pocos. (Sogge, 1998) Para profundizar el tema del modelo de desarrollo occidental hay que tocar en su sistema, que alimenta y pone en marcha unas formas de relaciones injustas y egoístas: el capitalismo.

Para progresar los razonamientos se partirá de la concepción de la división del sistema capitalista mundial en centros y periferias, cuya definición supondría que “en los centros, el proceso de acumulación del capital está guiado principalmente por la dinámica de las relaciones sociales internas, reforzada por unas relaciones exteriores puestas a su servicio; en las periferias, el proceso de acumulación del capital se deriva principalmente de la evolución de los centros, inserta sobre ésta y en cierto modo dependiente” (Amin, 1988 p.26). Esta dependencia se ha descrito en la década de los sesenta, sin embargo, al mirar la realidad actual no se puede negar la viva presencia de la misma dependencia con trajes más sofisticados y modernos, envuelta en nuevas nomenclaturas y nuevas tecnologías.

Dando continuidad a la descripción histórica del desarrollo, el hecho es que el desarrollo llega a su gran pujanza al mismo tiempo que surgen la necesidad de las ONG, aparece igualmente en los años de posguerra, cuando Europa necesitaba de estrategias, planes y organizaciones que viabilizase su desenvolvimiento. El desarrollo de entonces era en su esencia económico, existían distintos pensamientos en diferentes direcciones y de diversas formas. El protagonismo de la economía ha sido muy fortalecido, donde hasta hoy, existen grandes dificultades en ampliar o redireccionar este concepto. Es importante conocer un poco de la historia para que sea posible ver la intrínseca relación existente de las ONG y la historia del desarrollo, y del subdesarrollo.

Para entonces es posible constatar que el subdesarrollo es algo más que una etapa anterior al desarrollo, era casi una condición para el avance del desarrollo de los países centrales. Desde entonces, a medida que crece la economía, las características “que definen la estructura de la periferia, no se atenúan, sino que por el contrario, se acentúan. Mientras que en el centro el crecimiento *es* desarrollo, es decir que integra, en la periferia el crecimiento *no* es desarrollo, porque desarticula. De hecho, en la periferia, el crecimiento, basado en la integración al mercado mundial, *es desarrollo del subdesarrollo* (Amin, 1974, p.30).

### **El subdesarrollo**

Al igual que con el desarrollo, las investigaciones sobre el tema del subdesarrollo, no surgen sino hasta después de la Segunda Guerra Mundial, en la década de los cincuenta, cuando se puede apreciar realmente en qué situación económica y social se encontraban las colonias recientemente independizadas. En esta época se aplican las típicas teorías convencionales, el desarrollo como crecimiento y el desarrollo como etapa. Empezaban con un gran error, al considerar al desarrollo según sus parámetros, como una lógica natural, algo irrevocable, como un lugar al que tarde o temprano todos llegarían, pero “el desarrollo no es inevitable, no es una corriente silenciosa que conduce a los países, hacia un futuro necesario de bienestar y eficiencia productiva (Pipitone, 1996, p.15).

Surgen cuestiones como: ¿Cómo producir la homogeneidad partiendo de la heterogeneidad?, ¿Cómo homologar aquello que corresponde a trayectos históricos con raíces diferentes? (Pipitone, 1996, p.10). Aparecen las limitaciones de las teorías llamadas convencionales, cuando el asunto llega a la alternativa ofrecida a la problemática del subdesarrollo. Talavera (1985) enumera tres de esos límites que considera los más importantes: El primero de ellos, es que se analiza de manera parcial observando únicamente los fenómenos económicos, dejando en el olvido aspectos de la realidad sociopolítica por ejemplo. El segundo límite es el análisis ahistórico que se hace de los países involucrados en el tema. Para finalizar, el tercer límite se da cuando van a definir el subdesarrollo, confunden las causas con los efectos. “Para la teoría convencional, subdesarrollo es pobreza, miseria, desempleo, bajos ingresos, niveles altos de mortalidad,

desnutrición, etc., cuando estos aspectos son efectos y no causas del subdesarrollo” (Talavera, 1985, p. 32).

En esta lógica, vale la pena cuestionar: ¿Las ONGD trabajan en las causas o en las consecuencias del subdesarrollo?, concretamente, ¿será posible facilitar la transformación social de las comunidades? Urge un análisis profundo de cómo romper esta situación, como desconectar para liberar, o mismo como liberar para desconectar. Hay que haber una vía, hay que encontrar un método para que efectivamente se trabaje para el verdadero desarrollo. No es posible que en los días de hoy las ONGD, caigan en el error alertado ya en los años setenta por Amin (1974, p.17) que dice:

Se escoge un concepto de “subdesarrollo” que no conduce a ninguna parte: se asimila el “subdesarrollo” a la “pobreza” en general. Luego se describe ampliamente con una increíble vulgaridad distintas manifestaciones de la pobreza (índices parciales, salud, analfabetismo, nutrición, mortalidad, etc. o un índice sintético: ingreso medio per cápita) y se cubre con estas banalidades la vacuidad del análisis. Lo más grave es que esta definición conduce inmediatamente a un error esencial: se asimilan los países “subdesarrollados” a los países “desarrollados” en un estadio anterior de su desarrollo.

No hay una forma más clara de describir, lo que es y lo que no es el subdesarrollo, que la explicación que se citará a seguir, en las palabras del gran economista Vidal-Villa (1984).

Desarrollo y subdesarrollo no son, pues, estagios diferentes en una misma línea de avance, sino las dos caras de una misma moneda en la cual el desarrollo de una de las caras implica el subdesarrollo de la otra. El subdesarrollo no es otra cosa que la manifestación de la agresión imperialista en los territorios, países y pueblos agredidos. Su forma antigua fue la colonización, la ocupación militar, la expoliación de sus recursos, la condena a la miseria de la inmensa mayoría de la población, la distorsión de sus economías. Su forma moderna es la dependencia económica, la tutela militar, la opresión interna, el hambre, la guerra, el neoimperialismo, en una palabra. (Vidal-Villa (1984), citado en Talavera, 1985, p.11).

Esta explicación traduce un concepto perfectamente visible en los días actuales, la realidad de hoy no discrepa mucho de lo vivido en el pasado. Vuelven a la actualidad percepciones tan sobrias e ineludibles para los análisis de un contexto confuso combinado con personas perdidas en sus acciones e ideas, en sus conceptos y pre-conceptos prejuiciosos.



Y para finalizar este apartado, en consecuencia de todo lo dicho, no se podría dejar de explicitar una propuesta de Amin (1988), bastante crítica, para tenerla en cuenta, desde la libertad, al analizar las futuras acciones. Amin (1988, p.17) profiere la necesidad de una “preparación ideológica y política ante la respuesta a la ofensiva del Norte frente a los pueblos del Sur”, y para esta labor enumera tres ejes de acción:

- Primero, el fortalecimiento de la unidad del tercer mundo, de sus componentes nacionales y regionales.
- Segundo, el progreso de la democracia y del respeto a los derechos colectivos, tanto de los grupos minoritarios (étnicos, religiosos, etc.) como de las clases populares (derechos políticos y sindicales, etc.). La necesidad objetiva de constituir en el tercer mundo grandes espacios económicos, políticos y militares, único medio para intervenir de forma eficaz en el mundo contemporáneo y para hacerse respetar en tanto que socio real, implica la renuncia a la estrecha ideología de la nación heredera del siglo XIX europeo.
- Tercero, la concienciación estratégica según la cual los pueblos de la periferia tan sólo pueden contar con sus propias fuerzas. (Amin, 1988, pp.117-118).

Es evidente que las ideas giran en torno de la unión de los más desfavorecidos, que han de descubrir que son mayoría y mucho más fuerte de lo que les hacen creer; el fortalecimiento de la democracia según la cultura y idiosincrasias de cada país; el hacerse respetar y la autovaloración de sus intereses propios; la creencia de que ellos pueden y lo tienen todo para ser grandes y fuertes, donde bastaría una voluntad política firme e imponente, junto a un compromiso indiscutiblemente serio.

### ***El enfoque del desarrollo económico***

Con la descolonización de Asia, África y el Caribe las acciones para aliviar a las ex-colonias del estado en que se encontraban, a merced de la pobreza y sin una economía que pudiera solventar sus problemas, sus antiguos colonizadores ya promovían un determinado tipo de “cooperación al desarrollo” donde el desarrollo tenía otra connotación. “En dicho período, la teoría económica-académica dominante (neoclásica y keynesiana), consideraba que podían transplantarse a los países (considerados) subdesarrollados los mismos esquemas teóricos que se elaboraban en los países desarrollados” (Talavera, 1985, p.29).

Efectivamente en los años posguerra, a partir de los años 50 del siglo XX, nace la disciplina de la Economía del Desarrollo. Los economistas despiertan para el estudio del desarrollo económico. El término desarrollo gana una nueva fuerza, cuando pasa a nombrar a los países que logran llegar a un determinado nivel de crecimiento económico, los “países desarrollados” (Nieto-Pereira, 2001), y refiriéndose a los países del tercer mundo, la denominación de “países subdesarrollados”.

Paralelamente a los neoclásicos, los estructuralistas también exponían sus tesis y postulaban que las diferencias de estructuras tecnológicas, productivas, institucionales y geopolíticas entre el modelo de los países desarrollados y subdesarrollados justificaría la creación de un nuevo enfoque. Impulsaron la “Teoría de la Dependencia” y posteriormente la “Teoría de la Desconexión” que proponía la desconexión de los países de centro (desarrollados) de los países periféricos (subdesarrollados). Argumentaban cuanto a los efectos inversos de la expansión capitalista, en los centros y en las periferias del sistema: “integra la sociedad en los primeros, fundando o reforzando la nación, desintegra la sociedad en las segundas, la desmantela, la aliena, destruyendo eventualmente la nación o aniquilando sus potencialidades” (Amir, 1988, p.109).

La realidad aportó una conclusión: no se podía terminar con el subdesarrollo a partir de un instrumento único e incuestionable. Instrumento este que por haber sido aplicado en los países desarrollados, funcionaría en todos los demás (el enfoque neoclásico, con las etapas de crecimiento de Rostov, 1990). Para estudiar la economía del tercer mundo era evidente la necesidad de un análisis distinto. Y para profundizar la nueva visión de la Economía del Desarrollo, Berzosa (2001) con el objetivo de discutirla, plantea siete razones que van a justificar su aparición:

1. La revolución Keynesiana (1936) que rompió el hielo de la *monoeconomía*, esto es, la idea de que existía un único análisis económico (neoclásico) apto para estudiar cualquier realidad; criticó el supuesto neoclásico de los automatismos reguladores de la economía; fomentó el interés por la economía mundial (el propio Keynes participó en la Conferencia de Bretton Woods en 1944); y permitió que los economistas volviesen a interesarse por el crecimiento a largo plazo.
2. La influencia de economistas de Europa central y oriental, que se desplazaron al Reino Unido, muy influidos por el análisis marxista y las políticas de movilización

del excedente en la industrialización soviética de los años veinte y treinta, cuyas economías presentaban entonces rasgos de subdesarrollo.

3. La aparición de economistas del desarrollo procedentes del propio tercer mundo, como el argentino Prebisch, quien insistió en el deterioro de la relación real de intercambio en el comercio entre países desarrollados.
4. La creación de organismos internacionales especializados en cuestiones de desarrollo, como el Banco Mundial (1944), el Fondo Monetario Internacional (1944), la FAO (1945), la OIT (1946), el GATT (1947) o la CEPAL (1948).
5. La descolonización de la mayor parte de Asia en los años 40. Los nuevos gobiernos independientes buscaron legitimarse por medio de la aplicación de estrategias de desarrollo, para lo cual fomentaron las visitas y asesoramiento de especialistas occidentales.
6. La Carta Atlántica (1941) abogada por el acceso igualitario de todas las naciones al comercio y las materias primas y por la garantía de que todas las personas pudiesen vivir en libertad, no tener miedo y no sentir necesidad. Además, la estrategia de contención del comunismo de Estados Unidos se expresó, por ejemplo, en el famoso punto cuatro del presidente Truman en 1949, que incluía la primera iniciativa estadounidense para el fomento del desarrollo y la asistencia técnica a países pobres.
7. La creciente información estadística, recopilada por el Comité sobre Nutrición de la Liga de las Naciones en 1935, por la OIT y por algunos especialistas, como Clark en 1940, puso de manifiesto la extrema desigualdad económica internacional y las graves carencias sociales de los países subdesarrollados. (Berzosa, 2001, pp.260-262).

Los pioneros del desarrollo ortodoxos (Lewis, Arrrod, Rostow, Singer, Hirschman) postulaban que los medios para alcanzar el desarrollo en los países subdesarrollados eran la industrialización, la protección del mercado interior y la intervención estatal. Mientras tanto la corriente opuesta, los heterodoxos (Perroux, Prebisch y Myrdal) estaban en contra al proteccionismo, analizaban críticamente la estructura y la historia de las relaciones internacionales entre el centro y la periferia y reprochaban la teoría del comercio internacional de entonces.

A finales de los años 50, los pioneros ortodoxos recuperan los análisis neoclásicos convencionales. Pero su fuerza no fue suficiente para superar el protagonismo del enfoque de la dependencia que afirmaba directamente que el subdesarrollo era un producto histórico del colonialismo y del imperialismo. Y que en el capitalismo los países del centro (países desarrollados, que producían los productos industriales) vivían del subdesarrollo de los países periféricos (países pobres, que producían algunas materias primas). Es decir: no había lógica en que los países del centro fomentaran el desarrollo real de los países periféricos y que estos se desarrollaran realmente. Era imposible una industrialización viable en el tercer mundo y salir del subdesarrollo a través del capitalismo, más difícil todavía. Vazquez (2007) postuló que “no se trataba de que únicamente hubiera una incorporación jerárquica al proceso de desarrollo desde el centro hacia la periferia, sino de que la acumulación del capital era imposible en el subdesarrollo por la insuficiencia de la demanda interna, de la dependencia tecnológica y de la extroversión del sistema productivo”.

Con los llamados tigres asiáticos o con el contundente *Milagro Brasileño* a finales de los años 60, es decir, con el desarrollo de algunos países periféricos, que demostraron la compatibilidad del crecimiento y la pobreza, la Teoría de la Dependencia fue cuestionada y debilitada, y tuvo que pasar por una revisión general. Surgen nuevos planteamientos sobre el desarrollo, la sociedad y las necesidades básicas. En ésta época los ortodoxos lanzan una nueva dirección a los objetivos del desarrollo como erradicar el desempleo, la pobreza y la redistribución. Formulan para entonces, el enfoque de las Necesidades Básicas abordado por autores como Streeten, Seers, Fishlow, Chenery y Schumacher.

Por otra parte, surge también la teoría de la Nueva División Internacional del Trabajo (Warren, Laclau, Wallerstein y Arrighi) que niega el estancamiento y el fracaso de la industrialización en el llamado tercer mundo, donde fue posible incorporar países subdesarrollados en la era del trabajo industrial. Se formula la crítica de que la dependencia más que la independencia, favoreció un desarrollo más rápido y progresivo. Se constata que el *fordismo periférico* modifica la tradicional especialización primaria por las exportaciones de manufacturas de los países periféricos o nuevos países industrializados (Martínez Peinado, 2007a [online]).

La denominada Contrarrevolución Neoclásica y el neoliberalismo nace a finales de los años 70 y se vigoriza hasta los inicios de los años 90, con los teóricos ortodoxos como Balassa, Bhagwati, Krueger, Lile y Little. Ocurre una ruptura en la trayectoria de la economía del desarrollo hasta entonces implementada. Vuelven los análisis neoclásicos, con el crecimiento y el ajuste en su máxima aplicación. Varios factores han corroborado para este cambio de paradigma, como: la llegada al poder de los conservadores (Reino Unido, Estados Unidos y Alemania), el agotamiento del modelo socialista y el catastrofismo de la teoría de la dependencia (Hidalgo, 2007 citado en Vazquez, 2007) y más, la crisis de la deuda externa, la disminución del protagonismo del tercer mundo en la correlación de fuerzas a nivel mundial y la interpretación sesgada y arbitraria del éxito de los países asiáticos (Berzosa, 2001). El triunfo de las tesis monetaristas consistían en la liberalización interna (reducción del intervencionismo estatal) y externa (reducción del proteccionismo), que va a tener su cumbre en los años 90.

En el mismo período, la corriente de la Economía Radical de la escuela heterodoxa, representados por Lipietz, Leys, Bambera y Chilcote, hacen sus intentos de aparición, con la escuela de la regulación y de la macroeconomía estructuralista. El periodo se revela duro y es necesario un gran esfuerzo por parte de los economistas radicales en mantenerse activos con sus análisis y críticas a la situación vigente. Sin embargo, es relevante en los años 90, la retomada y avance en las elaboraciones cuanto a los costes sociales y las insuficiencias teóricas por parte de Banco Mundial.

A partir de los años 90 se fortalecen más los enfoques a favor del mercado y con nuevos énfasis en la globalización con: Summers, Page y Stiglitz, de la escuela de los ortodoxos (Vázquez, 2007). Este nuevo constructo, sin embargo, permitirá la intervención del Estado siempre y cuando no aspire reemplazar al mercado. La nueva ortodoxia nace a causa del fracaso del desarrollo económico en los años 80 en el tercer mundo y del Banco Mundial. A continuación en la tabla 1 se presenta de manera sintetizada a los autores y corrientes teóricas opuestas que a través de diversos periodos han explicado el desarrollo.

**Tabla 1. Resumen de teorías del desarrollo**

<b>LAS POLÉMICAS TEÓRICAS SOBRE EL DESARROLLO</b>				
SINOPSIS DE LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA DEL DESARROLLO DESDE 1945: PERIODOS, CORRIENTES Y AUTORES				
	ECONOMÍA ORTODOXA		ECONOMÍA HETERODOXA	
PERIODO	CORRIENTE	AUTORES	CORRIENTE	AUTORES
1945 - 1957	Pioneros del desarrollo	Lewis, Rostow, Singer, Hirschman	Pioneros del desarrollo	Prebisch, Myrdal, Perroux
1957 - 1969	Neoclásicos	Bauer, Jonson	Enfoque de la dependencia	Baran, Frank, Amin, Furtado, Dos Santos
1969 - 1978	Enfoque de las necesidades básicas	Streeten, Seers, Fishlow, Chenery	Teorías de la Nueva División Internacional del Trabajo	Wallerstein, Arrighi, Warren, Laclau
1978 - 1991	Contrarrevolución neoclásica	Balassa, Bhagwati, Krueger, Lal, Little	Economía radical	Lipietz, Leys, Bambirra, Chilcote
1991 -	Enfoque favorable al mercado	Summers, Page, Stiglitz	Neo-estructuralismo y otros enfoques heterodoxos	Sunkel, Amsden, Evans, Singh, Taylor.

*Fuente: Bustelo (2001, p.265)*

La nueva interpretación del Estado, posibilita su protagonismo de manera cautelosa y ponderada, en momentos determinados, como en las dificultades y la crisis del mercado. Permiten intervenciones en áreas como la educación, salud e infraestructuras, para apoyar y potenciar al propio mercado. Se trata de utilizar al Estado para promover políticas favorables al equilibrio y la mantención de condiciones propicias al mercado, a través de mantener la estabilidad macro-económica; de crear un entorno competitivo para las empresas; de efectuar inversiones en capital físico (infraestructuras) y humano (educación y sanidad) y de potenciar el desarrollo institucional (Berzosa, 2001).

Berzosa (2001) analizando el final de los años 90, comenta que Joseph Stiglitz inaugura un nuevo enfoque, el Post-Consenso de Washington, al declarar que el Consenso de Washington era débil al no garantizar un verdadero desarrollo de los países debido a sus políticas tradicionales fracasadas. Defendía una mayor estabilización de la producción y del empleo, una liberalización interna y externa con precaución y un Estado influyente en el sistema financiero.

Para finalizar este apartado, no cabe duda al decir que el pensamiento neoclásico sigue vigente en la actualidad, fortalecido por los postulados del neoliberalismo y la globalización económica. Que sus paradigmas continúan eternizados y componiendo la base de la realidad actual, como el libre mercado, la libre competencia, la libre movilidad de los factores y por fin la obtención del máximo beneficios. No obstante se observa que en la práctica, la teoría no está de todo retratada. Existen aspectos cuestionables, incluso contradictorios, como apunta Vidal Villa (1994) al hallar y advertir de los tres sesgos con respecto a los paradigmas ya mencionados:

1. *La libre competencia* está deformada por el Estado centralista y sus legislaciones proteccionistas y la auténtica competencia está entre las multinacionales.
2. *El mercado* está distorsionado por las políticas económicas de cada país, el proteccionismo arancelario y la aplicabilidad de los acuerdos de libre comercio.
3. *La libre movilidad de los factores* no es real debido la clara persecución de emigrantes, principalmente Sur-Norte, bajo medidas legislativo-represivas.

Teniendo en cuenta a todo lo dicho, es irrefutable, que todos los cambios o distorsiones que puedan ser detectados en los paradigmas de las grandes líneas opresoras en el planeta, siempre beneficiarán a los más poderosos, al '*proyecto superimperialista del Centro*' en los días actuales (Martínez Peinado, 2007b). Siempre que no se cumpla una cláusula, ésta se dará a favor de los que dominan el capital. Todo ello indica que el camino del verdadero desarrollo es arduo y lento, que las fuerzas en contra de su real evolución son fuertes y que se hará de todo para que el desarrollo no llegue a todos. Pero eso no vale para los que luchan por un mundo viable, para estos los obstáculos son desafíos a ser vencidos, no desisten e insisten en nuevas propuestas, postulados o paradigmas.

## ***El nuevo enfoque del desarrollo***

Actualmente, es decir, en las últimas dos décadas, a pesar de todo, una nueva concepción del desarrollo viene creciendo y cambiando de manera positiva desde la perspectiva social y humana. De un tono economicista, que se relacionaba con la ampliación progresiva de las capacidades productivas del país y muy “poco sensible a las peculiares condiciones sociales, culturales e institucionales de los países afectados” (Alonso, 2003, p.139) a una tendencia más humanística y ecológica.

La tendencia de los cambios en la teoría del desarrollo, para mejor comprensión, pueden ser observadas, desde dos aspectos, según Alonso (2003): los aspectos relacionados con la fundamentación presentados en la tabla 2 y los aspectos funcionales y operativos en el ámbito de las estrategias y políticas, expuestos en la tabla 3.

**Tabla 2. Aspectos relacionados con la fundamentación**

<b>Ámbito</b>	<b>Concepción pretérita</b>	<b>Nueva visión del desarrollo</b>
Concepción	Desarrollo como ampliación de capacidades productivas	Desarrollo como ampliación de capacidades y opciones de las personas.
Justificación	El desarrollo se asocia a una ampliación de los niveles de eficiencia y de bienestar material.	El desarrollo se asocia al ejercicio efectivo de los derechos humanos, civiles, políticos, sociales y culturales.
Naturaleza	Estadio diferenciado: países desarrollados frente a subdesarrollados.	Proceso continuado de realización.
Dimensiones	La dimensión económica como elemento central del desarrollo.	Visión plural en la que se incluye: 1.Crecimiento económico 2.Equidad social 3.Democracia y participación social 4.Sostenibilidad ambiental 5.Interculturalidad

*Fuente: Alonso (2003, p.140)*



**Tabla 3. Aspectos funcionales y operativos**

Ámbito	Concepción pretérita	Nueva visión del desarrollo
Variables relevantes	Capital físico (ahorro-inversión)	Visión plural del capital: . Capital físico . Capital humano . Capital social . Capital natural
Actores	Protagonismo del Estado	Coprotagonismo de: . Estado . Sector privado . Sociedad civil
Políticas	. Intervencionismo estatal . Reserva frente al mercado . Voluntarismo social	. Estabilidad macro como requisito . Inserción internacional (gobernada) . Espacio para el funcionamiento de mercados. . Fortalecimiento institucional. . Cohesión social

*Fuente: Alonso (2003, p.143)*

Alonso (2003) considera que, para que el proceso de desarrollo sea pleno de sentido, integrado, estratégico y dinámico sería necesario tener en su seno, cinco dimensiones básicas: 1. Un crecimiento económico socialmente equilibrado sobre una dinámica continuada de ampliación de las capacidades de los pueblos; 2. La promoción de la equidad y la lucha contra la pobreza; 3. El respeto a la sostenibilidad ambiental, garantizando el principio de la equidad intergeneracional; 4. Defensa de los derechos humanos, la democracia y la participación social; y 5. El respeto al diálogo cultural y a la diversidad. “El desarrollo es, sobre todo, un modo de ampliar la libertad efectiva de las personas y, por tanto, una vía para consolidar sus derechos (...) y el subdesarrollo es una categoría social y no meramente económica” (Alonso, 2003, p.141).

Para llegar a las condiciones actuales y para que sea posible una nueva forma de actuar frente al desarrollo, mucho ha transcurrido: en los años 50, prevaleció un modelo de ahorro e inversión. En los años 60, prevaleció el enfoque neoclásico, que incluía el progreso tecnológico. En los años 70 surgió la crítica del enfoque neoclásico y los límites del crecimiento. Y en los años 80, emerge la nueva teoría del crecimiento, entre el capital humano, natural y social, y actualmente es indiscutible la visibilidad, dentro del universo

de la cooperación al desarrollo, de un cierto protagonismo compartido del sector público, privado y la sociedad civil en una concepción más dinámica.

El desarrollo es una lógica (abierta a distintas formas) de funcionamiento de las relaciones entre economía, instituciones públicas, estilos de vida y formas productivas. Una anatomía y una fisiología. Una lógica que supone esquemas de comportamiento proyectados al cambio y amplios espacios de sinergias entre sociedad, economía, política y cultura. Un holismo en el cual el resultado final es incomprensible a partir de la suma de sus elementos constitutivos. (Pipitone, 1996, p.10).

Es mucho más que la suma de las partes, es un todo totalizante, un salto a la cualidad de vida, un proceso humanizador, siempre un punto de partida.

### **El desarrollo humano**

Se ha debatido mucho sobre el desarrollo económico, no obstante dedicar un apartado al desarrollo humano resulta de fundamental importancia en la comprensión de las alternativas al desarrollo global y en la trascendencia atribuida al factor humano en su evolución. A finales de los ochenta el concepto de Desarrollo Humano (DH) despuntó como una necesidad, como algo imprescindible en los análisis, en las teorías y en las prácticas. Se volvió en centro de las atenciones y según Griffin (2001, pp.26-27).significó un cambio radical por dos razones.

1) El concepto de desarrollo humano destrona al producto nacional como primer y principal indicador del nivel de desarrollo. 2) El concepto de desarrollo humano también cuestiona el supuesto comúnmente aceptado según el cual el medio para alcanzar el desarrollo es la acumulación de capital físico. En cambio, y según las tesis igualmente innovadoras de Schultz, el desarrollo humano prioriza la acumulación de capital humano. Considerados conjuntamente, el cambio en el objetivo de desarrollo combinado con la priorización del capital humano como vía al desarrollo tienen implicaciones de gran alcance para la estrategia global de desarrollo. Se ubica a las personas sólidamente en el centro del escenario: son simultáneamente el objeto de las políticas diseñadas y un instrumento fundamental de su propio desarrollo. La visión de un desarrollo centrado en las personas sustituye a la visión de un desarrollo centrado en los bienes de consumo.

La nueva concepción de desarrollo tenía como nueva característica el destacar a la persona y a los colectivos, se ideaba ampliarles las oportunidades, potenciar sus capacidades y

valorar la calidad de su existencia. Con el concepto de desarrollo humano, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) pretendía cambiar el énfasis en lo material por el protagonismo de una dimensión más humana del desarrollo, llevando más en consideración sus potencialidades y capacidades. Para indagar cómo se encuentra por ahora este protagonismo, se puede analizar, en las palabras del PNUD, en el resumen del Informe sobre Desarrollo Humano 2006 (p.47), como ha evolucionado la cuestión:

El objetivo básico del desarrollo, escribió Mahbub ul Haq en el primer Informe sobre Desarrollo Humano, en 1990, es el de crear un entorno de posibilidades en el que las personas puedan tener una vida larga, saludable y creativa. Transcurridos dieciséis años, esa visión mantiene una fuerte resonancia. Las personas constituyen la verdadera riqueza de las naciones pero, algunas veces, esta simple verdad se olvida. Fascinados por el alza o la caída de los ingresos nacionales (medidos por el PIB), se tiende a equiparar bienestar humano con riqueza material. No debe desestimarse la importancia de la estabilidad y del crecimiento del PIB: como queda de manifiesto en muchos países que sufren su falta, ambos son fundamentales para el progreso humano sostenido. No obstante, el criterio esencial para medir el progreso es la calidad de vida de las personas.

A medida que se estructuraba y que se penetraba en la significación del DH iban surgiendo diferentes dimensiones, diferentes opiniones que no se podrían dejar aparte. Para unos, lograr el verdadero desarrollo era algo nuevo y estaba claro que era condición *sine qua non* que “el desarrollo además de Humano habría de ser sostenible, social y ecológicamente viable” (Bell y Gómez, 2002). Por otro lado, surgen otros tipos de cuestionamientos, incertidumbres relativas a la veracidad de los cambios. Emergen posicionamientos críticos, que intentan provocar un debate, concienciar y dialogar sobre el tema. Rist (2002, p.236). es uno de los teóricos que cuestiona sobre lo que para él no parece tan novedoso:

¿Para que sirve el desarrollo si no está centrado en el hombre?, ¿Por qué ha habido de esperar tanto tiempo para proclamar tal evidencia?, ¿Quiere decirse que hasta ahora el “desarrollo” había sido “inhumano”? Naturalmente se trataba de rehabilitar una idea muy desacreditada otorgándole un nuevo impulso difícil de desmontar: declarar “humano” al “desarrollo” era hacerlo de nuevo deseable (...). El objetivo de la operación estaba claro: es conveniente salir del atolladero economicista y definir de manera los logros de los países del Sur en materia de desarrollo.

Nace un nuevo indicador de DH que sustituye el mediocre Producto Nacional Bruto (PNB). El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es un indicador que relativiza la

importancia del crecimiento económico y amplía las oportunidades del ser humano en las áreas de la salud, la educación y el acceso a los recursos, principalmente. El desarrollo humano es fruto del enfoque de las necesidades básicas típicas de la década de los años 70, que se transformaron en áreas de acciones prioritarias.

Con el propósito de fortalecer la concepción de DH tan debatido en las últimas décadas Bell y Gómez (2002, pp.33-34) citan la propuesta sistematizada por Schneider para el informe al Club de Roma, donde se delinearán algunas directrices en torno a las que debe centrarse todo el esfuerzo del desarrollo:

1. “Otorgar a la persona la prioridad absoluta
2. Las necesidades del Sur antes que los modelos del Norte
3. Asociación económica, no más ayuda
4. El medio ambiente, elemento esencial del desarrollo
5. Aprender a utilizar el mercado
6. Acceso real a la comunidad internacional
7. Adecuada explotación de las nuevas tecnologías asociadas a las prácticas tradicionales
8. La organización territorial
9. Nuevo sistema de comunicación entre el conjunto de los interlocutores, establecer redes de comunicación
10. Intervención directa de la mujer, de modo que hombres y mujeres compartan trabajo, participación y puestos de decisión en todo el proceso de desarrollo”.

Una vez listada las principales directrices no cabe duda que son de considerable relevancia en el mundo de la cooperación, en plan macro, y en el mundo de las ONGD, en plan micro. Las instituciones internacionales mucho tendrán que trabajar para que todos los actores responsables por sacar adelante el desarrollo se comprometan verdaderamente en poner en práctica esta lista. Teniendo en cuenta lo lento que se resuelven los problemas a escala mundial, Schneider (2002) citado en Bell y Gómez, 2002, p.34) creó una lista alternativa, más reducida a la que llamó de prioridades. Proponiendo cinco directrices que deberían ser consideradas prioridades a ser implementadas de manera inmediata:

1. Reconocimiento de la educación como piedra angular del desarrollo
2. Ordenar el crecimiento demográfico
3. Considerar la posesión de la tierra en propiedad como motor de desarrollo
4. Un cambio radical de estrategia en cuanto a la financiación del desarrollo
5. Reforzar el papel de la sociedad civil, de las ONG y de la mujer

En otros términos lo que proponía Schneider era adelantar lo más rápido posible el proceso de participación y de transformación del individuo en sujeto y en ciudadano con derecho al desarrollo. Entretanto, para entonces, no había una precisión del concepto de participación en los documentos e informes de desarrollo humano, no estaba expresado formalmente. Así que, “diversos informes especialmente el de 1993 (Informe Desarrollo Humano 1993, pp.25-35) se refiere a la necesidad de que exista participación – de distintas formas y en distintos campos- para que el desarrollo sea auténtico, para que exista desarrollo humano” (Ibarra, 2001, pp.109-110).

En el párrafo anterior fue mencionado un término que no debe pasar desapercibido, ya que su discusión viene desde hace mucho, incluso, anterior al primero IDH de 1990. Se trata de la concepción del *desarrollo como derecho*, fruto de un debate conceptual y doctrinal que ocurrió en el seno de las Naciones Unidas en los años 80. Para entender de cual desarrollo se trataba, el 4 de diciembre de 1986 se publica la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo (DDD), donde se puede leer en el preámbulo la siguiente definición, aludida por Angulo Sánchez (2005, p.63):

Un proceso económico, social, cultural y político global, que tiende al mejoramiento constante del bienestar de toda la población y de todos los individuos sobre la base de su participación activa, libre y significativa en el desarrollo y en la distribución justa de los beneficiarios que de él se derivan.

Consistía en el derecho de cada persona a desarrollar y ampliar sus capacidades y facultades que le permitiera beneficiarse de los derechos humanos y libertades fundamentales (Angulo Sánchez, 2005). Disponer de la libertad y sentirse plenamente atendido en sus necesidades básicas y en sus derechos sería la meta prioritaria de un desarrollo centrado en las personas, en un proceso continuo de “mejora permanente del bienestar y de la calidad de vida de todos, de manera justa y equitativa, y en el que se crean las condiciones para el pleno disfrute de todos los derechos humanos por parte de todos, en especial para los más vulnerables y desfavorecidos” (Angulo Sánchez, 2005, p 63). La unión entre el desarrollo, la cooperación al desarrollo y los DD.HH viene a confirmar la estrecha relación entre las dimensiones macro y micro que componen la sociedad, o sea, entre la sociedad y el individuo, entre el crecimiento económico y el bienestar de las personas, por ejemplo. Así también lo pregona Grasa (2003, p.204) cuando enumera 5 confluencias entre los temas:

1) multidimensional y orientado a los seres humanos, entendidos, a la vez, como individuos y colectivos/pueblos; 2) de realización progresiva, como proceso de mejoramiento y satisfacción de necesidades que nunca se logra total mente; 3) que integra y refuerza otros derechos de las personas y los pueblos; 4) que debe realizarse a la vez en la esfera nacional e internacional y conlleva por tanto derechos y deberes; y 5) que tiene como componente crucial la participación tanto en su consecución (el «mejoramiento constante») como en los beneficios que se logren en cada etapa o fase.

Es más que evidente que el desarrollo tiene obligatoriamente que ir combinado con: seres humanos, derechos humanos y necesidades humanas. La humanización propuesta para el término llega a la redundancia puesto que si se trabaja para el desarrollo que es operacionalizado y viabilizado por personas, lógicamente los frutos deberían ser para todas las personas, y más, para todos los seres vivos que posibilitan la propia vida.

### **Necesidades humanas básicas**

Las necesidades básicas fueron citadas anteriormente como embriones del DH y de los DD.HH, así siendo, en este apartado, se trata de explicarlas un poco mejor, ¿Qué significaban las necesidades básicas? ¿Por qué fueron origen de tantas polémicas? La dificultad de determinarlas, y la imposibilidad de generalizarlas han restringido sus definiciones y sus implementaciones. Habría de elaborarse un concepto independiente y aceptable de lo que deben ser las necesidades humanas, donde la manipulación autoritaria y el paternalismo fueran obstaculizados. “Los Estados del bienestar han de combinar de algún modo el derecho individual de satisfacción de necesidades con el derecho a participar en la forma de decidir cómo alcanzar esa satisfacción en la práctica”. Doyal y Gough (1994, p.28) Para Doyal y Gough, profundizar en el por qué y el cómo de las necesidades humanas, significará la congruencia y sensatez de un constructo teórico, como punto de partida de lucha para satisfacerlas.

Por lo que se refiere a las necesidades humanas hubo grandes controversias en definir las, de hecho ocurrió que miembros de determinadas culturas (países) o formación social intentaron imponer su concepto de necesidades básicas indiscriminadamente a otras culturas, resultó que no era más que el imperialismo cultural, en búsqueda de defender intereses de grupos específicos. Es decir, las preferencias de los dominados se las

menospreciaban, considerándolas inferiores a sus necesidades “reales”, y de manera autoritaria los que tenían el poder, querían definir las e imponerlas. Lo mismo sirve para hoy, los que detienen el poder siguen estipulando lo que es una necesidad y lo que no lo es, y más, llegan a inventarlas para activar sus mercados e incrementar sus capitales. Así que el concepto de necesidades universales, en estos términos, fue rechazado simbolizando las “luchas más recientes contra la opresión. En ellas, la liberación humana se equipara a la reivindicación del derecho de los grupos oprimidos a determinar qué preferencias designarán *ellos mismos* como necesidades” (Doyal y Gough, 1994, p.39).

### ***Alternativas para el desarrollo***

Una vez definido los conceptos anteriores indagamos hacia donde vamos. ¿Qué desarrollo queremos y cómo lograrlo? Es cierto que no existe un único camino, un único tipo de desarrollo aplicable uniformemente a todos los países. Cada país vivencia su forma de desarrollo, no se puede repetir los éxitos. “Aprender de experiencias ajenas evitando la tentación estrictamente imitativa, pero aprender evitando la metafísica del “caso único”: he ahí el reto” (Pipitone, 1996, pp.7-8). Así describe Pipitone el reto que consiste en respetar culturas y contextos.

Para el desarrollo del desarrollo hay que haber una conciencia de las culturas involucradas y de los seres humanos implicados. En la procuración de vías que proporcionen alternativas, Goulet (1999) describe cuatro caminos propuestos por Griffin (1989) como estrategias viables para el desarrollo en los días actuales: 1) Del crecimiento; 2) De la redistribución con desarrollo; 3) De las necesidades humanas básicas; y 4) Del desarrollo a partir de la tradición.

La vía del crecimiento está dirigida a maximizar la producción económica lo más rápido posible. Aumentar la productividad teniendo la tecnología como su mayor impulsor. Según esta orientación, el desarrollo se alcanzaría a través de un crecimiento económico con una base amplia gama de bienes productivos, con una mayor productividad en la utilización de los medios de producción. La estrategia del crecimiento económico no garantiza la redistribución, ni la ejecución de políticas de bienestar social para los excluidos del crecimiento. Es ineludible la desigualdad porque los beneficios no llegan a todos (Taibo,

2009). Y no hay forma de certificar un reparto de los beneficios ecuánime. “Lo importante es no asumir que políticas dirigidas al incremento de la riqueza general de un país necesariamente reducirán la incidencia de la pobreza” (Ansola, 2006, p.82). De lo contrario la aplicación de esta estrategia, únicamente, alimentará un sistema capitalista generador de pobreza e injusticias.

La estrategia de redistribución con desarrollo considera que, si al crecimiento añadimos la redistribución, el proceso será más equitativo y mejor. Hay que considerar la educación, la generación de empleo, la salud, la nutrición como inversiones, necesarias e incentivadoras del crecimiento, y no como gastos. Esperar por una lenta expansión del crecimiento o por las políticas de asistencia no es suficiente para esta disposición. “En esencia, la redistribución es una estrategia correctora destinada a hacer que la búsqueda del crecimiento sea menos desestabilizadora socialmente” (Goulet, 1999, p.94).

El paradigma de las necesidades humanas básicas, plantea un objetivo claro que es el desarrollo a partir de la primacía de los más pobres. Superando los paradigmas anteriores, postula que “el auténtico desarrollo no se mide por el crecimiento” ni está guiado por la minoría elitista de los países desarrollados. Afirma que, más que la riqueza material o natural de un país, las personas son el principal recurso para el desarrollo efectivo. Las necesidades básicas de los pobres, que son mayoría en nuestro planeta, reclama una prioridad y este enfoque señala que satisfacerlas es la fórmula para arrancar al desarrollo, o sea, cuando las personas libres de sus penurias, puedan vivir dignamente, podrán trabajar vigorosamente por alcanzar los demás puntos del desarrollo.

El desarrollo a partir de la tradición, también llamado enfoque del desarrollo endógeno autodeterminado, posee una orientación más radical. Propone un análisis profundo y específico del concepto de desarrollo dirigido a cada cultura. Insta a una intensa investigación acerca de las tradiciones, de las costumbres, de las prácticas populares, de cómo funciona la sociedad, de las instituciones, de los valores, creencias, del concepto de vida, de la visión de hombre, en fin, de la forma como se organizan, se relacionan y viven en el mundo. Este enfoque radicaliza en el respeto a las culturas y a las personas. Se afirma en un concepto de desarrollo relativo y armónico. No versa contra el mundo moderno y su forma de vivir el desarrollo pero se posiciona en contra de la hegemonía entre naciones y la homogenización de culturas. Hay que descubrir en cada cultura, en sus tradiciones, lo que



es realmente bueno, puede que lo que sea bueno para unos no lo sea para otros. Y eso hay que respetarlo indudablemente.

Está claro que el desarrollo tiene muchas facetas y dependiendo de quien las use, puede o no garantizar la riqueza y la amplitud del concepto. “La fuerza del discurso del desarrollo procede de su capacidad de seducción” (Rist, 2002, p.13), que puede ser positiva o negativa. Para sacar su función más humanitaria y solidaria, existen tres conceptos claves que fortalecen su concepción y existencia, de lo cual se puede sacar su mejor provecho, para ser fiel a su esencia, que es garantizar el bienestar, la dignidad y la felicidad. Los conceptos son, la solidaridad, la libertad y el respeto.

### **La solidaridad**

Se inicia este apartado con la clara y contundente definición de Freire (1985, p.37), congruente con sus vivencias teóricas y prácticas. ¿Qué se podría aportar?, la solidaridad exige radicalidad. No se puede ser más o menos solidario:

“Solidarizarse con los oprimidos es algo más que prestar asistencia a 30 o a 100, manteniéndoles atados, a pesar de todo, a la misma posición de dependencia. Solidarizarse no es tener la conciencia de explorar y racionalizar su culpa de forma paternalista. La solidaridad, exige de quien se solidarizó, que “asuma” la situación de la persona con quien se solidarizó, es una actitud radical”.

Hoy día la solidaridad es un término tan serio como vulgar. *Serio* por su contenido y su esencia, por ser un “compromiso histórico de hombres y mujeres, como una de las formas de lucha capaces de promover e instaurar la ética universal del ser humano” (Freire, 2005b, p.11) y vulgar por la forma que viene tomando frente a la sociedad, que llega a aturdir y turbar su verdadero sentido. “La solidaridad humana es la primera baja de la que puede vanagloriarse el mercado de consumo” (Bauman, 2005, p.104). La apropiación por parte del capitalismo es descarada donde su mayor objetivo es sacar provechos, rentabilizarla y, contradictoriamente, transformarla en algo con fines lucrativos, llegando a vaciarla de contenido. “Hemos de estar alerta pues el abuso en el uso del término viene en aumento,

desvirtuando su legítimo significado” (Giner de Grado, 1996). Grandes teóricos lo confirman y alertan para la pauperización del término.

No se debe perder de vista la esencia de los objetos, principalmente cuando se trata de conceptos tan profundos y significativos como lo es la solidaridad. Es vital reconocer que uno de los grandes responsables de su vulgarización son los medios de comunicación del capital, así lo ratifica Giner de Grado (1996, p.60) cuando afirma:

“La constante presencia que tiene en los medios de comunicación este vocablo obliga a bucear en el contenido de este concepto, tan manipulable, como cualquier otro y debajo del cual se pueden esconder comportamientos altruistas o descaradamente interesados (...). Conviene recordar que quien introdujo este termino en la época moderna fue el francés Pierre Leroux (1798-1891), quien en 1841 sugiere sustituir la virtud de la caridad cristiana por el sentimiento de la solidaridad entre los hombres que están indisolublemente unidos entre sí, puesto que la vida de cada hombre no puede concebirse separada del resto de las criaturas”.

Para definir solidaridad hay miles de posibilidades, dependerá de quien lo haga y de sus intereses que pueden ser positivos o negativos. Pasamos de conceptos objetivos e indiferentes a conceptos plenos de sentimientos. Por ejemplo, la definición del Diccionario de Filosofía precisa: “Termino de origen jurídico que, en lenguaje común y en la filosofía, significa, primero, interrelación o interdependencia y en segundo lugar, asistencia reciproca entre los miembros de un mismo grupo” (Abbagnano, 2003, p.918). O definiciones que se traducen en verdaderas declaraciones ilusionadas, llenas de sentimientos y compromisos como la que sigue:

La solidaridad que queremos construir supone cambios sociales, no sólo superficiales sino estructurales que, partiendo de lo más profundo de nuestro ser, transformen nuestra sociedad y nos abran a un futuro sostenible. La solidaridad se forja cuando comprometemos nuestra vida, nuestro tiempo, nuestros conocimientos y nuestra voluntad de cambiar una sociedad que no nos gusta por otra más humana, más digna y más justa. (García-Fajardo, 2001, p. 29).

El inicio de la era de la solidaridad en los países ricos del occidente está en los años 90. Desde entonces se ha iniciado una nueva etapa más dura para los que trabajaban y confiaban en el término, y además, vivían efectivamente este valor. Los años pasan y “la senda de la solidaridad posmoderna no sólo nos precipita hacia una moda o una estética

más o menos aceptable. Nos encontramos ante una lamentable confusión y ante el secuestro de un valor ético”, así lo explicita Aranguren (1998, p.13).

La sociedad se volatiliza y todo puede volverse rentable, todo. El mercado a través del marketing entró, se ha apropiado del sentido de la solidaridad y empieza a espaciarlo. Nace el supermercado de la solidaridad, el mercado de donantes, la solidaridad de salón, así lo nombra Ballesteros-García (2002). Es fundamental tener presente y ser rotundamente críticos con estos cambios, con el surgir de la solidaridad entre comillas o la “solidaridad” de mercado principalmente los que trabajan de manera comprometida en la lucha por la solidaridad sin comillas, asegura Romero (2002).

Los días actuales exigen una respuesta ética, un reproche al engaño de la sociedad, urge una reacción donde se re-invente la solidaridad re-descubriendo los recursos y las potencialidades del ser humano creativo para rescatarla y devolverle su sitio sacando de lo más recóndito su auténtico significado. Solidaridad significa un “gesto generoso de intentar entender el otro a partir del otro. (...) Es gesto de extrema exigencia y radicalidad, que no se agota en ofertas moralistas y mucho menos en asistencialismos” (Demo, 2002, p.259). Precisamente, la paradoja en las nuevas formas de solidaridad masiva es que a la larga, “son contraproducentes para el receptor de la ayuda y no son realmente transformadoras del mundo, sino que en muchos casos perpetúan y terminan agravando los problemas de los países empobrecidos” (Ballesteros-García, 2002, p.89).

## **Modelos de solidaridad**

Para Aranguren (1998, pp.55-56) la solidaridad se define como:

Un valor ético apropiable desde la libertad de cada cual y con el que se puede diseñar un proyecto de vida pleno, no se impone desde ninguna institución ni desde la coacción, nace de la necesidad humana de forjar un carácter propio a través de la apropiación de aquellas posibilidades con las que la persona puede llevar a cabo una vida plena. La solidaridad como proceso de acción compasiva con los otros puede constituir una posibilidad, entre otras, que nos ayude a vivir mejor.

A partir de este concepto y desde de su experiencia y sus investigaciones él propone un modelo básico y 4 modelos derivados de la solidaridad que se manejan en los días de hoy.

**El modelo básico, de la solidaridad por necesidad:** es el modelo de origen de nuestros días donde la moda de ser solidario se vincula con la necesidad real de evitar mayores daños sociales y ecológicos, los límites evidentes del desarrollo. Así que sería algo como una solidaridad egoísta, definida como “una solidaridad inteligente, que se arma de razones para evitar el suicidio colectivo al que se encamina el desarrollismo ciego” (Aranguren, 1998, p.29). Este modelo podría nominarlo de transversal, puesto que lo encontramos en los demás modelos y en las diferentes acciones realizadas en actual modo de vida de la sociedad.

A partir de ese modelo básico, se enumeran los 4 modelos de solidaridad encontrados actualmente, en el cotidiano: 1. La solidaridad como espectáculo; 2. La solidaridad como campaña; 3. La solidaridad como cooperación y 4. La solidaridad como encuentro.

**1. La solidaridad como espectáculo:** “enmascara los problemas sociales, políticos y económicos de fondo provocando reacciones emocionales y sensación de unidad; pero brilla por su ausencia un mínimo análisis crítico de la realidad, de movilización contra la injusticia” (Aranguren, 1998, pp.32-33). Así lo plantea Aranguren en su primera clasificación de la solidaridad donde el entretenimiento y las apariencias son las prioridades de las acciones relegando a un segundo término los análisis y la profundidad de la problemática. Esta situación se guía por la ley de cuanto peor, mejor, lo importante es la audiencia, los patrocinadores y la rentabilidad. “En una sociedad posmoralista en la que ha desaparecido el sentido del deber, del sacrificio, del esfuerzo y de la obligación” (Aranguren, 1998, p.33).

**2. La solidaridad como campaña,** es una derivación del modelo anterior, fomentada a partir de los grandes desastres y situaciones de extrema urgencia. “La caracteriza el referente de la denominada Ayuda Humanitaria, una ayuda que – en rigor - no resuelve los problemas ni sus causas estructurales, pero atiende a lo urgente” (Aranguren, 1998, p.38), atiende a una punta del iceberg. Necesaria, evidentemente, debido la gravedad de las situaciones que las preceden, pero a continuación lo que queda es sólo el sensacionalismo. Es un trabajo paliativo de inmediatez y de conmoción rápida, se mercadea con el dolor y las penas, en el cual lo más importante es la industria de desembarco mediático, más que las propias personas afectadas.

En muchos de los casos las ayudas humanitarias llegan mucho después de ocurrido el desastre, eso, cuando llegan. Mucho de la recaudación se queda por el camino, entre cooperantes, políticos, voluntarios, repartidores, transportistas y un sin fin de intermediarios, mientras la gente se muere o busca la vida como puede. “La solidaridad centrada en campañas que no se insertan en procesos de acción-reflexión-acción está destinada a quedarse en la superficie de los problemas” (Aranguren, 1998, p.43), sin llegar a las causas, sin saber los porqués, sin cuestionamientos que averigüen salidas y soluciones y no oculten la tragedia de la deshumanización vivida hoy, pero que es evitable.

A través de esta tipología, se hace notar una forma de actuar, pero que no se quiere ensombrecer una parte que actúa bien, que cumple con su parte y enfrenta las tragedias sin olvidar el porvenir, sin olvidar la denuncia y la crítica de las auténticas causas y la desatención de autoridades locales e internacionales. Evalúan e intentan intervenir en otros niveles, mismo que la repercusión sea obstruida u ocultada.

**3. La solidaridad como cooperación**, en este modelo la cooperación para el desarrollo es el centro de las atenciones, mejor dicho, se convierte en la propia solidaridad. Entretanto, es conveniente dejar claro de que tipo de cooperación estamos tratando aquí, se trata de una visión de patrones culturales occidentales, donde el modelo de solidaridad es la financiación de los proyectos de desarrollo. “Este modelo de solidaridad puede caer en la tentación de convertir este tipo de cooperación en un fin en sí mismo, perdiendo el horizonte de cambio social que supuestamente ha de perseguir” (Aranguren, 1998, p.45).

Entre técnicas y proyectos, es importante estar atentos a la forma de intervenir. La cooperación por su propio sentido debe querer operar conjuntamente, en un intercambio bidireccional, Aranguren (1998) advierte que se debe cuidar en profundidad este tipo de solidaridad cuanto a la introducción de técnicas invasivas y ajenas a los procesos, cuanto al respeto a la cultura y las posibilidades de los beneficiarios de entender, aceptar y disfrutar con la utilización de esas técnicas.

**4. La solidaridad como encuentro**, Aranguren (1998) pregona exactamente que la solidaridad como encuentro significa, la experiencia de encontrarse con el mundo del dolor y de la injusticia y no quedarse indiferente y tener la suficiente capacidad para pensar y

vivir de otra manera, es decir, analizando de manera objetiva la dura realidad de frialdad, “de inhumanidad y de injusticia en que vivimos, sin que el peso de ese análisis nos desborde. Y vivir de modo que la solidaridad constituya un pilar básico en el proyecto de vida de quien se tenga a sí mismo por solidario”. (Aranguren, 1998, p.49)

La solidaridad es ir al encuentro, es ponerse en el lugar del otro, es reflexionar y es actuar. No basta quedarse en la pena, en la culpabilidad, en la comodidad o en la sensación de impotencia, hay que ir al encuentro, de manera natural, espontánea, como una necesidad humana de ayudar a los semejantes. La solidaridad es “el reconocimiento práctico de la obligación natural que tienen los individuos y los grupos humanos de contribuir al bienestar de los que tienen que ver con ellos, especialmente de los que tienen mayor necesidad” (Sebastián, 1996, p.16). Para llegar aquí es evidente que la situación exige un movimiento hacia el otro, una voluntad de ir en busca del otro, ver bajo la mirada del otro, comprender e identificar su sufrimiento, su enfermedad, su dolor. Una ‘la voluntad’ que significa acción, un poder que activa la acción, (Haré, 1979, 1985) que promueve encuentros. ¿Y qué es el encuentro? El encuentro es una necesidad de la naturaleza humana, es poesía y sintonía, es acogida, es ternura, es celebrar la vida (Toro, 1994). No vivimos solos, por mucho que se quiera, no sobrevivimos solos. La solidaridad del encuentro exige una acción, un movimiento.

Ese tipo de solidaridad emerge “de la experiencia del encuentro afectante con la realidad del otro, herido en su dignidad de persona y que se nos manifiesta como no-persona desde el momento en que es tratado como cosa, como excluido, como nadie”. (Aranguren, 1998, p.50). La solidaridad del encuentro estimula el vínculo, las relaciones amistosas, la identificación entre afligido y cooperante, la complicidad entre seres humanos que quieren colaborar mutuamente, promoviendo el desarrollo no a penas material, más sobre todo el desarrollo humano, de las personas y colectivos.

Y para terminar y acercar el concepto de la solidaridad como encuentro, a una vivencia incomparable y facilitadora del proceso de cambio social, es necesario propagar su carácter transformador cuando ella concibe a los destinatarios como “auténticos protagonistas y sujetos de su proceso de lucha por lo que es justo, por la resolución de sus problemas, por la consecución de su autonomía personal y colectiva” (Aranguren, 1998, p.50). Es transformadora cuando el encuentro es intenso, comprometido y libre.

## La libertad

La libertad es un concepto importantísimo en todas las áreas de las ciencias, y principalmente de las ciencias humanas, una sociedad de hombres libres produce una ciencia libre, un gobierno libre, una humanidad libre, sin embargo, el hombre logra su libertad a través de estructuras, sistemas, gobiernos, es decir, a través de las relaciones sociales. Nadie es libre solo, pues no tendría la referencia de los límites, ni la dimensión de la amplitud que le indicara que es libre. “Para que uno sea libre debe haber al menos dos. La libertad significa una relación social, una asimetría de condiciones sociales, supone e implica la presencia de la división social”, así la describe Bauman (1992, p.20), como una relación social de dependencia que condicionaría su significado en diferentes épocas y dependiente de un contexto socio-económico. Se podría decir que la libertad, caminó por la exclusividad, el privilegio, el derecho y el control social. Y hoy se podría afirmar que lo trae todo dentro, dependerá del ángulo que se la mire.

La libertad es un concepto dialéctico. Puede que sea un pensamiento para unos y acción para otros. Para algunos es un estado, otros dirán que es una condición, o un producto de algo o la materia prima de otro. Al mirar otros autores se constata la tendencia de cada uno de definirla según su formación, experiencia o su labor. Hay grandes controversias, en las cuales no es intención de este estudio profundizar. La meta es destacarla como un concepto muy importante en el mundo de las ONGD y de la cooperación. Lo innegable es que el desarrollo pasa por analizar este concepto, y más, vivirlo en la acción. Así lo confirma Tezanos (2005, p.50):

“La libertad práctica a la que debe aspirarse en una democracia madura es una libertad entre seres razonablemente iguales, tanto cultural como socialmente, seres que no se encuentren ante situaciones agudas de desigualdad, de carencia, o de taponamiento y/o limitación de perspectivas vitales que sean una cortapisa para el ejercicio práctico de su libertad, para su forma de ejercer la condición ciudadana y, en última instancia, para la puesta en práctica de sus capacidades efectivas de influir en el curso social”

Se condiciona la libertad a la igualdad de oportunidades, a la autonomía en la acción y el derecho de ejercer la ciudadanía, para todos de manera que haya una optimización general

de las perspectivas vitales. Por otra parte “la libertad humana inventó la injusticia, que generó la segregación y la exclusión (Betto,2006, p.128)

La acción para la libertad debe ser uno de los principales compromisos sociales de estos días para superar los problemas que impiden el desarrollo. Así que urge que uno de los resultados del desarrollo sea extender esa acción a todos, que sea este el fin principal y que se insista permanentemente en garantizarlo en todas las instancias y dimensiones del desarrollo. El desarrollo es libertad practicada. El desarrollo tiene que ser liberador o no se podrá considerar desarrollo, según ya hemos explicado anteriormente. ¿Cómo garantizar las libertades fundamentales de los individuos?, ¿Qué papel juegan los individuos? “La libertad madura en el confronto con otras libertades” (Freire, 2005b, p.105) así que, al individuo se le designa un papel activo y dinámico. Se le pide un protagonismo lejos de la desesperanza y de la acomodación. Se le exige un compromiso personal, crítico y denunciador de las privaciones de las libertades de los seres humanos.

Identificamos este pensamiento también en Sen (2000, p.19), cuando define el desarrollo como “un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutan los individuos”. Propugna la idea de desarrollo como libertad de manera contundente diferenciándola de la visión estricta del desarrollo eminentemente económico.

Para Sen (2000, p. 19) existen dos razones por las cuales la libertad es fundamental para el proceso de desarrollo:

- 1) La razón de la evaluación. El progreso ha de evaluarse principalmente en función del aumento que hayan experimentado o no las libertades de los individuos. El éxito de una sociedad ha de evaluarse, desde el punto de vista, principalmente en función de las libertades fundamentales de que disfrutan sus miembros.
- 2) La razón de la eficacia. El desarrollo depende totalmente de la libre agencia de los individuos. (...) El aumento de la libertad mejora la capacidad de los individuos para ayudarse a sí mismos, así como para influir en el mundo, y estos temas son fundamentales para el proceso de desarrollo”.

La libertad para participar en los mercados puede contribuir de manera significativa por sí misma al desarrollo. La libertad para realizar intercambio económico (trabajo o mercancías) desempeña un papel esencial en la vida social. La falta de libertad económica,



en forma de extrema pobreza, puede hacer de una persona una víctima indefensa de la violación de otros tipos de libertad (social o política).

Amartya Sen (2000) propone en sus estudios 5 tipos de libertades denominadas instrumentales, que son complementarias entre sí y estarían interrelacionadas e interconectadas en beneficio de la libertad general del hombre. Son ellas: 1. las libertades políticas; 2. los servicios económicos; 3. las oportunidades sociales; 4. las garantías de transparencia; 5. la seguridad protectora.

La falta de reconocimiento de tales libertades en nuestros días es innegable y estimula la privación o precarización de la libertad. Para muchos siguen habiendo hambrunas o desnutriciones. La falta de alimento niega a millones de personas la libertad básica de supervivir. La falta de la libertad económica: con desempleo e inseguridad económica es el ejemplo que conlleva la exclusión social; y la falta de libertad política, retratada en la ausencia de la democracia y la denegación de los derechos humanos básicos, generan gobiernos autoritarios y dictatoriales. Por fin, hay que valorar la relación directa de los derechos humanos y el desarrollo con la libertad, atribuyéndoles un carácter además de instrumental, constitutivo.

En definitiva, Amartya Sen ostenta que la libertad de los individuos y las capacidades y oportunidades, viabilicen la supervivencia de lo que valoran y sus razones para valorarlo. La libertad como conquista es una búsqueda inagotable, exige responsabilidad y compromiso. Es construcción. “La libertad tampoco es un punto ideal, fuera de los hombres, en el cual incluso ellos se alienan. No es idea que se haga mito. Es condición indispensable al movimiento de búsqueda en que están inscritos los hombres como seres inconclusos” (Freire, 1985, p.35).

### **El respeto**

En tercer lugar está el respeto que completa los tres pilares que favorecen al desarrollo. Muchos autores lo citan en los diferentes análisis sobre las más diversas temáticas. Eso porque el respeto es condición básica para las relaciones humanas y ecológicas. Para la convivencia pacífica entre los seres y para la convivencia equilibrada y armónica con la

naturaleza, el respeto juega una posición estratégica en todas las dimensiones de la vida del hombre. Vale la pena reflexionar sobre el concepto de que Sennett (2003, p.213) enuncia:

El respeto es un comportamiento expresivo. Esto quiere decir, que tratar a los demás con respeto no es algo que simplemente ocurra sin más, ni siquiera con la mejor voluntad del mundo; transmitir respeto es encontrar las palabras y los gestos que permitan al otro no sólo sentirlo, sino sentirlo con convicción.

No es posible hacer de cuenta que se respeta. “El respeto garantiza a los seres humanos el derecho a ser diferentes y merecer atención” (Freire, 2003, p.25). Atención continuada y sincera, lejos de ser una atención interesada y momentánea.

El desarrollo no puede dejar atrás las relaciones humanas y para llevar en consideración las relaciones hay que mirar el ser humano como el inicio y el fin de todas las acciones para el desarrollo. La riqueza del ser humano no puede ser olvidada, “respetar el carácter único de cada uno, el valor de nuestras diferencias que enriquecen el mundo que todos habitamos y que lo convierten en un lugar más fascinante y placentero” (Bauman, 2005, p.109).

La construcción de la sociedad es una obra de arte, donde el hombre es la obra y a la vez creador, jugar con estas contradicciones es un desafío que se está olvidando, es urgente y necesario devolver al hombre su capacidad de crear, su originalidad, su unicidad. No es posible respetar al otro, con sus derechos y deberes solamente obedeciendo a leyes y normas; la conciencia y la voluntad son fundamentales a la hora de la respuesta de las personas. “La conducta que expresa respeto es a menudo escasa y está desigualmente distribuida en la sociedad, pero el significado del respeto es social y psicológicamente complejo” (Sennett, 2003, p.70). Resulta que reconocer el otro, como acto que vehicula el respeto entre los seres, exige un duro esfuerzo por parte de todos.

Es cierto que se necesita desarrollar, que el desarrollo en sí expresa algo positivo, la palabra inspira optimismo, entretanto ¿Qué se hace realmente?, ¿Qué desarrollo se lleva a cabo en una sociedad donde la autonomía no es estimulada, ni a nivel personal, ni a nivel mundial? Uno tiene que dominar, otros tienen que ser dominados, unos saben y otros ignoran, unos comen, otros pasan hambre, unos beben y otros tienen sed. ¿Será una situación de no desarrollo?, Freire pondera en sus palabras sobre la dignidad y la coherencia indicando que están directamente ligadas al respeto. Por consiguiente, en

nuestros análisis, se concluye que están directamente ligados al desarrollo. Freire considera que “el respeto a la autonomía y a la dignidad de cada uno es un imperativo ético y no un favor que podemos o no conceder unos a los otros” (Freire, 2005b, p.59). Sigue, “Es en el respeto a las diferencias entre mí y los demás, en la coherencia entre lo que hago y lo que digo, que me encuentro con el otro” (Freire, 2005b, p.135). Un encuentro inevitable y permanente, que no se puede esconder puesto que todo se da a través de él. Cosas buenas y cosas malas son decididas, vividas y propagadas a través del encuentro. El encuentro es condición existencial, donde las identidades se definen y se manifiestan, donde la democracia es puesta a prueba, la dignidad y la integridad pueden ser consolidadas, la ética puede alcanzar ser prioridad y es donde la vida adquiere sentido.

En definitiva, el desarrollo tiene que retomar rumbos que prioricen a las personas y la naturaleza. Pero que verdaderamente vele por la sostenibilidad, que prime por concienciación y la educación y principalmente, que garantice alimento y agua para todos los que viven hoy y en las generaciones futuras. Al desarrollo le corresponde asumir un compromiso con las personas, con el planeta y con aquellos que todavía no están aquí. El planeta no es propiedad privada, es de los que están y de los que vivirán. Todo eso parece redundancia pero la verdad es que muchas veces la gente se olvida de que no ha venido para quedarse, que todos estamos de paso.

En este capítulo se ha expuesto la necesidad de repensar el desarrollo. Partiendo de definiciones concretas se pudo constatar la urgencia de estructurar un concepto que atienda la mayoría de las personas, que vislumbre sus reales necesidades y que fomente acción verdaderamente para el desarrollo de la mayoría. Un desarrollo que lleve en consideración la persona y la naturaleza. El capítulo hace un repaso por los orígenes del desarrollo, que es económico, considera diferentes visiones y análisis, y desemboca en el reto más importante para la temática, el ser humano y sus necesidades.

El reto de conferir a la persona la prioridad absoluta en el desarrollo, dentro del universo de las ONGD es cuestión indiscutible, que está por encima de toda burocracia, reglas o ideologías. Implica en redimensionar un modelo, repensar métodos y reestructurar acciones. Conceptos como la solidaridad, libertad y respeto son temas que conviene ser revitalizados, que urgen ser sembrados en el cotidiano de cada persona para que dé frutos, pero frutos de buena calidad y repartidos entre todos por igual.

El capítulo que sigue tratará de proporcionar un conocimiento más detallado de las ONG, y más específicamente de las ONGD. El capítulo expondrá matices que identifican y diferencian sus formas y contenidos.

## **Capítulo 2. LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES**

Este capítulo trata del tema de las ONG de una manera general, aspectos como orígenes, definición, divergencias y discrepancias sobre el tema. De manera más específica, el capítulo adentra por los temas más centrales de la tesis tales como las Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo (ONGD), la Educación para el Desarrollo, la Cooperación Internacional y la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Cada tema es tratado por separado, de forma que se profundiza y se detalla aspectos relevantes y estratégicos para los objetivos de la investigación. No obstante las partes forman un todo global, vinculadas por un hilo que encadena conceptos y análisis adecuando un raciocinio que posibilite un mejor discernimiento de las proposiciones de la tesis.

El capítulo pormenoriza los modelos de las ONGD, las formas de trabajar a lo largo de los años de su construcción; destaca el trabajo de la educación para el desarrollo como herramienta principal para su actuación en los días actuales y presenta los modelos de intervención que manejan. Cuanto a la Cooperación Internacional y la AOD se ofrece una visión panorámica de su trayectoria, orígenes, definiciones y objetivos y se destaca su situación en Europa y en España. Además se analiza, desde una postura crítica y constructiva, todo lo que compone el entorno de las ONGD.

La investigación versa sobre la actuación de las ONGD, verificando su forma de trabajar a través de sus métodos, con fines de averiguar el verdadero compromiso de las mismas en la construcción de un mundo mejor. Partiendo de la premisa de que las ONGD, como organizaciones sin fines lucrativos, deberían tener como propósito primordial, trabajar de manera eficaz para la transformación de la sociedad; es decir, transformar las estructuras actuales en nuevas estructuras más justas y más humanas, para el bienestar y la felicidad de los que fueron olvidados. Suena romántico, pero son palabras comunes que dictan a la perfección lo que cada uno de los seres humanos queremos: ser feliz, vivir bien, con dignidad, respeto, salud y paz, ni más ni menos. Eso es lo que quiere cualquier ciudadano en cualquier parte del mundo, independientemente de creencias, cultura, raza o religión.

Para iniciar un tema tan controvertido y confuso, que despierta sentimientos tan contradictorios es necesario ir con atención y proporcionar las diferentes visiones en las descripciones y discusiones que hoy están en la mesa de debate. Las ONG dan mucho que especular, desde la aceptación al rechazo. Pueden ser consideradas un instrumento de doble filo, por un lado llegan a ser actores respetados y comprometidos con los más desfavorecidos y por otro, pueden ser instrumentos de manipulación, manutención y control del sistema vigente.

Urge que las ONG abandonen los objetivos que únicamente tienden a trabajar en las consecuencias y pasen a trabajar en las causas, todas juntas al unísono, globalmente. Intermon Oxfam (2003, p.173) corrobora con esta afirmación cuando alude que:

Los esfuerzos en el campo de la cooperación al desarrollo deben dirigirse simultáneamente a apoyar a las poblaciones del Sur, mediante programas que refuercen y expandan sus capacidades, y a propiciar cambios en las causas que provocan la pobreza y la injusticia, mediante el estudio, la movilización social y la incidencia política (tema para el capítulo 4).

Todas las ONG están sedimentadas en valores. Valores estos que tienen una línea de pensamiento, que están arropados por una ideología, es decir, que están constituidas a partir de determinadas ideas de cómo construir la sociedad. Estos valores e ideologías deben estar fundamentados en valores éticos, que respeten por encima de todo, la vida en sus diferentes manifestaciones (el ser humano, la fauna, los ríos, la flora, el aire, el planeta, el universo, etc.). Además deben estar basados en una ideología humanística, que valore las relaciones humanas, las interacciones, y las personas como individuos libres y con derecho a una vida digna.

Osando lanzar un punto de vista más directo, se vuelve cada día más evidente que, desde un análisis de la realidad social global y actual, todo está revuelto. Estamos acelerando cambios y promoviendo otros. Es urgente la elaboración de una acción común. La búsqueda de un consenso entre todos para intentar reorganizar nuestras vidas y nuestro planeta. Y todo, absolutamente todo pasa por decisiones políticas y económicas, eso no se puede ocultar. Entretanto existe un fallo: una gran parte de la humanidad piensa que esta decisión está en manos de gobiernos y empresas. Pues no, porque los gobiernos son unos pocos, las empresas otros cuantos, sin embargo, todos estos dependen de la actitud de cada persona frente a la vida, al consumo, al poder, al trabajo. Es vital salir de la inercia en la

que se encuentran gran parte de las sociedades, que están siendo robotizadas, manipuladas y controladas.

Así que la idea es que las ONG no pueden dejar que este momento actual pase sin más. La historia enseña que muchas ONG fueron y son responsables de avances o de mantenciones de tales situaciones en todo el mundo, bastará con sacar a la memoria unas cuantas y analizarlas. Esta investigación detecta la forma de trabajar de una muestra de ONGD y confronta teóricamente sus resultados con modelos que comprueban el papel sociopolítico y educacional de las ONGD.

Se considera que las intervenciones de las ONG para alcanzar más efectividad en sus acciones, es recomendable dentro de la perspectiva transformadora, priorizar las áreas de educación y cultura como medio para cambiar todo el desorden generado por la ausencia de conciencia y compromiso. Se puede considerar un buen inicio para llegar a las mentes y a los corazones de todos y cada una de las personas. En pocas palabras, sería importante hacer prevalecer la educación para que la gente pudiera ser concienciada, formada e informada. En el ámbito de la cultura, la meta sería fortalecer las identidades, las creencias, las costumbres de los pueblos, a través del respeto y la convivencia armónica.

Acciones para la organización, concienciación y relación, no son fáciles, exigen mucho de las personas y organizaciones. Son acciones que deben reclamar su carácter ciudadano y comunitario en beneficio de la colectividad. Acciones que repercuten y tienen consecuencias reales, sin miedos, que pueden transformar y favorecer a una nueva forma de convivencia, a una nueva forma de sociedad.

En este apartado se desarrollará el tema de las ONG y ONGD: Los orígenes y concepción de las ONG y los diferentes conceptos en diferentes visiones. En seguida se introducirá el concepto de ONGD más específicamente, destacándola dentro de los diferentes tipos de ONG.

## Orígenes de las ONG

El concepto organización no gubernamental nace en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en los años de posguerra, para catalogar a un grupo especial de participantes que no tenían representación oficial de sus países de origen, pero actuaban en algún organismo de ese espacio de concentración internacional.

Esta noción de Naciones Unidas tenía en sus inicios una acepción jurídica. Acepción que queda plasmada en la definición que la resolución del 27 de febrero de 1950 que hizo del término ONG: toda organización internacional cuya constitución no sea consecuencia de un tratado intergubernamental. Junto al carácter no gubernamental, la ONU precisó la necesidad de que estas organizaciones tuvieran un carácter internacional para: (...) dar alguna voz a instituciones internacionales independientes de los gobiernos, para escuchar su consejo. (Carpio-Ortega, 1994, p.40)

Si en su momento, el término ONG facilitó la ubicación de un amplio espectro de participantes: en esa denominación cabían todos los que no fueran representantes gubernamentales, con el tiempo lo jurídico e internacional ha ido dejando de ser la distinción para abarcar y denominar a “cualquier agrupación, asociación o movimiento constituido de manera permanente por particulares de diferentes países con miras a la consecución de objetivos no lucrativos” (Carpio-Ortega, 1994, p. 40).

Así que el término ONG, que emergió de la cooperación para el desarrollo entre los países de la Europa Occidental, con el pasar de los años se vuelve al desarrollo de los países del Tercer Mundo, en los inicios de las ex-colonias más precisamente. En las últimas décadas, “se refiere a un tipo institucional específico que merece ser distinguido y analizado por sí mismo” (DiMaggio, 1998, p.76).

Ahora el término se ha hecho insuficiente para dar cuenta de las organizaciones de la sociedad civil que se conoce bajo esas siglas y, de hecho, su significado ha variado sustancialmente. Entretanto, su conexión con los mecanismos de cooperación internacional sigue siendo un componente importante del fenómeno que hemos dado en llamar ONG.



***Definición: diversidad y discrepancias***

Dentro del universo de concepción de las ONG, destacaremos algunas para que veamos lo diversas que pueden ser incluso apuntando en direcciones contrarias, desde la manutención del sistema (meras administradoras de acciones sociales o gubernamentales) y transformación social (entidades progresistas, activas, cuestionadoras y comprometidas con el individuo y la sociedad).

Hay conceptos que intentan trazar los límites de lo que define el modelo organizacional que este término implica a través de la identificación de su naturaleza, de sus características internas, de funciones, del perfil de sus componentes, del núcleo de sus ideas y de las ideas que comparten su universo relacional.

El Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo (2000, p.403) inicia su definición de ONG de una manera curiosa pero muy sobria, dice: son “organizaciones sin ánimo de lucro surgidas de la sociedad civil con objeto de generar un determinado impacto de la sociedad”. Curiosa por ir directo a un objetivo poco enumerado pero que es el fin último de las acciones de las ONG y sobrio por destacar su origen más auténtico, la sociedad civil. Por mucho que las primeras ONG hayan surgido de las necesidades del sector gubernamental de promover el desarrollo en la posguerra, el merito siempre será para aquellas que vengan de la base de la organización popular.

Schmelkes (1990, p.58) define las ONG a partir de dos líneas de acción: la tendencia a la línea de la liberación donde las ONG comparten la “opción fundamental por los pobres, por los sectores más desfavorecidos de la sociedad. Los valores esenciales que orientan su acción se refieren al desarrollo pleno de las potencialidades del ser humano y de todos los seres humanos y al logro de la justicia social, que es condición para determinar ese desarrollo”. En segundo lugar está la tendencia asistencial: las ONG que trabajan a través de una unidad: la del proyecto de acción social. “Los proyectos son practicas sistemáticas de intervención profesional para resolver problemas concretos que afectan a la subsistencia de los sectores populares y su modalidad de integración social y cultural de la sociedad” (Schmelkes, 1990, p.59).

Por otro lado se encuentra en Barros (1997) un concepto detallado e intermediario, quitando de encima de las ONG el peso de un carácter asistencial, filantrópico y pasivo de los orígenes de las ONG. Para ubicar el término de una organización no gubernamental, y diferenciarla de otros tipos de organizaciones sociales, Barros (1997) comienza definiéndola como lo que no es:

- no pertenece al aparato de Estado,
- no es una entidad de carácter representativo como los sindicatos, asociaciones profesionales o vecinales,
- No tiene fines lucrativos; las ONG se diferencian de otros modelos organizativos “no gubernamentales sin fines lucrativos”, como las entidades filantrópicas, religiosas y fundaciones de amparo a poblaciones carentes.

A diferencia de las entidades filantrópicas, beneficencias religiosas, fundaciones de amparo, etc. Estos tipos de ONG adoptan conscientemente metodologías destinadas a romper la pasividad de las personas. En este sentido contraponen el aspecto asistencialista de las que parten algunas visiones, y promueven el sentido de la “**concienciación**” que es lo que da sustento a los discursos de estas ONG. Definiendo más claramente este prototipo de ONG, Barros (1997, p.84) precisa:

Las ONG se prestan de forma general a la defensa de la autonomía de la sociedad civil y a fiscalizar los actos del Estado, movilizándolo a la opinión pública, nacional e internacional, recurriéndolos al plano de los derechos humanos ya asegurados para cobrar responsabilidades al sector estatal. Estas organizaciones no están sujetas al control directo de la burocracia del Estado, por lo tanto, poseen autonomía suficiente frente al Estado para presionarlo a reconocer, implementar y asegurar los complejos de derechos ya definidos jurídicamente como también presionarlo a reconocer e implementar demandas por nuevos derechos.

Desde su punto de vista, Barros (1997) deja clara la apertura y la relación que debe existir entre las ONG y el movimiento social, es decir, que están a servicio de los grupos de población marginados o excluidos dentro de una perspectiva de transformación social. Priorizan el desarrollo y la defensa colectiva de intereses de los más desfavorecidos, lejos del asistencialismo que solamente atiende a las necesidades materiales básicas.

En esta misma línea Montenegro (1994, p.14), define este tipo de ONG como Organizaciones No Gubernamentales Progresistas (ONGP), “aquellas que desenvuelven

trabajos predominantemente de asesoría, organización de los movimientos populares, educación y comunicación”. Tienen por característica fundamental la búsqueda de la transformación social y están divididas en dos líneas de acción: las organizaciones militantes (que son los movimientos sociales) y las organizaciones profesionales (que están al servicio de movimientos sociales).

Dentro de las definiciones más independientes y llamadas “*progresistas*” se encuentra la definición de Martínez y Rábade (1996, p.330) quienes mencionan que son:

Aquellas entidades no lucrativas e independientes del Estado, cuyo objetivo es ayudar al desarrollo de las comunidades menos favorecidas de los países del Tercer Mundo. Esta labor de ayuda se basa en la sensibilización de la población del Norte en las causas y consecuencias de la pobreza, y en la puesta en marcha de proyectos de cooperación que tienen como principales actores los beneficiarios, convirtiéndolos en protagonistas de su propio desarrollo.

Por otro lado, hay definiciones que reconociendo la no vinculación con los gobiernos tienden a una aproximación a la gobernabilidad, es decir, a una complementariedad gubernamental. En esta línea Tenorio (1997, p.11) precisa que:

Las ONG se caracterizan por ser organizaciones sin fines lucrativos, autónomas, es decir, sin vínculo con el gobierno, volcadas para atender las necesidades de organizaciones de base popular, complementando las acciones del Estado. Tienen sus acciones financiadas por agencias de cooperación internacional, en función de proyectos a ser desarrollados, y cuentan con trabajos voluntarios.

El punto de vista *gubernamental* también está expresado en diferentes conceptos, a seguir la definición de la Generalitat de Cataluña: “Asociaciones ciudadanas que se ocupan de cuestiones que son también objeto de atención o responsabilidad gubernamental tales como la cooperación al desarrollo, el medio ambiente, los Derechos Humanos y la paz” (Doñate-Sanglas, 1999, p.17). Entretanto de una manera más apacible define las características de una ONG en un discurso suave y poco politizado: “Una ONG nace cuando un grupo de personas deciden asociarse para realizar algunas de sus aspiraciones o ilusiones más allá del cumplimiento de sus obligaciones laborales y cívicas que han de hacer por necesidad” (Doñate-Sanglas, 1999, p.20). El concepto sigue enfatizando su carácter gratuito y voluntario, y vocación a los ideales de servicio y de generosidad.

En el universo diverso de los conceptos también encontramos los *pragmáticos y directos* que definen a las ONG como:

*“Grupos organizados que 1. poseen una estructura formal, 2. no persiguen fines lucrativos, 3. poseen una considerable autonomía, 4. están vinculadas a la sociedad a través de actos de solidaridad, y 5. poseen una función socio-política en la sociedad en que actúa” (Koury, 1996, p.28).*

*“La mayoría de las ONG inician su trayectoria con la intención de cubrir necesidades sociales, con objetivos cualitativos e ideológicos, lejos de la búsqueda del beneficio económico propio de las organizaciones empresariales. El criterio económico para las ONG es un “medio para” y no un “fin en sí mismo”. Al final de año nadie reparte dividendos” (Chias y Buhigas, 1996, p.312).*

En esta misma línea encontramos otro concepto abreviado y muy puntual de ONG, (Vernis et al, 1998, p.32) que dice:

Una asociación u organización no lucrativa es una entidad constituida para prestar un servicio que mejore o mantenga la calidad de vida de la sociedad; formada por un grupo de personas que aporta su trabajo voluntario; no dedicada al lucro personal de ninguno de sus miembros/socios/fundadores; y que no tiene carácter gubernamental.

Estos ejemplos de definiciones son las más encontradas en la literatura donde el reduccionismo y la forma generalista de reportar a las ONG deja lagunas y peca por no atribuir el real valor al protagonismo de las ONG. Las describen como algo de fácil manejo, pasional y “neutral”.

Y para finalizar, se describirá un concepto radicalmente crítico, que viene a comprobar el abanico de definiciones que es posible encontrar acerca del concepto de las Organizaciones no Gubernamentales: “Las ONG son algo así como los ratoncitos y los pajaritos, son las que tratan de ayudar a los humildes simpáticos a ser felices y al Hada Madrina (financiadores, ONG del Norte) a realizar sus nobles objetivos” (Lofredo, 2002, p.69).

La interrogante es, ¿Qué definición adoptar?, ¿Existe una correcta? Montenegro (1994, p.10) ya apuntaba que “la dificultad en definir las está en la propia expresión que la

identifica – no-gubernamentales, o sea, ellas son lo que ellas no son”. Para encontrar una definición a partir de lo que se considera lo más obvio en la definición de las ONG, también es un ejercicio de semántica, es decir, no ser gubernamental no significa oponerse al Estado o no depender de él o no representarlo; que no tener ánimo de lucro no significa que no aspire a una macro estructura, que no tenga puestos “vips” o que no aplique en el mercado; y que no tenga el carácter representativo, no significa que no represente líneas o directrices de los financiadores o donantes. Así que, encontrar una definición neutral, es un desafío. Mejor será apelar a los valores, a la ética y principios humanísticos.

Es irrefutable que las ONG se tendrán que definir dentro de una visión de mundo y de un marco ideológico y teórico. Es imposible agradar a todos, aunque sea teóricamente, puesto que la práctica desenmascara y releva lo dicho por lo hecho. Así que se propone la construcción de un razonamiento, que será la definición de referencia para esta investigación.

*La ONG es una construcción (el quién, el qué, el porqué y el cómo) que va por pasos: primeramente es la unión de personas, legal y formal, que deciden intervenir en el mundo de manera proactiva y transformadora. Personas que no aceptan la inercia estimulada por las actuales estructuras sociales y deciden ser sujetos y actuar contra las injusticias y el desprecio. En segundo lugar, esta acción va dirigida a grupos marginados, excluidos y desgraciados, producidos por nuestra sociedad opulenta y avariciosa. La acción objetiva restituir el respeto y la dignidad robados por unos pocos a los muchos que componen el planeta. Las acciones se darán por la simple razón de que todos son seres humanos con derechos y deberes, que merecen disfrutar del planeta de manera equitativa y en base a las mismas oportunidades. Y eso se dará a través de la organización y de la educación, de unos que tienen que estar conscientes que tienen derechos y merecen vivirlos y de otros que tienen deberes y que conviene ejercerlos. Las realizaciones se quedan a cargo de un trabajo conjunto entre todos los involucrados a través de políticas a ser practicadas de manera seria, justa y ecuánime. Valorando los principios éticos y humanísticos. Siendo así, está claro que esta definición debería ser para todas las organizaciones, que tuvieran el compromiso de poner la vida en lo más alto de los objetivos, no importando las fronteras, los colores, las creencias o los intereses personales.*

En definitiva no importa la clasificación, si es gubernamental, no gubernamental, religioso, laico, profesor o alumno, del norte o del sur, público o privado, lo importante es el bienestar de las personas, la supervivencia del planeta y la convivencia respetuosa. El objetivo es trascender a los limitados conceptos y vivir la vida dignamente, una vida que es tan efímera y que, además, no se lleva absolutamente nada de ella cuando se parte.

### ***La Organización No Gubernamental de Desarrollo***

Con el pasar del tiempo las ONG crecen en tamaño y en cantidad, emprenden por diferentes caminos, de acuerdo con las condiciones y posicionamientos de sus países y la evolución de la cooperación internacional. Buscan construir su identidad diferenciándose de otras entidades que no son gubernamentales pero que no poseen los mismos anhelos, que no comparten aspiraciones, principios o métodos de intervención. Así que se constituyeron diferentes ramas de dedicación de sus esfuerzos, nacieron las diferentes áreas de actuación como trabajos por la paz, medio ambiente, derechos humanos, emergencia y desarrollo.

A continuación se profundizará, exponiendo las definiciones, áreas de trabajo, desempeño y conducta como también los estilos y modelos planteados por las ONGD. En la concepción de las ONGD hay matices significativos que les son atribuidos a través del concepto de desarrollo y de la forma de intervención en el mundo. Es evidente que la principal razón del surgir de las ONGD es su misión de impulsar la Cooperación Internacional para el desarrollo de personas, grupos y sociedades excluidas y menos favorecidas en el reparto de las riquezas del planeta. Zavala (1994, citado por González-Tablas, 1996) además de enunciar su carácter social, la independencia del ámbito gubernamental y la ausencia de finalidad lucrativa; destaca la promoción del desarrollo como objetivo fundamental a través de las diversas estrategias como los proyectos de desarrollo, la sensibilización y educación para el desarrollo y la presión política.

Zavala (1994, citado por González-Tablas, 1996, pp.353-354) propone una definición que intenta abrazar las diferentes características que suele poseer una ONGD, recogiendo el carácter y los objetivos de las mismas:

Las ONGD son organizaciones de carácter social, independientes y autónomas, jurídicamente fundadas y que actúan sin finalidad de lucro. Su acción se orienta hacia la Cooperación al Desarrollo y hacia la búsqueda de acuerdos de ayudas entre Gobiernos con el objetivo de provocar la solidaridad y promover el desarrollo en los pueblos y sociedades del Tercer Mundo (...). Su acción busca la canalización de recursos públicos y privados para llevar a cabo proyectos de desarrollo autónomos en los países subdesarrollados (...). Esta acción sobre el terreno se complementa con las actividades de sensibilización y educación para el desarrollo (...), y con las actividades de lobby o presión política ante los gobiernos y los organismos.

Con el surgimiento el concepto de ONGD: la D, de Desarrollo, implicaba que esa organización optaba por favorecer al cambio y el avance de sociedades subdesarrolladas o en vías de desarrollo, carentes de oportunidades y saturadas de necesidades. Su diferencia a las demás es que son ONG que optan por impulsar la cooperación internacional a través de programas y proyectos que visan disminuir la pobreza y las desigualdades entre los mundos involucrados. Son las puntas de la cooperación, visibles y bien aceptadas debido a la labor internacional. Al parecer dos razones justifican la consideración que tienen las ONGD en nuestra sociedad: “su autonomía institucional y su orientación hacia el impulso de la participación popular” (Carpio, 1994, p.55). Sin embargo no todos comparten este discurso como Garrido (2007), que desde una posición más radical, a la D la llamó ‘coletilla’, y que tratarían de ONG que estarían ávidas por aprovecharse de los países ‘esquilados por el desarrollo de los otros’ a través de los financiamientos, beneficios y protecciones del Estado.

Las ONGD han realizado una labor diferenciada en los últimos tiempos en los diferentes continentes en que actúan. Así lo describe García, que coloca las ONG en posición estratégica en el “quehacer como un servicio alternativo a los sectores más postergados, enfatizando procesos de autogestión de la base y de participación popular, y han establecido ricas relaciones con comunidades rurales y urbanas” (García 1997, p.21). Crearon nuevas formas de trabajo en el medio popular y han fortalecido sus culturas. Muchas cumplen bien su papel, han sido facilitadoras de cambios en un mundo olvidado y desconsiderado. Algunos ejemplos específicos de acciones de ONGD los da García-Huidobro (1989), (citado en García, 1997, p.18):

1. Trabajan de modo sistemático con los sectores populares. Su intencionalidad no es sólo ni principalmente asistencial, sino promocional. En otras palabras, buscan la participación activa de los sectores populares en la lucha por solucionar sus problemas.

2. Se sitúan en la sociedad con una intencionalidad “alternativa”, que implica denunciar el orden social existente como injusto y buscar acciones innovadoras para la construcción de una sociedad más justa y – en lo inmediato – para superar los problemas que genera el subdesarrollo.
3. A diferencia de las anteriores actividades asistenciales o altruistas que operaban sólo con base en la contribución voluntaria de personal de buena voluntad, las actuales ONGD son instituciones especializadas, que –aunque en algunas ocasiones utilicen el aporte de trabajadores voluntarios- disponen de profesionales contratados para realizar su labor.

Por su parte la Coordinadora de ONGD de España ha definido algunos indicadores esenciales que definen y trazan un perfil de una ONGD (1998), mismos que se presentan en la tabla 4.

**Tabla 4. Indicadores propuestos por la Coordinadora de ONGD**

<b>SIGNIFICADO</b>	<b>REFERENTE</b>
<b>1. Ser una organización estable que dispone de un grado mínimo de estructura.</b>	Deben poseer personalidad jurídica y capacidad legal de acuerdo con la normativa vigente.
<b>2. No poseer ánimo de lucro.</b>	La totalidad de los ingresos obtenidos deben beneficiar a la población sujeto de los programas de desarrollo, ser utilizados en actividades de educación y sensibilización y, en último lugar, ser destinados al funcionamiento de la propia organización.
<b>3. Trabajar activamente en el campo de la cooperación para el desarrollo y la solidaridad internacional.</b>	Trabajar en el ámbito del desarrollo, en respuesta ante situaciones de emergencia o con la educación para el desarrollo.
<b>4. Tener una voluntad de cambio o de transformación social.</b>	Participar activamente en la mejora de la sociedad mediante propuestas favorecedoras de unas relaciones Norte-Sur más justas y equitativas que promuevan la igualdad entre mujeres y hombres como parte inherente e indispensable del proceso de desarrollo.
<b>5. Poseer respaldo y presencia social.</b>	Deben gozar de un comprobado apoyo en la sociedad, así como de una presencia activa en medio de ella. Este respaldo social se manifiesta de diversas formas: el apoyo económico mediante donaciones o cuotas; la capacidad de movilizar trabajo voluntario; la participación activa en redes con presencia social, el contacto con otras organizaciones locales, etc.
<b>6. Tener independencia.</b>	Las ONGD deben tener autonomía institucional y decisoria respecto de cualquier instancia gubernamental, intergubernamental o cualquier otra ajena a la institución. Esto implica que las



	organizaciones no deben estar sujetas a ningún control o dependencia orgánica u organizativa de entidades públicas o grupos empresariales; deben poseer capacidad de fijar libremente sus objetivos, estrategias, elección de contrapartes, etc.
<b>7. Poseer recursos, tanto humanos como económicos.</b>	Que provienen de la solidaridad, de donaciones privadas, subvenciones, de trabajo voluntario o semejante.
<b>8. Actuar con mecanismos transparentes y participativos de elección o nombramiento de sus cargos, promoviendo la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.</b>	En particular los miembros del Patronato (para las fundaciones) o juntas directivas o equivalentes serán voluntarios, sin perjuicio de las compensaciones oportunas originadas por los gastos derivados de su cargo.
<b>9. Ser transparentes.</b>	En su política, en sus prácticas y en sus presupuestos. Esto supone la obligación de publicar documentación cuantitativa y cualitativa, así como facilitar el control externo de sus actividades y recursos.
<b>10. Estar basadas y articuladas en torno a los fines de solidaridad internacional y cooperación.</b>	Esto implica la necesidad de que entre los principales objetivos de las ONGD del Norte figuren la cooperación para el desarrollo, la lucha contra las desigualdades y la pobreza y contra la pobreza y sus causas. Además, exige que su práctica sea coherente y consecuente con este fin.

*Fuente: Elaboración propia*

El último indicador deja claro que la diferencia de las demás ONG que es la acción en torno a los fines de solidaridad internacional y cooperación. “Es indiscutible la importancia de las ONGD en la cooperación para el desarrollo, posee características específicas que pueden facilitar la relación entre la cooperación entre los Estados” (González-Tablas, 1996, p.320). La certeza de que las ONGD hoy son el motor de la cooperación solidaria articulada con el indicador 4 - Tener una voluntad de cambio o de transformación social – es indiscutible la tarea de organización social y educación que deberán estar en la base de sus intervenciones.

La Federación de las ONGD de Cataluña también propone un cuadro de finalidades de las ONGD que presenta una similitud a las intenciones de la Coordinadora de ONGD de España. Se puede constatar en la comparación de los diez indicadores esenciales (citados anteriormente) de los principios de la Coordinadora y las finalidades generales de las ONGD propuesto por la federación catalana, que coinciden en un perfil de ONGD que sea

autónoma, solidaria, comprometida, activa, independiente, facilitadora en la relación Norte-Sur, participativa y que promueva la igualdad de género.

La federación define como finalidades de las ONGD, de manera general, las siguientes acciones:

- Incidencia política: Fomenta y facilita la relación con las instituciones públicas y privadas catalanas, en cuestiones de cooperación.
- Influye en la vida y las instituciones políticas catalanas desde una perspectiva apartidista, en pro de objetivos vinculados al desarrollo.
- Participación y refuerzo de redes: Se coordina con otras entidades afines de ámbito catalán, estatal e internacional.
- Difusión y denuncia: Promueve cambios estructurales que posibilitan un nuevo orden internacional económico, político, social y cultural.
- Sensibilización y educación para el desarrollo: Organizar y llevar a cabo actuaciones coordinadas y conjuntas de las entidades asociadas en este ámbito de la cooperación al desarrollo. Fomentar el asociacionismo y la participación ciudadana en las organizaciones no lucrativas comprometidas con el desarrollo de los países del Sur. Sensibilizar a la ciudadanía en relación con la injusta situación internacional y las injustas relaciones Norte-Sur, y entorno a las actuaciones de las ONGD.

No será posible en la presente investigación abarcar profundamente el tema de las ONGD, ni tampoco detallar procedimientos internos, características, tipologías, nomenclaturas que se encuentran repetidamente en la literatura y que tienen más un valor didáctico que práctico. La atención es centrar en la práctica a la que se dedican las ONGD, modelos adoptados, su forma de trabajar y de desempeñar sus intervenciones. Sin embargo, de manera resumida, se ubicará los diferentes temas que hacen parte del cotidiano de las ONGD.

Para ejecutar su labor, las ONGD trabajan a partir de proyectos y programas diseñados para facilitar la ejecución de las tareas, mantener contacto directo con los beneficiarios, poseer infraestructuras de gran flexibilidad y gran capacidad de reacción, desburocratizar, bajar costes y ser muy efectivos en los resultados. El objetivo de los proyectos es que los beneficios lleguen al mayor número de personas posible, posibilitando el bienestar de

comunidades, familias e individuos. Es decir, “el proyecto al desarrollo, nace, por tanto, como una expresión de la voluntad transformadora. Constituye un instrumento que permite modificar en determinado sentido las condiciones en que se desenvuelve la vida de un conjunto de persona” (Gomez-Galán y Ollero, 1999). Las áreas de mayor incidencia de las acciones son: la agricultura, educación, asistencia sanitaria y vivienda.

Los campos de trabajo son definidos por las ONGD a partir de sus convicciones y sus prioridades, además de los proyectos de desarrollo, hay también las ayudas humanitarias y de emergencia; la sensibilización y educación para el desarrollo; investigación y reflexión; incidencia política y comercio justo (Almansa, 1999). Las ONGD se pueden especializar en una determinada área o puede compaginar diferentes áreas de actuación.

Las ONGD se pueden agrupar, según el origen y motivaciones comunes, estableciendo una clasificación genérica, que indica un grupo determinado, son las siguientes: ONGD religiosas, ONGD político-sindical, ONGD solidarias (procedentes de comités de solidaridad), ONGD internacionales, ONGD universitarias y ONGD oficiales (vinculadas a organismos gubernamentales).

Las metas que persiguen las ONGD les exigen una gran capacidad de articulación y relaciones con los diferentes actores en el mundo de la cooperación. Objetivando relaciones de colaboración, coordinación y de igualdad se pueden nombrar las relaciones que tienen que establecer con las organizaciones y grupos del Sur, las relaciones entre las propias ONGD, las relaciones con la sociedad del Norte y sus diversos agentes, la relación con los donantes, públicos y privados, y las relaciones en las esferas políticas.

### **Modelos de generación de las ONGD**

De acuerdo con el origen, la historia y las características de las ONGD europeas, con el pasar de los años, ha sido posible construir una clasificación generacional de las ONGD. “La clasificación de Senillosa (Intermon, 1996) basada en David Korten, de las tres generaciones de ONG de cooperación al desarrollo” (Serrano, 2001, p.148) fue un intento de facilitar la comprensión y el análisis de las mismas. La tipología ha sido determinada por dos factores que condicionan y estipulan la forma de intervenir de las ONGD: el tipo

de participación en los proyectos de los destinatarios y el modelo de desarrollo que suscitan.

Las características estipuladas para cada generación, son de carácter orientativo, puesto que ni todas las ONGD estaban encuadradas en la clasificación de manera rígida y la clasificación revela una tendencia de la época, en un contexto determinado. Tampoco significa que al cambiar el contexto, las ONGD hayan cambiado. También ocurre que una ONGD puede cambiar su forma de actuar y pasar de una tipología a otra o quedarse entre una y otra. Lo cierto es que actualmente se puede encontrar tres formas de actuar entre las diferentes ONGD y existirán diferentes situaciones si se detiene en casos particulares. Explicada la flexibilidad de la situación, enumeramos según Carpio (1994), de manera objetiva, lo que más va a caracterizar la forma de actuar de cada generación.

La primera generación de ONGD: El modelo asistencial

Son ONGD de la época del pos guerra, época del Plan Marshall, donde se equiparaba desarrollo con crecimiento económico las características son las siguientes:

- a) Realizan acciones de ayuda, de emergencia o humanitaria.
- b) Ofrecen servicios específicos, muchos de ellos de carácter profesional y con un marcado carácter asistencial.
- c) Carecen de participación de los beneficiarios en los proyectos.
- d) Realizan acciones sustitutivas del Estado.
- e) Hacen una educación para el desarrollo en España siguiendo fundamentalmente las características propias del modelo asistencial.

La segunda generación de ONGD: El modelo de autosuficiencia.

Dentro de un contexto más activo por parte de los movimientos sociales, en los años 60, surgen un nuevo modelo de actuación para las ONGD que tiene como tela de fondo el Concilio Vaticano II (incentivando a la participación laica dentro de la iglesia), la referencia de la teoría de la dependencia (suscribiendo un análisis marxista) y un nuevo enfoque educativo aportado por Paulo Freire, entre otros. Las ONGD pasan a dar protagonismo a los beneficiarios. Características:

- a) Realizan proyectos de carácter sectorial y con agentes sociales.
- b) Ofrecen un servicio de acompañamiento en los procesos de constitución orgánica y buscan la autosuficiencia.
- c) Ejecutan proyectos en los que el beneficiario es protagonista del proceso de desarrollo.
- d) Tienen una ubicación intermedia en sus relaciones con el gobierno.
- e) Llevan a cabo una educación para el desarrollo según dos modelos: asistencial y causal.

La tercera generación de ONGD: El modelo de cambio estructural.

Como consecuencia de la segunda generación, la tercera amplía su actuación sobre el terreno, parte de las verdaderas necesidades de los destinatarios e intenta incentivar cambios en las viejas estructuras de dependencia a nuevas estructuras que lleven a la autonomía. Sus características son:

- a) Buscan en sus acciones el desarrollo autosostenido, autónomo y sistemático.
- b) Desarrollo que carece de sentido si no se encuentra articulado e inserto en el marco social.
- c) Asumen en su actuación la búsqueda del fortalecimiento de la participación política, la construcción de plataformas estratégicas y la consolidación de la participación de la sociedad civil.
- d) Promueven a los beneficiarios como artífices de su propio desarrollo.
- e) Realizan una educación para el desarrollo según el modelo causal.

Esta generación se vio impulsada en España en los años 80 y está constituida mayoritariamente por ONGD solidarias, pero los diferentes tipos están presentes, aunque con un reducido número de ONGD. En la tabla 5 se presenta de manera resumida las tres generaciones antes mencionadas.

**Tabla 5. Generaciones de ONGD**

	<b>1ª Generación Modelo Asistencial</b>	<b>2ª Generación Modelo Autosuficiencia</b>	<b>3ª Generación Modelo Cambio</b>
<b>Tipo de acción</b>	Emergencia, humanitaria y puntual	Proyectos sectoriales, centrados en agentes con problemas específicos	Proyectos que buscan el desarrollo autosostenido, autónomo y sistemático
<b>Papel de la ONGD</b>	Proporcionar servicios específicos, de carácter profesional y asistencial	Acompañamiento en los procesos. Búsqueda de la autosuficiencia	Fortalecimiento de la sociedad civil como sujeto del cambio social
<b>Participación de los beneficiarios</b>	Receptores de la ayuda	Protagonistas de las acciones de desarrollo	Rectores de los proyectos, artífices de su desarrollo
<b>Relación con el Estado</b>	Lo sustituyen en sus obligaciones	Lo sustituyen, confrontan y apoyan en ocasiones	Lo confrontan o apoyan, según la coyuntura política
<b>Educación para el desarrollo</b>	Centrada en las consecuencias del subdesarrollo	Centrada tanto en las consecuencias como en el análisis de las causas del subdesarrollo	Centrada en el análisis de las causas del subdesarrollo

*Fuente: Diccionario de Acción Humanitaria (citado en Ortega, 1994)*

Para completar los modelos de las generaciones de las ONGD mencionados anteriormente, Ballesteros (2002) cita una cuarta generación como modelo a seguir en los días actuales: El modelo de globalización de la solidaridad, el modelo del *empowerment* y la presión política, “que se concreta en combinar el refuerzo de las capacidades de la población con la presión política, entendida ésta no sólo como reivindicación sino también como elaboración de propuestas. Es el tándem protesta más propuesta” (Serrano, 2001, p.148). Este modelo propone una mayor incidencia de las ONGD en el Norte, a través de la educación para el desarrollo con las sensibilizaciones y a través de la labor política.

El desafío será hacer valer la presión política como un instrumento legítimo y legitimador de las solicitudes de la sociedad frente a los gobiernos. Una presión que haga que la solidaridad sea responsabilidad de todos, y no un “privilegio” de las ONG. Todos somos responsables por lo que ocurre en el planeta, lo bueno y lo malo, y hay que desarrollar mecanismos de participación de todos en las diferentes instancias de poder. Hay que insistir y ser contundentes en destacar que “ésta no es una labor exclusiva de ONG,

organismos de las Naciones Unidas o gobiernos, sino de todos” (Carreras, 2003, p.26). La voluntad de trabajar por los olvidados es de suma importancia para que esta labor llegue lo más lejos posible, que muchos participen y se beneficien de los resultados.

Existen organizaciones que van en sentido contrario, con un discurso acomodado y omiso mantienen la relación donante-ONG alienada. Aunque muchos ciudadanos deseen ser y actúen como un espectador, hay que intervenir y sensibilizarles, de manera que se solidaricen realmente con los que sufren y abracen la responsabilidad por la vida. En este sentido Ballesteros (2002, p.103) afirma que:

El discurso sostenido por muchas organizaciones, de que lo importante es el donativo que se canaliza en acciones concretas sobre el terreno y que la educación del público del Norte es accesoria, supone convertir a los ciudadanos y ciudadanas en meros proveedores, clientes de unas organizaciones que necesitan de esos fondos para subsistir y que son ellas propietarias de esa canalización de los sentimientos altruistas de la sociedad.

A la globalización de la solidaridad, Nieto-Pereira (2001, p.247) lo llama de internacionalismo solidario que:

Aboga por relaciones no mercantiles, por recuperar la memoria histórica como referencia vital colectiva, por superar el dogmatismo de los marcos jurídico-democráticos dominantes y aquella ideología que denuncia la presencia infinita del mal y propone soluciones de hormiga.

Las condiciones para que sea posible esta propuesta pasa literalmente por un cambio de actitudes de las instancias que toman las decisiones y que las que ejecutan, o sea, pasa por el momento en que se elige un representante respetuoso y honesto, el seguimiento y participación en las gestiones y mandatos, hasta la evaluación y análisis críticos de los hechos. Si cada ciudadano y ciudadana se motiva en participar efectivamente en la solidaridad, ella será global, internacional y universal. Y eso, hay que repetir, no se agota en la cooperación al desarrollo ni en las ONG u otras entidades, eso es una actitud de todos y de cada uno individualmente.

## ***La educación para el desarrollo***

¿Qué es la educación para el desarrollo?, Carreras (2003, p.23) cuando comenta sobre las posibles dimensiones de la intervención social, proporciona un fácil ejemplo de lo que viene a ser la educación para el desarrollo, dice:

Cuando trabajamos para fomentar los ingresos de una familia en un país como Paraguay, que vive de la agricultura, tenemos que conseguir que los productos de este país entren en la Unión Europea sin los aranceles que tienen en estos momentos. Por tanto, debemos combinar dos tipos de actuaciones, a nivel micro y macroeconómico, con determinación”.

Y estas actuaciones deben partir de un proceso educativo que redimensione los valores y los sentimientos de miles de personas.

Existen tres aspectos determinantes por los cuales la población empobrecida no se beneficia del crecimiento: (1) La falta de acceso y control de los recursos naturales y productivos, (2) la falta de acceso y control de los mercados y (3) la ausencia de reglas justas para el comercio mundial y para las inversiones en el exterior por parte de los países de la OCDE (Carreras, 2003). Estas carencias no son fruto de la nada, son fruto de estrategias políticas y económicas por parte de los países ricos para dominar y controlar el beneficio de los suyos, no importando quien se quede afuera. Un proceso de sensibilización, concienciación y reflexión urge en el Norte, y en los “nortes” de todos los países, es decir, en los grupos que detienen la información, el capital y el poder.

La educación para el desarrollo son formas de interacción que facilitan a alguien a ser solidario, cooperativo y crítico con relación a la situación de desigualdades instaladas en el planeta y con el injusto reparto de las riquezas económicas, así como las causas y consecuencias de esta situación. O sea, la función primordial de la Educación Para el Desarrollo (EPD) es averiguar formas de desenvolver e incrementar las capacidades críticas para analizar o interpretar la información recibida. “Las fronteras alrededor de este concepto están determinadas a la vez por nuestra percepción del desarrollo, nuestro análisis de los cambios sociales y nuestras convicciones ideológicas y filosóficas” (Almansa, 1999, p.40).



## **Objetivo de la educación para el desarrollo**

La Asamblea General de 1989 del Comité de Enlace de las ONG europeas con la intención de garantizar una referencia a la hora de promover las actividades, producir mensajes e imágenes del contenido a ser divulgado, establece una serie de objetivos para la EPD enlistados a continuación:

1. Promover la toma de conciencia de la problemática del desarrollo: comprensión de las causas y de las soluciones, de la interdependencia y de la reciprocidad para un mejor conocimiento mutuo;
2. Fomentar la voluntad de participar de todos en el debate para sostener una política de verdadera cooperación política, económica y cultural;
3. Intensificar la solidaridad entre los pueblos con todos los socios posibles, por medio de un mejor conocimiento recíproco;
4. Reforzar el compromiso de las ONG, de los Estados y de la Comunidad Europea para cambios estructurales a favor de los más desheredados (Almansa, 1999, p.40).

El trabajo de EPD se desarrolla en la sociedad de origen de las ONGD o en la sociedad donde están destinadas sus intervenciones. Tratan de promover y difundir acciones, reflexiones y datos entre todos los que están involucrados directamente en sus acciones como también entre los que se encuentran ajenos a la situación trabajada. Se emplean diferentes instrumentos como publicaciones, películas, seminarios, encuentros y campañas de sensibilización para los diferentes seguimientos de la sociedad en cuestión, tales como: las comunidades, escuelas, sindicatos, asociaciones de vecinos, grupos deportivos y culturales, entre otros.

Las ONGD no pueden actuar en todos los frentes, así que deben elegir y dividir las tareas entre todos, por así decirlo. Es conveniente ejemplificar una acción para que se pueda observar lo amplia y compleja que puede llegar a ser la acción. La acción seleccionada será la sensibilización, por su grado de importancia y por ser la acción más frecuentemente encontrada en las actividades de diferentes tipos de ONGD.

La actividad de sensibilización puede darse en el ámbito formal o informal. En el ámbito formal están las escuelas y centros educacionales, para alumnos, profesores, directivos,

asociaciones de padres y madres, empleados y otros, en que la ONGD aporta su contribución a través de actividades concretas o contenidos transversales en el currículum que dependerá de cada escuela. La ONGD propone un programa educativo informando y formando acerca de la situación de los pueblos empobrecidos, las causas y posibles soluciones, transmitiendo valores solidarios y éticos frente la problemática.

En el ámbito informal el aporte es dirigido a la sociedad en general, impulsando una concienciación acerca de la cooperación internacional y de la situación en que se encuentran los menos favorecidos del planeta, incentivando una cultura de solidaridad y participación ciudadana. No obstante siendo el área de actuación tan amplia, las ONGD tienden a elegir un campo más reducido, en donde alcancen viabilizar acciones más efectivas.

La elección suele ser en función de los grupos sociales (infancia, adolescentes, jóvenes, profesionales liberales, trabajadores, empresarios, políticos, etc.); en función de cómo conecta con los grupos (personalizado, a través de alguna entidad o por resonancia pública mediante actividades de difusión, etc.); en función de las maneras de sensibilizar (emocional o racional); en función temática (racismos, homosexualismo, deuda externa, comercio justo, género, etc.). Así que la forma de sensibilizar parte de diferentes puntos, exige un importante grado de creatividad y apertura hacia el otro. La tolerancia y el ingenio son conceptos básicos que deben conducir estas intervenciones tan delicadas y difíciles.

La EPD en los países del Tercer Mundo tiene como meta formar y capacitar, además de intercambiar conocimientos y experiencias entre las partes involucradas. Al proceder de esa manera los destinatarios desenvuelven sus potencialidades que les habilita a asumir su futuro de manera autónoma y eficaz. La formación puede darse en el país de origen o en forma de beca que les posibilite estudiar en los países donantes.

## **Modelos de intervención de la educación para el desarrollo**

Con vistas a realizar las actividades de sensibilización y educación de la sociedad en lo tocante a la situación en que se encuentran los empobrecidos del planeta, existen dos enfoques de intervención aplicable a los diferentes públicos que anhela concienciar: el modelo asistencial y el modelo causal. En teoría los modelos serían contradictorios, pero en la práctica las ONGD saben muy bien manejarlos a su conveniencia, aunque parezca incongruente algunas ONGD divulgan un modelo y ejecutan otro. Pero hay una razón que justifica pero no legitima, la aplicación del modelo asistencialista es más aceptable y da más crédito a la ONGD que lo aplica por dar un fin más concreto a las donaciones con resultados inmediatos y porque las financiaciones son más fáciles debido a que no se cuestiona el sistema vigente, además de suministrar más prestigio y repercusión a las ONGD. El modelo causal, es más difícil de aplicar, exige más dinero, más personal cualificado, los resultados son a largo plazo y atañe a cuestiones cruciales de la cooperación internacional y de las políticas de los países, organizaciones y personas donantes.

Los colectivos a los cuales son asignadas las acciones se presentan en la tabla 6, los cuales tienen una disposición de importancia de la siguiente manera: en primer lugar está la opinión pública que acapara un 75% de las acciones de sensibilización debido a su gran alcance de repercusión de los resultados. Los docentes y discentes se reservan las actividades culturales, cursos, viajes, etc., según un plan formal. El tercer grupo, los voluntarios y cooperantes reciben más bien formación no formal, capacitaciones y dinámicas de intervenciones, sin embargo, este grupo que debería ser el centro de muchas actividades desempeñadas por las ONGD no se les dedica la adecuada atención según la realidad observada. El cuarto colectivo, políticos y funcionarios, se destinan a las actividades de cabildeo y de presión política. Y por último los llamados “convencidos” que serían los socios y simpatizantes, personas consideradas colaboradoras, actuantes o no, dentro de las ONGD.

**Tabla 6. Los modelos de intervención y colectivos sobre los que se ejerce la acción educativa**

<b>Colectivos</b>	<b>Modelo Asistencial</b>	<b>Modelo Causal</b>
<b>OPINIÓN PÚBLICA</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Soporte: charlas, conferencias, campañas de sensibilización sobre el Tercer Mundo.</li> <li>- Finalidad: colecta de fondos, publicidad de la ONGD.</li> <li>- Protagonismo de la ONGD</li> <li>- Alto grado de incumplimiento del código de conducta.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Soporte: campaña de sensibilización con temática específica del Tercer Mundo.</li> <li>- Finalidad: informar sobre el Tercer Mundo y divulgar el papel de las ONGD.</li> <li>- Ausencia de protagonismo, se realizan en consorcio.</li> <li>- Cumple el código de conducta.</li> </ul>
<b>DOCENTES Y DISCENTES</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Conjunto de actividades puntuales y en asignaturas específicas.</li> <li>- Se dirige a alumnos de los primeros cursos de enseñanza.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Eje transversal de la formación educativa del alumno.</li> <li>- Se dirige a profesores y/o alumnos de los últimos cursos de enseñanza secundaria y universitaria.</li> </ul>
<b>FUNCIONARIOS Y POLITICOS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Exclusivamente encaminado al reconocimiento público de la labor realizada por las ONGD (mejoras fiscales, financieras...). Realizado en plataformas</li> </ul>	<p>Dos aspectos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Reconocimiento público de las ONGD.</li> <li>- Cambio de mentalidad, de instituciones nacionales e internacionales, en la toma de decisiones políticas con repercusiones en el Tercer Mundo.</li> </ul>
<b>CONVENCIDOS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El socio es percibido como donante.</li> <li>- La capacitación es de carácter puntual. Los cursos tienen pocas horas.</li> <li>- Las publicaciones: <i>Periódicas</i>: en su contenido predomina la exposición de proyectos y actividades de la ONGD. <i>No periódicas</i>: no realiza</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El socio es percibido como colaborador / miembro activo.</li> <li>- La capacitación es puntual. La duración depende del contenido.</li> <li>- Las publicaciones: <i>Periódicas</i>: en su contenido predominan artículos y reportajes con contenido formativo. <i>No periódicas</i>: realiza</li> </ul>

*Fuente: Carpio (1994, pp.210)*

Es evidente que no es adecuado encuadrar a las ONGD en uno u otro modelo, la predominancia es lo que va a definir el tipo de educación realizada. Es cierto que, lo ideal, con el tiempo, es que las ONGD se auto-apliquen el método casual, realizando una

autocrítica, y pasen a adoptarlo en todas sus acciones e intervenciones, en su país de origen y en el país de intercambio.

El modelo causal conduce a una conciencia de la realidad vivida, un compromiso con los ciudadanos, diferentemente del modelo asistencial que ofusca y encubre un mundo circunscrito en un modelo capitalista donde

a medida que las ONG consolidan su intervención como elementos correctores del Estado y del mercado, se exige de éstas que intervengan fuera de cualquier acción política y alejadas de reivindicaciones estructurales o ideológicas, para cimentar así la expansión de un capital sin compromisos con la ciudadanía (Gómez-Gil, 2005, p. 21).

La convivencia de los dos modelos sólo es aceptable en una situación de transición, de manera temporal y continua. La permanencia de los dos modelos se configura en una situación de oportunismo, un engaño a la ciudadanía y falta de responsabilidad frente a la sociedad.

En la construcción de una nueva sociedad hay de superar la relación de dependencia del Estado e instituciones públicas, la relación de sumisión con las organizaciones multilaterales y privadas y la relación amor y odio por el mercado.

“Unos y otros han desarrollado una relación simbiótica mediante la cual las ONG han comprendido que su supervivencia pasaba por aceptar y colaborar con el sistema económico capitalista y convertirse en instrumentos del mismo; mientras que el capital ha entendido la fuerza extraordinaria de éstas y la necesidad de entrar en el mercado emergente de la solidaridad y la intervención social, intentando servirse de ellas como instrumentos contradictorios, llevando a cabo un proceso paulatino de asimilación para que el capital instrumentalice y se sirva de sus objetivos” (Gómez-Gil, 2005, p.20).

Teniendo en cuenta estas circunstancias, no se puede aceptar a las ONG u ONGD como una moda, como un producto de consumo o una meta de ampliación de beneficios del mercado.

Las ONGD no son una parcela del mercado, o un nuevo mercado, un spot, una vitrina donde se expone vidas humanas, una subasta de la solidaridad. Para Bauman (2005, p.96), no cabe duda de que:

... para los teóricos de la economía de mercado, lo único importante es el “*homo economicus*”, ese actor solitario autorreferente y sólo preocupado por sí mismo que busca el trato más ventajoso y se guía por sus elecciones racionales, atento a no ser presa de ninguna emoción que conspire con sus ganancias monetarias y en cuyo mundo virtual pululan otros personajes que lo único que comparten son estas virtudes.

Así pues, las circunstancias instan a rescatar al ser humano completo: con razón y emoción, con cuerpo y mente, apasionado y conciente. Bauman (2005 p.96) añade en su reflexión sobre el mercado, el “*homo consumens*”, que es donde va a parar seguramente el “*homo economicus*”.

El “*homo consumens*”, ese comprador solitario, autorreferente y sólo preocupado por sí mismo que ha hecho de la búsqueda del mejor precio una cura para la soledad y reniega de cualquier otro tratamiento, un personaje que sólo reconoce como comunidad necesaria de pertenencia a ese enjambre de compradores que atestan los centros comerciales. El Homo Economicus y el Homo Consumens son hombres y mujeres sin ataduras sociales. Son los miembros ideales de la economía de mercado y hacen las delicias de los guardianes del PBI.

La ONGD no puede ser instrumento de proliferación del Homo Economicus ni del Homo Consumens, va contra todos sus principios y compromisos con el desarrollo humano y social, que circunscribe su existencia.

### ***La cooperación internacional***

Parece pertinente empezar este apartado con una definición, que podría ser la definición tangible, pero que curiosamente acaba por definir lo que la cooperación no llega a ser, y por definición pasa a ser una meta desafiadora para el mundo de la cooperación internacional de los días actuales. La definición dice:

La cooperación para el desarrollo sería un instrumento adecuado sólo si, en pie de igualdad, agentes del Centro y de la Periferia trabajara para modificar el sistema, contribuyendo a establecer mecanismos de regulación sobre la economía internacional y orientando el objetivo del desarrollo hacia la satisfacción de las necesidades humanas de las mayorías y la solidaridad entre los pueblos del Centro y de la Periferia. (Nieto-Pereira, 2001, p.32).

No cabe duda de que esta “meta-definición” exige la movilización de todos los involucrados en la cooperación internacional, que hasta entonces estuvo derrochando esfuerzos humanos y financieros, con el único objetivo de garantizar intereses geopolíticos, económicos, militares y comerciales de sus respectivos países.

Para contextualizar esta realidad enumeraremos algunos datos para determinar el camino recorrido por la cooperación. Es sabido que en el panorama diplomático internacional ha existido, desde hace mucho, la cooperación para la resolución de problemas o la mediación de conflictos militares y civiles. Así, la cooperación económica también surge “como expresión completamente indisoluble de las relaciones internacionales, concretamente del sistema económico-social surgido tras la Segunda Guerra Mundial en la década de los cuarenta” (Baiges, 1996, p.63). A raíz de los cambios experimentados en el período de posguerra en el ámbito internacional, especialmente por el aumento de los procesos de independencia nacionales y el inicio de la Guerra Fría entre los dos bloques resultantes tras la guerra.

Con el pasar del tiempo, aunque cooperar (del latín *cooperari*: de *cum*, con, y *operari*, trabajar) significara hacer algo junto con otro u otros para alcanzar un mismo fin, lo que implica colaboración, desapego, benevolencia, tolerancia, aceptación, solidaridad y respeto, este concepto en el panorama internacional se va amoldando a los dos diferentes contextos históricos, culturales y económicos. Se vuelve un concepto muy popular pero de vivencia muy peculiar. Dada a la influencia de su significado, en los años que siguen a la posguerra, la llamada Cooperación Internacional redefine metas de colaboración entre todos para el desarrollo de los que se encontraban en dificultades o en situación de estancamiento. Pretendía ser una herramienta beneficiosa, favorable a los más débiles y lograr la reducción de las desigualdades internacionales. Efectivamente hoy las cosas no se presentan así, es visible que la cooperación no fue la solución al drama del escenario internacional, donde la pobreza, el hambre y las injusticias crecen de manera continua. Es irrefutable que el desarrollo de los países menos avanzados, depende de un conjunto de medidas en el ámbito social, político y económico y que la cooperación es una medicina paliativa.

La cooperación es algo que a lo largo de la historia va cambiando de acuerdo con la coyuntura y el panorama mundial. Así que, en los apartados siguientes, serán dedicados de

manera sucinta, a la trayectoria histórica de la cooperación. Así que para ubicar el contexto en el que se dieron los inicios de la cooperación, vale la pena exponer los objetivos esenciales después de la II Guerra Mundial que sirvieron de pilar para la concreción de las bases de la cooperación internacional, que era esencialmente económica:

1. Sentar las bases orgánicas para dirigir el nuevo orden económico mundial de la posguerra. Es evidente que, quien conduciría este proceso serían los Estados Unidos que era el vencedor, era el nuevo líder mundial (producía el 50% del producto interno mundial, tenía el 80% de las reservas de oro mundial, y el 40% del comercio). El proceso se concretiza en Breton Woods con la creación de un Sistema Monetario Internacional (SMI), que implicó en el establecimiento de tipos de cambio fijo entre el dólar y el oro, mientras todas las otras monedas establecerían tipos de cambio fijo relativos al dólar. Paralelamente al SMI, se crea: el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), estas dos instituciones tenían como objetivo hacer que funcionara el SMI (Gómez Galán y Sanahuja, 1999). También se crean, a su vez, instituciones como la ONU (1945) y la OTAN (1949), todo un conjunto para hacer avanzar su proyecto neoliberal y el ‘proceso de mundialización en el planeta’. (Vidal-Villa, 1996).

2. Impulsar la reconstrucción de Europa y Japón. Para este objetivo se realizan transferencias financieras desde Estados Unidos a Europa, esta entrada de capital es utilizada para importar productos de Estados Unidos que son pagados en dólares, aumentando con ello las exportaciones de ese país y el vínculo comercial y político entre ambos. Se va constituyendo el llamado primer mundo que prescribirá los futuros dictámenes económicos para el mundo.

3. Fomentar el desarrollo de los países del Tercer Mundo. Con el desarrollo del primer mundo, habría que dedicar más atención al tercer mundo, principalmente en la época de la guerra fría, donde el peligro del comunismo estaba siempre latente poniendo en “riesgo” el avance capitalista. La ONU (Bertrand, 1995) fue designada para iniciar el fomento al desarrollo del tercer mundo. Por ejemplo: entre 1960 -1970, el primer decenio del desarrollo, se cierra un acuerdo donde los países desarrollados transferirían el 0,7% del PIB a los países subdesarrollados, no obstante la ONU no tiene medios para obligar a los países desarrollados a cumplir de este acuerdo y este porcentaje sólo es pago por los países



que deseen cumplir con el cometido. Hasta hoy día este acuerdo no se ha cumplido y posee bajas expectativas de que se lo cumpla a largo plazo.

A partir de entonces surgen los fundamentos que darán lugar a la cooperación económica y social al desarrollo, que hoy conocemos. Estos fundamentos son:

1. La Carta Fundacional de las Naciones Unidas (1945) en el capítulo IX donde se aceptaba el compromiso de “Emplear la maquinaria internacional para promover la mejora económica y social de todos los pueblos”.

2. La Conferencia de Bretton Woods (1944): Entre el “Fondo Monetario Internacional (FMI) y el “Banco Internacional para la Reconstrucción y el Fomento (BIRF) o Banco Mundial, aunque ninguna de las dos instituciones fueron creadas con el propósito claro y definido de ocuparse de los problemas específicos de los países subdesarrollados en general, ni de la ayuda en particular, fue el Banco Mundial que asumió esa responsabilidad. “Breton Woods fue uno de los escenarios en los que se pusieron las bases de la Paz Americana y de la alianza occidental frente a la Unión soviética y sus aliados” (Sanahuja, 2001, p.67).

3. Ayuda por parte de las ex-metrópolis coloniales: Fundamentalmente del Reino Unido y Francia, con sus antiguas colonias. Aunque se cuestiona si los recursos destinados a tales programas satisfacían más a las necesidades (comerciales por ejemplo) de las ex metrópolis, que el intento de contribuir de manera efectiva al desarrollo de las colonias.

4. El Plan Marshall (1947): Se consideró como modelo de actuación para la cooperación al desarrollo, y se volvió uno de los acaecimientos fundacionales de la cooperación al desarrollo.

5. El programa de asistencia técnica (1948) de la ONU: Era un programa complementario a la ayuda financiera, ampliando las actuaciones de la cooperación.

6. La estrategia de contención: incentivada por Estados Unidos para debilitar la expansión de la influencia soviética en el mundo. Es con esta meta que “en 1960 Estados Unidos impulsa la creación del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) en el seno de la OCDE, con

el propósito de que las nacientes políticas bilaterales de cooperación de los países de Europa fueran funcionales a los intereses estratégicos de Occidente” (Sanahuja, 2001, p.67). Se vislumbraban “las posibilidades de control político que sólo ofrece la ayuda bilateral” (Sanahuja, 2001, p.64). Así que la ayuda al desarrollo nace de manera equivocada, con intenciones ocultas, cosa que se mantiene hasta hoy, aunque estas intenciones ocultas vayan cambiando a lo largo del tiempo. Lo cierto es que sus intenciones son siempre dudosas.

La cooperación internacional, que debería ser un instrumento clave en la lucha contra la pobreza, los desastres económicos, políticos y sociales y a favor de los derechos humanos, se ve mermada en su esencia. Sanahuja (2001, p.69) nos confiere un resumen de las verdaderas intenciones de toda esta trayectoria de la cooperación:

Los acuerdos de posguerra, sin embargo, respondieron básicamente a los intereses del Occidente industrializado y en particular al gran vencedor de la II Guerra Mundial, Estados Unidos, y por ello no alteraron el carácter estatocéntrico del sistema internacional, y dieron lugar a un multilateralismo de matriz hegemónica y de carácter subsidiario respecto al libre mercado, al que se le otorgó el papel central en la regulación del comercio y el acceso al capital. Desde la perspectiva liberal dominante en las conferencias de posguerra, el crecimiento económico y el desarrollo de los países del sur sería el resultado natural de los intercambios comerciales y de la inversión privada.

### **La cooperación desde Europa**

Para explicar los inicios de la cooperación en Europa, Carpio (1994) organiza y especifica las cuatro corrientes que plantean las diferentes visiones y distintas formas de actuar de los que establecen las relaciones internacionales de cooperación para entonces.

En la cooperación internacional desde Europa, desde sus comienzos se sabe que fue a través de la corriente confesional, con las misiones religiosas pre-coloniales en los continentes de África, Asia y América, con su evangelización. A partir del siglo XIX, por parte de los grupos confesionales, las intervenciones emprendieron sus recursos en el área de educación y sanidad. Pese a eso, las intervenciones toman impulso en las post-guerras, llamadas de primera generación, de visión caritativa y paternalista, surgen las primeras ONGD confesionales donde se inaugura el protagonismo de laicos en esta área.

La corriente ética mejor asumida por las ONGD que por Estados, se fundaba en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre (Artículo 3º) y en la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo (Arts. 1.1; 2.1 y 2.2). Sus bases estaban firmadas sobre la persona humana, en su derecho a una vida digna y a la libertad. La destinación de todos los esfuerzos era para el tercer mundo, donde el hambre y la miseria abrumaban las poblaciones de entonces.

La tercera corriente que surge en Europa es la corriente política que nace a partir de ex militantes disgustados con los partidos e intentando huir de las estructuras partidarias, deciden crear ONGD con idearios claramente políticos. Sin embargo, también los propios partidos crean sus ONGD burlando las reglas de cooperación bilateral que no les competían. Esta corriente estuvo bastante mal vista debido la manipulación por parte de partidos y políticos en las intervenciones. Utilizaban las ONGD como tapadera de la presión política que ejercían de acuerdo con sus intereses. Eso contribuyó a que las personas se confundieran, haciéndoles creer que las ONGD deberían ser apolíticas.

Hay que distinguir que los partidos tienen derechos a estructurar sus ONGD, siempre que sean éticos y honestos, como también las ONGD tienen derecho de no participar de ningún partido, pero eso no significa que sus acciones sean apolíticas. Apartidarias sí, apolíticas no. Esta ofuscación fue y continúa siendo un error. Este tema es clave en este estudio, requiere una discusión más profunda, y será abordado más adelante en la parte de discusión de los resultados y en la conclusión de la investigación.

Por último: la corriente económica. Es la corriente que dedica sus preocupaciones al tema del desarrollo y subdesarrollo. Los caminos que llevan al desarrollo y la superación del subdesarrollo son considerados los desafíos para las ciencias económicas y sociales. En su recorrido, esta corriente está dominada por las teorías del desarrollo que se subdividen en tres: el crecimiento por etapa, los modelos de los cambios estructurales y de la dependencia.

En definitiva la cooperación al desarrollo puede ser descrita, como un sistema que aglutina distintos componentes como, los actores, las interacciones, las dinámicas y la estructura. No es la unión aleatoria de actores que actúan sin coordinación, es algo que para funcionar

exige interacción, coherencia y sincronización. Es verdad que las dinámicas históricas que marcan la trayectoria de la cooperación al desarrollo son bipolares, el proceso de descolonización y sus conflictos, la globalización y la integración de la economía mundial. Por otra parte, desde los años setenta la cooperación viene buscando caminos para el desarrollo, pero es patente que este siempre se escapa y no puede ser acaparado (Wihtol, 2000). El desarrollo se vuelve un misterio, al parecer intangible, y se inician ensayos e incluso a medida que el tiempo pasa se adjuntan otras letras, nuevas nomenclaturas, nuevas tentativas de acotarlo, como: subdesarrollo, ecodesarrollo, codesarrollo, antidesarrollo, etc. Todos en búsqueda de entenderlo, captarlo, cooptarlo, dominarlo, pero nada. El desarrollo puede ser Dios y el diablo, trae bonanza y maleficios, vida y muerte. En nombre del desarrollo llegamos a la paz y la guerra, al fanatismo y al terrorismo, la confraternización y la inmigración.

Es evidente que se necesita, por encima de todo, que la cooperación al desarrollo incluya la cooperación económica, la cooperación tecnológica, la ayuda alimentaria y sanitaria. Se necesita una combinación de las anteriores según del país o continente donde se distribuye la ayuda, para que esta sea eficaz.

### **El futuro de la cooperación al desarrollo**

Entre tantos riesgos, ¿Cómo garantizar una cooperación verdaderamente volcada hacia al desarrollo?, ¿Cómo articular una respuesta eficaz a las crecientes desigualdades en el mundo?, Grasa (2005) propone que para alcanzar respuesta eficaces en la política de cooperación al desarrollo, a la hora de planificar, decidir y actuar, se debe tener como guía las seis “C”: *capacidades, coherencia, coordinación, complementariedad, condicionalidad, corresponsabilidad*. Y de manera a complementar, Gómez-Galán (2001) plantea que desde el Norte sería coherente una respuesta más ética y humanitaria. Desde una perspectiva funcional, garantizando la estabilidad económica, política y social de las regiones en desventaja. Una actitud respetuosa.

Es evidente que el problema va más allá de la diplomacia, de teorías o de las buenas intenciones imaginarias. La situación exige acciones concretas, visibles y de impacto. El Norte debería impulsar la estructuración de una redistribución de renta más ecuánime,

globalizar la justicia, el bienestar y la paz. La cooperación para el desarrollo debería ser “un instrumento para favorecer el encuentro y el intercambio entre sociedades, poniendo el acento en la lucha contra la pobreza, en la promoción de los derechos humanos, sociales y económicos, y en el refuerzo de las instituciones comprometidas en estas tareas” (Grasa, 2003, p. 205) O como mínimo cumplir las metas acordadas, impulsar los incentivos, fiscalizar y financiar un desarrollo serio y comprometido. Reestructurar la política fiscal sobre la riqueza mundial, para impedir los beneficios vergonzosos de unos cuantos y la miseria de muchos.

Todo ello nos muestra que existe la necesidad de una mayor convergencia entre los actores que conforman la sociedad hoy y que convendría estar involucrados en la cooperación al desarrollo. Pero ¿Quiénes son y qué papel ejercen?, según Gómez-Galán (2001), el mercado, el Estado, la sociedad civil y las ONGD son las fuerzas para poner en marcha una nueva propuesta de cooperación, mismo que ni todos estén dispuestos a colaborar con el cambio hay que intentarlo con efectividad y convencimiento.

Cuanto al mercado, ejerce su protagonismo en impulsar el desarrollo económico dentro de una liberalización y desregulación de transacciones comerciales y financieras de la sociedad. Poco se puede esperar de él en lo que dice respeto a un desarrollo mas humano. No es confiable, ni tampoco, señala nada coherente en esta dirección.

El Estado que sufre un retroceso en sus funciones, está debilitado y acorralado frente a una globalización que azota su protagonismo y responsabilidad en el desarrollo social y humano. Además de “a menudo el Estado desconfía demasiado de la sociedad civil o intenta dirigirla en exceso; y la sociedad civil pide y critica al Estado lo que a menudo no le da a la ciudadanía rendición de cuentas y coherencia entre decir y hacer” (Grasa, 2005, p.89). Sin embargo, sigue siendo una fuerza importante y decisiva en la mejoría de la ayuda al desarrollo.

La sociedad civil, en los últimos tiempos, gana un espacio y una visibilidad relevantes y que son fundamentales para la transformación social en el ámbito global y local. Es la esperanza. La sociedad civil pasa de un concepto tradicional de componentes pasivos de las organizaciones a sujetos activos en la historia, en organizaciones o en los movimientos sociales. Son personas que decidieron afrontar el déficit del desarrollo y el déficit de la

democracia, dinamizando y movilizandoo la sociedad en su globalidad, como un todo integrado, donde todos somos uno, interconectados y organizados. El valor de asumir una responsabilidad y un compromiso tendría que ser comenzado por personas politizadas, sensibles y altruistas, dispuestas a ejercer su ciudadanía y luchar para que otros, desfavorecidos, puedan también ejercerla.

La sociedad civil debe ser la principal protagonista, frente al Estado, a las organizaciones y al mercado. “Disponer de una sólida sociedad civil es una garantía para la sostenibilidad de la democracia y un requisito para hacer que el proceso de desarrollo tome al ser humano como destinatario y protagonista de sus logros” (Alonso, 2003, p.146). Todos dependen y se mueven en función de esta sociedad, por lo tanto, su papel es decisivo para los profundos cambios que necesita el planeta. No se puede dejar atrás las actuaciones de muchas ONGD comprometidas con el futuro. Algunas de las ONGD han contribuido a la construcción de un nuevo enfoque en la cooperación internacional al desarrollo. “Hoy, su tarea fundamental, no consiste en la transferencia de fondos, sino en la movilización y organización de las personas en estructuras de grupo voluntarios de acción para su autodesarrollo e independencia” (Martínez y Rábade, 1996, p.317). Así que la estrategia deberá contener acciones conjuntas, respetuosas y responsables, realizadas efectivamente por los verdaderos actores sociales.

### **El Norte y el Sur**

A partir de todo lo visto, se puede constatar que depende de decisiones en las diferentes instancias del poder en el planeta, no basta tener buena voluntad. Es cierto que se ha debatido mucho sobre este tema y que la conclusión más cotizada aporta Carreras (2003, p.26), alertando a una situación en que no se puede encubrir, es tan obvio como visible:

... en el fondo falta voluntad política, para dedicar recursos a la cooperación para el desarrollo, tanto en España como en otros países. En un mundo globalizado, los países más ricos son los más beneficiados del crecimiento económico, y comparten cada vez menos con los países pobres a través de la ayuda oficial al desarrollo.

Es innegable que “el sur está ligado al norte por todas sus fibras y sólo puede desarrollarse mediante un renovado encuentro. No se trata ya de independencia y dependencia, sino de

la interdependencia” (Naïr, 1998). Una interdependencia que ya existe, porque no es solamente el sur que depende del norte, también el norte depende en muchas situaciones del sur, como en la alimentación, las fuentes energéticas, mano de obra y riquezas minerales, por ejemplo. Naturalmente que para que alguien tenga más, alguien tiene que tener menos. La dependencia es bidireccional e injusta.

Profundizar en el qué hacer vale la pena, dedicarse a estudiarlo es imprescindible. Por un lado el Norte, tendrá que articular políticas coherentes con el desarrollo propio y con lo del Sur, es decir, que no debe aumentar la ayuda y aumentar la venta de armas a los países necesitados. Porque una política anulará la otra. Las políticas del Norte deberán ser realmente comprometidas con el desarrollo global del planeta.

Sin embargo, los países del Sur también tienen un extraordinario trabajo para consolidar una sociedad justa, honesta y democrática. Para ello habrá que invertir en el combate a la corrupción, a los conflictos y a la pobreza. Tendrán que alzar escrupulosas estrategias y lograr resultados para la construcción de una democracia sólida y respetuosa con sus culturas y tradiciones.

Para que ambos consigan estos resultados, la base de todo será la organización de la sociedad, superando obstáculos y dando oportunidades para que los ciudadanos se desarrollen. Las ayudas económicas son refuerzos y apoyo indiscutible en esta empresa, entretanto si sigue siendo el centro, la pobreza no desaparecerá. La pobreza sólo será eliminada a través de la acción ciudadana y de la voluntad política. Como la segunda opción no parece ser impulsada por los gobernantes de las dos puntas será más oportuno invertir en la ciudadanía. La organización y el fortalecimiento de las organizaciones locales de base, deben ser la disciplina transversal de toda iniciativa de cooperación al desarrollo.

Es más que evidente que la política mundial vigente hoy está muy poco preocupada con la pobreza, a veces por motivos reales otras por motivos inventados donde la ética es escasa y la opulencia abundante. Es indudable que una cooperación diversificada, contextualizada, participativa y respetuosa conllevará a un desarrollo decente y viable para todos y para el planeta.

Uno de los pilares fundamentales para el éxito del desarrollo es la educación. La educación en todas sus dimensiones para que las personas puedan aprender a comunicarse, a hablar, escribir, leer, respetar la naturaleza, respetar al prójimo, utilizar las tecnologías, trabajar, enseñar a los niños, crear, participar y decidir. El camino es largo, pero es lo principal para los futuros cambios primordiales que necesitamos.

El conocimiento es la puerta para la dignidad, conocer con el sentido del ser, de forma plena, saberse, amarse y compartir. Conocer es poder participar integralmente y dignamente en el mundo de hoy, es poder, es comer. El conocimiento académico es un único tipo, dentro de las infinitas formas de conocer que existen. El alfabetizado no sabe todo. Para eso existen las diferentes formas de “analfabetismo”, formas de desconocimientos. El desarrollo por su propio concepto lleva dentro una integralidad. El movimiento y la actitud positiva hacen parte de ese proceso. Sobre el conocimiento Gómez-Galán (2001, p.40) argumenta que “la formación, entendida como inversión en el ser humano, ha de constituir un sector de intervención en el ser humano”. El conocimiento más que educar, debe formar a las personas, y constituir las en sujetos de la historia.

### **La ayuda y la cooperación al desarrollo**

Pasar de la Cooperación al desarrollo a la Ayuda, para algunos parece una redundancia dada la influencia mutua pero que en realidad son conceptos complementarios como viene a confirmar Maestro (2001, p.62) al aportar una matización en el cual apunta que:

Son dos términos que no son completamente idénticos. Por el contrario uno –la Cooperación al Desarrollo– engloba al otro y de hecho lo trasciende. La Cooperación al Desarrollo, no sólo consiste en determinadas transferencias de recursos – como puede ser el caso de la Ayuda-, sino que implica así mismo un cambio de mentalidades y actitudes por parte de los países donantes con respecto a los receptores.

Lo cierto es que si la ayuda y la cooperación no sincronizan una forma de funcionamiento coherente y transparente el objetivo del desarrollo resulta seriamente comprometido. La ayuda no es solamente valores o datos estadísticos también puede ser la forma material de sanar situaciones alarmantes de deshumanización y miseria de nuestro planeta. Así lo confirma Baiges (1996, p.90):



Hay mucho trabajo por hacer, en el Norte y en el Sur, para reducir el desequilibrio y convertir la ayuda al desarrollo en un verdadero instrumento de eficacia. La coherencia política de los gobiernos del Norte y también del Sur, unas reglas comerciales y de mercado más justas a nivel internacional, una sensibilización y educación en el Norte que empieza en las escuelas y en los mismos medios de comunicación, la importancia de la calidad frente a la cantidad de la ayuda, la validez del desarrollo estructural y global, una reorientación de la ayuda hacia aquellos que realmente la necesitan y una implicación activa en el diseño y la ejecución de los proyectos de desarrollo por parte de las comunidades empobrecidas a través de unas ONGD efectivas y transparentes, son sólo algunos de los muchos aspectos que hay que tener en cuenta.

### **Objetivos de la ayuda**

Es cierto que también la ayuda posee su trayectoria histórica y ha pasado por importantes cambios: En los años sesenta como un período en el cual el crecimiento económico era el principal objetivo de la cooperación, la ayuda también estaba para este destino; A partir de entonces, se abrió paso a un enfoque contra la pobreza y por la promoción de las necesidades básicas. Los años setenta, estaban destinados a iniciar la priorización de los temas relativos al género y a la sostenibilidad ambiental, en la agenda internacional. La crisis de la deuda y los subsiguientes intentos de estabilización macroeconómica y de ajuste para sanarla eclipsaron el comienzo de los años ochenta. Y para finalizar la década, el tema de la pobreza vuelve al escenario internacional como prioridad hasta los días de hoy, consolidando en la agenda el objetivo del desarrollo humano (White, 1999). En la actualidad, es decir, a partir de los noventa, la dimensión económica se ha unido a la dimensión social en la búsqueda del desarrollo y del combate a la pobreza. Igualmente temas como género, sostenibilidad, gobernabilidad y paz pasan a ser nombrados prioridades en el sistema de la ayuda.

Cuanto a examinar la eficacia de la ayuda a través de los resultados de los objetivos planteados en las cinco áreas: crecimiento económico, reducción de la pobreza, género, medio ambiente y gobernabilidad, en realidad, nadie se puede vanagloriar por resultados excepcionales, todo deja a desear. Partiendo de que la mayoría de estudios econométricos indican que no existe una correlación fuerte entre la ayuda y el crecimiento, se concluye que el esfuerzo no fue suficiente para contradecir, con seguridad, esta afirmación. Cuanto a la pobreza y las diferencias de género, no se puede decir que la ayuda no les favorezca, lo

que ocurre es que la ayuda no ha sido usada para el propósito de combatirlos efectivamente; cuanto al medio ambiente es evidente que no lo toman suficientemente en serio en la práctica y por último el incentivo a la gobernabilidad no ha tenido éxito (White, 1999). Algo está fallando y necesita terminantemente pasar por una revisión intachable y ética, permitiendo que la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) piense verdaderamente en los países receptores y no en los propios donantes que en muchos casos salen más beneficiados, estableciendo una relación esquizofrénica (Almansa, 1997) y confundiendo a todos, voluntariamente.

Según Alonso (1999, p.71), para que la ayuda y la cooperación sean eficaces

la cooperación, debiera ser concebida como una oportunidad única para poner a la ayuda, sin otros condicionamientos que le son ajenos, al servicio más directo de su objetivo más central: la lucha contra la pobreza y por la promoción del desarrollo, facilitando la estabilidad y gobernabilidad de un mundo crecientemente integrado.

Mientras todo sea un juego con las cartas marcadas, o todo no pase de un escenario donde cada uno interprete un papel, falseando la realidad, las metas nunca llegarán a ser alcanzadas. Al fin y al cabo “el objetivo último de la ayuda debería ser su desaparición total, o para ser más exactos, sentar las bases que propicien la desaparición de las causas que llevaron a su puesta en marcha. Tal conclusión que puede resultar, y de hecho es de una evidencia aplastante, no parece haber sido totalmente asimilada por la “industria del desarrollo”, que a menudo parece más preocupada por su propia subsistencia, y aún ampliación, que por asegurar que los países receptores dependan cada vez menos de ella” (Maestro, 2001, p.179). Se puede considerar una utopía lo dicho, pero sin utopía no hay sueño, sin sueño no hay fuerza para crear lo imposible y viabilizar un mundo posible.

### **Formas de realizar la ayuda a nivel mundial**

La ayuda al desarrollo puede ser de origen gubernamental y no gubernamental o privada. La gubernamental, también nombrada Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) es la que más se destaca en los medios de comunicación, y que mueve grandes cifras. Las ONGD son las organizaciones intermediarias casi que exclusivas de la cooperación no gubernamental. Así

que es necesario dejar claro que las ONGD apenas mueven un 10% del presupuesto total de la ayuda al desarrollo en España (Almansa, 1997).

## **Tipología de la ayuda oficial al desarrollo**

### **1.- Según las diferentes vías de canalización, pueden ser clasificadas en:**

- a) Bilateral: Procede de fuentes gubernamentales hacia los países receptores y ONG.
- b) Multilateral: A través de instituciones públicas multilaterales.

La experiencia indica que normalmente se prefiere la ayuda bilateral a la multilateral, ya que los países donantes controlan directamente los destinos y los usos de la ayuda.

### **2.- Según el tipo de recursos transferidos:**

- a) Ayuda Financiera: Transferencias que se conceden como subvenciones o créditos para la financiación de actividades orientadas al país receptor.
- b) Ayuda Técnica: La transferencia de conocimientos técnicos al país receptor para contribuir a su desarrollo.
- c) Ayuda Alimentaria: Aportación de productos alimentarios a países subdesarrollados, para garantizar los mínimos y la seguridad alimentaria.

### **3.- Según las formas de articulación de la ayuda:**

- a) Por Proyectos: La forma preferida de los donantes ya que pueden hacer previsión y presupuestos de los recursos necesarios para una actuación en concreto.
- b) Por Programas: Actúa sobre una temática (educación, salud, viviendas, agricultura, etc.) puede contener varios proyectos, para conseguir una finalidad superior.

## **Las formas de la ayuda Española**

En este apartado se analizan las formas de actuar de las organizaciones más importantes en cuanto a cooperación económica dentro del Estado español, son ellas: la cooperación descentralizada de los Ayuntamientos y Comunidades Autónomas (CCAA), la cooperación no gubernamental (con las ONGD) y los créditos del Fondo de Ayuda al Desarrollo (FAD) gestionados por el Ministerio de Economía.

**Cooperación descentralizada:** En la actualidad todas las CCAA y la mayoría de los Ayuntamientos disponen de planes y programas para la cooperación económica. Hecho que fue motivado por las movilizaciones sociales que se produjeron a mediados de los años 90, con la finalidad de incrementar los programas de ayuda española. En la actualidad la cooperación realizada por las instituciones públicas descentralizadas, es una de las formas más importantes dentro del Estado Español junto con la cooperación central que se halla en un proceso de revisión.

La cooperación descentralizada, siendo una cooperación más cercana a la ciudadanía, favorece a una mayor vigilancia de su gestión y concesión. Mantenerla e incrementarla incentivará a la transparencia y evitará ingerencias por parte de los dos niveles involucrados, las administraciones y las ONGD del Norte. Definir criterios éticos en la selección de proyectos o programas que vislumbren atender a las verdaderas necesidades de los solicitantes, garantizará que se preocupe más con la eficacia y no con la divulgación pública para el contenido de la opinión pública.

**Las ONGD:** como gestoras de la financiación oficial al desarrollo vivencian un antagonismo que deben estar permanentemente alertas, puesto que se mueven en la delicada línea entre la eficacia (resultados y costes) y el respeto a las comunidades que interviene (necesidad y cultura). “El mundo de la cooperación, y en particular de la cooperación no gubernamental, está lleno de ingerencia que, sin embargo, van arropados con todo un discurso de diálogo, reflexión conjunta con los destinatarios” (Almansa, 1997, p. 148) encubriendo toda una situación de presión y exigencias por parte de la financiación que prima más por la cantidad y plazos que por la calidad y procesos. Las ONGD tienen una gran dependencia de los fondos públicos que limita su capacidad e independencia a la hora criticar y exigir posicionamientos coherentes, íntegros y respetuosos por parte de los financiadores, hay que buscar caminos alternativos para liberarse de tales enclaves.

**Los Créditos FAD:** Gestionados por el Ministerio de Economía, consiste en la concesión de créditos a un bajo tipo de interés y con períodos prolongados de carencia y amortización. Se han utilizado frecuentemente, más como instrumento comercial que como ayuda, viciando incluso la selección del ámbito geográfico no basado en criterios de equilibrio y reducción de la pobreza, sino por fines y objetivos comerciales españoles.

La crítica e inexcusable reforma que exige este instrumento es una cuestión de sentido común. Obligatoria para que se restablezca su credibilidad en la lucha contra las desigualdades. Hasta entonces la prioridad de estos créditos es la mejora exportadora de la empresa española, sin estimar la necesidad de cumplir unos objetivos con respecto al desarrollo humano y sostenible. Otro punto a valorar sobre este tema es el incentivo para aumentar la evaluación del impacto de los proyectos financiados por el FAD, para poder evaluar su efectividad en el país receptor.

Con relación a las posibles aportaciones de las AOD, es aceptable que existan diferentes posturas manifiestas por las diferentes líneas teóricas e ideologías vigentes. Podemos agrupar en grupos de los que están en contra y los que están a favor. En contra, podemos encontrar desde posiciones neoliberales que consideran al mercado como el gran dinamizador del desarrollo, hasta posiciones más radicales que consideran que al AOD genera dependencia por parte de los receptores y dominios económicos y políticos por parte de los donantes. Estos últimos defienden la supresión de las AOD y el cambio radical del sistema económico internacional.

Por otro lado están los que admiten una posición favorable a la AOD a pesar de errores y fracasos comprobables en el pasado y posibles en el futuro. Este posicionamiento adviene de la propia naturaleza puramente económica de la ayuda, donde intereses comerciales y políticos superan las motivaciones sociales y humanitarias. En la corriente de los favorables a la continuidad de la AOD encontramos un análisis crítico y realista de la situación en que se encuentran la relación donante-receptor. El argumento es que a pesar de los errores tolerables, hay que seguir desarrollando una ayuda más eficaz, que favorezca a las iniciativas innovadoras, que promueva resultados visibles y positivos, que tenga el país receptor como centro prioritario de desarrollo, que la motivación solidaria supere las motivaciones de interés propio por parte del donante. En este aspecto hay que crear mecanismos de controles, seguimientos y evaluaciones, continuos, éticos y respetuosos entre las partes involucradas.

### **La crítica a la ayuda**

Con el pasar de los años, observadores, científicos, políticos, realizan sus evaluaciones acerca de la AOD y muchos se han inclinado a un análisis crítico de la ayuda donde

manifiestan sus insatisfacciones a través de la literatura. Son personas inquietas, deseosas de cambios y molestas con la situación vigente. A esta producción literaria, Sogge (2004) la agrupa en cuatro grandes tradiciones, son grupos congregados según los propósitos analíticos que las inspiran:

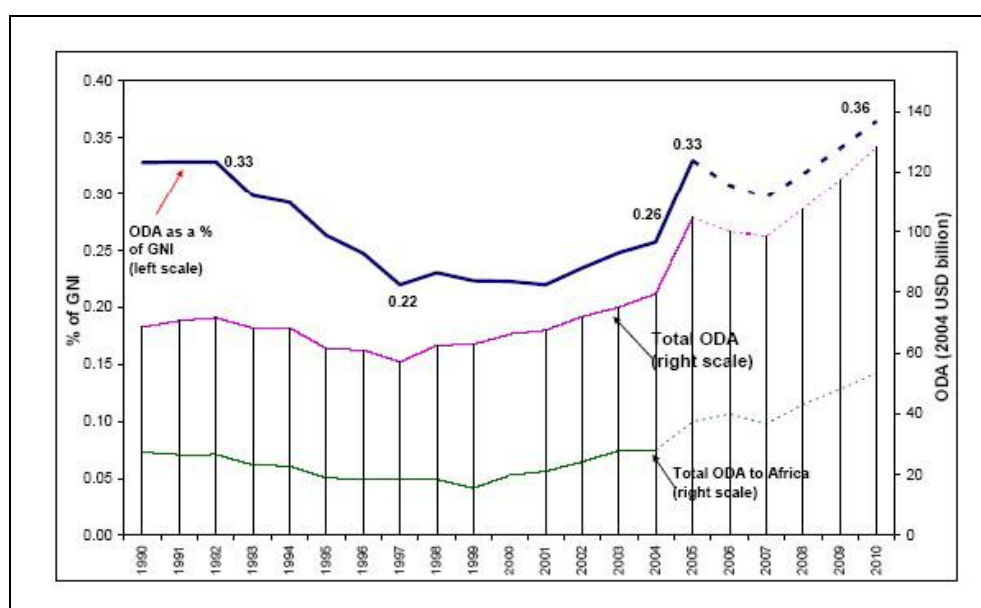
- La primera tradición interpreta la ayuda al desarrollo como un instrumento al servicio de la estrategia geopolítica de los donantes. En esta perspectiva la ayuda sería instrumentalizada para los intereses de los países donantes, en la política exterior, esta línea ganó fuerza en la época de la guerra fría, en el intento de los Estados Unidos por vigilar la expansión soviética y/o promover la suya.
- La segunda tradición intenta averiguar la eficacia de la ayuda, puesto que la ayuda se presenta en el escenario internacional incapaz de cumplir con sus propósitos de crecimiento y desarrollo de los países receptores. Se realizan varios estudios que llegan a datos que demuestran la no compatibilidad de la ayuda y el crecimiento en los países receptores.
- La tercera tradición insta que la ayuda debería favorecer a la estabilidad y sostenibilidad del planeta, ser un instrumento al servicio de una gobernabilidad global. Con la globalización que promueve la progresiva interdependencia entre países y mercado, transformando todo lo que toca en mercancía. Enseñando claramente las desigualdades y las exclusiones como derivación de este proceso. La ayuda en esta línea debería ser un factor de equilibrio y equidad en el intento de aliviar las injusticias resultantes de esa dinámica.
- La cuarta tradición identifica la ayuda con un régimen internacional donde la transparencia y la tipificación de sus actores se traduzcan en aspectos claros y visibles. Perfiles que señalen valores, gestiones, relaciones de poder, etc. bajo un análisis crítico. En esta tradición se encuentran desde los críticos más severos a los que consideran que a pesar de todo, hay que seguir con la ayuda pero implementando estudios y medidas, que presionen su reforma y cambios significativos.

### **Evolución reciente de la ayuda al desarrollo**

En los años noventa se produjo una fuerte reducción de la AOD a escala mundial. Para Alonso (2003, pp.125-126) los motivos son: “la tendencia de los gobiernos donantes a apurar las posibilidades de contención del gasto público y restaurar un más logrado

equilibrio en las cuentas del Estado. En segundo lugar los procesos de reformas y reordenación del sistema de ayuda que se acometieron en algunos de los países donantes a lo largo de la década de los noventa condujeron a una reajuste a la baja – cabe suponer que temporal- de los recursos movilizados en forma de ayuda internacional”. Por esta época la AOD, que ascendía al 0,33% del PNB de los donantes del Comité de Ayuda al Desarrollo en 1992, descendió hasta el 0,22% del PNB en 1997. Hasta 2001, la ayuda se situó en niveles inferiores al 0,25% del PNB (Ver gráfico 1).

**Gráfico 1. Ayuda Oficial al Desarrollo neta de donantes (desde 1990 y previsiones entre 2005 y 2010)**



Fuente: OCDE

Esta disminución de los niveles de ayuda en los años noventa, además de las razones citadas, tiene otras explicaciones como la fatiga del donante que cuestiona crecientemente la eficacia de la cooperación internacional; y por otra parte, los cambios políticos derivados de la caída del muro de Berlín y su impacto en las relaciones internacionales. Con la desaparición del enfrentamiento entre bloques desaparecen también parte de los motivos políticos que explicaban la canalización de ayuda hacia los países en desarrollo. Podríamos acrecentar otro tipo de fatiga propia de los individuos, la que se relaciona con el sentimiento, las personas no sólo donan dinero. Muchas veces por detrás de las donaciones existe un potencial emocional que puede cargarse de decepción y surgir la fatiga de la compasión que “representa el agotamiento de nuestras simpatías ante

realidades persistentemente dolorosas” (Sennett, 2003, p.152), un momento de cierre de emociones, incluso para poder recomponerse. Por mucho que a nivel macro todo parezca racional, a nivel micro de las personas que donan y que reciben, hay emociones que deben de considerarse, que en realidad suelen ser completamente relegadas.

En 2001, se inicia una recuperación de los niveles de ayuda que la sitúan en el 0,26% del PNB de los donantes CAD en 2004 y, según las últimas previsiones publicadas por la OCDE, en el 0,33% en 2005 (106.500 millones de dólares estadounidenses). Esto es, el mismo nivel en el que se encontraba a principios de los años noventa, antes de que se iniciara la tendencia a la baja. El motivo de ese incremento fue una participación más efectiva de la Unión Europea, cuyo el volumen aumentó en un 27,9%, llegando al valor de 55.592 millones de dólares, un 0,44% del PNB, superando con antelación la meta de 0,39% de AOD sobre PNB para 2006 (Intermon Oxfam, 2007).

Según el gráfico 1 la tendencia para los próximos años va en aumento. Por un lado eso es muy positivo, sin embargo, si no se exige calidad y compromiso, el incremento puede no significar nada. Es decir, que las desigualdades sigan iguales, por ejemplo. A las estadísticas citadas anteriormente, hay que buscar ubicarlas, contextualizando y evaluando detalladamente los valores expuestos. Dentro de ese cuadro no aparecen valores como la condonación de las deudas por parte de algunos países, reconstrucciones en situaciones de posguerra, que podrían ser responsables del incremento. No es nuestra labor en este momento seguir profundizando, pero es importante dejar claro que la cantidad no siempre significa calidad o la resolución de los problemas. De hecho todo el sistema de la AOD debería pasar por una gran reforma, con profundos cambios en su forma y contenido.

### **El futuro de la ayuda al desarrollo**

En definitiva las cifras del mundo de las ONGD corresponden a una ínfima parte de todas las cifras que transitan en la economía mundial. La ayuda es una fuerza menor frente a las corrientes globales de política y comercio, no obstante afectan a cientos de millones de vidas en el planeta (Sogge, 2004). De acuerdo con Martínez y Rábade (1996, p.332) lo cierto es que:



La clave del proceso de ayuda, según la metodología de trabajo de las ONG, está en comprender que ésta no consiste exclusivamente en el subsidio, que crea lazos permanentes de dependencia, sino en propiciar que se den las condiciones y se generen las mismas oportunidades que cualquier ciudadano de un país desarrollado encuentra para sacar adelante, dignamente y de forma sostenible, sus necesidades.

Luchar contra la dependencia y por la dignidad de los pueblos es un reto que no puede ser abandonado por los que actúan en este campo de la cooperación. El futuro está en actuar con vehemencia, salir de la pasividad y no tener miedo.

El futuro está en la cura de la ceguera en que camina la humanidad, o al menos la mayoría de los seres humanos. Los propósitos para el futuro tienen que ser a partir de un hombre libre, que defienda la vida. En este sentido el cambio de actitudes frente a la sociedad es imprescindible y vital para el desarrollo, así lo promueven Doyal y Gough (1994, p.357) en las personas de los países desarrollados: “Los que vivimos en el primer mundo tenemos por tanto el deber de participar en las organizaciones que plantean estrategias realizables para la transformación de aquellas estructuras político-económicas que niegan a millones de personas sus necesidades más básicas”. La implicación por parte de las ONGD, en los temas sociales, económicos, políticos y ecológicos son imprescindibles para los cambios que favorezcan una nueva forma de cooperar, ayudar, solidarizarse y desarrollarse. El modelo de desarrollo actual de los países desarrollados es insostenible para el planeta, no se puede expandirlo irresponsablemente, y las ONGD, como punta de la cadena de la cooperación al desarrollo, tienen que actuar a partir de este compromiso. Redefiniendo el desarrollo, reeducando a las personas, reestructurando las organizaciones de base para llevar los cambios a las instituciones superiores. La base tiene que estructurarse para presionar a los de arriba por la supervivencia de todos, incluido las mismas instancias superiores.

La verdad es que ni todo es tan fácil como se escribe, la gigantesca estructura que existe en contra de los cambios y por la manutención del modelo existente en beneficio de unos pocos, es impresionante y parece insuperable. Baiges (1996, pp.63-64) recuerda esta inmensa barrera cuando escribe:

detrás de todo ello no hemos de olvidar que lo que existe es el poder económico de entidades financieras y multinacionales, y que la cooperación se desarrolla de forma limitada y en estrechísima relación

con estas coordenadas globales y capitalistas. El problema está en el mismo sistema y el error ha sido, y es, la instrumentalización de la ayuda internacional como mantenimiento, consolidación y reproducción de un sistema mundial que favorece la desigualdad y la injusticia. A través de la cooperación “condicionada” se han desarrollado esquemas de clara dependencia económica y de dominación política.

Los actores están imbuidos como de dos espíritus, un liberador y otro opresor. Encontramos los dos en el seno de todo el proceso, como un organismo infectado por un virus que se desplaza con una rapidez increíble, sin poder ser atrapado. Con eso se puede ver que la solución no solo viene de fuera, también está dentro, hay que sincronizar acciones y mover personas para la gran sensibilización de todos los actores que participan de la cadena de la cooperación al desarrollo.

Por último la bandera para el futuro, la base de todo, es la lucha contra la pobreza extrema. Esa debe ser la línea maestra. En estos momentos, la pobreza es fruto de una sociedad enferma y monitorizada por el capital, cuna de la degradación del hombre y de la destrucción de la naturaleza. Es insensible a las enfermedades, al terrorismo, a la violencia, a las guerras. Su postura de frialdad frente a las calamidades del planeta rompe completamente con los principios de los derechos humanos. Con contundencia Maestro (2001, p.180) apunta el horizonte en que se encuentra esta bandera:

Es preciso reiterar que la erradicación –ni tan siquiera el alivio- de la pobreza, tampoco figura entre las motivaciones prioritarias de los donantes de la Ayuda, y ello a pesar de que la mayoría de ellos la contemplan dentro de los objetivos programáticos de sus políticas de Cooperación. Por lo tanto, el fracaso que a este respecto haya podido experimentar, tampoco puede causarnos sorpresa (...). Los principales destinatarios de los recursos concesionales no son precisamente aquellos países que presentan una situación más deteriorada y que, por lo tanto, podría parecer que más lo necesitan.

Los destinos de las ayudas van en la dirección en que apunta el capital, las necesidades políticas y económicas de los que dominan. En el último informe de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) de Cataluña entre los años 2003 y 2005, la Federación Catalana de la ONGD viene a corroborar esta idea cuando nombra siete categorías de recomendaciones para mejorar la calidad de la AOD catalana, y en la primera categoría sobre la política general, recomienda:

Salir del marco actual de la cooperación, que se conceptualiza en el marco neoliberal, y propone un modelo de cooperación que contribuya a la transformación social y no a reproducir las tendencias y los sistemas existentes que cada vez generan más distancia entre los más ricos y los más pobres. En este marco, hace falta disponer de unas propuestas orientadas a fortalecer diferentes políticas de cooperación y solidaridad integradas, aprovechar las diferentes capacidades de los múltiples agentes catalanes que hacen cooperación, y dejar de ser administraciones repartidoras de subvenciones.

Por lo visto no basta con ayudas económicas a las zonas subdesarrolladas, la ayuda no ha de tener únicamente la finalidad de solucionar problemas puntuales, apagar pequeños incendios. La cooperación ha de fomentar los cambios estructurales en el norte y en el sur, cambios que aporten un valor añadido para el posterior crecimiento e independencia económica de los países de la periferia. Y para esta finalidad hay que ocurrir una interacción entre las ONG, beneficiarios y todos los involucrados con el fin de promover urgentemente profundos cambios frente la AOD y a cualquiera otro tipo de financiamiento. Hay que compartir responsabilidades, estimulando la participación y garantizando la vía más democrática de realizar la cooperación. Pilar Pujol (2003, p.32-33) confirma esta necesidad apuntando dos retos para la concreción de estos cambios de especial relevancia para las ONG, dice:

El primer reto tiene que ver con la distribución de la responsabilidad del diseño, producción y financiamiento de los proyectos para dar respuestas a las necesidades individuales y a las nuevas demandas colectivas. Y el segundo reto hace referencia a los nuevos valores y expectativas de cómo se ha de elaborar las propuestas de acción, como se ha de plantear el establecimiento de mecanismos de participación política y como se han de buscar mecanismos democráticos que se adapten al nuevo entorno.

Las ONGD, las instituciones multilaterales, gobiernos y beneficiarios deben unirse contra el empobrecimiento de casi 80% de la población del planeta. Esa lucha pasa por una ayuda que llegue a la educación, la formación profesional de la clase obrera, campesinos, niños, mujeres y adultos. Que fomente la igualdad entre sexos, el respeto a las diferentes razas y religiones, que fortalezca las infraestructuras de sectores de la sanidad, agricultura y salud pública. Es inadmisibles que la ayuda no esté vinculada a lo social para que esta cumpla los objetivos para los que ha sido destinada. La Cooperación, como la ayuda, a través de metas comprometidas con las personas, tiene que ser un instrumento de diálogo entre el norte y el sur. No ha de realizarse la ayuda económica para tranquilizar conciencias o apaciguar corazones en el centro, se ha de buscar que esta sea útil y eficaz.

Como se ha podido constatar, las aportaciones teóricas de este capítulo son la base de la investigación, pues las ONGD son el inicio y el final del estudio a que se propone esta tesis. Entender su universo, su red conceptual, sus comienzos, sus planteamientos y modelos, objetivos y perspectivas de futuro es primordial para entender la razón de este trabajo. Este capítulo proporciona esta visión matizada en la cual se puede ubicar el universo por donde ha transitado la investigación. Es cierto que al teorizar sobre el desarrollo (capítulo 1) y sobre las ONGD el lector tendrá la base para dar continuidad a un segundo momento de la tesis que es conjeturar y razonar sobre las actividades de intervención (capítulo 3) y de participación (capítulo 4) diseñadas y ejecutadas por las ONGD.

## **Capítulo 3. LA INTERVENCIÓN COMUNITARIA COMO ACCIÓN TRANSFORMADORA**

La intervención es el segundo pilar de la tesis, y será explorada y disertada en este capítulo. Empezando por definir y discutir sobre el individuo, grupos y comunidad el capítulo se desarrolla de manera progresiva e intensa acerca de estos temas para culminar en la intervención propiamente dicha. La comunidad es planteada como un concepto clave rumbo a la estructuración y definición de la intervención, y más específica de la intervención comunitaria. Se describirá exhaustivamente los diferentes aspectos que caracterizan el concepto de comunidad: filosófico, histórico, social, técnico, global y grupal.

Para teorizar sobre la intervención, se han realizado reflexiones desde diferentes enfoques que van desde un ámbito más general a uno más concreto. Desde la reflexión sobre la intervención social se llega a la conceptualización de la intervención comunitaria. Y por consiguiente, a otros conceptos referentes al desarrollo comunitario y desarrollo participativo, al empoderamiento, fortalecimiento de la comunidad y la participación popular. Para concluir el capítulo se expone un modelo de intervención desde la psicología comunitaria propuesta por Sánchez Vidal y su caracterización a partir de seis categorías. Categorías que van a ser contrastadas con la teoría de Freire y que serán el eje del instrumento de la colecta de datos junto a las ONGD.

Para investigar el tema de la intervención comunitaria es importante abordarlo desde el inicio, es decir, analizar los conceptos que le preceden o constituyen. Así que para llegar a entender la intervención comunitaria, urge dejar en claro la sucesión de temas que va desde el individuo a la comunidad, así como el concepto de intervención en diferentes áreas. Se trata de hacer una conceptualización de diferentes temas, de manera sucinta y objetiva, para que se pueda dimensionar la riqueza y la diversidad del todo, de modo organizado. El inicio se dará con la concepción de individuo, valor, poder personal y grupo, para componer el concepto central que está designado para el tema de la comunidad. La comunidad será el vértice primordial de la discusión, para llegar a la intervención y más específicamente a la intervención comunitaria.

### ***Sólo el individuo y el individuo solo***

El individuo es la célula de lo social, todo empieza a partir de él y vuelve a él, el grupo son las conexiones y la sinapsis del organismo, y la comunidad el cuerpo y el primer nivel social. Entretanto se constata, que la sociedad de hoy está supervalorando al cuerpo y olvidándose de las partes, de sus componentes más esenciales y vitales para la construcción de un mundo mejor. ¿Sería posible construir una casa sin los ladrillos?, la ceguera de la globalización se olvida del individuo, de la riqueza y del valor de cada parte del todo. El todo es diferente de la unión de las partes, así que, si no se mira a las partes se obtendrá una visión incompleta del cuerpo. La articulación de las partes, forma la identidad del todo, que da significado y sentido a una vida. A la vez, ésta vida da significado a este cuerpo, que a través su relación con otras vidas confirmar su identidad.

El hombre actual asimila modelos esquizoides de vida, donde acaba perdiendo su propia humanidad. Modelos que se caracterizan por una afectividad volátil, deseos reprimidos, incertidumbres, automatización de la vida, vidas descartables, temores virtuales, relaciones frágiles (Sobrera, 1999). “Las relaciones humanas, en definitiva, han dejado de ser ámbitos de certeza, tranquilidad y sosiego espiritual. En lugar de ello, se han convertido en una fuente prolífica de ansiedad. Lejos de ofrecer el codiciado descanso, prometen una ansiedad perpetua y una vida en constante alerta” (Bauman, 2007a, p.94). Relegar la esencia del social, o sea, la vida del propio hombre, que no se explica fuera del social, conllevará la soledad a la intolerancia, la aparente autosuficiencia, el egocentrismo, la frialdad, en fin, a un ser sin compasión y sin pasión condenado a una muerte en vida, la cosificación del ser. Fromm (1998, p.24) va más hondo y es más severo cuando describe al hombre moderno, dice: “El hombre moderno está solo y atemorizado. Es libre pero al mismo tiempo tiene miedo de esa libertad. Está caracterizado por la fragmentación o la anulación, que no hace de él precisamente un individuo, sino un átomo, que ya no lo individualizan, sino atomizan”. Fromm revela en duras palabras que el individuo está siendo transformado en esta sociedad, una transformación decadente procedente de un desvirtuado proceso de descalificación del ser. Fromm (1998, p.28) acrecienta citando a Marx:

El hombre tiene mucho y utiliza mucho, pero es poco: <<Cuanto menos eres, cuanto menos exteriorizas tu vida, tanto más tienes, tanto mayor es tu vida enajenada y tanto más almacenas de tu esencia extrañada>> (Marx, Manuscritos, p.160) El hombre no solo es poco, es nada, porque está dominado por las cosas y las circunstancias que él mismo ha creado.

La pregunta que queda es - ¿Cómo ha llegado el individuo a estas condiciones? - En el contra ataque a una sociedad insólita y perversa alimentada por un capital deshumanizante hay que rescatar al individuo, la persona, el ser humano y restituirle la posición de sujeto (tema que profundizaremos más adelante). Devolverle su humanidad y capacidad óptica. Estimular su valor personal, es decir, estimular el “sentimiento de valor intrínseco que se manifiesta cuando la persona entra en contacto con su núcleo de vida, una tendencia natural para la realización” (Góis, 2003, p.51). Por consiguiente al fortalecer su valor personal, el poder personal despuntará naturalmente, incentivando “su capacidad de influir en la construcción de relaciones saludables con los demás y con la realidad. Potenciando vivir a cada momento, buscando el crecimiento de si y de los demás, y la transformación de la realidad” (Góis, 2003, p.51). El individuo respetado en su esencia, respetará a los demás en su vivencia.

El individuo es responsable del desarrollo del propio individuo, y en esa misión está revelando un carácter disociado, autodestructivo y suicida. El individuo necesita sentirse seguro, protegido y querido, para el bien de la propia humanidad. La redención del hombre por el propio hombre debe ser la meta de todas las ciencias, de todas las praxis y de todo movimiento humano. Entretanto no se puede buscar “la salvación individual de problemas compartidos. Es improbable que esa estrategia logre los resultados que buscamos, puesto que deja intactas las raíces de la inseguridad” (Bauman, 2003, p.169). Es más que evidente que el logro de esa hazaña está en las relaciones y en la unión de personas, para la superación, para una revolución humanista por la supervivencia. La naturaleza social inmanente del Ser debe ser retomada, naturaleza que fue arrebatada por la codicia y la avaricia de unos pocos en detrimento de muchísimos otros.

#### ***El grupo como medio***

Esta revolución interior, empieza por la persona y su meta es llegar al exterior, a los demás. El camino empieza dolorosamente en uno mismo para llegar placenteramente a los

demás. El grupo puede ser este medio, este vehículo que impulsará a todos y cada uno, a la transformación. El grupo o los grupos a que se pertenece son el primer paso para el encuentro con los demás, son puertas que nos liberan, o deberían serlo. Las primeras miradas de las personas son a través de los grupos de los cuales hacen parte, donde se conforman la visión del hombre y la visión del mundo, sus principios y valores. Estos grupos van desde la familia a los grupos sociales. La familia será dejada a parte, por no ser, en este momento, el objeto de discusión prioritario, a los grupos sociales se dedicará una rápida explicación.

Para definir los grupos dejamos atrás cualquier posibilidad reduccionista o productos del individualismo. El grupo es más que la sumatoria de individuos, sea por rasgos comunes o por sus finalidades. Es cierto que cada grupo es la conjunción de individuos que están unidos por vínculos de orden cognitivos, emocionales o de comportamiento, pero su definición no termina aquí. Los grupos son poseedores de un carácter histórico, “son partes de procesos sociales que los han configurado, el interior de un conjunto de estructuras y fuerzas propias de una sociedad en un momento determinado” (Martín-Baro, 1981, p.6). Son fruto de un contexto de necesidades socio-culturales, económicas, políticas o religiosas. No surgen de la nada, además tienen unas características definitorias retratadas en su identidad. Son identificables a través de la nomenclatura, área de actuación o tamaño, entretanto la mejor identificación será el carácter que define su esencia y que lo diferenciará de cualquier otro. Se podrían mencionar tres aspectos que modelan su identidad: la formación organizativa, las relaciones que establecen con otros grupos y la conciencia de sus miembros (Martí-Baro, 1986). A través de estos aspectos se podrá dimensionar su fortaleza, legitimidad y nivel de compromiso con los suyos y con el entorno, y se sabrá de sus reales condiciones de incentivar y promover la revolución humanista que tanto necesita la sociedad moderna.

En este momento es cuando se llega a la comunidad. Como se llegaría a un oasis, a una sombra bajo un aterrador sol y arrastrándose sobre un manto de arena ardiente. Una comunidad es algo que se lleva dentro y que se vive fuera. En la actualidad podemos encontrar una infinidad de conceptos, con énfasis en algunos aspectos que sus autores consideran relevantes, o según sus experiencias. Los conceptos que siguen están agrupados por afinidades, por áreas, denominadas tendencias: filosóficas, históricas, sociales, técnicas y grupales. A seguir, la idea es averiguar algunas definiciones de comunidad donde se



podrá derivar algunos criterios que ayudarán a situar el tipo de comunidad a la cual se quiere aludir. El objetivo es llegar a un encuentro de tendencias y construir una visión basada en una visión holística.

Los riesgos, como apunta Sierra (1990) son relevantes, pero la labor del intento es desafiadora e innovadora puesto que las áreas no se unen por sí solas, así que hay que provocar esta unión. Sierra (1990, p.111) argumenta que comunidad definida en sentido genérico

puede inducir al equívoco, en la medida en que con la expresión “comunidad” se significa, desde un conjunto de sistemas reales de relación humana existentes, (...) una forma de sociabilidad deseable. De manera que, en primer lugar, habría que aclarar si, para referirse a la “comunidad” se parte de lo existente –de lo real y dado-, o de lo *posible y deseable*. Comunidades reales o comunidades utópicas, donde describimos nuestros deseos e intenciones de lo que debería ser una comunidad.

La cuestión es ¿Qué sería de la realidad sin las utopías?, ¿Qué sería de las comunidades reales sin las comunidades utópicas, soñadas y anheladas?, “Que la **utopía** nos incite a perseguir siempre, siempre, determinada y apasionadamente, los sueños a realizar. ¡Sueños posibles, sueños colectivos!” (Pinheiro, 2004, p.89). ¿A caso lo real no tiene sus raíces en los sueños?, si no se tiene ilusiones, fantasías, visiones: ¿Cómo construiríamos el hoy sin imaginar el futuro?

### **Comunidad, un oasis social**

Por toda la historia del hombre encontramos el concepto de comunidad, pues es condición humana la vida de relaciones. El concepto de comunidad también hace parte del marco conceptual de todas las ciencias sociales y de otras áreas, configurando un concepto complejo, diferenciado, que exige atención en ser delineado y matizado por cada área. Las áreas se complementan y enriquecen al concepto que toma dimensiones estratégicas para el desarrollo de las ciencias hoy y sus construcciones para el futuro. Si toda ciencia está en función del hombre y el hombre de alguna comunidad, resulta que al ser beneficiado o perjudicado el individuo, lógicamente la comunidad también lo será. El individuo es la base de la sociedad (Newbrough, 1992a, 1992b). De este modo analizar la comunidad

requiere una visión plural, diversificada y complementaria de los diferentes aspectos que la componen. A continuación se presentarán cinco aspectos que se considera que contribuyen a caracterizar el concepto de comunidad.

### **Aspecto filosófico**

Para abordar este aspecto, se transcribirán las sensibles y categóricas palabras de Bauman (2003, p.7) que desde la semántica a las sensaciones traduce la palabra comunidad:

Las palabras tienen significados, pero algunas palabras producen además una 'sensación'. La palabra *comunidad* es una de ellas. Tenemos el sentimiento de que la comunidad es siempre algo bueno (...). Los significados y sentimientos que comunican las palabras no son, por supuesto, independientes unos de los otros. La sensación que transmite 'comunidad' es buena por los significados que transmite la palabra 'comunidad': todos ellos prometen placeres. Para empezar, la comunidad es un lugar cálido, un lugar acogedor y confortable. Es como un tejado bajo el que cobijarse cuando llueve mucho, como una fogata ante la que calentar nuestras manos en un día helado.

La comunidad está formada por los individuos que hacen realidad esta sensación, una sensación que nunca dejará de existir, mismo que algunos no la encuentren. Es lamentable decirlo, pero, ha sido el propio hombre el que la ha perdido, cuando perdió sus funciones sensitivas y sensoriales. La comunidad como un nido acogedor, vivifica el ser social, el sujeto activo, el ciudadano apasionado. La comunidad no sólo es una palabra, es una palabra cargada de sentido, significados y emociones. Es el encuentro entre seres, es lugar de identidad individual y colectiva.

La expresión *comunidad receptiva*, enunciada por Etzioni (2007) para indicar el momento simbiótico entre el individuo y la comunidad, alude al status integral concedido a los individuos y a su unión compartida. "Una comunidad receptiva se encuentra mucho más integrada que un agregado de individuos que buscan auto-maximizarse; no obstante, es mucho menos jerárquica y muchos menos estructurada y "socializada", que una comunidad autoritaria" (Etzioni 2007, p.37). Es una comunidad que marca la necesidad del "yo" del "nosotros", pero que también el "nosotros" no existe, sin el "yo". Es decir, "ni existe una comunidad sin individuos, ni los individuos pueden definirse al margen de la comunidad. Lo importante no es afirmar al individuo o afirmar a la comunidad. Lo importante es re-definir al sujeto, es decir, al que podríamos llamar "individuo social" (Barriga, 1996, p.28).

Vivir en comunidad siempre fue una necesidad del ser humano en cuanto individuo que da vida a la comunidad, siendo él mismo la comunidad. Uno en común, unicidad. Algunos separan el individuo de la comunidad como dos entidades distintas, pero en la línea en que se trabaja esta tesis se considera que “individuo y comunidad se hacen uno a otro y se necesitan uno a otro. La sociedad no es una “constricción” ni tampoco una “oportunidad”, somos nosotros mismos” (Etzioni, 2007, p.38). La comunidad identifica al individuo y por él es identificada.

Al investigar entre las diferentes definiciones de los diccionarios, la más atractiva y que da continuidad a las anteriores, se encuentra en el diccionario de filosofía de Nicola Abbagnano que dice, “a partir del Romanticismo (Schleiermacher), ese término fue usado para indicar la forma de vida social caracterizada por un vínculo orgánico intrínseco y perfecto entre sus miembros”, sigue citando a Ferdinando Tönnies (1979): “Todo que es confianza, intimidad y vida exclusivamente en conjunto, se comprende como vida en comunidad”. La definición deja claro que la vivencia comunitaria viene de una necesidad interior que se exterioriza y a la vez, de una necesidad exterior que se interioriza, en una relación complementaria, se manifiesta de las entrañas y de las relaciones entre las mismas. Siguiendo el idealismo del concepto, es más, deseando protagonizarlo en un medio tan racional, como el científico, es factible predecir que, a quien le ocurra eliminar tal dimensión de la comunidad, jamás la experimentará, jamás la entenderá. Y las perspectivas de verdaderos logros serán mínimas en las intervenciones, si no se acepta el mundo de sentidos de la comunidad.

Maisonneuve (1988, p.31) toca dos puntos muy interesantes, el primero cuando destaca la función de unión y acción que incentiva la comunidad:

No basta estar junto, experimentar sentimientos colectivos, compartir la misma condición. Es propio de la mentalidad comunitaria *querer estar y hacer en conjunto*, asumir conscientemente una misma tarea y un mismo proyecto (...). Los individuos no se sienten aislados ni completamente absorbidos por el grupo; es por eso que la comunidad constituye la forma más estable del vínculo social. Una especie de equilibrio es retratado entre la atracción espontánea de los individuos unos por los otros y la presión recíproca del grupo sobre los miembros.

Y el segundo cuando refuerza la función de equilibrio, que proporciona la comunidad entre las personas que la viven, a través de los vínculos.

### **Aspecto histórico**

Toda la historia del hombre está plasmada por el tema de comunidad, que se traduce en resistencia y amparo, algo imprescindible para la evolución y desarrollo del ser humano. Se puede ejemplificar con las comunidades primitivas, que eran grupos que vivían en las cavernas unidos por la supervivencia, la protección y los vínculos afectivos. También llamadas de comunidades nómadas. Otro ejemplo sugestivo, presentado en el cristianismo, son las primeras comunidades de cristianos que significaron la fuerza motriz de la propagación de su doctrina. En estas comunidades, los primeros cristianos se protegían y se ayudaban mutuamente, a nivel personal, económico, social y espiritual. Cuando uno se encontraba abatido, débil, podía contar con el apoyo del grupo para fortalecerse y seguir con su labor. Tras estos dos ejemplos se podrían citar muchos otros en toda la historia de la humanidad. En los días actuales este tema sigue siendo fundamental y de gran relevancia, aunque el sistema intente ocultarlo en su verdadero sentido, vulgarizando y falseando su significado. Muchas son las investigaciones e intervenciones en las diferentes áreas del conocimiento que se proponen profundizar el tema. Vivimos bombardeados cada día por el tema en su significado más artificial, confirma Bello (1990, p.11):

El tema de la comunidad lo llena todo: está en todas partes. Se diría que vivimos (o padecemos) una verdadera inflación del discurso comunitario o comunitarista, que lo respiramos, (...) el lenguaje de la política nos tiene acostumbrados a expresiones como: comunidad internacional (Naciones Unidas) o Comunidad Económica Europea, además de comunidades autónomas, comunidades locales y comunidades nacionales.

Llega el siglo XXI, lleno de informaciones, rápidas y confusas, hasta que uno tiene que parar y contemplar a la historia, referirse al pasado para vivir el presente y entender el futuro.

En el siglo XX, con el fortalecimiento del capitalismo, el individualismo pasó a ser el centro. Al salir de las comunidades feudales, el hombre pasaba de una relación de trabajo donde él producía su producto para consumo propio o de su familia, pasando por el trueque de lo que sobraba del consumo familiar hasta llegar a la sociedad de consumo máximo. Y a pesar de las crisis periódicas por la superproducción, el hombre eligió quitar los valores

comunitarios como la solidaridad y estimular la competencia máxima, por encima de cualquiera. El hombre se olvidaba de sí mismo, y de sus comunidades. No obstante, vale destacar que, según Gois, (2005, p.57):

Las comunidades generarán las ciudades y éstas las naciones que por consiguiente absorbieran las comunidades. Así mismo, las comunidades siguen facilitando la vida de sus moradores, favoreciendo la adaptación de las personas a una sociedad más compleja, la resistencia y la defensa de los moradores frente al anonimato de las grandes ciudades y, también, la participación concreta de los moradores a favor de su colectividad y de la sociedad en general.

Pero no todo está perdido, todo lo contrario, a pesar del mundo global querer absorber el mundo local, aunque se olvide de la vida en común y de que ‘la unión hace la fuerza’; la comunidad es hoy, un recordatorio de la necesidad intrínseca del hombre de vivir en común.

Maximo-Prado (2001, pp.152-153) partiendo de lo más cercano, nombró a las familias productoras de *comunidades jerárquicas y naturales*, afirmando:

El fin de las comunidades jerárquicas y naturales, las cuales mantenían los individuos retenidos a los grupos donde nacían, ha traído nuevos modelos de vida colectiva, el sujeto pasó de una referencia jerárquica y de poca movilidad social para la constitución de la referencia de intereses colectivos, más tarde, de identidades colectivas, no naturalizadas, pero construidas socialmente; en este sentido, algunas desigualdades sociales pasaron a constituirse en cuanto acciones antagónicas puesto que en la sociedad industrial, dejaron de ser entendidas como vinculadas a la lógica naturalización. Eso, sin duda, fue posible a partir de una radicalidad de dos elementos importantes: la historicidad y la contingencia.

Actualmente la *comunidad “moderna”* refleja la sociedad en la cual está inserta, sin embargo, también tras de sí, su contradicción, sus peculiaridades y particularidades. Es una comunidad universal y única, global y local. Universal por los aspectos históricos, culturales, sociales, económicos, políticos e ideológicos de una sociedad mayor y única por los aspectos que reflejan un modo de vida propio, un rasgo original, algo que la hace evidente (Gois, 2005). La comunidad moderna es un espacio de mediación e interlocución de los diferentes aspectos de la vida humana caracterizada por su dinámico espacio de convivencia, hora caótica, hora ordenada, un movimiento que constituye una manera específica de vida, particular y universal, interior y exterior.

### **Aspecto social**

El aspecto social remite a una comunidad de relaciones, intra e interrelaciones. Una comunidad que por sí misma es un sujeto político, de grupos y liderazgos. Heras i Trias (2008, p.34) ratifica cuando comenta que “si entendemos la comunidad como ese espacio en movimiento que es capaz de generar procesos de mejora para sus miembros y para el entorno, es fácil que sea objeto de atención política”.

Si se parte de sus raíces semánticas, se encuentra el término *comuni* que entre otras cosas significa “distribuido entre todos”, “bien común”, y como sustantivo *cum munus*, significa aquel que hace junto con otros. Hacer bien común y distribuirlo entre todos es el objetivo radical de la comunidad, viene literalmente de su raíz. Y el camino para lograr esa meta son las relaciones. “Lo que define una comunidad son las relaciones. Se trata de poder armonizar las diferentes pertenencias entretejiendo las relaciones, satisfaciendo las necesidades a partir de los vínculos y avanzando en el desarrollo de la comunidad” (Cámara & Pasamontes, 2008, p.132).

La transformación y la evolución son una realidad permanente e indudable, los vínculos así como las personas se traducen en cambios continuos e infinitos, nada es lo mismo a cada minuto que pasa y todo está relacionado con todo, en permanente intercambio. Resulta que ese proceso desarrolla la interrelación entre los componentes de la comunidad que a su vez genera un sentido de pertenencia e identidad social. “La comunidad es, además, un grupo social histórico (...), que desarrolla formas de interrelación frecuentemente marcadas por la acción, la afectividad, el conocimiento y la información” (Montero, 2004, p.208). El carácter histórico confiere a la comunidad una posición política, de influencia y poder.

### **Aspecto técnico**

Este busca siempre encuadrar el concepto en algo concreto, cuantificable, visible y comprobable. No es que eso sea malo, incluso, es importante y necesario, en tanto que, no se olvide de la relevancia de los demás aspectos anteriormente citados. La definición a seguir es muy abierta y apenas toca el concepto, pero indica la amplitud y la polaridad a la que puede llegar la comunidad. Según Sanchez y Wiensenfeld (1983) la definición de

comunidad va de un grupo de 50 personas a un continente, es utilizada desde las ciencias sociales a la economía, la antropología, la sociología y la psicología social. No hay un consenso preciso para definirla.

En la tabla 7 se presentan resumidas tres conceptualizaciones técnicas de comunidad, así se evidenciará los caracteres que son casi lo mismo, expuesto en forma enumerada y objetiva.

**Tabla 7. Elementos que caracterizan la comunidad**

Autores	Elementos básicos
<b>Sanchez y Wiensenfeld, 1983</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>a) es un grupo de personas, no un agregado social, con un determinado grado de interacción social,</li> <li>b) que comparte intereses, sentimientos, creencias, actitudes,</li> <li>c) que reside en un territorio específico y</li> <li>d) posee un determinado grado de organización</li> <li>e) y tamaño variable (pero que dos individuos, una metrópoli o una nación no necesariamente forman una comunidad)</li> </ul>
<b>Sánchez Vidal, 1991</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>a) Localización geográfica (vecindad): a partir de lo cual se arrancan los demás aspectos comunales</li> <li>b) Estabilidad temporal: se refiere a un mínimo de convivencia entre las personas, o duración asociativa del grupo</li> <li>c) Instalaciones, servicios y recursos materiales (escuelas, parques, etc.): núcleos y ejes de condensación comunicativa y relacional</li> <li>d) Estructuras y sistemas sociales (político, cultural, etc., donde se desarrollan la cohesión y el conjunto de lazos de los individuos</li> <li>e) Sentido psicológico de comunidad: sentido de pertenencia a la comunidad; conjunto de interrelaciones y lazos entre los individuos</li> </ul>
<b>Gois, 1994</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>a) Está delimitada geográfica y territorialmente</li> <li>b) Posee actividades económicas y sociales comunes</li> <li>c) y el mismo nivel socio-económico</li> <li>d) Lazos históricos y culturales</li> <li>e) y necesidades y problemas comunes</li> <li>f) Disfruta de una convivencia afectiva, duradera y directa</li> <li>g) Goza de un mismo sistema de representaciones sociales</li> <li>h) Tiene identificaciones entre los vecindarios</li> <li>i) Conserva una identidad cultural</li> </ul>

<b>Marchioni, 1999</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>a) Es un territorio</li> <li>b) en el cual vive una determinada población</li> <li>c) que tiene determinadas demandas</li> <li>d) y que cuenta con determinados recursos</li> </ul>
<b>Subirats, 2002</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>a) Es un valor, un signo de calidad relacional,</li> <li>b) espacio y posibilidad de elección,</li> <li>c) expresión de sociabilidad, una construcción social,</li> <li>d) primer espacio de la cotidianidad, pero también entendida como exigencia política y ética,</li> <li>e) generadora de una multitud de comunidades reales o potenciales,</li> <li>f) en fin, espacios privilegiados para la potenciación de nuevas vías de participación y de implicación ciudadana en asuntos colectivos.</li> </ul>

*Fuente: Elaboración propia*

No cabe duda que describir la comunidad es como situar un hogar, un ‘hogar social’, donde se puede localizar el territorio, el nivel de vida, el número de personas, las profesiones y el papel de cada uno. Todos deben vivir en armonía, interactuando y desarrollándose entre todos. Supuestas relaciones de permanencia estable y duradera, de forma directa respetando individualidades, creando una dinámica de grupo y el entorno. Otro aspecto que no se puede dejar de lado, es la función de protección, cuidado y seguridad que debería proporcionar “el hogar”, la comunidad. Entretanto no hay que olvidar que también las contradicciones, diferencias, hasta conflictos se pueden encontrar en un hogar o en una comunidad. La diversidad y el pluralismo son condimentos de esa desafiadora receta.

Para cerrar este apartado se transcribe la definición considerada más completa según esta investigación, que tiene un poco de todos los aspectos, un poco de cada autor y describe una comunidad desde de diferentes ángulos, (Gois, 1994, pp.77-78).dice:

La **comunidad** es una instancia de la sociedad o de la vida de una gente o nación que la refleja con una dinámica propia; es un lugar para vivir, de permanencia estable y duradera, de crecimiento y de protección de la individualidad frente a la naturaleza y la sociedad. Se presenta, como la sociedad que la circunda e influencia, como un proceso social propio, lleno de contradicciones, antagonismos e intereses común, que sirven de construcción y orientación de las acciones de la gente en relación al propio lugar y a su inserción en el conjunto de la sociedad. Es un espacio social de intermediación de la vida familiar con la vida de la sociedad, en



lo cual el individuo es confirmado como miembro de una determinada cultura y con una determinada identidad. Implica en un modo de vida.

### Aspecto global y grupal

Al investigar la conceptualización de comunidad se han encontrado dos posiciones antagónicas en cuanto a una posible comunidad de carácter global. Fisas (2002) que piensa en la posibilidad de organizar una comunidad universal y Góis (2005) que es partidario de la imposibilidad de esa propuesta. En un contexto tan internacionalizado en que la palabra comunidad está siendo apropiada por la globalización hay que dejar muy claro en qué consiste la comunidad, para evitar el empleo indiscriminado y amplificado hasta unos límites insostenibles.

Fisas (2002) con la justificativa de llamar la atención de una comunidad internacional, aunque inicialmente reconozca la improbabilidad de su existencia actual, reclama su estructuración para afrontar los problemas internacionales. Su propuesta no es de todo inadmisibles, tiene sentido sus propósitos y los argumentos son dignos, pues están relacionados con la búsqueda de soluciones a problemas tan desastrosos mundialmente. A más de argumentar, apoya una propuesta para concretarla (Fisas, 2002 pp. 326-327):

Dicha comunidad no existe, al menos en el sentido de un conjunto de seres y sociedades que se reconocen, se comunican, se comprenden, comparten unos valores y se ayudan para conseguir unos objetivos (...) eso no quiere decir que no sea necesaria, que no podamos perseguirla o que pensemos en tal posibilidad.

Algunos analistas se han referido a la existencia de tres grandes etapas en la formación de esta comunidad. La primera es la de la **formación de los Estados**, a partir del Tratado de Westfalia en 1648. El aumento de las transacciones comerciales nos acercó a la segunda etapa, caracterizada por el surgimiento de lo que llamamos "**sociedad internacional**", donde los miembros son soberanos pero reconocen unas normas, reglas y obligaciones a partir del Derecho Internacional Público y la existencia de organismos y tratados internacionales. La creación de la ONU y la firma de la Declaración de los Derechos Humanos, hace cincuenta años, sería su punto culminante. La tercera etapa es la que está pendiente, y se refiere a la creación de una "**comunidad internacional**".

Una comunidad universal, evidentemente, no puede ser una simple traslación de lo que son nuestras propias comunidades locales, puesto que en un mundo formado por casi 200 estados y unas 10.000 sociedades, la variedad de recuerdos, símbolos, hábitos y preferencias, con su traducción en instalaciones y organizaciones, es casi infinito, demasiado extenso para agruparlo y hacerlo compartible e incluso compatible. Cuando hablamos de comunidad global o planetaria es para referirnos exclusivamente a un conjunto mínimo de cosas (valores, normas y comportamientos) que

consideramos esenciales para nuestra propia supervivencia, para nuestro desarrollo y para una convivencia más armoniosa y digna.

Los análisis de Fisas (2002) son congruentes, lo importante de la cuestión es la utilización del término comunidad. Se podría crear un organismo, una plataforma, una confederación, etc., pero no confundir más el concepto de comunidad legitimando su uso indiscriminado por el sistema capitalista, que una vez más quiere confundir a la gente para salirse con la suya. Por otro lado Góis (2005, pp.59-60).apunta sus reflexiones en esta dirección, y es la que se acerca a los parámetros de investigación de ese estudio:

Con la ampliación del concepto es posible hablar de comunidad mundial, comunidad europea, comunidad hispánica, entretanto el sentido íntimo de las relaciones entre las personas desaparece en medio de la amplitud del concepto, en lo cual se reduce el sentido humano (identificación y convivencia histórica, cultural, social y psicológica) de la pequeña colectividad, en función de una visión ideológica marcada por objetivos políticos de grupos o de categorías y clases sociales. Se deja de lado un sistema real de identificación social, además de la convivencia directa entre las personas de la comunidad y de ellas con el entorno físico-social (...). Hacer parte de una confederación de pueblos europeos, sí, de una comunidad europea, no (...). La comunidad no es apenas un concepto político o simbólico, ni surge de un plebiscito o de una ley, como la comunidad europea. Es un concepto histórico-cultural y psicológico, una construcción social y psicológica, surge a lo largo del tiempo, a través de las relaciones psico-sociales directas y cotidianas de los moradores de un determinado lugar. Ampliándose la noción de comunidad en la extensión de continente o lengua, por ejemplo, esta se vuelve vacía e inocua bajo el punto de vista de las 'ciencias comunitarias'. (...)

Pensar el concepto de comunidad fuera de un pequeño espacio físico-social peculiar (territorio) de una sociedad es ampliarlo demasiado para comprenderla en los procesos más directos de una cotidianeidad próxima, que afecta directamente a los individuos que allí viven, por eso, pueden intervenir casi inmediatamente en ellas. La visión amplia de comunidad refuerza aquello que las 'ciencias comunitarias' buscan eliminar o reducir cuando intentan facilitar el desarrollo del individuo en su cotidiano - la alienación, la impotencia, el anonimato y la anomia - la muerte de las posibilidades de autonomía y conciencia reflexivo-afectiva.

Como último tópico, hay que matizar la existencia de agrupaciones que se denominan comunidades por sus objetivos, sus categorías, acciones sociales, áreas de actuación, etc. Los tres ejemplos abajo describen las definiciones de algunos de esos grupos, que de una manera u otra es posible incorporarlos en la conceptualización de comunidad, por el hecho de que cumplen algunas premisas fundamentales del concepto, como objetivos comunes, sentimiento de pertinencia, identidad, interacción y acciones comunitarias. Los ejemplos plausibles de la tendencia grupal son, la comunidad negra y las comunidades eclesiales de base, y como discrepancia se conceptualiza también a las comunidades virtuales.

Para ejemplificar la comunidad negra se ha transcrito una definición del poeta, intelectual, político y dramaturgo negro, Aimé Césaire (2006, p.86), nacido en Martinica en 1913:

Es cierto que nosotros constituimos una comunidad, pero una comunidad de un tipo muy particular, reconocible en lo que es, en lo que ha sido, reconocible en todo caso en que ella se ha constituido en comunidad: en primer lugar, una comunidad de opresión experimentada, una comunidad de exclusión impuesta, una comunidad de profunda discriminación. Por supuesto, y ello va en su honor, comunidad también de resistencia continua, de lucha obstinada por la libertad y de indomable esperanza.

Las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) fueron descritas por uno de sus participantes, impulsor y organizador, entre varios otros títulos, de las CEB, el teólogo, expresidiario, político y asesor del movimiento social brasileño, Frei Betto (1986, pp.16-17):

Las comunidades eclesiales de base son pequeños grupos organizados en torno a la parroquia (urbana o rural), por iniciativa de laicos, curas u obispos (...). Son comunidades, porque reúnen personas que comulgan la misma fe, pertenecen la misma iglesia y viven en la misma región. Motivadas por la fe, las personas viven una comunión en torno a sus problemas de supervivencia, de vivienda, de lucha por mejores condiciones de vida y de ansias y esperanzas liberadoras. Son eclesiales, porque son congregadas a la iglesia, como núcleos básicos de comunidad de fe. Son de base, porque son integradas por personas que trabajan con las propias manos (clase popular): ama de casa, obreros, jubilados, jóvenes y empleados de los sectores de servicios, en la periferia urbana; en la zona rural, son los asalariados agrícolas, jornaleros, pequeños propietarios, peones y sus familias.

Para la controvertida comunidad virtual, la definición de Barceló, (1998 [online] deja claro su significación:

La vida en la red – y por tanto las personas la utilizan como nuevo medio de comunicación - se está organizando en torno de las llamadas “comunidades virtuales”, un conjunto de personas y organizaciones que comparten intereses o aficiones que, a través de red, consiguen formas de comunicación basadas en la interactividad, el asincronismo, la superación de las barreras espaciales y el acceso a recursos de información y formación innovadores.

Castells (2001) reflexionando sobre Internet, empresa y sociedad, llega a las polémicas situaciones de las nuevas tecnologías, como, la llamada comunidad virtual, individualismo en red y la novedosa propuesta de una *sociedad red*. Todo eso estaría involucrado en el surgimiento de las nuevas formas de sociabilidad y de la reconstrucción del modelo de

interacción social. Se trata de un enfrentamiento entre el individuo y la sociedad. De momento, para Castells, el individuo va delante, pero que las consecuencias sociales, cuando se pierde el verdadero sentido de comunidad, de interacción social y/o interrelación de las personas, son incalculables y de drásticos resultados. La descripción de Castells (2001, pp.137 y 146) sobre la situación del término comunidad sigue a continuación:

La formación de comunidades virtuales, basada principalmente en la comunicación 'online' se ha interpretado como la culminación de un proceso histórico de disociación entre localidad y sociabilidad en la formación de la comunidad: nuevos y selectivos modelos de relaciones sociales sustituyen las formas de interacción humana limitadas territorialmente (p.137).

Pero dicho término introdujo a su vez un equívoco considerable: el término comunidad, con las fuertes connotaciones que lo acompañan, confundía diversas formas de relación social, y provocó la discusión ideológica entre los nostálgicos de la vieja comunidad, espacialmente limitada y los entusiastas partidarios de las comunidades selectivas propiciadas por Internet (p.146).

Es evidente que eso es únicamente la punta del iceberg, este tema es muy reciente y sigue en debate permanente, según los problemas que surgen desde la nueva propuesta virtual de las relaciones. Sobre el término comunidad, ha sido un paralelismo para analizar hasta donde se puede convertir el término en los días actuales. Participar de la vieja comunidad, significa garantizar su concepción original y verdadera, y que los nuevos conocimientos desarrollando su creatividad, genere sus propios nombres con sus significados propios. Actitud que evitaría tropiezos, confusiones y apropiaciones indebidas y perjudiciales a la teoría y la práctica de los conceptos.

Efectivamente el sistema siempre intentará confundir a las personas, sea por una u otra vía. Así lo han hecho con la calidad, la conciencia, la participación, la ciudadanía, incluso con "lo humano", adjuntando el término recursos o capital, ¿Cómo podría escapar la comunidad?, lo seguro es que "la comunidad se distingue de otros tipos de agrupamientos sociales, por tener vida comunitaria, o sea, manifiesta regularmente la participación y la acción común y directa de los residentes a favor de la colectividad" (Gois, 1994, p.79). La comunidad es la vida misma, una red de relaciones permanentes y entrelazadas. "Allí donde termina la comunidad, se acaba la solidaridad, la cooperación (un concepto de gran alcance psicosocial), la actividad (germen de la conciencia) compartida y comienza el intercambio, el egoísmo, la lucha por la propiedad y la alienación" (Blanco, 1988, p.13).

La comunidad es más profunda, así lo confirma Subirats (2002, p.12) para quien “las relaciones que se van generando en esos niveles, las redes que se crean, generan solidez, generan reglas de confianza y vínculos basados en reciprocidades que acaban construyendo sentimiento de pertenencia y voluntad de participación en la búsqueda de soluciones a los problemas propios y colectivos”. La comunidad está plena de relaciones que exigen interdependencia, proximidad y emotividad. “Algunos llegan a decir que la “comunidad” les recuerda algo situado entre la nostalgia y la utopía. Nostalgia de un mundo no contaminado, utopía de una realidad más humana, más cercana” (Subirats, 2002, p.14). ¿Y porqué no ser nostálgicos y utópicos?, cuando el mundo grita por eso, puesto que necesita urgentemente de esa humanización que tanto favorecerá a todos.

#### ***Intervención social para el cambio, una redundancia***

Una vez definido y analizado el concepto de comunidad, en este apartado se tratará de definir lo que es la intervención social y más específicamente la intervención comunitaria. Parece pertinente apenas detenerse en la definición del concepto de intervención, dando una visión general, ya que el estudio tiene interés en penetrar en la concepción de la intervención comunitaria.

De una manera general el concepto de intervención, como la comunidad, es utilizado en diferentes áreas con resultados bien diversos. Se puede enumerar los diferentes tipos de intervenciones como: la militar, jurídica, educacional, social, política, psicológica, inclusive hay las religiosas. De Robertis (1993, p.184) afirma que:

En todos los campos se trata de la acción de una persona o de un grupo tendente a transformar una situación, a influenciar algo, y de manera voluntaria, consciente e intencional. En el campo social este término se utiliza para definir las acciones efectuadas por los actores, en su esfuerzo por modificar la situación de los usuarios o de los habitantes, ya sea a nivel personal como a nivel de sus condiciones de vida social o el lugar que ocupan en la sociedad.

El hecho es que la intervención es movimiento, acción para lograr un fin, creatividad y perspicacia.

Para Ximenes (2007, p.33) “cooperación expresaría mejor la acción de la intervención, puesto que presupone una acción compartida y construida colectivamente, entre individuos pronunciadores del mundo que a través de una operación conjunta actuarían sobre la realidad”. Intervención es construcción y reconstrucción de realidades, es fortalecimiento o descubrimiento de esta realidad. Eso conlleva el “reconocimiento del carácter activo de los seres humanos, que son considerados como actores y constructores de su realidad. Se propone así un modelo de ser humano que posee una autodeterminación relativa, lo que le lleva a ser el agente de cambios y transformaciones (Montero, 1994, p.37).

#### **Nunca es igual, siempre es diferente**

Sánchez-Vidal (1995, p.15) afirma que “no existen ‘recetas’ en la Intervención Social (IS): no hay soluciones simples, uniformes y rápidas a problemas difíciles, variados y arraigados”. Cada intervención exige una dimensión propia para atender necesidades específicas que el problema requiere. Como el ser humano, la IS es única, nunca se repite, nunca es lo mismo, por mucho que se use el mismo método o que se aplique el concepto tan objetivo de Agudo (1997, p.37) que dice, la IS “es una actuación profesional e institucional que pretende, desde una posición de autoridad, un cambio preciso y planificado, diferenciándose de otras actuaciones”. Por muy profesional, por muchas que sean las reglas y principios teóricos, la IS tendrá su idiosincrasia propia de la realidad de la acción humana. En este sentido Colaço, (2002, p.100) alude:

La teoría cuando confrontada con la complejidad de la realidad, acaba siendo por esta desestructurada, puesto que tal realidad contiene en su dinámica algo imposible de ser abarcado por una teoría: el inesperado. En ese sentido, adentrar en el campo de la práctica es abrirse para la probabilidad de tener que colocar sus conocimientos “a prueba”, es admitir la posibilidad de atravesar una desconstrucción teórica que considere inclusive la reformulación de los propios criterios orientadores del pensamiento.

En consecuencia, esta acción, esta práctica, esta intervención, será diferente por constituirse en acción humana, es decir, que no se repite, porque “la forma como las personas representan el mundo, es el principal determinante de su acción” (Campos, 1996, p.165), y cada individuo aporta una representación distinta que hará la diferencia en las IS, garantizando ‘el inesperado’.

### **Intenciones y cambios**

El tema de la IS es muy amplio y diversificado en sus teorías y prácticas. Las intervenciones llevan consigo una intención por parte de los que la practican, una línea de actuación basada en pensamientos que van de acuerdo con la visión de mundo de quien la conduce. “La intervención es la aplicación del “saber para poder”, y remite a un proceso en el que intervienen instancias diferentes que siguen “lógicas” diferentes. (...) Son estos ideales o metas normativamente orientados los que han determinado las estrategias por las que se relaciona el hombre y su entorno” (Conill, 1996, p.42), y en eso consiste la línea ideológica y no neutral de las intervenciones. Ideología entendida aquí como ‘un sistema de ideas, históricamente necesarias’ (Gramsci), no como un sesgo de un lenguaje ocultador, pero como fruto de los intereses de un grupo que ejerce poder sobre otro (Montero, 1987), donde las partes pueden o no estar conscientes de esa situación. No existen intervenciones sociales neutrales, puramente técnica, si es así, es porque hubo una decisión con base a ideas preconcebidas y aceptadas por sus partidarios, bajo una visión de hombre y de mundo.

“El cambio es difícil, pero es posible” afirma Freire (2006b, p.126), parece fácil pero todos los que trabajan en el área social saben lo difícil que es conseguir un cambio real, verdadero y profundo. Ornelas (1997, p.383) afirma que “el objetivo final de la IS es el cambio de la vida de los individuos, que puede ser alcanzado por el cambio de las estructuras y de los procesos sociales” y Blanco (1988, p.175) certifica exponiendo que “el resultado inmediato de la IS es el cambio social y el mediato o último es el cambio personal. El cambio parece ser la meta principal. Sin embargo, el cambio en una intervención no es necesariamente lo esperado, lo deseado. La intervención altera el contexto, de manera positiva o negativa, dependerá de quien la conduzca, no es una línea recta.

Existen los engaños, algunas veces hay cambios aparentes, o adaptativos, que ocurren para que todo parezca que está encajando, cuando de verdad los marcos de las personas, grupos o instituciones no han cambiado realmente. Existen fuerzas que pueden impulsar o repeler el cambio, y descubrir la verdadera motivación para cambiar a los individuos, es la clave esencial para la intervención (Goñi, 1995), para descubrir los marcos que pueden y quieren ser cambiados por los involucrados en el proceso. Ratifica Lakoff (2007, p.17):

Los marcos son estructuras mentales que conforman nuestro modo de ver el mundo. Como consecuencia de ello, conforman las metas que nos proponemos, los planes que hacemos, nuestra manera de actuar y aquello que cuenta como el resultado bueno o malo de nuestras acciones (...). Cambiar nuestros marcos es cambiar todo. El cambio de marco es cambio social. Cambiar de marco es cambiar el modo que tiene la gente de ver el mundo. Es cambiar lo que se entiende por sentido común. En conclusión, hay cambios que parten de marcos que liberan y llevan a muchos a liberarse, pero hay marcos que dominan y no hay espacio para la libertad, y aprisionan a otros cuantos.

En este marco, los cambios como las IS tendrán la misma tonicidad, seguirán una lógica congruente con la línea manejada por los actores. Se puede nominar las dos más antagónicas, la conservadora y la liberadora. Distinguir una de la otra merece una atención especial para identificar qué tipo de intervención se lleva a cabo en las comunidades u organizaciones. Para luego trabajar para incentivar, insistir y persistir en los cambios liberadores a través de intervenciones participativas y democráticas. El apartado siguiente tratará de profundizar más detenidamente la temática de la intervención comunitaria, que transforma y libera.

De manera rápida y resumida, puesto que no es prioridad extenderse mucho más en la teoría de la IS, que es poseedora de una vasta bibliografía, y como forma de concluir, se enumerará los tres tipos más consensuados de intervenciones organizadas por Gois (1994, 2008): *la intervención asistencialista*, que pocos cambios produce, prima por la manutención de las estructuras vigentes, y se limita a atender a urgencias y necesidades inmediatas; *la intervención tecnicista*, que está vinculada con el conocimiento científico, insiste en una neutralidad que acaba por revelar su tendencia a medida que se analiza, a quien benefician realmente los resultados; y *la intervención comunitaria*, que actúa de manera más directa, busca resoluciones políticas a las necesidades y déficit sociales, materiales y humanos encontrados en las comunidades. Es de tendencia liberadora y concientizadora. En la tabla 8 se detallan las características de cada una de manera que se puedan comparar fácilmente.

**Tabla 8. Tipos de intervenciones sociales**

<b>Asistencialista (Sentido Común)</b>	<b>Tecnicista (Instrumental)</b>	<b>Comunitaria (Política)</b>
- Caracterizado por la asistencia, dirige la asistencia a las personas	- Caracterizado por la prestación de un servicio	- Posee un carácter político en el sentido de propiciar una



<p>más desfavorecidas. Y tiene como principio la predominancia de una clase sobre otra.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Su objetivo es la atención de las necesidades inmediatas.</li> <li>- La relación entre el agente externo y la comunidad es paternalista, distante y no favorece al proceso de análisis y reflexión de los factores que están generando las necesidades y los problemas.</li> <li>- Hay una supremacía del rol del agente externo, que es él poseedor del saber y el que aportara las soluciones de los problemas de la comunidad.</li> <li>- El agente externo adquiere un poder, que le favorece el control social y político, generando la dependencia de la comunidad frente a su persona.</li> <li>- El programa/proyecto es definido y planificado por el agente externo, sin la participación de la comunidad.</li> <li>- Del proceso de ejecución y evaluación de las acciones también se encarga el agente externo.</li> <li>- El programa/proyecto tendrá duración mientras haya los recursos financieros que puedan mantener la atención a las necesidades de la comunidad.</li> </ul>	<p>específico (técnico) de un área del conocimiento científico.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Tiene como objetivo la resolución de una problemática específica con el objetivo de la mejoría social.</li> <li>- El agente externo es poseedor del conocimiento técnico y sabe lo que es mejor para la comunidad.</li> <li>- Hay una supremacía del saber científico sobre el saber popular.</li> <li>- El saber es poder, que favorece al agente externo el control social y técnico, generando la dependencia de la comunidad frente a la técnica.</li> <li>- El programa/proyecto es implantado en la comunidad a partir de una problemática diagnosticada por la comunidad o instancias gubernamentales u ONG.</li> <li>- La ejecución y la conclusión de la intervención se quedan bajo la responsabilidad del técnico que la define a partir de su conocimiento y cronograma de trabajo.</li> <li>- La intervención comúnmente ya tiene un plazo definido a priori, sin llevar en cuenta el proceso y la vida de la comunidad.</li> </ul>	<p>integración de la comunidad y los agentes externos.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Tiene como objetivo la transformación de la alienación en individualidad crítica, en que el individuo-objeto se transforma en individuo-sujeto.</li> <li>- La relación entre comunidad y agentes externos es integradora, teniendo como base el intercambio de saberes (popular y científico). Cada parte contribuye con su conocimiento para la resolución de problemas e implantación de mejorías.</li> <li>- Reproduce una práctica cooperativa entre el saber popular y el saber académico que construyen caminos y soluciones para la creación de una sociedad más igualitaria.</li> <li>- La ideología es el reconocimiento de la fuerza y de la capacidad de la comunidad (potencia transformadora) y del conflicto de clases como base de la transformación.</li> <li>- El programa/proyecto es planificado y ejecutado conjuntamente por los agentes externos e internos involucrados en el proceso.</li> <li>- El método utilizado es la actividad comunitaria, que consiste en un sistema de acciones instrumentales y comunicativas propia de la actividad psíquica decurrente del modo de vida de la comunidad orientado para la construcción de los individuos como sujetos de su mundo y de la vida en comunidad.</li> <li>- El tiempo de duración del programa/proyecto es más prolongado que los demás tipos de trabajos comunitarios, pues está centrado en el proceso que será construido por todos los involucrados durante el desarrollo de la intervención.</li> </ul>
---	---	--

- El resultado de ese trabajo es la sumisión, el ajustamiento y la atención de una necesidad inmediata.	- Son programa/proyecto standard, que pueden ser aplicados en cualquier realidad. No se permite la apropiación de la tecnología por la comunidad, generando dependencia y, muchas veces, el retorno al mismo problema	- En este tipo de trabajo, el centro de la actuación no es sólo el problema, pero también la prevención y las mejorías que pueden servir a la promoción de la calidad de vida. La disposición de los agentes internos y externos como también la disponibilidad de recursos financieros, son conjuntamente relevantes en el seguimiento del proceso.
---	---	--

Fuente: Ximenes (2007) y Góis (1994, 2008)

### La intervención comunitaria

La intervención comunitaria es una de las formas de IS, “que busca el desarrollo humano integral y la reducción de los problemas psicosociales, que le impiden la promoción del sentido psicosocial de pertenencia y comunidad y desde una perspectiva positiva de autodirección y fortalecimiento (empowerment) personal y meso-social” (Sánchez-Vidal, 1988, p.171). Tiene perspectiva transformadora y duradera, promueve el cambio social “con base la participación popular y en la integración de las diferencias” (Góis, 1999, p.115) considerando que los cambios “dependen de la correlación de fuerzas entre el poder social y el político” (Wainwright, 2005, p.199). Después de haber desarrollado los conceptos de comunidad y de intervención la comprensión de la referida definición estará facilitada dejando espacio para detallar algunos puntos estratégicos para el entendimiento de cómo está construido el concepto.

De la intervención comunitaria, antes se matiza el término comunitario, propuesta de Marchioni (1999, p.12), con el objetivo de aclarar dos vertientes posibles de interpretarlo, este autor comenta que el término “se usa por lo menos en dos acepciones divergentes que pueden ser así sintetizadas: a) Se asume la comunidad como destinataria de programas, prestaciones, proyectos, etc. b) Se asume la comunidad como protagonista del proceso que se quiere llevar adelante”. Elucida que la diferencia entre ser destinataria y protagonista es incuestionable, configura la diferencia entre ser pasiva y activa. Cabe decir que también se puede establecer una relación de complementariedad, y no polarizar las circunstancias, donde las dos pueden confluir e integrarse en el proceso comunitario debidamente organizado. Es sabido que muchas intervenciones actúan de manera que la comunidad sea solamente destinataria, dejando el papel participativo a oscuras. Muchas veces, al final

denominan las intervenciones de participativas. Más que modelos participativos, son modelos tecnocráticos que priman por la técnica exclusivamente estableciendo una relación desigual entre los actores, en que el interventor determina todo el proceso bajo únicamente su punto de vista. En la idea de confluir las dos vertientes, ambos los lados salen ganando en técnica y desarrollo humano.

Después de averiguar posibles distorsiones en el papel comunitario de las intervenciones, cabe ahora detallar el concepto de intervención comunitaria propiamente dicha, citada inicialmente. En el desdoblamiento del concepto se ha decidido profundizar en aquellos componentes que han sido considerados más relevantes para el entendimiento que se propone el estudio que son el desarrollo comunitario, sentido de pertenencia y comunidad, fortalecimiento comunitario o empoderamiento y participación popular.

### **Desarrollo comunitario y Desarrollo Participativo**

El tema del desarrollo de la comunidad, en será el último o el primero, dependerá de los juicios de quien lo aplique, escalón de todo el proceso de desarrollo explicitado en el primer capítulo. Es en la comunidad donde se siente el desarrollo, donde se sabe si el desarrollo está realmente funcionando. En la investigación, el objeto de estudio son las ONGD exactamente para averiguar el nivel de participación en su forma de intervenir, porque, se presume que la forma más participativa conllevará más fácilmente al desarrollo de la comunidad u organización intervenida. Para lograr esta perspectiva el desarrollo de la comunidad debe tener como prioridad, “el desarrollo del sujeto de la realidad comunitaria, no su ajustamiento social a la ideología dominante ni, simplemente, al cambio instrumental de la comunidad. Lo fundamental es la comprensión y realización de sus potenciales de desarrollo humano y social” (Gois, 2004, p.155). El desarrollo para plasmarse en la comunidad, debe claramente ver al individuo como sujeto y prepararlo para que sea más fuerte y más conciente de sí mismo, que sepa defenderse “contra ataques que amenazan su autonomía y su capacidad de aprehenderse como sujeto integrado, o al menos luchando por serlo, para reconocerse y ser reconocido como tal” (Touraine, 2005, p.123). Un desarrollo que adopte una visión holística, que contemple la comunidad como un todo, desde del individuo-sujeto a la colectividad, para que avancen y sean generadores de cambios y transformaciones (Cámara y Pasamontes, 2008).

La otra faceta del desarrollo comunitario es la de promover la creación de condiciones favorables al progreso económico y social, donde la comunidad participe en las definiciones e implementaciones de las estrategias para ese desarrollo. Eso sería lo que se define como un desarrollo participativo (Anacleto, 1998, p.73):

Se refiere a un desarrollo que involucra a todas las personas cuyas aspiraciones y cuyas las necesidades básicas se ven afectadas por decisiones relativas a la disponibilidad de los recursos y de los derechos sobre tales necesidades. El desarrollo participativo, por lo tanto, implica compartir equitativamente el control, el reparto y el uso de los recursos y de los beneficios últimos del desarrollo de una comunidad.

¿No sería la participación un calificativo más para el desarrollo entre tantos que ya le asignaron? Seguramente lo será, sin embargo es perfectamente comprensible, para el momento en que se vive, un momento en que se intenta promocionar y facilitar la participación en toda la estructura social con el objetivo de democratizar las diferentes relaciones e instancias sociales. Tommasoli (2003, p.85) aclara bien este momento, cuando justifica esta nueva nomenclatura:

La exigencia de calificar el concepto de desarrollo con el adjetivo participativo indicaría que durante años las intervenciones de cooperación habrían sido concebidas y seguidas considerando irrelevante la idea de participación, o bien dando por descontada la adhesión de todos los actores sociales implicados en un proyecto a las hipótesis de cambio de sus condiciones de vida planificadas por expertos nacionales o extranjeros completamente extraños a la cultura local.

Se puede decir que el desarrollo participativo o la participación de la población, va a significar un incremento en el incentivo para que la gente sea más activa e influya en el proceso de toma de decisiones sobre su propia vida. Iniciativas de esta naturaleza hoy, no parten sólo de ONG o del movimiento social, están en el discurso del PNUD, CAD, OCDE, Banco Mundial, etc.

Para la concreción de estas aspiraciones de participación en el desarrollo por parte de actores tan diversos es necesario tener claro, en el punto de mira exactamente el tipo de participación y de desarrollo que se quiere incentivar e impulsar. Muchos deciden sobre estos temas, se sacan normas, decretos, informes, formulas, modelos, etc., una infinidad de cosas que acaban por enmascarar su real concreción. Para que el desarrollo llegue a la

comunidad y sea participativo, no basta decretarse o nombrarse en programas y proyectos, significará “cambiar la cultura institucional de las agencias de cooperación (...) de tal modo que haga posible la entrada de los beneficiarios en el despliegue de una intervención” (Tommasoli, 2003, p.92) El cambio en la cultura es primordial para que las organizaciones, gubernamentales o no gubernamentales, sedimenten verdaderamente sus intenciones en acciones de carácter participativo.

El desarrollo participativo tiene que nacer desde dentro de la comunidad, por mucho que agencias externas digan que lo traen, es necesaria la acción conjunta para que las partes se comprometan y la comunidad al final sepa de cada paso, para eso será de fundamental importancia implementar políticas participativas. Para concluir, se destacará el concepto de ‘*desarrollo comunal*’, elaborado por Fals Borda (1959 y citado por Montero, 2004), que da un estilo más contundente definiendo lo que correspondería al desarrollo comunitario participativo.

Fals Borda, (1959) ha definido el **desarrollo comunal** como producto de la acción comunal. “Acción que se produce cuando la comunidad se hace cargo de sus problemas y se organiza para resolverlos, desarrollando sus propios recursos y potencialidades y utilizando también los ajenos. Esta noción excluye el paternalismo, puesto que se basa en la autogestión y la autodeterminación” (Montero, 2004, p.79). Tras este planteamiento, para viabilizarlo hay que tener en cuenta y considerar los obstáculos y las dificultades, económicas, políticas y socio-pedagógicas que existirán para poner en práctica estas acciones. Según la propuesta de Borda, la comunidad tiene que desarrollar mecanismos de superación de estos obstáculos, participando activamente y controlando en todo momento el protagonismo de su proposición.

En la tabla 9 se presentan los principios que según Fals Borda se deben tener en cuenta en el desarrollo comunal, de manera que facilite la realización de un desarrollo respetuoso con la comunidad y que garantice que el mismo sea sostenible.

**Tabla 9. Principios del desarrollo comunal**

<i>Catálisis social</i> , consistente en la presencia de un técnico (interno o externo al grupo) que incentive el desarrollo instrumentalizando la comunidad y reconociendo su liderazgo y protagonismo.
<i>Autonomía</i> , significa que el control está en el grupo, la conducción y la realización del desarrollo.
<i>Prioridad</i> , la comunidad define y jerarquiza sus necesidades según criterios propios.
<i>Realización</i> , es imprescindible demostrar resultados tangibles frente a las metas establecidas, como forma de visualizar el progreso de las iniciativas
<i>Estímulos</i> , son gratificaciones que motivan a la gente a seguir en dirección a los objetivos con más rapidez y voluntad.

*Fuente: Elaboración propia a partir de Fals Borda (1959)*

Así que lejos del asistencialismo, que lleva al mantenimiento de conciencias fragmentadas por el idealismo y el individualismo (Lane y Sawaia, 1995) y muy cercano a la proposición de la autogestión (Montero, 1993), Borda propone un desarrollo de base, que nace dentro de la comunidad, en ella florece y con ella progresa. Un desarrollo aprendido y entendido por las propias comunidades en el momento que definen y realizan sus prioridades, que motivan y son fieles a sus proposiciones. Desarrollo respetuoso con la cultura, costumbres, entorno y ritmo de la comunidad. Un desarrollo a medida, según la comunidad.

### **Sentido de pertenencia o sentimiento de comunidad**

Este concepto, o esta sensación humana, marcan los límites entre lo social y lo comunitario. La sociedad lo diluye y la comunidad lo potencia. Es el carácter psicológico de la comunidad, una necesidad que el individuo tiene del otro para identificarse, sobrevivir y existir. Es el punto de encuentro entre el individuo y el colectivo. Es el sentimiento de “pertenecer” que tienen los miembros de una comunidad, de que es importante para alguien y que alguien te importa (McMillan y Chasis, 1986). Sarason (1974, p.1) lo definió como siendo:

El sentimiento de que uno es parte de una red de relaciones de apoyo mutuo en que se podría confiar y como resultado del cual no experimenta sentimientos permanentes de soledad que lo impulsan a actuar o a adoptar un estilo de vida que enmascara la ansiedad y predispone a una angustia posterior mas destructiva.

Algo determinante para el equilibrio social y psicológico de la persona. Es un aspecto de la comunidad que determina la identidad social del sujeto. Hay que entender que la expresión de la identidad se concretiza en las interrelaciones de los grupos y personas, que “permiten la identificación y la significación de las relaciones sociales de sus miembros. Es en la presencia del otro que la identidad se construye en su singularidad y unicidad de la historia cotidiana” (Bomfin, 1999, p.100).

Esta situación se encuentra al borde del peligro cuando se analiza como se encuentra la sociedad de hoy, donde “la proximidad ya no implica cercanía física; y la cercanía física ya no determina la proximidad” (Bauman, 2005, p.87). Hay un estímulo a la ambivalencia en que se vive entre querer y no querer relacionarse, temer o no temer, desear o no desear, necesitar o no necesitar, desesperarse o no desesperarse. Hombres y mujeres están en una cuerda floja, cansados de ser descartables y de buscar una seguridad inexistente. “Relaciones de bolsillo” y líquidas (Bauman, 2005), de poca duración, sin compromisos, sin vínculos. Es evidente que no necesitamos de cantidad. Se necesita de calidad, de relaciones que posibiliten vivencias afectivas duraderas y sinceras. La superación de la desintegración de los lazos y vínculos impersonales que propone nuestra realidad hoy es un desafío para la intervención comunitaria. No estamos solos, no deseamos estar solos, no necesitamos estar solos, no es bueno estar solo, no nos sirve de nada estar solos. La supuesta independencia, autonomía, libertad, tranquilidad de estar solos no existe.

¿Qué hacer para sentirse en comunidad en medio al contexto descrito anteriormente? Para Subirats (2002, p.16):

Uno se siente comunidad, si se implica. Uno se siente comunidad si puede participar. Uno se siente comunidad si está conectado. Implicación, participación y conexión son, sin duda, factores que ayudan a crear comunidad, a crear sentido de pertenencia.

Es crear identidad y vínculos. Muchos otros autores lo han investigado y el resultado es el mismo, necesitamos del otro, compartir experiencias, construir juntos, tener relaciones duraderas y pertenecer a un grupo. Es así que se formará la identidad, y el sentido de la vida de cada uno se revelará en el otro. La intervención comunitaria debería llevar bastante en consideración y tener como una de sus metas la reparación y recuperación de este

sentimiento que según Sarason (1974), su pérdida traería serios y desastrosos problemas para la sociedad occidental moderna.

### **“Empowerment” o empoderamiento y el fortalecimiento de la comunidad**

Rappaport (1992, p.2) fue quien propuso este modelo con el objetivo de estimular una mayor competencia en las intervenciones comunitarias, y define: “el empowerment consiste en identificar, facilitar o crear contextos donde las personas aisladas o silenciadas puedan ser comprendidas, tener voz e influencia sobre las decisiones que les dan respeto o que de alguna manera, afecten a sus vidas”. También se usa la nomenclatura castellana empoderamiento, que es una traducción aproximada. El empowerment es un proceso, de visibilidad longitudinal, es decir, exige tiempo para averiguar si la comunidad lo ha desarrollado, si lo vive. Ocurrirá cuando los “sujetos asuman el control de sus vidas y procuren resolver sus problemas solidariamente” (Gil Lacruz et al, 1995, p.24). Este proceso busca fortalecer la comunidad, sacarla de la dependencia y “de la opresión e inequidad que permea el sistema social” (López-Sánchez y Serrano-García, 1995). Está centrado en la potencia y en el fortalecimiento que busca una eficiencia mayor de las acciones comunitarias. Incentiva la autonomía, el liderazgo y la autoestima de los participantes.

Tiene dos ejes: la autodeterminación personal y la determinación social, que favorecen a la participación democrática. La participación es fundamental en este proceso porque es a través de ella que ésta puede emerger para el desarrollo y para nuevas alternativas políticas (Friedmann, 1992). Al final se espera que una comunidad considerada empoderada sea capaz de involucrar personas, grupos y organizaciones conectándolas y fortaleciéndolas. “Se identifica a una comunidad competente como aquella en la cual sus integrantes poseen las habilidades, deseos y recursos para implicarse en actividades que mejoren la vida, la comunidad” (Zambrano, 2005, p.5).

Existen divergencias y críticas con relación a una apariencia superficial, engañosa de transferencia de poder, algo mágico e ingenuo para hacer crecer la comunidad. Es un concepto para los norteamericanos no extensivo a todas las culturas, que estimula al



individualismo y acentúa los valores consonantes con el capitalismo (Vásquez, 2004). Montero (2003) postula que la transformación de la comunidad será a través del fortalecimiento de la comunidad, eliminando la posibilidad de la transferencia de poderes. Dice, “el fortalecimiento de la comunidad es un proceso que, a la vez que es individual o psicológico, constituye también una experiencia grupal. Por lo tanto, el modelo consta de tres dimensiones: la persona y el grupo; el ambiente y el nivel de fortalecimiento” (p.81). Estas tres dimensiones, se supone que interactuando positivamente, conllevarán a la participación, luego al compromiso y al fortalecimiento de la comunidad. De manera progresiva y partiendo de planificaciones desde el modelo de acción-reflexión-acción, la comunidad identificará sus necesidades, aquellas que realmente reflejen un sentimiento de falta (Montero, 2006), enumerará sus metas y partirá para la acción. Así es como la comunidad obtendrá logros que motivarán y estimularán a la participación popular.

Los dos caminos, o los varios caminos tienen que primar por la genuina participación, que fortalezca personas y comunidades, sin fomentar pequeños grupos controladores y comunidades bajo estos controles. La idea es fortalecerse para el cambio, para la transformación y “a medida que los grupos populares vayan organizándose en torno de nuevas formas de movilización y reivindicación de sus necesidades, el aspecto del compromiso político va adquiriendo una significación mayor” (Freitas, 1997, p.27), los individuos despiertan para el poder que poseen frente a la instancias que parecían más poderosas, surge un despertar de manera colectiva y solidaria.

### **Participación popular**

“La participación popular es la etapa más reciente del desarrollo de la comunidad. Valorizando al asociacionismo – pobres, trabajadores, jornaleros, etc. - articulándoles en la lucha por los intereses comunes de categorías marginales o marginalizadas en la áspera lucha económica” (Rios, 1987, p.14). Es un movimiento amplio y universal pues moviliza minorías y mayorías excluidas, en países ricos y pobres. La intervención comunitaria es una acción estimuladora de la organización popular, incentivarla e impulsarla hacia su deber primordial.

A los poderosos no les parecerá agradable e intentarán reprimirla o eliminarla de cualquier proyecto que la tenga en consideración, pues “la participación popular ayuda a desarrollar una cierta capacidad para acometer las decisiones sobre la gestión de los recursos y una resolución de los problemas que afectan a las personas y a los colectivos. (Merino, 2003, p.102) Es competencia de las organizaciones que llevan a cabo tales proyectos saber claramente de que lado están, si de los que quieren avanzar y desarrollar o de los que quieren evitarlo. Césarie (2006, p.22) define bien esta situación cuando expone la posición del colonizado y del colonizador, explica: “Es el colonizado quien quiere ir hacia delante, es el colonizador el que lo mantiene atrasado. Así que parece que la situación no ha cambiado mucho desde entonces, la situación se repite cada día en la relación centro-periferia”. Un régimen político y social que suprime la autodeterminación de un pueblo, mata al mismo tiempo su potencia creadora y en esta realidad es que más responsabilidades tienen las intervenciones comunitarias.

Para no dejar al descubierto el tema del colonialismo, citado arriba, es posible aclarar en qué situación las civilizaciones se encuentran en este momento. Grosfoguel (2006, p.159) elucida el concepto más apropiado para el momento, *la colonialidad*:

La colonialidad se refiere a la continuidad de las formas de dominación y explotación después del fin de las administraciones coloniales, producida por las estructuras y culturas hegemónicas del sistema-mundo, capitalista/patriarcal, moderno/colonial (...). Las zonas periféricas se mantienen en una situación colonial aun cuando no están más bajo el control de administraciones coloniales.

Es cierto que todavía vivimos en un mundo con tendencias colonizadoras, dominadoras, en condiciones de explotación y exclusión de los considerados incapaces de formar parte del supuesto mundo desarrollado y capitalizado. “Se vive en un neo-imperialismo, que combina la dependencia económica con la independencia y soberanía política de los pueblos excolonizados” (Vidal Villa, 1996, p.87). Esta situación no deja dudas de que para realizar una ruptura anticapitalista descolonizadora se exige de todos los que quieren transformación, participar de verdad, movilizar, actuar e intervenir a favor de un mundo radicalmente más humano.

En este punto cerramos la participación popular, concepto que tanto incita a la acción y reflexión de los que de ella son partidarios. Parece un termino populista, pero es tan

esencial como para no despreciarlo y saber que sólo a partir de la movilización de la gente es que las cosas pueden cambiar, es participando, y para este tema, el capítulo siguiente lo detallará.

### ***Un modelo de intervención desde la psicología comunitaria***

De acuerdo a la propuesta de estructuración de la psicología comunitaria de Sánchez-Vidal (1991) se considera que la intervención está dividida en dos partes: El nivel teórico-conceptual y la intervención propiamente dicha.

El nivel teórico-conceptual, es un conjunto de conceptos y procedimientos relacionados entre sí, que se constituyen de modelos teóricos analíticos para comprender y explicar problemas psico-sociales, el desarrollo humano, el cambio social y los modelos operativos para intervenir frente a estos problemas.

El nivel interventor, se compone de 3 elementos: 1) Objetivos, la meta de la intervención; 2) Contenidos, la metodología y estrategia utilizadas para alcanzar los objetivos; y 3) Estilo Interventor, es el diseño de la intervención, los procesos y relaciones implicados en la intervención.

Exactamente el tercer elemento, es el soporte principal de nuestra investigación: el estudio del estilo de intervención de las ONGD.

Para Sánchez Vidal (1991), la forma de definir la intervención de un profesional o entidad, es guiándose por diferentes factores clasificados como favorables y aconsejables en una intervención comunitaria. Para esta investigación, se han concretado seis factores a partir de los 16 inicialmente planteados por Sánchez Vidal (1991), según la necesidad de la investigación.

El estilo de intervención es una “perspectiva, o forma de diseñar y llevar a cabo la intervención (y el proceso y relaciones implicadas) que muchos consideran el elemento más definitorio de la actuación comunitaria” (Sánchez-Vidal, 1991, pp.136-137). Para

concretizar un diseño interventor Sánchez-Vidal (1991, pp.137-140) propone de manera sumaria, 16 puntos que son:

1. Centrado en poblaciones o grupos sociales no en individuos concretos; los elementos relacionales e interactivos (horizontales o verticales).
2. Positivo, de recursos o potencialidades.
3. Integral, holista o comprensivo.
4. Maximiza la participación activa y el protagonismo de la comunidad.
5. Relaciones más igualitarias, simétricas o coordinadas.
6. Promociona la integración social y el sentido de comunidad.
7. Pro-activo y preventivo.
8. Activo, de búsqueda del problema o la demanda.
9. De acercamiento-geográfico, social y cultural- a la comunidad o contexto concreto.
10. Más flexible.
11. Multi-disciplinar.
12. Evaluación o análisis global de la problemática.
13. Planificación y organización globalizada.
14. Perspectiva temporal de largo plazo.
15. Transferencia de poder y capacidades desde el interventor.
16. La apertura del interventor a ser influenciado por la comunidad.

Para este estudio estas categorías reagruparon en las siguientes seis categorías:

### **Integralidad y especialización**

Con este factor se determina la amplitud, de visión o de áreas, llevada en consideración cuando la ONG analiza o actúa en los proyectos que desarrolla. Es decir, si la intervención está fundada en los diferentes aspectos básicos de la problemática, como por ejemplo: aspectos sociales, culturales, políticos, económicos, educacionales, etc. de los beneficiarios o no.

Indica si la ONG parte de un análisis INTEGRAL u holístico de la comunidad, de los beneficiarios en las diferentes áreas, llevando en consideración de forma global los aspectos citados arriba, o si la ONG actúa de manera especializada, puntual, en una de las áreas, definida y de manera aislada.

La integralidad en la intervención social está directamente relacionada con la visión global de los problemas, se lleva en consideración las diferentes facetas de la problemática. Por otro lado esta profundamente vinculado con el saber de la interconectividad de las cosas y de las personas. Significa entender que el problema se volvió problemática por diferentes razones que advienen de diferentes ámbitos, de diferentes áreas que también merecen atención, metodología y filosofía.

El análisis integral de los problemas debe ser útil para aumentar la amplitud de los razonamientos entre los actores involucrados en la acción, favoreciendo la criticidad y el ejercicio de la agudeza para la comprensión del momento vivido (Rappaport, 1977). Es un compromiso que incumbe garantizar a los involucrados un entendimiento de lo que es el problema, de las causas y de las consecuencias, de la acción y la no-acción.

Lo contrincante a la visión integral es la visión limitada, la acomodación de restringirse a ver solamente una cara del problema, es mirar solamente la punta del iceberg. Las acciones especializadas se conciben en esta línea pero tienen su indudable valor y son muy necesarias siempre que no enturbien las situaciones, camuflando el auténtico problema, abandonando la verdadera solución y remediando solamente lo que está visible e inmediato.

La fragmentación de la problemática pierde de vista la totalidad de las circunstancias en que está involucrada, no posibilita una visión integral, ni las conexiones ni el significado e intenciones de las acciones. “Además, esta fragmentación tiene también un significado político-ideológico, pues, cuanto más fragmentos haya, más fácil será controlar a todos ellos” (Gadotti, Freire y Guimaraes, 2000, p.108).

“El dominio técnico es tan importante para el profesional como lo es la comprensión de la política para el ciudadano. No es posible la separación” (Freire, 2002, p.32). Eso significa que detrás de toda técnica o tecnología en las intervenciones sociales, tienen su lado político. ¿Cómo identificarlo? Se sabe porque se puede preguntar a quien sirve realmente la manera de cómo se está solucionando este problema. ¿La solución lleva a la transformación?, ¿Elimina verdaderamente el problema real?

La visión tecnicista, tiene en la técnica un instrumento y la especialización un escudo para no adentrar de manera profunda en las cuestiones claves que realmente mantienen los beneficiarios en la ignorancia, sin saber bien de qué problema trata y, al fin y al cabo, sin saber resolverlo. Ninguna forma de intervenir es neutra. Principalmente cuando se trabaja en el sentido solamente del entrenamiento instrumental del beneficiario, manteniéndole en la dependencia, poseedor de un conocimiento limitado, uniforme y controlado (Freire, 2002). Esta forma de acción asistencialista no conduce a ningún tipo de desarrollo.

“El progreso científico y tecnológico que no responde fundamentalmente a los intereses humanos y a las necesidades de nuestra existencia, pierden su significación” (Freire, 2005b, p.130). El progreso científico y tecnológico no es el fin, es el medio para el progreso del desarrollo humano, es un instrumento. La ciencia debería estar a servicio de la felicidad “aunque la felicidad tenga siempre como último reducto a la individualidad y sea una cuestión principalmente privada, es obvio que sólo puede constituirse con un referente de naturaleza colectiva.” (Genro, 2000, p.141) Así que el ‘desarrollo colectivo’ llegará cuando las personas sean el fin más grande de todas las acciones, su bienestar y su felicidad.

## **Participación**

Con este factor se pretende revelar el protagonismo de los beneficiarios y/o el protagonismo de los expertos. Se comprueba si la participación de los beneficiarios se desarrolla de una manera pasiva, o sea, con pocos momentos de intervención o de una manera activa, con varias oportunidades de actuar dentro del proyecto.

La ONG será más o menos participativa si los actores intervienen en momentos determinados o si participan libremente, interviniendo en cualquier momento de la acción. La identificación del momento en que participa el beneficiario es estratégica para identificar el grado de importancia de la misma. Los momentos se traducen en: planificación, diseño, ejecución y desarrollo, seguimiento y evaluación.

La participación concebida por Freire está directamente vinculada con el ser mismo: “Yo no soy si tu no eres. No lo soy, sobretudo, si te prohíbo de ser” (Freire, 2005a, p.100). Ser

un “Ser” activo, sujeto, protagonista de la historia hace parte de la naturaleza humana, impedir eso sería deshumanizar la historia. Sería impedir “la participación como ejercicio de expresión, de tener voz, de ingerir, de decidir en ciertos niveles del poder, como derecho de la ciudadanía” (Freire, 2003, p.73).

La ONGD cuando actúan de modo a impedir la participación o de manera a permitir una falsa participación según Freire (2003, p.73) eso

constituye una contradicción inmensa, una incoherencia clamorosa de una práctica educativa (social) que se pretende progresista (transformadora) y que a la vez se realiza dentro de modelos tan rígidos, verticales, donde no hay lugar para la más mínima posición de duda, de curiosidad, de crítica, de sugerencia, de presencia viva y con voz.

Es decir, la participación es una presencia efectiva en la historia, no basta ser representado o ser consultado, hay que decidir, escoger, influenciar y colaborar directamente. “Así que, una comprensión autoritaria de la participación, la reduce innegablemente, a una presencia concedida a las clases populares (beneficiarios) en ciertos momentos de la administración” (Freire, 2005c, p.75) de un proyecto, un programa o una gestión.

La participación aquí indagada está relacionada con las intervenciones de las ONGD, más exactamente se averiguó la participación de los beneficiarios (o sujetos) en las acciones de las ONGD, en sus proyectos. La implementación de los proyectos está dividida en diferentes fases que son: planificación, diseño, ejecución y desarrollo, seguimiento y evaluación. Será considerada una intervención participativa aquella ONGD que permita el tránsito libre de los sujetos en cualquier momento de la intervención, que les permita ser protagonista y colaborar efectivamente en los momentos necesarios. También hay otro nivel de participación que se podría llamar parcial, cuando el beneficiario participa puntualmente en determinado momento concedido por la ONGD y para finalizar se analizó el grado de proximidad vivenciado entre las partes, que indicaría una apertura a la participación.

## Contextualización

La contextualización se remite a la forma de llevar en consideración y de respetar las condiciones socio-culturales del medio en que se va a intervenir. Y para observar eso, se verifica si hay un acercamiento, una introducción o una búsqueda de conocer la realidad de los beneficiarios. Determinar si existe una tendencia a una acción sostenible, poco agresiva y gradual.

Aquí se transcriben dos frases emblemáticas de Freire, que retrata el valor que él atribuye al contexto a ser trabajado junto a los sujetos participantes de las acciones. La primera dice: “Nunca pude entender la lectura de textos sin la comprensión del contexto de los textos” (Freire, 2005c, p.107), está claro que para entender a un texto, a un sujeto, a una comunidad hay que estar sensible a su entorno, a su cultura, a sus problemas, solamente vamos entender lo que quieren decir aquellas palabras, signos, gestos o actitudes si hay una predisposición a la apertura, al respeto y a la aceptación. Para entender a los demás y sus dificultades es de suma importancia valorar el entorno, escucharlo, observarlo, cuestionarlo y al fin vivenciarlo.

La segunda frase viene a reforzar lo dicho anteriormente, cuando Freire explica un sentido más profundo de la lectura, la lectura que permitiría una interacción y una integración al mundo donde uno vive y trabaja: “Leer el mundo es un acto anterior a la lectura de la palabra” (Freire, 2005a, p.79). Esta frase se ha vuelto tan difícil de entender, a tal punto que nos pone en ridículo. Desde al nacer, antes (y después también) de alfabetizarnos, los niños y niñas están realizando esta tarea a cada minuto, en búsqueda de la comprensión del mundo físico y emocional. Esta comprensión es la función mayor de nuestros sentidos que se traducen en el intento de la absorción y de la adaptabilidad, para responder mejor a las situaciones cotidianas. ¿Y como ahora, ya adultos, no entendemos que el ser humano no vive aislado, suelto, que vive en un entorno familiar y comunitario? Parece obvio que existan los problemas laborales, familiares y personales y que además están dentro de una estructura social que hace parte de una sociedad global.

Pero es exactamente esta sociedad tan global que acaba descontextualizándonos, llevando el hombre a actitudes deshumanizadoras y egoístas, volcadas al fracaso humano. Los contextos socio-culturales y económico-políticos tienen que ser llevados en consideración



en cualquier intervención social. Eso demostrará el respeto y la implicación en un trabajo serio y comprometido.

En las palabras de Freire y Myles (2003, p.113) encontramos bastante contundencia cuando se refiere a las personas que efectúan una intervención social, educativa o política, dice: “Yo insisto en comenzar donde están las personas, porque ese es el único lugar de donde ellas pueden comenzar. Yo sí que puedo empezar de otro lugar. Yo puedo empezar de donde estoy, pero ellas tienen que empezar de donde ellas están”. Hay que pensar en las personas como prioridad, como clave del proyecto. El proyecto es un instrumento y las personas con sus derechos garantizados, es el fin de las intervenciones. Hay que ponerlas más allá de toda técnica o tecnología. Sigue Freire y Myles (2003, p.117) más rotundos, “Usted tiene la responsabilidad de colocar sea lo que sea que esté enseñando en un contexto social, relacionándolo a la sociedad y no simplemente actuando como si no tuviera nada que ver con las personas, con la humanidad, porque siempre lo tiene”. Escapar de esas actitudes es no valorar al mundo en que se interviene. Es no querer encontrar la verdadera solución, es no respetarlo.

En la contextualización encontramos una confluencia en la idea de que el contexto es determinante y que pueden suscitar los cambios cuando es necesario. También se nota un consenso de que trabajar cerca de los beneficiarios es provechoso para la intervención.

### **Metodología: flexibilidad y planificación**

En este factor el objetivo es investigar la flexibilidad metodológica y la forma de planificación. También determinar si la ONG tiene una metodología única para sus acciones o si actúa de manera diversificada, utilizando de diferentes metodologías en su intervención y en el incentivo a la acción interdisciplinar. Se distingue si la planificación se da de una manera total, con todo listo *a priori* o si la planificación sigue un ritmo más flexible y cambia en el transcurso del proceso de intervención.

Con el tema de la metodología es natural encontrar en Freire palabras dirigidas específicamente a la educación, entretanto se sabe que el concepto de educación de Freire ultrapasa a lo formal, a las escuelas, llegando al cotidiano, a cada acto ejecutado

socialmente. Para él está claro que los métodos utilizados en las intervenciones educativas o sociales deben estar de acuerdo con sus objetivos y sus opciones políticas, con sueños y utopías (Freire, 2003). Al fin y al cabo, en su concepción, todos somos educadores y educandos por la propia naturaleza humana de estar siempre aprendiendo, porque cada uno es un ser inacabado, imperfecto e incompleto.

El intervenir es educar, en este sentido Freire (2005a, p.32) define que:

El educador o la educadora crítica, exigente, coherente, en el ejercicio de la reflexión acerca de la práctica educativa o en el hacer de su propia práctica, siempre la entiende en su totalidad, (...) la comprende en las relaciones de los varios componentes, en el uso apropiado por parte del educador o educadora de los materiales, de los métodos y de las técnicas.

Los proyectos siguen una metodología que puede educar, mejor dicho, que educa para la transformación o para la acomodación y dependencia. ¿Qué fines tienen los métodos utilizados en las ONGD hoy?

A través del dominio del método, del conocimiento, es fácil controlar la demanda, el saber está muy cerca del poder. Para Gadotti, Freire y Guimarães (2000, p.65):

El educador reaccionario controla el educando por el poder sobre el método del que él se apropia; el educador revolucionario tiene en el método un camino de liberación, y es por eso que, en la medida de lo posible, él discute con el educando la aprehensión del propio método de conocer. (...) Uno camina con el objeto en la mano, el objeto de conocimiento poseído por él y por su clase tanto cuanto posible; el otro no se considera poseedor del objeto de conocimiento, pero conocedor de un objeto a ser desvelado y también asumido por el educando.

Estos dos extremos se traducen en dos formas de intervenir: la que mantiene al beneficiario como individuo apático y pasivo un mero receptor de la metodología utilizada y la que favorece al beneficiario que sea partícipe, crítico y sujeto en la historia.

Freire habla de un método que “es el conjunto de principios que tienen que ser permanentemente recreados, en la medida en que la realidad, siempre diferente, exige que estos principios sean leídos de manera diversa” (Freire y Faundez, 2002, p.41). Pero también es cierto que “la rigurosidad del método científico provoca una mayor exactitud en

los descubrimientos” (Freire, 2002, p.22), eso no invalida que el método deba poseer su rigor y su flexibilidad, lo importante es saber a servicio de quien está su aplicación.

Un punto fundamental en esta categoría se refiere a la flexibilidad en el manejo de los métodos permitiendo una mejor adaptación a los cambios culturales, sociales, económicos, etc. En esa maleabilidad en la aplicación de un único método o de diferentes métodos, las ONGD optan por una manera flexible de actuar, de una manera adaptativa y diversificada, no están de acuerdo en llegar con todo listo y planificado. Por trabajar en diferentes áreas poseen diferentes formas de acción en campo, de manera que se les permite una mayor plasticidad interviniendo. El conocimiento les favorece.

### **Intervención: apertura y colaboración**

Con este factor se averigua el nivel de colaboración por las partes involucradas en el proceso de intervención. El objetivo es determinar como ocurre la relación de influencia y sugerencia en la ejecución de las tareas. Saber el grado de apertura entre el interventor y beneficiario. Se identifica si la relación es simétrica, de manera coordinada e igualitaria (horizontal), o si es una relación más jerárquica (vertical) y prescriptiva, o sea, si el trabajo se concretiza *con* la comunidad o *sobre* la comunidad.

La intervención destacada aquí es el momento del diálogo, de la apertura y la colaboración mutua entre las partes involucradas en el proceso de la acción interventora global. Freire (1985, p. 93) alude una definición de diálogo que viene a traducir exactamente lo que este concepto representa en esta investigación:

El diálogo es este encuentro de los hombres, mediatizados por el mundo, para pronunciarlo, sin agotarse, por lo tanto, en la relación tu-yo. (...) El diálogo se impone como camino en el cual los hombres ganan significación en cuanto al hombre. Por eso, el diálogo es una exigencia existencial. (...) Es un acto de creación. De ahí que no pueda ser un malicioso instrumento utilizado por un individuo para la conquista del otro. La conquista implícita en el diálogo, es la del mundo por los sujetos dialógicos, no la de uno sobre el otro. Pero la conquista del mundo para la liberación de los hombres. No hay diálogo, sobretodo, si no hay un profundo amor al mundo y a los hombres.

Se comprende en la intervención una acción educativa, donde el diálogo es el principal instrumento de interacción, de cambio y de logro de los objetivos para la construcción de una sociedad desarrollada, comprometida y consciente. “La razón ética de la apertura, su fundamento político, su referencia pedagógica es la belleza que hay en ella como viabilidad del diálogo. (...) El sujeto que se abre al mundo y a los demás inaugura con su gesto la relación dialógica donde se confirma como inquietud y curiosidad, como algo inconcluso en permanente movimiento en la historia” (Freire, 2005b, p.136).

A través del diálogo el individuo debe darse cuenta de que, juntos serán más hábiles e ingeniosos, más “capaces de intervenir en la realidad, tarea incomparablemente más compleja y generadora de nuevos saberes que el simplemente adaptarse” (Freire, 2005b, p.76). La intervención se transforma en un círculo de relaciones virtuosas y respetuosas, conllevando al crecimiento, la amistad y el éxito.

La intervención como estimuladora de la relación dialógica tanto a nivel micro de las relaciones sociales interpersonales, como a nivel macro de los procesos estructurales, amplía la libertad de actuación, pero también la incertidumbre y el riesgo en el dominio de la situación. Pone a prueba el hombre forzando su apertura a situaciones nuevas, la superación de miedos a los demás, el abandono de fines con beneficios propios, por fin conlleva a una visión más democrática en todos los niveles del proceso y en todos los niveles del proyecto. Así que resulta axiomático que “toda intervención en el mundo implica una cierta comprensión del mismo, un saber sobre el proceso de actuación, un inventario de los hallazgos pero, sobre todo, una visión de los fines que con ella se proponen” (Freire, 2002, p.22).

No existen intervenciones sociales neutrales. “Si usted dice que es neutro en aquello que hace, usted no está muy involucrado en lo que hace” (Freire y Myles, 2003, p.117). Cada vez menos el destino de las intervenciones se ven marcados por la neutralidad y lo importante es que esta reflexión implique que cada vez es más necesario el diálogo, confrontar opiniones y puntos de vista diferentes, para llegar a consensos en todos y cada uno de los espacios de la vida cotidiana, respetando las demandas y las necesidades de cada colectivo. Al creer en esta posibilidad no cabe duda de que otro mundo será posible cuando cada persona asuma sus responsabilidades como ser humano. Cuestionar esta

posibilidad es desacreditarse a sí mismo, no hay nada más nítido que nuestra capacidad de transformación, así lo difundió Freire (2006, p.69):

Si hemos sido capaces de cambiar el mundo natural, que no lo hicimos, puesto que ya estaba hecho, si mediante nuestra intervención hemos sido capaces de agregar algo que no existía, ¿cómo no vamos a ser capaces de cambiar el mundo que sí lo hicimos, el mundo de la cultura, de la política, de la explotación y de las clases sociales?

En la investigación, de manera general, la intervención opta por aceptar una intervención basada en la colaboración, en la apertura y en el respeto a los beneficiarios, aceptando sugerencias y proposiciones por parte de todos los partícipes de los proyectos. Con estas premisas no cuesta decir que cada intervención debe ser reinventada, recreada y no transplantada sin llevar en cuenta las idiosincrasias de cada proyecto, de cada realidad. No se puede desconsiderar que la intervención implica no sólo en consecuencias sociales, pero también en consecuencias históricas, culturales y políticas (Freire, 2003).

### **Orientación positiva/negativa**

La orientación será observada en su conducta negativa/positiva, es decir, será una orientación positiva si la acción está centralizada en las potencialidades y recursos disponibles en el medio o será una orientación negativa si la acción se centra en lo patológico o recursos deficitarios. Con eso, se identifican las intervenciones que estarán más volcadas a la dependencia o no, que desarrollan formas asistencialistas o que incrementan el desarrollo local.

El asistencialismo es un tipo de orientación negativa y va completamente en contra a la metodología de la liberación de Freire (1987, pp.65-66) que propugna el siguiente principio:

El gran peligro del asistencialismo está en la violencia de su antidiálogo, que, imponiendo al hombre el mutismo y la pasividad, no le ofrece condiciones especiales para el desarrollo o la “apertura” de su conciencia que, en las democracias auténticas, ha de ser cada vez más críticas. (...) En el asistencialismo no hay responsabilidad. No hay decisión. Sólo hay gestos que revelan pasividad y domesticación del hombre.

Lo importante es dedicarse a concretar una intervención de orientación positiva, que busque desarrollar las potencialidades y las capacidades creadoras del hombre, “lo que importa, realmente, al ayudar al hombre es ayudarlo a ayudarse. Es hacerlo agente de su propia recuperación. Es situarlo en una posición conscientemente crítica delante de sus problemas” (Freire, 1987, p.66). Es decir: desarrollar potencialidades es abrir a los beneficiarios a la oportunidad de ser sujetos activos, preparados para escoger, elegir y decidir sobre su propio destino.

Una acción que les propiciase la reflexión sobre su propio poder de reflexionar y como desarrollarlo cada día, delante de las dificultades concretas de su cotidiano, facilitaría el desabrochar de sus intrínsecas potencialidades para ejercer su humanidad en el mundo. La vocación de “ser más” se concretizaría, comprobando que mismo en la condición de inacabado e incompleto, el ser podría venir a ser mucho más a partir de la descubierta de sus potencialidades adormecidas o impedidas de emerger.

Una intervención asistencialista prorroga los cambios de una sociedad tan necesitada de mudanzas. Impide la naturaleza humana de ser libre, responsable y comprometida con su historia, con la historia de su gente, de su pueblo, de su país, de su continente. ¿Cómo luchar por un mundo global mejor si no estoy comprometido conmigo mismo?

En definitiva, cabe decir que los cuatro temas aquí expuestos, al final, no pretenden agotar la edificación del concepto de intervención comunitaria, todo lo contrario. La idea es abrir el debate de modo que se pueda profundizar más sobre las intervenciones. Fueron elegidos por la autora por considerarlos puntos clave en el entendimiento de las mismas. De una manera general, se puede concluir que la base de la intervención comunitaria es nítidamente la participación comunitaria. Y para pensarla y asimilarla, a ella se dedicará el próximo capítulo.

Se ha comprobado en este capítulo la difícil tarea de definir la comunidad y la intervención por su utilización en las diversas áreas de conocimiento e interpretaciones. Se han presentado conceptos y fundamentos teóricos que robustecen los conceptos citados para explicitar la real dimensión de estos conceptos y su importancia para la elaboración de una propuesta de una teoría transformadora que conlleve a una práctica liberadora. Y para

cerrar el capítulo se ha explicado un modelo de intervención desde la psicología comunitaria que fue contrastado con el modelo teórico de la pedagogía liberadora.

## Capítulo 4. LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

El tema de la participación es denso y diversificado y para matizar exactamente de que participación trata la tesis, este capítulo está dedicado a presentar una reiterada descripción sobre el tema. El estudio empieza por hacer referencia al significado de la participación, su importancia, origen e intereses. Sigue diferenciando lo que es y lo que no es la participación, además de las causas, consecuencias y motivaciones de las pseudo-participación. Con el objetivo de identificar la participación en sus aspectos más positivos y necesarios a la transformación social, es decir, el paso de una situación de pasividad a una situación de acción, el lector encontrará la disertación de conceptos clave en este proceso como la conciencia, la concientización y la liberación. La participación es confrontada con la educación y la política desde una perspectiva de complementariedad y complicidad. Al final del capítulo se hace un análisis del vínculo entre las actuaciones de las ONG, la incidencia política de sus acciones y la neutralidad. Se averigua la difícil posición de ser neutro en un área de actuación tan politizada.

### ***La participación y lo que representa***

La participación es un término citado en todas las esferas sociales y por diferentes actores que componen la sociedad. La participación está nombrada en casi todas las acciones, gubernamentales o no, de izquierda o de derecha, entre los ricos y los pobres. ¿Cómo entender un concepto tan adaptativo y fluido en contextos tan diversificados y complejos? Últimamente la participación agrada a todos, desde los sectores más progresistas a sectores que antes estaban en contra de la organización popular. Ocurre que “ella puede implantarse tanto con objetivos de liberación e igualdad como para la manutención de una situación de control de muchos por algunos” (Bordenave, 1994a, p.12). La participación está de moda y es como el agua, toma la forma de donde se vierte. Por eso hay que estar atentos a tantos discursos participativos y a tanta maleabilidad. Bauman (1999, p.7) corrobora con esta idea cuando cita: “Las palabras de moda tienden a sufrir la misma suerte: a medida que pretenden dar transparencia a más y más procesos, ellas mismas se vuelven opacas. (...) Las prácticas humanas que el concepto original intentaba aprehender se pierde de vista”.



La primera razón para esta flexibilidad está en la propia naturaleza del hombre, que para vivir necesariamente tiene que participar. Participar significa “tomar parte de” o “ser parte de” (García Roca, 2004), así que sentirse parte es algo inherente al ser humano. La vida cotidiana es la referencia básica para la activación de la participación (Jerez, Sanpedro y Lopez-Rey, 2008) Empezando por los grupos primarios, la familia, amigos, vecinos; pasando por grupos profesionales, sindicatos, empresas, alcanzando a los partidos políticos y movimientos sociales, el individuo concretiza una red de participación natural y espontánea hasta la participación provocada e inducida. El individuo a lo largo de su vida construye su red participativa, de comunicación e interacción, se posiciona en una escala que está entre la participación pasiva y la participación activa, constituyéndose en ciudadanos inertes o en ciudadanos comprometidos (Bordenave, 1994b). La red de participación de cada individuo está en construcción permanente, a medida de sus necesidades, de su nivel de conciencia y de sus oportunidades.

La segunda razón es la flexibilidad de los mecanismos de representación y participación democráticos que no pierden la oportunidad de lograr medios para mantenerse en el poder a través de controles sociales que perpetúan los controles políticos. Con esta ecuación, al fin y al cabo todos anhelan la participación. Turbarian (1992) agrupa en dos enfoques estas tendencias de la participación: en el primero la participación es tomada como un instrumento de integración del hombre al sistema, una integración progresiva al orden social y en el segundo la participación es un instrumento para la transformación del sistema, la participación como medio y fin de la transformación del orden establecido. La situación está patentemente opuesta, hay los que promueven la participación para mantener el sistema de privilegios de una elite; y hay los que quieren una participación amplia, igualitaria que beneficie el máximo de personas y que democratice verdaderamente las relaciones de fuerza y poder.

Con la descripción de estas dos formas de participación, se inicia este capítulo dando continuidad al tema de la participación, iniciado en el capítulo anterior. El planteamiento a favor de la participación intentará desenmascarar las trampas, las falsas participaciones conducidas por intereses públicos o privados, manipuladores y disfrazados de democráticos. La exposición anterior, en líneas generales, puntualiza los dos extremos de una escala de niveles de participación que posee una multiplicidad de combinaciones y factores que pueden favorecer a un lado u otro. En el presente estudio, de las actuaciones

de las ONGD, se averigua si las metodologías aplicadas son de carácter participativo o no, o sea, si son de carácter transformador o mantenedor del sistema que quiere controlar las relaciones y acciones comunales. Si estimula relaciones basadas en la interdependencia y la cooperación para el bien común (Shiva, 2005), o si siembra el clima de inseguridad e incertidumbre de donde nace la sensación de impotencia y falta de control por parte de los beneficiarios (Bauman, 2007b).

### **Participar es vivir**

Participar, es una constante en la vida, es más que una teoría, más que un instrumento, es una necesidad fundamental del ser humano que ayuda al desarrollo individual y colectivo, a medida que favorece el desenvolvimiento de factores proactivos personales y grupales en beneficio del bienestar de las personas. Participar es ser protagonista de su propia vida y de la vida en sociedad. Turbarian (1992, p.39) ratifica esta idea cuando la define desde los dos ángulos, uno más individual y otro más colectivo:

Participar es coger la parte de la vida que me corresponde, ser consciente de que existe un problema y sentir la necesidad de abordarlo; no es algo que se d hecho, es un proceso gradual y continuo. Por otro lado, participar es lograr que los ciudadanos sean agentes de cambio en su comunidad a través de: la cooperación responsable y organizada, la intervención activa en la prevención y resolución de problemas, la adecuada utilización y/o extensión de recursos y servicios de interés común.

Por ser una categoría eminentemente humana, es indiscutible que existe en la participación además de todo su potencial instrumental y racional, una base afectiva. Hay que sentir la voluntad de participar sea cual sea la razón. Bordenave (1994a, p.16) explica las dos bases que él considera de la participación: “la afectiva: participamos porque sentimos placer en hacer las cosas con los demás y la base instrumental (racional), participamos porque hacer las cosas con los demás es más eficaz y eficiente que hacerlas solo”. Ambas son cimientos de la participación, y son complementarias.

El aspecto de la afectividad resulta muy importante, es una pena que siempre la sociedad líquida occidental la olvida o la deja en segundo plano.”La afectividad es una de las funciones psicológicas más reprimidas en las relaciones sociales, educativas y políticas

de los tiempos actuales” (Cavalcante, 2001, p.46) Es por eso que Touraine (2002, p.313) deduce que la situación tiene que ser revertida, que la racionalidad fue priorizada en el modelo occidental en detrimento de lo que fue considerado ‘no racional’. El precio que se ha pagado es la dominación de lo racional frente a lo no racional, es decir:

La dominación del hombre en relación con la mujer, el empresario en relación con el obrero, el colonizador con el colonizado, etc. Por lo tanto, talvez el mayor problema de la democracia sea poner en práctica (...) la ‘recomposición’ del mundo: todo lo que rechazó el modelo occidental tiene a reintroducirse.

### **Participar para “ganar”, participar para “perder”**

Con este subtítulo a penas tocaremos el punto que es un problema para todos y nadie o muy pocos lo comentan. La participación necesita de mucho tiempo de calidad. El tiempo que necesita el proceso de participación es el que la hace profunda y transformadora. Los procesos de participación que no respeten esta variable, puede ser que tengan gastos más reducidos, sin embargo, es cierto que los éxitos serán escasos y resultados poco fiables. Para identificar el tipo de la participación según su temporalidad, hay que identificar en qué dirección van los planes y las acciones de quien las facilita. Hay las participaciones para ‘ganar tiempo’ y las que están para ‘perder tiempo’. Por lo que se refiere a ‘ganar o perder’, será relativo, dependerá de los actores, de sus verdaderas metas y de la seriedad con que abordan el tema.

*Participar para ‘ganar tiempo’*: en este estilo están ubicados los instrumentalistas, tecnicistas o burócratas, que con el objetivo de eficacia en los resultados buscan que las decisiones y acciones sean efectivas y rápidas. En realidad es una participación del tipo informativa, puesto que las decisiones ya están tomadas.

*Participar para ‘perder tiempo’*: este estilo de participación, tiene a la participación como medio y como fin, optan por seguir el ritmo de los involucrados, esperando que las decisiones y acciones sean discutidas, entendidas a través del diálogo, donde las decisiones son logradas colectivamente.

## **El origen de la participación**

Es cierto que la participación puede surgir de diferentes frentes, o de combinaciones de actores. Puede nacer desde dentro o desde fuera del escenario donde se dará el proceso. Goulet (1999) sugiere tres tipos de agentes que pueden suscitar la participación: 1) inducida desde arriba por alguna autoridad o un experto, 2) generada desde abajo por la misma población no experta y la 3) promovida por algún agente externo del cambio como catalizador.

La participación desde arriba busca un control de la gente, es una falsa participación, es impuesta y planificada de manera ajena a los involucrados. Les limita a recibir prestaciones y disponer de servicios, y no permite a los interesados la toma de decisiones sobre el proceso.

La participación desde abajo, puede ocurrir de dos maneras: de forma espontánea, sin organización o planificación fruto de una amenaza a sus valores, a su supervivencia o a su identidad. Pero también puede ocurrir de forma organizada, a partir de iniciativas reivindicativas para conseguir beneficios para cubrir sus necesidades y carencias, a través de decisiones deliberativas, un grupo organizado lucha por sus derechos presionando a instituciones públicas o privadas.

La participación promovida por un agente externo de cambio, que pueden ser técnicos o militantes políticos que consideran que el pueblo es capaz y puede autodeterminarse y viabilizar la transformación social. Partidarios de ideologías que consideran que los pobres a partir de ellos mismos o a través de la confianza y de la autoestima pueden salir adelante, decidir, planificar y actuar. Son colaboradores, facilitadores de ese proceso de transformación, estimulan la movilización y la organización de la gente para que asuman sus luchas y no necesiten de su presencia. Resulta que además de ser un proceso político es un proceso educacional pues perfeccionar la participación conlleva un aprendizaje.

## Los intereses de la participación

White (2002) propone una tipología dedicada a identificar quién participa y qué nivel de participación les compete, señalando la forma, función e intereses de la participación (Tabla 10). Lo nombra como un instrumento analítico, puesto que la diversidad de combinaciones puede variar en la práctica.

**Tabla 10. Intereses de la participación**

Forma	De arriba-abajo	De abajo-arriba	Función
Nominal	Legitimador	Inclusión	Exposición/muestra
Instrumental	Eficiencia	Coste	Medios
Representativo	Sostenibilidad	Influencia	Voz
Transformador	Capacitación	Capacitación	Medios/Fin

*Fuente: White (2002)*

La forma de participación nominal se refiere a la participación como ‘acto de presencia’, donde los grupos tienen una función de exhibición y apariencia frente a la sociedad e instituciones financiadoras.

La participación instrumental busca incrementar la eficiencia a bajo coste, utilizando la mano de obra local considerada ‘fondo local de contraparte’ y a la vez es una forma de involucrar a los beneficiarios haciendo que la comunidad o grupo esté más comprometido con el proyecto o con las acciones efectuada por ellos.

La participación representativa se da cuando las personas, por iniciativa propia, definen sus problemas, elaboran sus proyectos o peticiones evitando demandas inadecuadas garantizando la sostenibilidad de los propósitos del grupo. Permite a las personas tener voz y ocasiona un nivel de influencia desde abajo.

La participación transformadora posibilita a los grupos de las clases sociales más desfavorecidas tomar las riendas de la situación en que viven, reflexionando y decidiendo sobre ‘el qué hacer’. Capacita al grupo para una verdadera emancipación desde la base, actuando de manera conciente y transformadora frente a una situación de injusticia y

pobreza. Se utiliza la participación como medio y como fin en un proceso de autonomía y apropiación de sus destinos.

### Ser o no ser participación

La participación implica directamente en la toma de decisión y en el grado de poder de los involucrados, Turbarian (1992) presenta una escala indicadora de los posibles grados de poder que puede adquirir el ciudadano en los procesos de participación: manipulación (no participación), información, consulta, asociación, delegación de poder y control ciudadano. En la tabla 11 se sintetizan las acciones que se pueden considerar participación y las que no son participación o pseudoparticipación.

**Tabla 11. Diferencias entre participación y pseudoparticipación**

<b>Pseudoparticipación</b>	<b>Participación</b>
Ámbito sociocultural (difusión cultural y fiestas)	Todos los ámbitos
Simulacro, show	Real, vida cotidiana
Puntual	Proceso
Participación al final del proceso (como consumo)	Participación en todo el proceso (planificación gestión, consumo, evaluación)
Despolitizada	Politizada
Ofertada como concesión (de arriba-abajo)	Derecho (de abajo-arriba)
Fin (lo importante es participar)	Fin y medio
Participación previo aprendizaje	Sin condiciones previas
Con técnicos especializados	Sin especialistas
Mediante actividades	Adecuando estructuras
Consultiva	Decisoria

*Fuente: Turbarian (1992)*

Para lograr cambios reales y profundos, la participación tiene que echar mano de sus principales finalidades que son tomar decisiones y promover la transformación. Para retratar estas dos finalidades se aludirá a dos conceptos que vienen a ratificar estas funciones tan esenciales para los cambios que urgen en la sociedad moderna. Primeramente Harnecker (2002, p.1), da significado a la palabra participación, explicando que:

Participar es cuando la gente: a) asiste a reuniones; b) cuando sale a la calle a manifestarse a favor o en contra de algo; c) cuando vota en los procesos electorales, d) cuando ejecuta determinadas tareas: campañas de alfabetización, de vacunación, etcétera; e) cuando hace sentir su voz en una reunión. Todas estas son, sin duda, formas de participación, pero, a mí entender, la principal forma es la participación en la *toma de decisiones* y en el control de la ejecución y mantenimiento en el tiempo de las medidas adoptadas.

Para Zambrano (2005, p.2) participar es más que un proceso individual es un proceso colectivo, en construcción cuando afirma que:

La participación sería un proceso activo y responsable de integración de actores diversos en una relación orientada al desarrollo de las personas que participan, y que se da en el encuentro de dos dinámicas: la capacidad de participar y la oportunidad de participar (...). Sería un proceso de relaciones abierto, una construcción social que puede *permitir realizar transformaciones* en la realidad.

Tras estos planteamientos se puede razonar que, si la participación está hecha por los individuos, definitivamente son ellos que tienen que ser agentes activos de los procesos decisorios y de transformación. De hecho, en esta lógica, hablar de participación sin estos componentes significa falsear la participación o suscitar la no participación.

La motivación de las pseudoparticipaciones, que también podrían ser llamadas pre-participación, son las más variadas posible porque están vinculadas a los deseos de las personas. Estas situaciones pueden ocurrir, y de hecho ocurren habitualmente en los medios más desafortunados y que inicialmente no significan algo tan negativo, se puede considerar una apertura, un llamamiento a la gente, sea cual sea el motivo de una primera aproximación, se puede aprovechar la ocasión como un recurso preliminar. Lo que configuraría la falta de ética, sería utilizar siempre la misma adhesión como para condicionar u obligar a la gente a participar, de manera paternalista o asistencialista. En poblaciones carentes, la gente está tan preocupada por su supervivencia que busca todos los medios para conseguir lo que sea para sus familias. Estos momentos, se pueden utilizar para empezar un proceso de la verdadera participación, un proceso de concienciación y emancipación. En la tabla 12 se presentan las motivaciones de diferentes tipos de participaciones.

**Tabla 12. Motivaciones subyacentes en cada tipo de participación**

<b>Participación:</b>	<b>Motivación</b>
Por necesidad	Distribución de alimentos o prestaciones de servicios
Amistosa	Por invitación de un amigo
Cuantitativa	Para ‘hacer numero’, volumen de personas
Nominal	Apuntarse a los beneficios
Personal	Solucionar problema personal
Específica	Solucionar problema puntual comunitario
De interés grupal	Necesidad de una calle o un servicio, temporal
Curiosa	Por simple curiosidad

*Fuente: Elaboración propia*

## **Causas de la no participación**

### **El fatalismo**

El fatalismo es algo que esclaviza al ser humano, algo que no se ve, algo que trasciende a la razón humana, es el principal motivo por el cual la gente no participa. Su terminología viene del latín *fatum*, significa predicción, oráculo, algo místico, inexplicable e inevitable. Martín-Baró (1998) lo describe como una desgracia acaparada por la infelicidad, este autor ha investigado mucho acerca del fatalismo de Latinoamérica y nos expone un cuadro explicativo con las ideas, sentimientos y comportamientos suscitados por el fatalismo (Ver tabla 13).

**Tabla 13. Elementos más característicos del fatalismo latinoamericano**

<b>Ideas</b>	<b>Sentimientos</b>	<b>Comportamientos</b>
La vida está predefinida	Resignación frente al propio destino	Conformismo y sumisión.
La propia acción no puede cambiar ese destino fatal.	No dejarse afectar ni emocionar por los sucesos de la vida.	Tendencia a no hacer esfuerzos, a la pasividad.
Un Dios lejano y todopoderoso decide el destino de cada persona.	Aceptación del sufrimiento causado.	Presentismo, sin memoria del pasado ni planificación del futuro.

*Fuente: Martín-Baró (1998, p.79)*

Al analizar las principales características del fatalismo, nos encontramos con la creencia que todo está definido, donde nada puede cambiar y que un Ser supremo es quién decide



todo, es evidente que la participación no consigue despegar. Pero al leer otra vez las características uno se da cuenta que no es tan místico, si solamente cambiamos la palabra Dios por Capitalismo. Todo se vuelve muy concreto y laico. Sea por donde sea, superarlo en las regiones pobres es algo que lleva tiempo, paciencia y compromiso. “La eliminación del fatalismo no puede, entonces, plantearse como una cuestión alternativa de cambiar al individuo o cambiar sus condiciones sociales; de lo que se trata es de cambiar la relación entre la persona y su mundo, lo que supone tanto un cambio personal como un cambio social” (Martín-Baró, 1998 p.99). Un cambio que se traduzca en una vivencia real y concreta, que facilite el cambio que desmitifique la impotencia, el conformismo y la sumisión. Se trata de cambios profundos en su interior y en su exterior de manera que se complementen eliminando una visión ingenua y mágica de la vida (Freire, 1985).

Esta situación no nace de la nada, surge de una cultura aprendida y creada por circunstancias desgraciadas de carencia e injusticia: “La cultura de la pobreza, que surge como un mecanismo adaptativo frente a las condiciones de marginación, una vez establecida sería más difícil de eliminar que la misma pobreza” (Martín-Baró, 1998, p.88). Eso sucede porque “la exclusión es un proceso complejo y multifacético, una configuración de dimensiones materiales, políticas, relacionales y subjetivas. Es proceso sutil y dialéctico (...), es proceso que involucra al hombre entero y sus relaciones con los demás” (Sawaia, 1999, p.9). Dejar de ser excluido o marginado no sobreviene sin más, por decisión ajena. Es una decisión también del interior del sujeto, subjetiva, intrínseca. El individuo tiene que sentirse incluido, partícipe, libre. Algo que va más allá de decisiones racionales, forma parte de la base afectiva.

El fatalismo aliena a la persona de su realidad y de su entorno social. La “alienación se caracteriza, de forma ontológica, por la atribución de ‘naturalidad’ a los hechos sociales; esta inversión de lo humano, de lo social, de lo histórico, como manifestaciones de la naturaleza, hace con que todo el conocimiento sea evaluado en términos de verdadero o falso y de universal” (Lane, 1994, p.42). El individuo se cree que las cosas son como son y que no hay más remedio que aceptar. Que Dios o la naturaleza son los responsables de todas las intemperies de su vida, y aceptarlas con resignación ‘dolerá’ menos que enfrentarlas. El ser alienado no mira la realidad con criterios personales, está engañado, no ve con claridad, mira a través de otros. El fatalismo puede alienar toda una sociedad y una sociedad alienada no tiene conciencia de su propio existir (Freire, 2003b).

## **La lucha por la supervivencia**

La lucha por la supervivencia también es un factor que obstaculiza la participación. Puede parecer que no, pues participar traería más beneficio a una vida sufrida, pero que cuando no se tiene la clara conciencia del valor de participar de sus beneficios y logros, las personas optan por buscar la vida. Chomsky (2005, p.326) analizando la operatividad de las organizaciones populares en la esfera política, en las democracias populares soviéticas, comenta algo que puede ser ilustrativo sobre este tema, dice:

La participación pública en la proposición, creación y formulación de las medidas políticas públicas eran extremadamente leves, y no existían estructuras organizativas que permitieran a la gente tomar parte en ellas. Por último, la mayoría de la población estaba tan ajetreada en la mera *lucha por la supervivencia* que era incapaz de participar de manera significativa en la discusión pública, y tampoco habría sido capaz aun cuando existieran las oportunidades precisas. En tales situaciones, la democracia es, en el mejor de los casos, un instrumento muy poco fiable.

## **Fragilidad de la representatividad**

Si los líderes que llevan el proceso de participación, actúan de manera cerrada, rígida y autoritaria, muy probablemente la participación se verá menguada con el tiempo (White, 2002). También si asumen una postura paternalista o asistencialista, la comunidad o grupo tenderá a acomodarse, a aceptar pasivamente las acciones por la propia situación de impotencia e incapacidad de actuar libremente.

Cuanto a los líderes institucionales, la situación tampoco es tan benéfica. El mundo está en crisis, los gobiernos están en crisis, la representatividad está en crisis. Con la pérdida gradual del poder del Estado, llevada a cabo por el neoliberalismo, los representantes oficiales buscan en la sociedad autoafirmarse y mantener la apariencia de equilibrio y control. Sin embargo, están perdidos pues “la distancia entre representante y los representados es cada vez mayor. En los países occidentales, una tercera parte o una cuarta parte de la población se compone de personas excluidas: aquellas personas que no son ‘representables’ porque están eliminadas de la vida social y no pueden ser participantes autónomos, y porque nadie puede hablar en su nombre” (Touraine, 2002, p.318). Los

centros de decisiones políticas están cada día más lejos del ciudadano y del propio Estado. ¿Cómo promocionar un gobierno participativo cuando el propio gobierno está siendo excluido de su ámbito de poder?

Según Arbós y Giner (2002, p.62) “El sufragio universal abrió la participación política” y las elecciones son la manifestación más clara y repetida de esa participación. Y hace mucho que la participación política salta a la calle, articulando y movilizándolo ciudadanos en la defensa de sus derechos. Sin embargo, los partidos políticos parecen revivir una y otra vez el día del sufragio universal, olvidándose de todo lo importante que sigue tras este momento. Subirats (2006) en su artículo sobre la participación, corrobora cuanto alude sobre la actuación de los partidos: “Los partidos hablan a menudo de mejorar la democracia, de implicar más profundamente a los ciudadanos, pero luego su práctica habitual es muy institucional y se centra en cómo conseguir las mayorías necesarias para gobernar” (Subirats, 2006). Es cierto que el acercamiento de las instituciones, y sus líderes, a la ciudadanía dependerá de actitudes positivas y eficaces frente a la participación. Por otro lado las instituciones intentan mantener el control en nombre de la ‘*cohesión social*’. “Las instituciones motivan, propician y guían los individuos a seguir un comportamiento determinado (...) los sistemas institucionales están compuestos de reglas, creencias, valores y organizaciones” (Alonso y Garcimartín, 2008, p.60) que muchas veces dificultan su accesibilidad.

Uno de los últimos obstáculos que citaremos aquí, es el creciente *escepticismo popular* en relación con la política y los políticos. La gente está cansada de tener sus vidas menospreciadas por sus líderes irresponsables y por las injusticias que aumentan cada día en la puerta de sus casas. Harnecker (2004, [online]) en su artículo sobre el escepticismo destaca diversos puntos por los cuales este se incrementa, y en un punto en concreto dice:

Estos regímenes de democracia tutelada, limitada, restringida, controlada o de baja intensidad limitan drásticamente la capacidad efectiva de las autoridades electas democráticamente. Las principales decisiones son tomadas en órganos de carácter permanente, no electos, y, por lo tanto, no sujetos a cambios producto de los resultados electorales, como el Consejo de Seguridad Nacional, el Banco Central, las instancias económicas asesoras, la Corte Suprema, la Contraloría y el Tribunal Constitucional.

Todas las instancias conducen a la desconfianza y la sensación de ineficacia política por parte del ciudadano. Esa desconfianza es un importante factor de desmotivación y mina la participación, perjudica seriamente las instancias democráticas en que deberían participar los ciudadanos.

Por otro lado, existe también el *escepticismo gubernamental*, donde algunos con el argumento de que los problemas son urgentes, complejos y graves, y de que no hay tiempo para la participación, crean barreras y obstáculos en su realización. Para ellos, el contexto exige decisiones rápidas y eficaces. En este sentido Subirats (2001, p.37) alude:

Así plantean una serie de resistencias a la hora de implementar procesos participativos, tales como: La participación es lenta, de costes elevados, no incorpora valor añadido, provoca un exceso de particularismos, sólo tiene en cuenta el corto plazo y, la participación erosiona instituciones y partidos.

Usando los argumentos materiales o inconvenientes de tiempo, el ala gubernamental llega a las restricciones con relación a los que participan, y especifican una serie de juicios sobre los posibles participantes: “Los ciudadanos de hecho no quieren participar; y cuando lo hacen es de una forma inconstante y son siempre los mismos. Y los ciudadanos que se movilizan y pretenden participar, muchas veces sólo se representan a ellos mismos y a sus intereses” (Subirats, 2001, p.38). Frente a argumentos tan groseros y totalitarios, Subirats (2001) concluye que todas las restricciones citadas anteriormente se dan precisamente por falta de participación y que la eficiencia y participación son compatibles y complementarias.

Esta visión totalitaria por parte de quien debería por obligación aproximarse a su electorado, con la intención de dar validez a su representatividad, indudablemente ahuyenta a los ciudadanos. Wainwright (2005, p.148) ratifica la idea de que el problema está en la forma de hacer política y afirma: “El problema con las formas actuales de poder político no radica en la apatía. Cuando los ciudadanos saben que disponen de una verdadera oportunidad para influir en la asignación de recursos en un barrio, por ejemplo, se comprometen con el proyecto”. Dirigentes que se alejan de la ciudadanía no comprenden que “la democracia es un estado de participación” (Bordenave, 1994a, p.8), que sin participación no hay democracia, no hay libertad.

Para concluir este apartado y teniendo en cuenta todo lo dicho, se puede afirmar que la pseudoparticipación o la no participación no deja de ser forma de participación aleatoria, a veces renunciar a la participación puede ser una opción de emancipación, por ejemplo, no votar por dirigentes que actúen en esta línea de acción, no acudir a los *meetings* o consultas gubernamentales, construir formas alternativas de participar y evitar caminos antidemocráticos. Sabucedo (1995, p.30) analizando el origen de lo que conduce a la no participación concluí que:

(...) en lugar de quedarnos en un nivel que constata lo obvio -el desinterés y la desmotivación de los sujetos por la acción política-, podemos preguntarnos ¿Por qué ocurre esto?, si damos ese salto en nuestro nivel de análisis, observaremos que existen discursos sociales que imponen interpretaciones de la realidad que inevitablemente conducen a esa pasividad y resignación de los sujetos.

Por eso, la participación es fundamental a medida que desnuda la acción y el discurso, y provoca el encuentro entre la teoría y la práctica, poniendo al descubierto todas las maniobras que en el fondo intentan que la gente no participe, pero que crea que está participando.

Para que una visión negativa no predomine al final de este apartado sobre la participación, se enlistan toda una serie de derivaciones positivas, las virtudes de la participación proporcionadas por Montero (2004, p.230).

- Es un proceso que reúne simultáneamente enseñanza y aprendizaje
- Todos los participantes aportan y reciben
- Tiene efectos socializantes. Se generan pautas de acción
- Crea conciencia.
- Desarrolla la colaboración y la solidaridad
- Moviliza, facilita y estimula recursos (materiales e inmateriales) existentes y fomenta la creación y obtención de otros nuevos
- Puede generar formas de comunicación horizontal entre los participantes
- Produce intercambio y genera conocimientos
- Permite el desarrollo de la capacidad reflexiva y crítica
- Desarrolla y fortalece el compromiso

- Fortalece la comunidad
- Puede introducir diversidad, haciendo posible el diálogo y la relación con otros en un plan de igualdad basado en la inclusión
- Debido a ello, fomenta el surgimiento de nuevas ideas, nuevos modos de hacer, nuevos resultados
- Puede cambiar la dirección y el control de las tareas que se ejecutan

### ***Participar para transformar***

Los alcances expuestos por Montero (2004) anteriormente, también se pueden utilizar como puente entre la participación y la educación liberadora. Sus características son perfectamente compatibles, reforzando los conceptos vinculantes entre ambos temas. Participar siempre será algo bueno, pero la participación tiene que ser bien orientada y entendida. “Es en el marco más próximo al ciudadano (su ciudad, su comunidad, su barrio) desde donde deben surgir las propuestas de mejora. Propuestas fruto de la reflexión y la participación” (Jaumandreu y Badosa, 2002, p.189). Una participación que transforma al hombre en sujeto, sabedor de su historia y actuante en su cotidiano. Según Freire, (2005c, p.75) una participación que implica, parte de la gente:

ser presente en la historia; y no simplemente estar en ella sin representación. Implica la participación política de las clases populares a través de sus representaciones a nivel de las opciones, de las decisiones y no sólo del hacer lo ya programado. Participación popular para nosotros no es un slogan es una expresión contundente, y, al mismo tiempo, el camino de realización democrática de la ciudad.

La participación de la gente depende de un nivel de conciencia y de actos educativos. La participación si no lleva a los cambios o transformaciones, no ocurre adecuadamente. La participación como “un proceso organizado, colectivo, libre, incluyente, en el cual hay una variedad de actores, de actividades y de grados de compromiso, que está orientado por valores y objetivos compartidos, en cuya consecución se producen transformaciones comunitarias e individuales” (Montero, 2004, p.229). Las personas tienen que sentirse partícipes, con metas y resultados a alcanzar, a través de acciones personales y colectivas.

Transformar “se trata de partir en búsqueda de una nueva forma de conectar determinadas luchas, negociar reivindicaciones comunes y planificar acciones conjuntas para generar una visión y estrategia universales para el cambio social” (Wainwright, 2005, p.231) y cambios personales. Freire sostiene que (2006b, p.64):

Lo que no es posible siquiera es pensar en transformar el mundo sin un sueño, sin utopía o sin proyecto (...). La transformación del mundo necesita tanto del sueño como la indispensable autenticidad de éste depende de la lealtad de quien sueña las condiciones históricas, materiales, en los niveles de desarrollo tecnológico, científico del contexto del soñador.

Así que participar para transformar es lograr realizar un sueño, individual y colectivo al mismo tiempo. Cuando se realiza un sueño colectivo es que las aspiraciones individuales también son atendidas y cuando se logra un sueño individual en una lucha colectiva es que siendo una persona satisfecha, el grupo también lo será. Freire (2006) en su lucha incansable por la realización de sueños transformadores nos deja un mensaje en donde la lealtad es componente esencial para la verdadera transformación y añade que “en realidad, la transformación del mundo a la que aspira el sueño es un acto político” (Freire, 2006b, p.65). Para llegar a actuar con tal claridad es necesario estar conciente de que el acto político es tan necesario como soñar, que trabajar para la transformación es proceso lento, preciso y exige paciencia y determinación.

### **Transformar para liberar**

Hay cambios que liberan, hay cambios que esclavizan, y para que ocurra el cambio que libera, no cabe duda que el individuo tiene que prepararse, ser conciente, dialogar, reflexionar y actuar. Además de saber que los cambios que liberan a la gente pasan indiscutiblemente por la política, y hay que visualizarlos como una lucha. Estos cambios, dependen de decisiones y del desarrollo de políticas culturales, educacionales, sociales y económicas para que se construya una sociedad más equitativa, inclusiva y justa. Destacaremos dos conceptos principales, que pueden ser fomentadores de transformación y liberación, de conciencia y concienciación. Dependerá de la criticidad y del compromiso en actuar por parte de los individuos involucrados.

## Conciencia

No es adecuado que el individuo acepte participar sin más. Sin entender de lo que se trata, sin saber las causas y consecuencias de las problemáticas que se busca cambiar. O sea, hay que tener una conciencia de sí y de la realidad, una conciencia colectiva y contextual, del poder individual y del poder grupal, que conlleve a la acción. Uno de los teóricos que más investigó la conciencia fue Paulo Freire y quien es referido en diferentes ocasiones de esta investigación por ser, su marco teórico, un sostén para la misma. Sobre la conciencia explica Freire (2005c, p.32):

Toda conciencia se da en el contexto concreto. La conciencia no se transforma más que en la praxis. Un desvelamiento de la realidad que no esté orientado en sentido de una acción política sobre esta realidad, bien definida y clara, no tiene sentido. Solamente así, en la unidad de la práctica y la teoría, de la acción y la reflexión, es posible superar el carácter alienante de la cotidianidad.

En este marco, la transformación liberará individuos y grupos, surge una liberación concienciada y una conciencia liberadora.

Lane (1996) define desde un punto psicológico y más específico, la conciencia del individuo con vistas a perspectivas históricas y sociales. En esta perspectiva Lane (1996, p. 100) define la conciencia como:

Un proceso dinámico, donde las experiencias vividas, las emociones, las relaciones sociales, mediadas por el pensamiento, constituyen una visión de mundo que está en la base de las actividades del individuo e históricamente, de su personalidad. La conciencia puede presentarse de una forma fragmentada, individualizada, con contradicciones internas imperceptibles al individuo, o ella puede estar coherente dentro de una visión histórica, social, dentro de la cual el individuo se comprende como singularidad en la totalidad social.

Este concepto traduce la fragilidad y la fortaleza de la conciencia, revela sus contradicciones y alerta para la importancia de un desarrollo positivo y coherente de la misma. Freire (1975, p.57) lo ratifica cuando también destaca el aspecto dialéctico de la conciencia, cuando alude que “la conciencia se constituye en la dialéctica de la objetivación del hombre y de su acción sobre el mundo. Sin embargo, la conciencia nunca es una mera reflexión sobre la realidad material”. Sigue, “en la práctica del desvelamiento



de la realidad, en el proceso de concientización, es importante que la realidad sea aprehendida no como algo que es, sino como un devenir, como algo que está siendo” (Freire, 2005c, p.85). Efectivamente la conciencia es movimiento, es un proceso inacabado, depende de la acción del hombre como también de una reflexión para actuar otra vez, es ciclo, es continua, es vigilia permanente, es progresiva y gratificante.

Para concretar más el punto al que se quiere llegar, que es el despertar de la conciencia para la liberación, darse cuenta de una situación de opresión de unos seres sobre otros, se citará dos autores de épocas diferentes, en el cuadro abajo, que, en su narrativa se complementan y ejemplifican el significado del concepto. El primero, Fanón (1999), que sintetiza la visualización de una realidad en un tiempo determinado, pasado, pero que bien podría retratar la situación permanente de ‘colonizado’ de los pobres del mundo entero y el segundo, Bauman (2007a) que viene a corroborar a este despertar de la conciencia, de manera crítica y realista.

**Cuadro 1. El despertar de la conciencia**

<b>Fanon, 1961 (primera edición)</b>	<b>Bauman, 2007<sup>a</sup></b>
<p>El colonizado, por tanto, descubre que su vida, su respiración, los latidos de su corazón son los mismos que los del colono. Descubre que una piel de colono no vale más que una piel de indígena. Hay que decir, que ese descubrimiento introduce una sacudida esencial en el mundo. Toda la nueva y revolucionaria seguridad del colonizado se desprende de esto. Si, en efecto, mi vida tiene el mismo peso que la del colono, su mirada ya no me fulmina, ya no me inmoviliza, su voz no me petrifica.” (1999, p.35) “La inmovilidad a que está condenado el colonizado no puede ser impugnada sino cuando el colonizado decide poner término a la historia de la colonización, a la historia del pillaje, para hacer existir la historia de la nación, la historia de la descolonización” (1999, p.40)</p>	<p>Ese momento de reflexión mostrará, sin embargo, que adquirir conciencia de los mecanismos que hacen la vida dolorosa o, incluso, imposible de vivir no significa que éstos vayan a quedar automáticamente neutralizados. Sacar a la luz las contradicciones no significa que con eso se resuelvan. Entre el reconocimiento de las raíces del problema y su erradicación se extiende un largo y tortuoso camino, y dar el primer paso no garantiza en absoluto que se vayan a dar los siguientes ni, aún menos, que se vaya a seguir ese camino hasta el final. Aun así, es innegable que el simple hecho de empezar (de dejar al descubierto la compleja red de vínculos causales entre los dolores sufridos individualmente y las condiciones generadas colectivamente) tiene una importancia crucial” (2007, p.224).</p>

Tras los planteamientos que han sido citados, se puede averiguar que darse cuenta de la realidad, indignarse, no erradica la situación. La verdadera toma de conciencia conlleva a la acción y “la naturaleza de la acción corresponde a la naturaleza de la comprensión. Si la comprensión es crítica o preponderantemente crítica, la acción también lo será. Si es mágica la comprensión, mágica será la acción” (Freire, 1987, p.114). Es decir, la conciencia posee formas de manifestarse. Más bien se podría hablar de niveles. Y como modelo de este proceso Freire propone tres etapas que fueron sistematizadas por Cavalcante (1989) y que se presentan en la tabla 14 donde se nombra y exponen las características de cada etapa del proceso de concienciación:

**Tabla 14. Caracterización de las etapas de conciencia de Freire (1979)**

1ª Etapa	2ª Etapa	3ª Etapa
<b>Conciencia Sumisa-Alienada (Semi-Intrastiva)</b>	<b>Conciencia Transitiva Ingenua</b>	<b>Conciencia transitiva Crítica</b>
<p><u>Captación de la realidad</u>                      - No existe un alejamiento para conocerla críticamente, casi inmersa, casi adherente (mágica, supersticiosa, fatalista)                      - El origen de los hechos pertenece a una realidad superior (Dios, destino, azar)  <u>Sin compromiso</u></p>	<p>- Mejor relación hombre mundo                      - Acepta los desafíos, apertura a los estímulos;                      - Desprecio a toda concepción científica, sabe todo;                      - Se satisface con la experiencias (empíricas):  <u>Captación de la realidad</u>                      - Simplista                      - No investiga                      - No profundiza en las causas                      - Realidad estática  <u>Actúa emocionalmente</u>                      - Conclusiones apresuradas y superficiales                      - Acción polémica, Asistencialista, Fanática, Manipuladora                      - El pasado más valorado que el presente                      - No acepta esquemas impuestos                      - Deseoso de libertad                      - Deseoso de superar el silencio  <u>Capaz de compromiso</u></p>	<p>- Integración con la realidad                      - Ser-del- mundo y Ser-en el-mundo                      - Interés por la vida social y política  <u>Ve la realidad cambiante</u>                      - Investiga, Verifica, Indaga, Testa, Revisa, Insiste.                      - Profundiza en el análisis de los problemas                      - No se satisface con las apariencias  <u>Libre de prejuicios</u>                      - En la capitación, análisis, respuesta                      - Inquietud- autenticidad                      - Delega y acepta delegación                      - Se nutre del diálogo                      - Acepta lo nuevo, las contradicciones (dialéctica)  <u>Comprometida</u></p>

*Fuente: Cavalcante (1989 citado en Gois, 1994)*

La conciencia alienada es experimentada pelo individuo que no ve sus perspectivas históricas y sociales. Son las personas que no toman la realidad como suya, no se comprometen por no apropiarse de su propia vida, de sus derechos y deberes. La

conciencia ingenua, el individuo va filtrando más atentamente las cuestiones sociales y de su propia vida, refina su pensamiento, posee deseos de libertad pero no llega a la profundización de las cuestiones. En la conciencia crítica, el individuo adquiere una comprensión global y profunda de los problemas que le rodea, sabe que tiene que ir más allá de lo que ve. Tiene una postura crítica y comprometida, sin embargo, tampoco está garantizada la acción. Tener una conciencia sin acción significa que el proceso de concientización no ha llegado a su fin.

A partir de lo dicho se puede concluir que las tres etapas de conciencia pueden ser algo progresivo o no, no necesariamente se pasa de un nivel a otro como algo automático. Ni siempre lleva a la acción. El proceso exige algo más, más que una reflexión permanente, una profundización crítica de la realidad vivida por el sujeto. Exige un salto cualitativo, una intervención en el contexto problemático. Es muy importante despojarse del miedo, y es sabido que eso es muy difícil para los que sufren bajo la opresión. “La clase popular sufre una opresión en la formación de su carácter, que bloquea el núcleo de la vida” (Menezes, 1999, p.174). Se exige un esfuerzo para desvelar la realidad, el sujeto vive en una situación de muerte y busca una situación de vida, de esperanza. Es pues necesario saberse y saber que este proceso hace parte de algo colectivo. Hay que dialogar, participar y compartir ideas y emociones con compañeros que están en la misma lucha. “El sujeto que se abre al mundo y a los demás inaugura con su gesto la relación dialógica en que se configura como inquietud y curiosidad, como inconclusión en permanente movimiento en la historia” (Freire, 2005b, p.136). Freire propone una metodología dialógica participativa para concretar el salto cualitativo y esta metodología “es más viva, porque transforma todos los involucrados. La metodología participativa tiene que tocar en lo fundamental, en aquello que va desencadenar un nuevo proceso de liberación” (Menezes, 1999, p.175). La liberación es permanente, cada día es día de liberarse. Así que los niveles de conciencias son referencias de análisis para llegar a la práctica. Sin acción nada más es un diagnóstico, una ubicación que no transforma.

## Concienciación

Cuando el factor participación activa es efectivo, eso significa que la concienciación se concretiza, significa que el diálogo y la integración colectiva se han traducido en acción, en acción liberadora. Es de fundamental importancia matizar que las acciones desarrolladas deben tener por finalidad la liberación de una situación de opresión, marginación o exclusión, o como mínimo, el inicio de ella.

Muchos autores propugnan sus propias definiciones de concienciación, según sus análisis y experiencias. Se ha escogido algunos autores para ejemplificar y enriquecer la definición que se presenta en la tabla 15 para clarificar y reforzar más la conceptualización.

**Tabla 15. Definiciones de concientización**

Autores	Definición
Brandão, 1988	“Concienciación es un proceso de transformación en el modo de pensar. Es el resultado nunca terminado del trabajo colectivo, a través de la práctica política humanamente reflejada, de la producción personal de una nueva lógica y de una nueva comprensión de mundo: crítica, creativa y comprometida” (p.108)
Martín-Baró, 1998	“La concienciación es un <i>proceso</i> : no es, un dato, un estado; ni una situación personal. Es el movimiento dialéctico, personal y comunitario del hombre frente a la realidad histórica. Es dinamismo de acciones para el cambio. La concienciación es un <i>proceso psicológico</i> ; es decir, un proceso en que la persona va forjando una nueva conciencia de su propia realidad y de sí misma. Es proceso activo y liberador. El proceso de la concienciación es <i>social</i> , pues se trata de la conciencia personal que sólo tiene sentido frente a la comunidad y a la sociedad a la que pertenece. Es, por esencia, un <i>proceso político</i> . La concienciación o es concienciación política o no es concienciación”
Gadotti, Freire y Guimarães, 2000	“La concienciación es la toma de conciencia que se profundiza. Esa profundización se genera en la praxis y en la reflexión sobre la propia lucha que iniciando el proceso de concienciación la intensifica. Es un ciclo dinámico” (p.115)
Torres, 2003	“La concienciación vuelve más claro el camino para una comprensión crítica de la situación de opresión y la manera de superarla. Esta conciencia crítica emerge en un contexto específico de contradicciones sistémicas y luchas de clase, y por lo tanto en la radicalidad de las clases populares. Lo que también emergen son las contradicciones sociales y la represión de los sectores populares por las estructuras y elites sociales que

	impiden la participación política y social. Esta conciencia crítica implica, entonces, inequívocamente, la intención de transformación radical del sistema político, y puede postular la transformación del propio modo capitalista de producción” (p. 223)
Son Turnil, 2006	“La concienciación no alienada es un proceso delimitado y claro por extraer su material de la propia realidad en que vive la persona. La realidad mitificada se desmitificará y permitirá su ubicación en la estructura de dominación, su ubicación geográfica y su propia conceptualización ecológica, así como reconocerá su papel político y su participación en la evolución de sus relaciones con su mundo” (p.173)

*Fuente: Elaboración propia*

Como se puede constatar, en todos los conceptos citados se puede encontrar palabras claves como: proceso, transformación, práctica, crítica, participación, realidad, reflexión, política, opresión etc. confluyendo las definiciones a corroborar su carácter transformador de personas y realidades. Posibilidad de camino, de vida nueva, de libertad, de responsabilidad y compromiso por parte de quien la facilita o la vive. Freire (2005c, p.113) es contundente cuando matiza que “la concienciación no puede ocurrir en una práctica a la que falte la seriedad indispensable de quien quiere conocer rigurosamente. Pero, quien quiere conocer rigurosamente sabe también que el proceso de conocer ni es neutro ni es indiferente”. La concienciación exige determinación, y definición ideológica. Conviene saber sobre los que están involucrados, oprimidos y opresores. No hay espacio para la neutralidad, para la manipulación o engaño. De la seriedad de la lucha dependen muchas vidas, ansiosas por renacer. “No es en la resignación pero en la rebeldía frente las injusticias que nos afirmamos” (Freire, 2005b, p.78). Una ‘rebeldía’ coherente, una indignación activa, no como sinónimo de disturbio o violencia, pero como acción colectiva organizada y con sentido. Freire (2005b, p.129) complementa: “la gran fuerza sobre la que se debe fundar la ‘nueva rebeldía’ es en la ética universal del ser humano y no en la del mercado, insensible a todo reclamo de las gentes y solamente abierto a la avaricia y avidez del lucro”.

## La liberación

¿Qué es la liberación?, ¿Somos seres liberados?, desde de los años 60 la palabra liberación viene tomando forma en las diferentes disciplinas del medio académico: la filosofía y la política (Dussel,1977-2007), la pedagogía (Freire, 1979), la psicología (Fanón, 1961, Martí-Baró, 1959) y no sería posible dejar de citar a la teología (Gutiérrez) que tanto ha dado que hablar, culminando en la expulsión de Leonardo Boff de la Iglesia, por mezclar a Dios con los hombres, la teología con la política. Pregunta: ¿Y no vino Jesús, el liberador, hacer exactamente eso?, a lo mejor si Jesús apareciera hoy, también sería expulsado de la Iglesia. Bien, muy provocativo es este tema pero no es intención de esta investigación profundizarlo. La liberación es el tema y a ella se dedicará este último apartado sobre la participación. La liberación no se originó en el momento en que se empezó hablar de la lucha por la liberación. Ella siempre existió en la historia del hombre. Entretanto en un determinado momento ella rompió como un hecho de conciencia histórica, permitiendo una nueva lectura del contexto presente y pasado, a partir de una perspectiva de liberación u opresión y represión (Boff, 1998).

La liberación es el resultado de un proceso, y es a la vez, la continuidad de ese proceso puesto que nunca se termina de liberarse. Boff (1998, p.109) la define con perspicuidad:

La liberación auténtica, es la humanización en proceso, no es una cosa que se deposita en los hombres. No es una palabra a más, que mitifica. Es praxis, que implica en la acción y en la reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo. El proceso de liberación es una tarea a ser continuamente cumplida. Por eso es proceso. Liberación no significa todavía libertad. Es acción (liber-acción) que busca espacio para la libertad. Es un no que digo a una situación por causa de un sí dicho a otra situación, por supuesto más humana y fraterna.

En la liberación Boff (1998) precisa cuatro momentos estructurales que configuraría el proceso que son, el *conflicto* que es cuando el individuo se encuentra entre la dependencia y la independencia de la situación de opresión, con el desequilibrio instalado surge la *crisis* que es un momento crucial, es la posibilidad de una nueva vida, y para salir de la crisis hace falta elaborar y estructurar un nuevo *proyecto de vida* a partir de la toma de importantes y definitivas *decisiones*. La liberación es la posibilidad de seguir liberándose, es tener la posibilidad de poder cada día decidir sobre su propia vida, tener oportunidades,

disfrutar de derechos y cumplir con los deberes desde la libertad, la conciencia y la igualdad.

### ***La participación es acto de educar y ser educado***

Se puede aprender a participar, pero el hombre participa naturalmente, porque su vivir es participar como ya se ha visto en los argumentos del primer apartado de este capítulo. Sin embargo, ahora se quiere destacar la importancia del acto de participar como fuente de educación recíproca de los que participan. Es inevitable que las grandes cuestiones sociales no repercutan en la educación formal e informal del hombre como ser social. “La participación política, la estructuración de las clases sociales, el desarrollo y reparto de la riqueza no operan al margen de los niveles y tipos de educación de los ciudadanos” (Gimeno, 2002, p.31). El presente y el futuro de individuos y sociedades no podrán ser explicados o proyectados sin llevar en consideración los efectos de los sistemas educativos. En este contexto es muy improbable separar la participación de la educación y la política. Son temas que cuando tratados coyunturalmente no tienen sentido uno sin el otro.

“Una sociedad determina una cierta jerarquía para la solución de los distintos problemas. La participación en soluciones de problemas politizados tiene un mayor incentivo” (Dienel y Harms, 2000). Si se despolitizan los problemas sociales se les quita de encima a los verdaderos responsables de solucionarlos, problemas de las comunidades, de los barrios, de los ciudadanos. Luego pasa lo mismo con la educación, si se despolitizan los problemas educacionales, se pierde de vista la comprensión reproductora o transformadora de la educación.

Participar es tan necesario, como vital, sea en cual área sea, estar presente en la vida es diferente de pasar por ella. Entender el contexto, saber la historia, opinar con conocimiento, eso es educar y ser educado, día-a-día el sujeto se va construyendo, formando, y dando forma a su entorno. Eso da sentido a la vida, no ser marionetas, ser sujeto activo y participativo.

## ¿La educación es un instrumento político?

En consecuencia de lo dicho anteriormente, es obvio que la naturaleza política de la educación no puede estar más nítida. Torres (2003, p.219) lo afirma con contundencia que “la educación es una actividad política, y que cualquiera actividad política sería educativa”. Como también uno de los grandes defensores de esta prerrogativa, Freire (2005c, p.28), lo confirma: “La naturaleza de la práctica educativa, su necesaria directividad, los objetivos, los sueños que se persiguen en la práctica no permiten que ella sea neutra, pero política siempre. Eso yo llamo politicidad de la educación, es decir, la calidad que tiene la educación de ser política. La cuestión es saber qué política es esta, a favor de qué y de quién, contra qué y contra quién se realiza”. Y como forma de robustecer esta idea citamos los argumentos Bernard Charlot (1989 citado en Gadott, 2006, p. 148) sobre la politicidad de la educación:

No es suficiente afirmar que toda educación es política, porque finalmente ‘todo es político’. Es preciso saber en que la educación es política. Es el propio Charlot (1980) quien responde: “se puede dar la idea de que la educación es política por lo menos por cuatro sentido que se articulan entre ellos: 1) la educación transmite los modelos sociales, 2) la educación forma la personalidad, 3) la educación difunde ideas políticas y 4) la educación es encargo de la escuela, institución social”. Así, es fácil concluir que la educación en una sociedad de clases transmite los modelos sociales de la clase dominante, forma los ciudadanos para reproducir esa sociedad, difunde las ideas políticas de esa clase y reproduce la dominación de clase. La educación siempre fue política, lo que se necesita es tener claridad del proyecto político que ella defiende, politizándola.

En la sociedad de hoy, hay unos cuantos que intentan camuflar la realidad induciendo a las personas a pensar que piensan. “El poder controla políticamente el orden social que lo sustenta, también determina ideológicamente el saber, el pensamiento, los valores, los símbolos con que se presenta como legítimo. Él crea y recrea los instrumentos y artificios para que las personas oprimidas por él, piensen como él, pensando que piensan por ellas mismas” (Brandão, 1988, p.103). Curiosamente estas personas creen que piensan y ansían por el ideal del opresor, su sueño es ser el opresor, no obstante son mecanismos inconscientes, manipulaciones que controlan mentes y corazones de personas sencillas sin criterios claros para analizarse y defenderse. “Parte del trabajo de la educación opresora es disfrazarse de ‘neutra’, de ‘humana’ o de ‘democratizadora’ (Brandão, 1988, p.106).



Cuando la realidad no es exactamente así, “la educación aporta elementos tanto para la reproducción como para su transformación” (Ayuste et al, 1999, p.51).

### **Educación para oír y educación para intervenir, para posicionarse**

“Educar para oír y educación para intervenir, para posicionarse” (Gadotti, Freire y Guimarães, 2000, p.118), Bajo este precepto se inicia el análisis de la educación como forma de intervención en el mundo. La educación reivindica un posicionamiento de quien la conduce, no existe sujeto neutral, por mucho que pregonen los dominadores que sí. No existe una intervención puramente técnica. La técnica tiene que estar para reproducir o transformar, no hay otro camino.

Dando continuidad a los análisis de la politicidad de la educación se llega al punto de la acción, de la intervención. En que se puede considerar la educación como una forma de intervención en el mundo. Intervención, que ya se ha dicho, que puede ser en beneficio de la reproducción de la ideología opresora o para desenmascararla. Es cierto que “el educar ocurre, todo el tiempo; de manera recíproca, como una transformación estructural contingente a una historia en el convivir (...). La educación es un proceso continuo que dura toda la vida” (Maturana, 1988, p.11). Luego, todo puede ser vehículo de información y formación, sean los contenidos enseñados y aprendidos, sea las actividades o experiencias, todo está estructurado en base a una línea de transmisión de valores y contravalores elegidos por los que mantienen el control del sistema educacional formal y de las formas de educación diversas. Freire (2002, p.109) deja claro el significado de la educación como una forma de intervención, refiriéndose “tanto a la que aspira los cambios radicales en la sociedad, en el campo de la economía, de las relaciones humanas, de la propiedad, del derecho al trabajo, a la tierra, a la educación, a la salud, cuanto a la que, por el contrario, reaccionariamente pretende inmovilizar la Historia y mantener el orden injusto”.

No se puede permitir interventores que inmovilicen la historia, que la escriban solamente según su punto de vista, este tipo de interventor, que define y “diagnostica desde lejos y hace las propias propuestas es un opresor” (Marmoz, 2003, p.102). El interventor conciente procura evitar ese papel, procura evitar la educación que domestica, que bordea la

idiotización (Macedo, 2001), huye del adoctrinamiento, es decir, “se evade de promover la obediencia en sustitución del pensamiento independiente” (Chomsky, 2001, p.32). El papel del sujeto conciente, participativo y educador es promover el pensamiento libre de controles e intentar “construir otra civilización donde las palabras sean un tipo de instrumento para religar saberes, para negociar los conflictos, buscando construir felicidad humana y social” (Lindares y Trindade, 2003, p.15). Es deprimente pensar en una educación que no viabilice el sujeto político y libre, el sujeto activo y creativo.

La construcción de una sociedad libre pasa por la construcción de sujetos igualmente libres, la democracia anhela sujetos que vivan su libertad individual y colectivamente. “No tengo duda de que una de las tareas que la educación puede ayudar es hacer más consistente al proceso democrático” (Freire, 2005c, p.126). Este es uno de los compromisos inherentes a la educación liberadora. La educación que libera es la educación que democratiza, todo lo demás son falacias para obnubilar las mentes de los ciudadanos. El hombre es un ser social y político, luego la educación no podrá ser diferente.

Concluimos este apartado con la firme convicción de que el papel de la educación es estimular la participación, en el sentido de intervenciones que lleven a la liberación del sujeto, y que esta liberación no puede pasar desapercibida por la política. Una dimensión participativa que implica transformaciones estructurales desde el nivel más local e inmediato, hasta un nivel global y mediato. Una praxis educativa que sedimente una democracia integral y un desarrollo integral de los sujetos. (Arruda y Boff, 2001)

### ***La participación y la política***

Este apartado se dedicará a un análisis crítico, bastante objetivo, puesto que sería tema para otra investigación, sobre la importancia de la incidencia política en las diferentes instancias donde actúan las personas y las organizaciones. Se trata de un tema polémico y de profunda importancia para el cotidiano del ciudadano y para la dinámica de las organizaciones públicas o privadas, gubernamentales o no gubernamentales, no importando la nomenclatura, porque la importancia del tema es evidente en todas las instancias de las sociedades.

Anteriormente se analizó el carácter político de la educación, resultando en la comprobación que la educación tiene una profunda capacidad de incidencia política, aunque algunos intenten negarla y otros pretenden enfatizarla. Para analizar la misma problemática con relación a las ONGD se hace la pregunta ¿Tiene sentido para las ONGD asumir su capacidad de incidencia política?, o ¿las ONGD son neutrales por naturaleza? Según el punto de vista de la autora no pueden ser neutrales, de hecho se viene trabajando en el sentido de comprobar que toda y cualquier intervención social está tomada de causas y consecuencias políticas. Beaudoux et al (1992, p.11) viene a confirmar esta evidencia cuando cita que “las ONG ocupan un lugar, conscientemente o no, en el ámbito de las relaciones sociales, y por lo tanto, de lo *político*”. Que la neutralidad es propuesta por los que dominan y quiere que la gente y las organizaciones se consideren neutrales.

Primeramente se considera que las ONGD llevan intrínsecamente dos formas de vincularse con la participación, la primera la trae dentro: Como promotora de la participación, no hay mucho que discutir por la propia naturaleza de organización que es, aglutinadora de grupos de personas pro actividades sociales. La segunda como un medio fomentador de la participación, catalizadora de fuerzas externas a ella. Esta forma es la que se destacará en este apartado, su concepción como fomentadora de la participación y de la participación política, exactamente. Así que los temas sobre la incidencia política y la neutralidad se vuelven sobremano relevantes, como polos de una problemática que mucho aporta sobre la actuación de las ONGD.

### **La incidencia política**

Primeramente no se debe confundir politización con partidismo. Muchas ONG se dicen que son apolíticas por no pertenecer a ningún partido, pero eso no las exime de ser politizadas. Conforme Gomis (2000, p.23):

El trabajo de las ONG nace de una actitud crítica, esta actitud va acompañada de propuestas de acciones para cambiar, reformar o mejorar estas realidades que tienen unos responsables: gobiernos, clases sociales, sistemas económicos, escala de valores, sectores dirigentes (...). Las ONG tienen por ello una actitud transformadora. Es una característica más de las ONG.

Es esta característica frente a lo enumerado por Gomis que vuelve la acción transformadora en acción política, porque en todo lo que se quiere transformar resultará casi imposible no pasar por cambios en las políticas locales, nacionales o globales. Concluye Gomis (2000, p.129) “uno de los motivos de la aparición y florecimiento de las ONG, es a la vez el déficit de participación política y el deseo de participar”.

García (citado en Lombardo y Giraldes, 1998, p.52) en el I Seminario sobre ONGD latinoamericanas y españolas compara la década de los cincuenta con los años noventa, y examina que por entonces las ONGD tenían tres importantes líneas de actuación que también serían válidas para los días actuales: “1ª que fuesen la conciencia crítica de la sociedad en nombre del Tercer Mundo, 2ª que fuesen las instancias críticas para cambiar las relaciones de poder frente al poder político, económico, militar y 3ª que fuesen instrumentos eficaces del cambio”. Sin embargo, las ONGD a finales de los 90 se encuentran despolitizadas y su trabajo se ha reducido a presionar para conseguir más fondos en el “mercadillo de la cooperación” y por último la excesiva profesionalización. Una profesionalización que “normalmente choca con el concepto de participación y militancia” (Maite, 2002, p.83). Ese cuadro configura una situación de inercia y benevolencia con el sistema que cada día coopta más personas y organizaciones para seguir sus mentiras camufladas de verdades. La criticidad, como la conciencia y la acción política, también hoy, siguen inocuas y envueltas por el miedo de perder financiamientos, puestos de trabajos, proyectos, poder y regalías en el mundo de la cooperación. El beneficiario no es el centro, no se lucha para que se vuelva sujeto. “Cuando los beneficiarios son sólo los destinatarios de unas acciones llevadas a cabo por otros, se está dificultando su participación real y se está limitando su posibilidad de aprendizaje, de definición de intereses propios y de construcción de una identidad política” (Revilla, 2002, p.41).

Las ONGD, como cualquier otro tipo de asociacionismo que luche por una sociedad más democrática e igualitaria, tienen como premisa, ser generadoras de propuestas que influyan en los cambios políticos en beneficio de los menos favorecidos del planeta, principalmente las personas y entidades del norte, financiadoras y cercanas a uno de los centros de poder mundial. Sin embargo esta premisa se aleja debido la nueva tendencia; de acuerdo con Serrano (2001, p.150):

La vinculación con la empresa privada y por su modelo de gestión empresarial, se trata de repartir la sobras de los ricos muy ricos, que 'no saben' cómo contribuir al bien común. Desde esta perspectiva, cuanto más ricos sean los ricos, más limosna dejarán para los pobres cada vez más pobres y el papel de la ONG sería gestionar estos recursos sobrantes y repartirlos entre los pobres, eso sí, con eficacia, abnegación y trabajo voluntario.

El sistema es claro en su opción en mantener la situación de injusticia que él mismo genera. Él actúa en dos sentidos como demostrará Houtart y Polet (2001, p.87):

(1) Las ONG son consideradas, en el marco del neoliberalismo, como organizaciones capaces de aportar los remedios para los males sociales. Pero esta consideración positiva se sitúa dentro de una concepción asistencialista de la lucha contra la pobreza o de la respuesta a las necesidades no cubiertas por la sociedad. Una vez que las ONG sobrepasan esta perspectiva y sirven de apoyo a los movimientos sociales, (2) son consideradas con desconfianza y los poderes políticos o económicos tratan de controlarlas o instrumentalizarlas. El sistema neoliberal coordina acciones seductoras y tentadoras frente a las entidades que se alejan de sus parámetros y proposiciones, al no tener éxito intenta ensuciar sus acciones y rotularlas como extremistas, radicales o terroristas (algunas veces).

El asistencialismo se propaga en detrimento de las acciones transformadoras, pero lo peor es que este virus se propaga entre las ONG de izquierda transformadora, que ahora se limitan a recaudar fondos para transferirlos a los pobres a través de los proyectos y poco más. Con relación a la limitación vivida por las ONG en solamente atenerse prioritariamente a ampliar los ingresos, Edwards y Hulme (2002) corrobora esta idea cuando describe sus conclusiones sobre el incremento del impacto mediante la presión y la representación de las ONG de Gran-Bretaña, en el aspecto político, dice: "Hasta el día de hoy, la influencia de las ONG se ha visto reducida básicamente a proyectos, más que a actitudes e ideologías fundamentales. Los donantes prefieren ver las ONG como ejecutoras, más que como participantes en un diálogo político" (Edwards y Hulme, 2002, p.63). Los proyectos son bienvenidos siempre y cuando conlleven a la concientización y la transformación de una situación de pobreza e impotencia a una situación de mejoría de vida y protagonismo de los involucrados. Proyectos que vislumbren estrategias políticas y acciones liberadoras. Cuanto a los donantes, insta una acción de toma de conciencia en los países del Norte para que salgan de sí y partan verdaderamente para la resolución de los graves problemas que afligen al planeta, como la pobreza y el cambio climático. Que reconozcan la política como una necesidad, así lo afirma Arendt (1997, p.67):

La política, se dice, es una necesidad ineludible para la vida humana, tanto individual como social. Puesto que el hombre no es autárquico, sino que depende en su existencia de otros, el cuidado de ésta debe concernir a todos, sin lo cual la convivencia sería imposible. Misión y fin de la política es asegurar la vida en el sentido más amplio.

Teniendo en cuenta todo lo dicho se podría quedar con una visión negativa de las intervenciones de las ONG u ONGD, no obstante es sabido de trabajos serios y comprometidos políticamente de algunas ONGD, mismo que sean minoría, que actúan y tienen repercusiones significativas. Núñez (citado en Lombardo y Giraldes, 1998) enumera algunos logros en la cuestión de la incidencia política por parte de las ONGD: 1º la repercusión y aumento de la presencia de las ONGD en las cumbres mundiales, 2º la aportación del 0,7% del PIB de cada país, 3º la incidencia en la política exterior de los países, 4º logros junto a los derechos humanos, 5º el fortalecimiento de las democracias con capacidad de interlocución apoyándose en los partidos y en los sindicatos, 6º acuerdos de paz y 7º evitar que sea la economía de mercado el centro de las relaciones Norte-Sur. Son luchas que siguen en los días actuales, son demandas permanentes porque la realidad es fruto de cambios continuos, luchas y victorias conquistadas a cada día.

Es menester la incidencia política por parte de individuos y organizaciones comprometidos con la democracia y justicia en épocas de globalización financiera, mercados déspotas y Estados débiles. Hacer frente a estos desafíos significa afrontar certámenes que ponen a prueba la integridad, la ética y la razón de ser de las organizaciones sociales. Michel Azueta (citado en Lombardo y Giraldes, 1998, p.55), lista 4 retos para la práctica política de las ONGD:

1. unir los objetivos individuales con los objetivos sociales,
2. continuar fortaleciendo los espacios democráticos y sus instituciones, de ahí surgirán nuevos representantes políticos,
3. continuar en la ayuda de planificación de los programas de desarrollo local y democracia a nivel municipal y
4. seguir generando conciencia política en la sociedad.

Metas que posiblemente tendrán que ser extendidas al máximo de actores sociales que desean el cambio y están dispuestos a dar la cara en el conflicto de intereses y de poder que juega desvergonzadamente con la dignidad, la entereza y la decencia del ser humano. Por la escueta razón de que “no son solamente las agencias donantes oficiales las que necesitan convencerse del valor de la presión política de las ONG, sino también miembros de la

sociedad en general que apoyan a las ONG del Norte” (Edwards y Hulme, 2002, p.56). A los donantes también les llega la idea de que política es sólo lo que sea oficial, viven inmersos en una conciencia ingenua que sabe los problemas pero no razona lo que realmente significan y hasta donde llegan, no alcanzan a percibir sus implicaciones.

## Neutralidad

Los retos mencionados arriba están lejos de un discurso de neutralidad u omisión. La situación exige un profundo análisis de la realidad de desigualdad en el planeta. Y para ilustrar la gravedad de la situación de ‘enfriamiento del planeta humano’ (Bauman, 2002) en que están inmersos los empobrecidos y necesitados de actitudes transformadoras, se transcribirá el cuadro planteado por Sen y Kliksberg (2007) que describe un panorama aterrador de avances y retrocesos, de la pobreza y de la riqueza tan mal distribuida en el planeta. Una situación que se agudiza cada día que pasa y que mata a mucha gente, seres tan dignos de la vida como cualquier otro que derrocha riqueza y lujo. Es para leerlo e intentar contestar la cuestión: ¿Frente a este cuadro como se puede ser neutro?

### *Un panorama inquietante*

*El nuevo milenio se inició con grandes contrastes. Por una parte, avances incesantes en la ciencia y la tecnología que han multiplicado la capacidad de producción de bienes y servicios del género humano. Las revoluciones en múltiples campos, como la genética, la biotecnología, la ciencia de los materiales, la informática, la cibernética, la electrónica, las comunicaciones y otros, han hecho que el planeta hoy esté en condiciones potenciales de satisfacer las necesidades de casi el doble de su población actual. Ponen al alcance la prolongación significativa del tiempo de vida útil y de la esperanza de vida, la reducción a límites mínimos de la mortalidad infantil y materna, la posibilidad de dar acceso masivo a educación con el apoyo de las nuevas tecnologías.*

*Sin embargo, por otro lado, los datos recientes informan que 1.200 millones de personas se hallan en pobreza extrema viviendo con menos de un dólar diario, 3.000 millones están por debajo del umbral de la pobreza, ganando menos de dos dólares diarios, 845 millones padecen hambre, 1.100 millones de personas carecen de agua potable, 2.600 millones no tienen servicios de saneamiento, 2.000 millones carecen de electricidad. Las consecuencias son cruentas. 30.000 niños mueren diariamente por causas evitables vinculadas a la pobreza, mientras que la esperanza de vida en los 26 países más ricos supera los 78 años y en los 49 más pobres es de sólo 53 años. 1.800.000 personas mueren anualmente por enfermedades vinculadas al agua contaminada, la falta de higiene y la carencia de otras condiciones sanitarias básicas. Mientras sólo 6 niños de cada mil mueren antes de cumplir un año de edad en los países más ricos, son más de 100 en los más pobres. Oxfam Internacional (2006) señala que “en los últimos 2 años ha muerto un millón de mujeres durante el embarazo o el parto por ausencia de los cuidados médicos básicos, y 21 millones de niños menores de 5 años por enfermedades curables”.*

Una reciente investigación de la Universidad de las Naciones Unidas (diciembre 2006) sobre la “Distribución de la riqueza de los hogares del mundo” midió el valor de los activos físicos y financieros de las personas, menos las deudas, determinando su capital.

Los resultados se muestran en el cuadro I.

### *Distribución mundial de la pobreza*

<i>Porcentaje de la población mundial</i>	<i>Porcentaje del capital mundial</i>
<i>1% de los adultos más ricos</i>	<i>40%</i>
<i>10% de los adultos más ricos</i>	<i>85%</i>
<i>50% de la población adulta mundial</i>	<i>1%</i>

*Fuente: Universidad de las Naciones Unidas, UNU-Wider, 2006.*

*Por otra parte, las diferencias de ingreso entre el 20% más rico y el 20% más pobre que eran 30 a 1 en 1960, llegaban a 74 a 1 en 1997, y siguen ascendiendo.*

*(Sen y Kliksberg 2007, pp.303-304)*

En América latina hay un ejemplo de ruptura con la neutralidad y la supuesta postura apolítica que ocurrió a partir de los años 50, surgen con efervescencia las Comunidades Eclesiales de Base un fenómeno que significó “la cristalización de tres fuerzas históricas: la utopía de los primeros misioneros, la emergencia del laicado y la irrupción política de los pobres” (Boff, 1992, p.122), fue el encuentro de la militancia política y la experiencia cristiana. “Las CEB representan la alianza concreta entre la fe cristiana comunitaria y el proyecto popular” (Boff, 1992, p.127). Representa una Iglesia de base, participativa y popular, liberadora de los pobres, constructora de una nueva sociedad.

Surge la alianza antes ignorada, impedida y olvidada de la gente con la iglesia, surge el protagonismo laico que hizo grietas en la iglesia jerárquica, que al lado de ideologías dominantes, ha estado centenas de años emparejada con los poderosos. Explica Boff (1992, p.127):

Si el cristianismo jerárquico se articula con el proyecto de las fuerzas dominantes, el cristianismo popular conecta con el proyecto de las fuerzas populares. Ahí reside, en gran parte, la consistencia de las CEB. Optar por los pobres, a parte del valor evangélico y humanitario que supone, significa (también para el cristianismo jerárquico) reforzar políticamente el proyecto político de los oprimidos.

Emerge un momento de opción, de elegir un lado, de salir a la luz. La iglesia de la liberación cree en la interlocución de los pobres. “Una de las connotaciones del



autoritarismo es la total desconfianza en las posibilidades de los demás” (Freire, 1994, p.91). La iglesia para entonces deja morir una iglesia autoritaria y apuesta por una iglesia libertaria.

Este ejemplo demuestra que hay que romper fuertes barreras para arrojar el discurso de la neutralidad. “Algunos argumentan que la acción social es un terreno inherentemente político en que el interventor es, lo quiera o no, un agente político, y la postura de neutralidades, además de imposible, una excusa para favorecer el injusto *status quo*” (Sánchez-Vidal, 1999, p.121). Para entender estos teóricos hay que ver y escuchar atentamente la sutileza de un discurso dominante que desde que uno nace con vocación a “ser más”, es impedido por todos los medios del sistema para “ser menos”, y no creerse capaz y libre de decidir sobre su propio destino. Freire como uno de los teóricos que sostiene intensamente la imposibilidad de la neutralidad argumenta: “El uso de la libertad nos lleva a la necesidad de optar y ésta a la imposibilidad de ser neutros” (Freire, 1994, p.88). Al elegir con libertad, el hombre se define como protagonista de su propia vida, no dejando su papel en manos de nadie. “La neutralidad es simplemente seguir la multitud. Neutralidad es ser a penas lo que el sistema nos pide que seamos. Neutralidad en otras palabras, es un acto inmoral. Es una excusa (...). Es preciso saber porque escogemos un lado u otro; debemos ser capaces de justificar nuestra elección” (Freire y Myles, 2003, p.115). Es merced saber posicionarse y ser capaces de manifestarse con transparencia la opción que escogemos, solamente así se construirán organizaciones transparentes e instituciones democráticas.

Teniendo en cuenta que “el compromiso con la democracia no es neutral, existe mucha gente en el mundo que se opone a ello. (...) La lista de cuestiones que son esenciales para rehacer una sociedad política es muy larga, pero ni las agencias externas, incluyendo las ONG, se pueden mantener puramente neutrales” (Anderson y Rieff, 2005, pp.49-50). La democracia es una opción que establece determinados comportamientos y actitudes por parte de quien la vivencia que no pueden y ni deben ser neutros. Existe una clara directividad por establecer la equidad, la libertad y los derechos civiles y sociales, todo para hacer valer los derechos humanos universales (Galtung, 1994). En situaciones antidemocráticas se excusa en la neutralidad, es una vía de escape. “La neutralidad es la mejor manera de esconder una preferencia. Cuando no nos interesa proclamar nuestra preferencia, decimos que somos neutros” (Freire y Myles, 2003, p.116). Así que siendo

neutros estamos solamente ocultando nuestra elección, porque parece posible ser neutros en la relación opresor-oprimido, eso es absolutamente imposible. La neutralidad frente a ese tipo de relación funciona en beneficio de los dominantes. Y lejos estará de una sociedad democrática, de relaciones democráticas e intervenciones democráticas.

En definitiva es sabido que la ideología dominante, de poca democracia, excluyente e injusta, el neoliberalismo embota mentes y corazones, impidiendo las personas de “ser más”, de ser seres más que números. “Lo que aspiramos es la construcción de una sociedad coherente. Es decir, una sociedad coherente consigo misma, lo cual implica que no sea caricatura de otra” (Max-Neef, 1998, p.134). Así explica el economista defensor de un desarrollo a escala humana, donde las personas sean la referencia primordial. Acrecienta Max-Neef (1998, p.145):

Este mundo está harto de tantas soluciones. Esta cansado de gente que sabe exactamente lo que hacer. Está aburrido de gente que anda con un portafolio lleno de soluciones buscando problemas que encajen en sus soluciones. Creo firmemente que debemos comenzar a respetar un poco más la capacidad de reflexión y el poder del silencio.

La reflexión para una acción, para que sea posible que la política viabilice “los sueños que parecen imposibles. En otras palabras, es disminuir la distancia entre el sueño y su materialización” (Freire, 2005c, p.126). Es posibilitar vida digna y decente para todos, sin excluir o marginar a nadie. Para finalizar este capítulo se ha presentado esta pequeña reflexión sobre el agotamiento de un sistema que viene arrastrando vidas, destruyendo relaciones, aislando las personas e impidiéndolas de vivir sus sueños de ser felices.

Se ha podido constatar en este capítulo la complejidad y, a la vez, la simplicidad del tema de la participación. Complejidad por tratar de un tema inherente a la naturaleza humana, como se ha visto. Se ha podido confirmar, que la participación es factor determinante de la vida en relación a que se puede clasificar, determinar formas y amplitudes o mismo considerar la no participación como participación. Lo que no se puede excluir es participar de la vida de las personas. También se ha destacado en el capítulo, de manera contundente, sus funciones transformadoras y liberadoras, donde la conciencia y la concientización son dos pilares decisivos del proceso. Un proceso que dura para toda la vida.

La participación fue planteada como eje central de una educación para la liberación, una educación reconocida como politizada. Se hace constar que participar es educar, educar es politizar y politizar es participar, es decir, los tres conceptos no tienen sentido sin la calificación del otro. Y para finalizar el capítulo, se ha identificado el papel de educador de las ONG, un educador politizado. Se pudo confirmar que al negar su función política y nombrarse neutrales, las ONG se están posicionando políticamente. Están transmitiendo valores, por consiguiente están educando, están politizando. La cuestión es ¿A favor de quien y en beneficio de quien? Cabe a las ONG a través de su praxis confirmar o no su opción por un mundo más democrático, libre y justo.

En este capítulo se finaliza el marco teórico y en los capítulos sucesivos se presentan la parte metodológica. En ellos se explicitan el método utilizado, planteamientos y procedimientos y los resultados obtenidos.

## Capítulo 5. MÉTODO

El capítulo que sigue expone la metodología utilizada en la investigación. En esta fase se pretende describir el planteamiento del problema investigado, el objetivo general y los objetivos específicos; la caracterización del tipo de estudio y los sujetos colaboradores. A continuación se presenta el recorrido de cómo se recoge los datos y aportaciones necesarias para concretar objetivamente el estudio: se especifica el instrumento (definición, construcción y aplicación) y se describe el procedimiento. El capítulo se propone relatar de manera clara y directa el método utilizado en la tesis, bajo la observancia de la científicidad y objetividad.

Es propio del ser humano la búsqueda de explicaciones para los problemas planteados de su época. Para encontrar las respuestas se emplean distintos caminos a nivel personal, social, trascendental y científico. La investigación es un camino, que pretende analizar fenómenos o problemas que nos plantea y que están causando mayores o menores dificultades a los ciudadanos y ciudadanas (Guareschi, 1998).

Es evidente que la búsqueda del conocimiento es un suceso de gran envergadura. Ratifica Minayo (1994) cuando dice: Podemos considerar, actualmente, la ciencia como una forma hegemónica de buscar las respuestas a los problemas de nuestra época. Y sus explicaciones históricas son porque han posibilitado responder a cuestiones tecnológicas impuestas por el desarrollo del individuo y de la sociedad y por “haber conseguido establecer un lenguaje fundamentado en conceptos, métodos y técnicas para la comprensión del mundo, de las cosas, de los fenómenos, de los procesos y de las relaciones” (p.10).

Se considera que la construcción de la ciencia es un fenómeno social por excelencia (Lüdke y André, 1986). Entretanto, se constata el desigual avance entre las áreas de las investigaciones, algunas son privilegiadas y caminan a una velocidad increíble como las tecnológicas, matemáticas o biológicas. Sin embargo, problemas como la pobreza, el hambre, la violencia, la miseria humana y del planeta todavía están por ser priorizados. Y es más, el desarrollo de estas áreas preeminentes es a costa de las áreas menospreciadas, y por las primacías definidas por una sociedad que arrebató al hombre su posibilidad de vivir

una vida saludable, imposibilitando y no valorando las investigaciones sociales y medioambientales.

Necesitamos de metodologías adecuadas y fiables. La metodología es el conjunto de procedimientos que lleva a la cientificidad de las cosas, de la realidad, de los hechos o fenómenos (Minayo, 1994). La metodología permite un acercamiento a la realidad de manera ordenada y sistemática.

Existe una discusión en la validez de los métodos, hay quien pregona que algunos métodos son mejores, son más científicos, que priman por una supuesta objetividad y rigidez. Mientras tanto, en este momento, entrar en esta discusión no es factible. Nos basta con citar al historiador Dilthey (citado en Minayo, 1994, p.17) que decía que “el método, es necesario, por causa de nuestra mediocridad. Pero que no seamos genios, no significa que no seamos seres creativos, lo que consideraríamos nuestra marca”, aplicable a cualquier área de investigación.

Para finalizar este apartado es justo citar la lúcida y conclusiva definición de método de Guareschi, (1998, p.174) que dice: “Todos los métodos son importantes y lo que va a decidir, en el momento exacto, caso a caso, cual es el mejor a ser empleado, es el objeto que está siendo analizado”. En verdad, en muchas situaciones investigadas, lo que en momentos es considerado cualitativo exige informaciones cuantitativas y lo que en otros instantes es considerado cuantitativo, no deja de tener un margen interpretativo o evaluativo. Así que, todo se complementa, forma parte de un sistema caóticamente organizado, donde lo único seguro es la mutabilidad, la fluidez y el cambio permanente, en la vida y en la investigación.

A continuación se describirán el planteamiento del problema, que fue lo que motivó la concreción del estudio, y las ideas emergidas de ese pensamiento inicial. Seguido de los objetivos tanto generales como específicos, así como las hipótesis que dirigieron toda la investigación aquí presentada. Luego el tipo de estudio, el muestreo utilizado, la descripción del instrumento, que en este caso fue un cuestionario del que se detalla su elaboración, composición y aplicación. También se definen las seis categorías investigadas y las variables sociodemográficas exploradas.

## ***Planteamiento del problema***

Varios cuestionamientos fueron tomados en consideración en los esfuerzos iniciales, tales como: ¿de qué forma actúan las ONGD de Cataluña?, ¿qué caracteriza su estilo de intervención?, ¿qué implicación tendrán las características de su estilo en relación a la participación y al desarrollo de las comunidades?, ¿qué papel juega la educación en la intervención? y ¿actúan las ONGD en una línea liberadora? Fue posible reflexionar sobre el tema. Las preguntas eran desafiantes y exigían un análisis más detallado y profundo, así que, acabaron por despertar una curiosidad científica que vino a justificar el estudio presente. Centrando todo en una pregunta clave se inició el desafío: ¿están las ONGD favoreciendo al desarrollo y a la transformación de las comunidades involucradas?

Partiendo del presupuesto de que las ONGD deberían trabajar de manera eficaz para la transformación de la sociedad; es decir, para transformar las estructuras actuales en nuevas estructuras más justas y más humanas, ésta cargaría con la responsabilidad y el compromiso de llevar adelante un proyecto para la construcción de un nuevo mundo, donde el mercado, el pensamiento único y la globalización, no tuvieran medios para sobrevivir, o sea que empezara a iniciar el fin de éstos. Pero todo eso eran ideas preconcebidas, se hacía necesario averiguar lo que realmente hacen estas micro estructuras, cómo se comportan y que métodos emplean en sus iniciativas.

Es evidente que tratar de un tema tan dedicado y controvertido como el desarrollo les deja un reto muy difícil y laborioso de alcanzar. Además de que en la sociedad en que se vive, existe un incentivo a creer en un concepto de desarrollo imaginario, se designa imaginario debido a que es producido por el sistema capitalista deshumanizado y perverso. De un desarrollo que genera más riqueza y aún más pobreza. Hay que cuidar del papel de las ONGD para que no sea reproductora de esa injusticia social, económica y política. Para que no caiga en la red del sistema y desvirtúe su función social, política y pedagógica que encabeza posibles cambios en los días de hoy.

Incentivar una nueva perspectiva al desarrollo, es un reto osado y urgente, proponer un trabajo de regeneración y recuperación de una sociedad abandonada al capital, sería muy pertinente para cambiar los paradigmas nefastos diluidos en el desarrollo actual. Las intervenciones de las ONGD podrían llevar la discusión sobre la importancia de volver a

un nivel básico del desarrollo, la razón de ser de su inicio y su fin: Las Personas. Son las personas el centro de todo (Roger, 1977), y como persona es indiscutible la preocupación por el futuro del hombre y del planeta. Así que hoy, el intento de mejorar las discusiones internas, ideológicas, conceptuales de visión de hombre y de mundo, es deber de todos y en particular de las ONGD. Urge buscar dar un toque afectivo en nuestras acciones. Según Bauman (2005), sería la lucha por un amor verdadero y mismo como postula Sennett (2003), por el respeto mutuo, entre las personas. . Para Bauman (2005, p.21):

(...) el amor no encuentra su sentido en el ansia de cosas ya hechas, completas y terminadas, sino en el impulso a participar en la construcción de esas cosas. El amor está muy cercano a la trascendencia; es tan sólo otro nombre del impulso creativo, y por lo tanto, está cargado de riesgos, ya que toda creación ignora siempre cuál será su producto final.

Está claro que el amor no es una prioridad en esta sociedad de consumo donde todo está a “la carta”, todo está listo, es instantáneo, de soluciones rápidas, que te proporcionan una satisfacción engañosa, un deseo por algo que tú no quieres o no necesitas. La versión engañosa no está permitido verla. El mundo global es todo riesgo, incertidumbre e inseguridad. No se sabe nada del futuro por más que se anticipen los hechos, el pasado sigue alimentando al presente por más que se intente olvidar, el tiempo es el presente. El ser es lo que es y no lo que la propaganda insinúa que es, sentir es una necesidad, por más velozmente que pasen las personas por la vida de cada uno, y si no es permitido sentir, si se encadenan las emociones, si se domesticar los impulsos afectivos o se controlan los actos sensibles, pregunto: ¿Y cómo se podrá ser solidarios? La solidaridad es también un sentimiento.

¿Cuáles son las bases de la solidaridad, la tolerancia, la bondad y el deseo de construir un mundo mejor?, ¿dónde se encuentra el respeto por todos los seres vivos del planeta? Arriesgarse a decir que en el amor, es un buen inicio. El respeto y la solidaridad, valores que cada día son más capitalizados, tienen que ser reintegrados a sus orígenes. Solamente es posible encontrarlos en el permitirse ser amor, en el abrirse al amor, en el convivir con el otro con amor, en el actuar desde el amor, en luchar por el amor, en construir el amor, cada día, garantizando una cotidianeidad de relaciones solidarias, respetuosas, éticas y dignas de la naturaleza humana. Bauman (2005, p.21) explicita que:

(...) amar significa abrirse la puerta a ese destino, a la más sublime de las relaciones humanas en la que el miedo se funde con el gozo en una aleación indisoluble, cuyos elementos ya no pueden separarse. Abrirse a ese destino significa, en última instancia, dar libertad al ser: esa libertad que está encarnada en el Otro, el compañero en el amor.

Volviendo a lemas antiguos se dice que los individuos no son, un número, un voto, un directivo, un profesor, un concejal, un alcalde, un jugador, para vender o comprar, son personas. Personas con todos los caracteres y aptitudes de ser persona y como tal debe ser tratada. El mundo global cosifica, vuelve invisible la humanidad de los seres humanos. Si no se ven los seres humanos como seres humanos, se abre un precedente para oprimir, humillar, deportar, esclavizar, aplastar y hasta matar. Es un gran problema, mirar sin ver, oír sin escuchar. Si en lugar de personas se visualizan cosas, ¿Qué impedirá que bombas sean tiradas encima de “trastos”? Si no se escucha la súplica, el grito de desespero y angustia, cómo promover una campaña contra el hambre, la miseria, el sida, etc., ¿Cómo hacerlo si no se escucha el llanto de millones de voces desperdiciadas?

El futuro es indefinido, así como las relaciones, por mucho que se quiera definir las, lo que es cierto es tomar conciencia, alertaba Bauman (2003), que hay un vacío entre la finitud de nuestras acciones y la infinitud de sus propósitos y consecuencias. Ser seres coherentes y asumir la inmensa responsabilidad sobre los actos humanos es un reto. Hay acciones que pueden llegar muy lejos, positiva y negativamente, y es aconsejable no olvidar la esfera en que vivimos, que gira y gira, y que de un momento a otro las consecuencias pueden llegar a uno mismo.

Cuando se parte de parámetros indefinidos, se constata que la seguridad no existe, que no se controla todo. Que hoy se vive de las consecuencias del pasado provocando a la vez, las causas del futuro. Se vive en una espiral ascendente o descendente, dependerá del punto de vista. Entonces, si las acciones pensadas y ejecutadas están verdaderamente y precisamente constituidas de buena voluntad, simplemente con esta intención, conjunta con la de otros, será posible propagar la voluntad del bien que conlleve al bien hacer. Pero hay otra incertidumbre: ¿cuánto tiempo será necesario para realizar este ciclo?. Y para contestar transcribo a Bauman cuando cita a Volkmar Sigusch (2005, p. 60): “Hoy todos están informados, y nadie tiene ni la menor idea”.



Hoy es indudable que las personas llegan a experimentar una particular falta de respeto que consiste en no ser vistas, en no ser tenidas en cuenta como auténticos seres humanos. Y a la vez “si las posibilidades de establecer contacto personal y compartir la comprensión disminuyen, el impulso al compromiso se debilita” (Sennett, 2003). Es exactamente de eso de lo que debemos ser conscientes, de la importancia de la valoración y consideración de las personas, de sus relaciones y pasiones. Si no se prioriza el lado humano del ser humano, no sobra mucho. El sentir, el emocionarse o el solidarizarse, no serán asequibles. El compromiso o la solidaridad se desvanecerán, como también la sensibilidad humana.

Es dentro de este panorama que la idea de la investigación fructificó y salió adelante, junto a una necesidad de adentrarse en las ONGD para analizar y compartir un instrumento importantísimo en la reorganización global y en la conservación de la naturaleza y de la raza humana. La idea central es analizar las intervenciones para mejorar, para avanzar en la labor de una organización social, local y comunitaria. Los principios centrales para estos análisis son la participación y la conciencia política y social, a través de éstos se espera que las intervenciones puedan ser transformadoras y fomentadoras de una conciencia activa.

## **Objetivos**

### **Objetivo general**

Analizar el tipo de intervención social realizado por las pequeñas y medianas Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo de Cataluña, a través de las estrategias metodológicas empleadas y determinar si hay resultados político-pedagógicos de la intervención que ayuden al proceso de transformación y liberación de las personas y comunidades involucradas.

### **Objetivos específicos**

1. Identificar las categorías determinantes del estilo de intervención de la ONGD pequeñas y medianas de Cataluña.

2. Analizar el carácter político-pedagógico del estilo de intervención según la perspectiva emancipadora de Paulo Freire.
3. Caracterizar el tipo de participación de los destinatarios en los proyectos de las ONGD pequeñas y medianas de Cataluña.
4. Identificar qué tipo de desarrollo señalan las intervenciones de las ONGD.

### **Consideraciones acerca de los objetivos**

1. Las características de un estilo de intervención (desde la motivación a los resultados del trabajo de una ONG), indicará si el estilo libera al individuo o le mantiene en la situación originaria. Si el individuo se vuelve sujeto o se mantiene como beneficiario.
2. El carácter emancipatorio será analizado según la forma de actuación de las ONGD de Cataluña y del espacio reservado a la concienciación de las ONGD locales, dentro de la metodología empleada.
3. La participación puede desenvolverse en diferentes niveles según su amplitud, además de determinar en que medida la intervención fomenta la autonomía y el protagonismo ciudadano.
4. Las categorías planteadas en la investigación, integralidad, participación, contextualización, metodología, intervención y orientación, son constructos que definen el nivel de participativo de la intervención de las ONGD.
5. El tipo de desarrollo puede facilitar o no la transformación social, es decir, existe una estrecha relación entre la forma de intervenir de la sociedad civil organizada y el mantenimiento o no del sistema político mundial vigente.

### ***Tipo de estudio***

Como en la presente investigación se pretende fundamentalmente, estudiar el estilo de intervención social de las ONGD, se analizan sus causas y consecuencias desde un punto de vista multidisciplinar englobando áreas como la psicología, la educación, la economía y la política. El interés es conocer el estilo de intervención determinante de las acciones

realizadas por las ONGD, sus directrices de participación y su forma de plantear estas directrices.

Con las incógnitas en el campo de los estilos de intervención social, no se sabe ni se puede determinar el mejor estilo, pero para cada visión del mundo existe una forma predominante que, probablemente, facilita la dinámica del trabajo, la conducta de las acciones, la participación de las partes involucradas, los resultados alcanzados y el impacto de la acción en el medio en que actúa.

En una intervención democrática se permite que los beneficiarios sean sujetos de la historia, o sea, que sean creativos, participativos y libres. Hay que posibilitar el derecho de Ser y de Estar de los individuos y de las comunidades, respetando su contexto socio-cultural y político. Las ONGD pueden ser este agente facilitador, pueden ser puentes entre lo local y lo global, ser vehículo de solidaridad y proporcionar la toma de conciencia de los donantes y receptores.

Está claro que en el campo político existen diferentes niveles de intenciones y de acciones desarrolladas por los diversos actores sociales, donde todo se confabula en un proceso dialéctico relacional entre individuo y colectividad: Cuando yo promuevo el individuo fortalezo el colectivo y cuando yo promuevo el colectivo, yo fortalezo el individuo, según sus derechos y deberes ciudadanos. Dentro de estos parámetros se supone que deberían actuar las ONGD, sería difícil negar o huir de esta realidad. Entretanto cuando la sociedad civil organizada es impedida o está desmotivada a actuar, no concretando su posible papel de fuerza motriz regeneradora de movimientos, cambios y transformaciones, se puede hablar de una sociedad débil, susceptible de manipulaciones y engaños.

Por lo que concierne al papel de la educación liberadora (Freire, 1987) en una intervención psicosocial, esta intervención social comunitaria deberá estar comprometida con los individuos, de forma que viabilice la coherencia y la conciencia crítica (reflexión – acción – reflexión) de todos los involucrados en el proceso de desarrollo. Que traiga en su seno el despertar de una saludable y rica convivencia ciudadana, democrática, participativa, afectiva y en paz. Precisamente, es en este contexto en donde se da el consenso para la construcción de la efectiva ciudadanía, desde el punto de vista psicológico, pedagógico y

político. Y eso se dará desde la tolerancia, desde el diálogo, desde el compromiso, desde el respeto y desde el amor entre las personas.

La investigación se encuadra en el modelo de investigación cuantitativa. Trata de identificar las características más fuertes que definen la metodología implementada por las pequeñas y medianas ONGD de Cataluña en sus intervenciones. Las respuestas obtenidas fueron sometidas al análisis estadístico de datos utilizando variables sociodemográficas y 6 categorías previamente definidas, según Sánchez-Vidal (1991), para marcar el estilo de intervención social de las ONGD. Los resultados fueron contrapuestos con los conceptos de la educación libertadora y educación bancaria propuestos por Paulo Freire.

### **Sujetos**

Los participantes del estudio fueron 145 personas que colaboraban en alguna de las 28 ONGD que formaron parte de la muestra seleccionada de un universo de 39 ONGD visitadas inicialmente como parte del proceso selectivo, en el cual todas formaban parte de la Federación Catalana de ONG para el Desarrollo.

Para realizar el muestreo de las ONGD se consultado diferentes anuarios y guías con el objetivo de obtener informaciones adicionales para la definición de los criterios de selectividad de las ONG (Directorio de ONGD 1998 y 1999, Les ONGD a Catalunya 1999, Anuari Catalunya-Tercer Món 1998, Guía de ONGs de España 1998). Al final se establecieron los siguientes criterios de inclusión:

1. Ser parte de la Federación Catalana de ONG para el Desarrollo.

La decisión de escoger las ONG federadas, a parte de ser una forma de delimitar la amplitud de la muestra era un indicativo de que las ONGs federadas valorarían la organización, la relación y el intercambio entre las ONGD en foros y debates, buscando convivir y compartir experiencias.

Entre las varias Federaciones la elección de la cuestión del Desarrollo fue debido a la actualidad del tema junto a otros temas como educación y política y, participación y cambio social. En la búsqueda de entender qué desarrollo está siendo construido y qué

desarrollo queremos, se dio un intento de averiguar cómo este desarrollo está llegando a los marginados, si llega de forma respetuosa y equitativa, desde la solidaridad y la conciencia de la sociedad civil organizada o si se usa sólo como un paliativo engañoso.

2. Ser clasificada por la Federación, según criterios económicos, entre pequeñas y medianas.

Resulta que las ONG clasificadas de grandes, cuentan con enormes cantidades de dinero y de personal, que se asemejaría a una estructura organizacional más empresarial y esta no era la meta pretendida. Las pequeñas y medianas ONGD significarían posiblemente, relaciones más cercanas y con pocas jerarquías.

3. Tener proyectos en Latino América, a ser posible algún proyecto en Brasil.

Este criterio fue una tentativa de homogeneizar de una cierta manera la forma de intervenir y los tipos de proyectos, a partir de un determinado territorio o continente.

4. Tener como mínimo 5 años de constitución.

La limitación del tiempo tenía como objetivo garantizar un nivel de experiencia, con proyectos en proceso y proyectos concluidos.

Las ONGD que cumplieron con los criterios antes señalados y que formaron parte de la muestra de la investigación se presentan en la tabla 16.

**Tabla 16. ONGD participantes en esta investigación**

1. Alternativa solidària-Plenty
2. Ajuda en acció
3. Arquitectes sense fronteres
4. Ass. catalana de brigadistes a Nicaragua
5. Ass. d'amistat amb el poble de Guatemala
6. Ass. d'educació popular "Carlos Fonseca Amador"
7. Ass. juvenil de cooperació al desenvolupament
8. Banc de recursos
9. Casa de Nicaragua
10. Casal de Cuba del Prat
11. Centre d'estudis amazònics

12. Educació sense fronteres
13. Entredobles
14. Farmacèutics mundi
15. Fundació Alfons Comín
16. Fundació pau y solidaritat - CC.OO
17. Fundación AKWABA
18. Infância viva-meninos e meninas da rua
19. Intered
20. Juristes sense fronteres
21. Justícia i pau
22. Lliga dels drets dels pobles
23. Medicus mundi Catalunya
24. Món-3
25. Setem
26. SOARPAL
27. Sodepau
28. Solidaritat amb Centro America

Las ONGD fueron definidas como pequeñas y medianas, junto con la Federación, a partir de sus presupuestos anuales empleados en sus actividades. (La no divulgación de estos datos se debe a que la investigación no se propone en ningún momento tratar con datos financieros y por solicitud de la propia Federación) Las ONGD Ajuda en acció y Medicus mundi Catalunya fueron clasificadas de mediana desde una perspectiva regional, es decir, desde Cataluña. En cada ONGD se entrevistó entre 2 y 8 personas. En la muestra se trabajó con 20 ONGD pequeñas en las que se entrevistó un total de 94 personas y 8 ONGD medianas en donde se contactó con 51 trabajadores.

### ***Instrumento***

El tipo de instrumento escogido fue el cuestionario ya que, con la uniformidad de las respuestas y su carácter estandarizado, nos proporcionaría información sistematizada y ordenada sobre la muestra de investigación (Visauta, 1989). Además de la ventaja de garantizar el anonimato de los sujetos, favoreciendo una mayor libertad y sinceridad a la hora de responder (Selltiz, 1965).

El cuestionario fue construido con la forma de respuestas tipo Likert (presentada en 1932, por Remsis Likert), que pertenece a los métodos directos de medición de actitudes. Ya que se necesita estudiar las actitudes de los profesionales pertenecientes a las ONGD, para llegar a concebir el conjunto de procedimientos realizados en su forma de intervenir.

Se utilizó un instrumento de 40 reactivos, de los cuales 25 fueron tipo Lickert para trazar un perfil del funcionamiento básico de las ONGD 8 de opción múltiple y 7 preguntas abiertas con datos generales para obtener la descripción sociodemográfica.

Las preguntas utilizadas para obtener la descripción sociodemográfica y trazar un perfil e identificar la forma de funcionamiento básico de la ONG fueron las siguientes:

**40. Sexo**

**39. Edad**

**38. Puesto**

**37. Profesión**

**36. Años de Funcionamiento**

**Tamaño de la ONGD**

35. ¿Cuántos participantes directos e indirectos actúan en la ONG?

Componentes directos o fijos: \_\_\_\_\_

Componentes indirectos o temporales: \_\_\_\_\_

**Area Prioritaria**

34. ¿Cuál es el área prioritaria de actuación de la ONG?

- Educación (escolarización, capacitación, entrenamientos, etc.)
- Social (organización popular, movilizaciones sociales, etc.)
- Trabajo (actividades productivas, empleos, etc.)
- Investigaciones y publicaciones
- Campañas y denuncias
- Infraestructura (viviendas, escuelas, guarderías, etc.)
- Otros: \_\_\_\_\_

**Destinatario**

33. ¿A que tipo de público trabaja prioritariamente la ONG?

- Individuo
- Grupos (Ej. Mujeres, Niños, Indígenas, Negros etc.)
- Comunidades
- Entidades Asociativas de la Sociedad Civil (Asociaciones de vecinos, cooperativas, sindicatos, consejos comunitarios, etc.)
- Instituciones públicas y privadas
- Otros: \_\_\_\_\_

32. En general, al abordar los problemas del beneficiario:

- Tratamos de trabajar con los afectados en las instituciones y colectivos sociales.
- Tratamos de trabajar directamente con los afectados, en situaciones concretas.

### **La Duración**

29. La duración de la acción suele ser:

- De 1 a 6 meses
- De 7 a 12 meses
- De 13 a 24 meses
- Más de 24 meses

### **Inicio de la Acción**

28. Con relación a la forma de iniciar la acción:

- Vamos en general a la comunidad a recoger los problemas y demandas del beneficiario.
- Actuamos a partir de las solicitudes que recibimos de las comunidades.

27. Nuestra actuación se centra en:

- Trabajar generalmente, investigando las causas de los problemas e intentando prevenirlas.
- Casi siempre trabaja sobre las consecuencias y efectos de las carencias.
- Intentar desarrollar las potencialidades locales y del beneficiario de acuerdo con sus necesidades.
- Otros: especifique \_\_\_\_\_

26. La relación que la ONG tiene con los beneficiarios se inicia a partir de:



- Actividades planificadas por los profesionales, que son después compartidas con los destinatarios.
- Actividades siempre originadas en las sugerencias de los destinatarios.
- Actividades planteadas conjuntamente entre profesionales y destinatarios.
- Actividades de carácter técnico - profesional.

### **Finalización**

31. Normalmente al final de la intervención:

- El programa termina definitivamente.
- El beneficiario sigue gestionando solo el programa.
- Un profesional sigue asesorando continuamente.
- El profesional asesora cuando se le solicita.

30. La acción de la ONG finaliza cuando:

- Se finaliza el financiamiento
- Se resuelve el problema
- Se finaliza el proyecto
- La ONG lo evalúa necesario
- Los destinatarios lo solicitan
- Otros: \_\_\_\_\_

Para definir las categorías a ser trabajadas, se eligió la propuesta de Sánchez Vidal (1991). Según sus análisis, la intervención es una de las principales actividades de la Psicología Comunitaria, como también de otras ciencias sociales y está dividida en dos partes: El nivel teórico-conceptual y la intervención propiamente dicha.

El nivel teórico-conceptual, es un conjunto de conceptos y procedimientos relacionados entre sí, que se constituirían en modelos teóricos analíticos para comprender y explicar problemas psico-sociales, el desarrollo humano, el cambio social y los modelos operativos para intervenir frente a estos problemas.

Para Sánchez Vidal (1991), la forma de definir la intervención de un profesional o entidad, es guiándose por diferentes factores clasificados como favorables y aconsejables en una intervención comunitaria. Para esta investigación, se ha concretado 6 factores a partir de

los 16 inicialmente planteados por Sánchez Vidal (1991), para atender la necesidad de la investigación.

El Estilo de Intervención es una “perspectiva, o forma de diseñar y llevar a cabo la intervención (y el proceso y relaciones implicadas) que muchos consideran el elemento más definitorio de la actuación comunitaria.” (Sánchez Vidal, 1991, pp. 136-137) Para concretizar un diseño interventivo Sánchez Vidal propone de manera sumaria, 16 puntos que son: (Sánchez Vidal, 1991, pp. 137-140)

1. Centrado en poblaciones o grupos sociales no en individuos concretos; los elementos relacionales e interactivos (horizontales o verticales).
2. Positivo, de recursos o potencialidades.
3. Integral, holista o comprensivo.
4. Maximiza la participación activa y el protagonismo de la comunidad.
5. Relaciones más igualitarias, simétricas o coordinadas.
6. Promociona la integración social y el sentido de comunidad.
7. Pro-activo y preventivo.
8. Activo, de búsqueda del problema o la demanda.
9. De acercamiento-geográfico, social y cultural- a la comunidad o contexto concreto.
10. Más flexible.
11. Multi-disciplinar.
12. Evaluación o análisis global de la problemática.
13. Planificación y organización globalizada.
14. Perspectiva temporal de largo plazo.
15. Transferencia de poder y capacidades desde el interventor.
16. La apertura del interventor a ser influenciado por la comunidad.

De los 16 puntos organizados por Sánchez Vidal (1991), considerados como los elementos definitorios del diseño de la intervención comunitaria, organizamos (con el propio autor) seis categorías para realizar el estudio de identificación del estilo de intervención de las ONGD. Las categorías son: Integralidad, participación, contextualización, metodología, intervención y orientación (Ver instrumento en el anexo 1).

A continuación se presentará los reactivos utilizados para evaluar cada una de las seis categorías estudiadas.

### **1° - Integralidad y Especialización**

Reactivos:

- 02. La ONG actúa de manera especializada en aspectos puntuales del problema.
- 24. ¿Para realizar una acción, se trabajan todos los aspectos de la problemática de las personas o grupos involucrados? (Aspectos políticos, económicos, culturales y sociales)

### **2° - Participación**

Reactivos:

- 04. En general trabajamos directamente con los destinatarios, compartiendo decisiones.
- 06. El beneficiario participa desde las definiciones iniciales de las necesidades a ser posiblemente satisfechas.
- 08. El beneficiario participa en la planificación y diseño del programa de acción.
- 10. El beneficiario participa directamente en la ejecución de las acciones.
- 12. El beneficiario participa de la evaluación del programa realizado.
- 14. El beneficiario participa de manera informal de las actividades de la ONG.

### **3° Contextualización**

Reactivos:

- 07. El programa que hacemos es básicamente el mismo, sea donde sea.
- 09. El contexto es determinante, fácilmente hacemos cambios en función de la realidad.
- 16. Trabajamos lo más cerca posible de donde vive el beneficiario.
- 18. Generalmente, atendemos al beneficiario en nuestra sede.
- 20. Siempre intentamos participar en las festividades y eventos tradicionales de los beneficiarios.

### **4° Metodología: Flexibilidad y Planificación**

Reactivos:

- 19. Estamos siempre preparados para los cambios o imprevistos.
- 21. Normalmente lo tenemos todo planeado.

- 22. Usamos siempre la misma estrategia de acción.
- 23. Adaptamos la estrategia de acción a la demanda de los beneficiarios, dependiendo de la realidad local.
- 25. Tenemos varias estrategias y usamos, una u otra, según el problema y el contexto social.

### **5° Intervención: Apertura y Colaboración**

Reactivos:

- 05. Casi siempre trabajamos en colaboración con otras organizaciones.
- 11. En general seguimos las sugerencias y críticas del beneficiario.
- 13. Es posible hacer cambios en cualquier momento de la intervención.
- 15. El beneficiario hace sugerencias cuando lo desea.
- 17. Tenemos una línea de acción propia que intenta seguir sin dejarse influir por los comentarios del beneficiario.

### **6° Orientación Positiva/Negativa**

Reactivos:

- 01. La ONG centra sus acciones mayoritariamente en los problemas y dificultades del beneficiario.
- 03. La ONG centra su trabajo principalmente en desarrollar las potencialidades materiales y/o personales de los beneficiarios.

### ***Procedimiento***

Se comenzó por la construcción del instrumento el cual tuvo una fase de piloteo para probar su efectividad y hacer las adecuaciones pertinentes, por tanto se aplicó el cuestionario a diferentes personas del área de las ONGs, y se realizó una entrevista con cada persona que contestaba, con miras a registrar los comentarios, las dificultades y las sugerencias de los encuestados. Se buscaba perfeccionar de forma óptima las preguntas, para que el lenguaje del cuestionario fuera claro y los temas relevantes y coherentes con las ideas planteadas en la investigación.

La muestra para el piloteo estaba compuesta de 21 personas relacionadas con el tema, divididas en los siguientes grupos: 1) El grupo del máster de Cooperación y Desarrollo 1999/2000, promovido por Mon-3 y la Universidad de Barcelona, con 14 personas participantes; 2) Algunos componentes de la ONG Àmbit María Corral, con 4 personas; 3) La Asociación de Gitano de Sant Roque, con 2 investigadores; y 2 doctorandas. Todas las personas trabajaban, habían trabajado o estaban relacionados con alguna ONG.

Con la colaboración del grupo en el que se piloteo el instrumento, el cuestionario pudo ser perfeccionado y analizado a partir de las dificultades y dudas de las personas. Como hubo cambios de diferentes ámbitos en el cuestionario original, hasta llegar al punto adecuado para iniciar la investigación en las ONGD de Cataluña.

Después de identificar las ONGD federadas, fue elaborado un cuadro (ver anexo 2), a partir de la indagación en libros y expertos en el tema, que identificaba las ONG en diferentes aspectos como: sede, origen, área de acción, tamaño, actividad prioritaria y otros. De este modo, al iniciar los primeros contactos era posible acceder a estas informaciones generales.

Además de los criterios arriba citados, hubo un segundo momento en donde se fueron descartando algunas ONGD dada la imposibilidad de realizar las entrevistas o por la negativa de la propia ONGD, por recolección de información insuficiente o bien por la poca estructuración de algunas ONGD. Al final, partiendo de las 70 ONGD federadas en aquel momento, fueron visitadas 39, donde 28 facilitaron todos los datos necesarios. Después de las ONGD preseleccionadas a partir de la información obtenida con anterioridad, se establecía un primer contacto telefónico seguido de dos visitas, una primera para explicar y conversar con algún directivo o responsable del área de proyectos. La segunda visita, para la aplicación de los cuestionarios donde casi siempre era necesario una tercera visita para una segunda aplicación de personas ausentes u ocupadas. Al final se rellenaba la hoja de observación y control interno y era solicitada la firma de confirmación de la participación de las ONGD en la investigación (Ver anexos 3 y 4).

La aplicación tuvo una duración media de 15 a 25 minutos, de manera colectiva o individualizada. Posteriormente, los datos se capturaron y se realizaron los análisis tanto descriptivos como inferenciales en el programa informático SPSS.

Como se ha podido verificar, este capítulo ha tratado de comprobar las suposiciones de la tesis, analizadas en los capítulos anteriores. Se ha expuesto el itinerario que ha llevado a las respuestas del contenido planteado por la investigación a través de la descripción de la metodología utilizada para la recogida, análisis y comprobación de datos. A través del contenido expuesto se averigua la amplitud del trabajo, sus alcances y límites. Al detallar los procedimientos se ha permitido averiguar la rectitud de cada paso dado para lograr una investigación efectivamente científica. El objetivo del contenido de este capítulo no es otro que garantizar la objetividad y potenciar la credibilidad de los datos e interpretaciones, como también facilitar la posible generalización.

## Capítulo 6. RESULTADOS

A lo largo de este capítulo se describirán los resultados presentados en porcentajes, empezando por los sociodemográficos seguido por la identificación de la forma de trabajar de las pequeñas y medianas ONGD federadas de Cataluña. Los análisis estadísticos realizados describen las categorías integralidad, participación, contextualización, metodología, intervención y orientación, que son las variables que forman parte de un estilo participativo de la intervención de las ONGD. En su descripción también se averiguará si existe un carácter liberador y transformador de las ONGD en sus acciones en campo. Y para finalizar se demostrará qué tipo de desarrollo fomenta el estilo de intervención reconocido en los datos.

Es decir, la forma de intervenir identificará que factores fueron relevantes para proveer una base participativa en las fases de la intervención. La forma de intervenir también indicará qué desarrollo está siendo incentivado y llevado a cabo de manera clara o furtiva a partir de los indicios de una acción sociopolítica, pedagógica y transformadora. Así que la identificación del grado de participación realizada entre los involucrados en los proyectos y el tipo de desarrollo incentivado, es el argumento principal que motiva esta investigación con el intento de colaborar en la literatura de los temas tratados.

### ***Composición sociodemográfica***

A partir de la muestra que ha respondido al cuestionario ha sido posible obtener los resultados sociodemográficos de las ONGD pequeñas y medianas de Cataluña, con lo cual, en algún caso fue posible verificar ciertos matices entre las dos agrupaciones. El propósito fue ubicar y dimensionar la situación interna de las ONGD cuanto a su composición, género y media de edad de sus colaboradores, cuadro profesional, áreas de actuación, años de funcionamiento, blancos, datos generales de los proyectos, la intervención propiamente dicha y algún otro detalles que despunte las diferentes de los dos grupos trabajados.

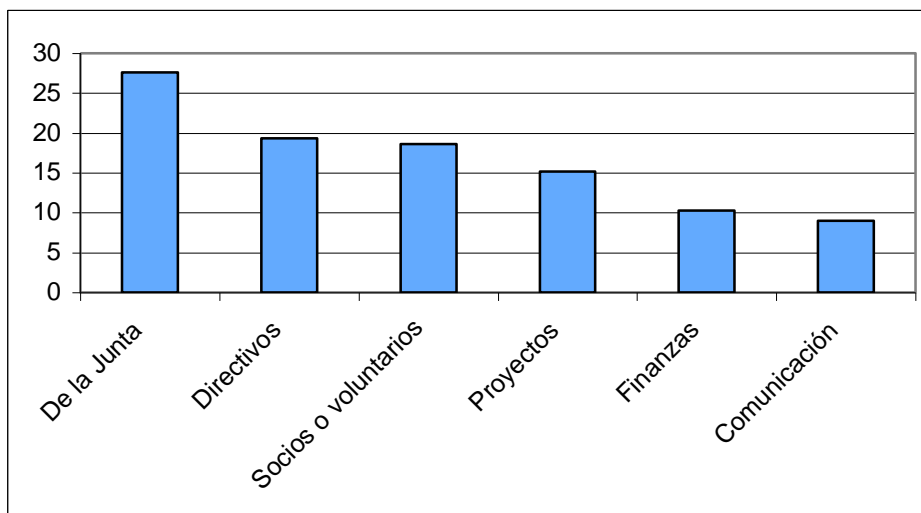
Las ONGD están compuestas por **58% del género femenino**, representadas por 84 mujeres encuestadas y 42% del género masculino representados por los 61 hombres.

Los individuos que hacen parte de las ONGD tienen como *media la edad de 38 años*, con una edad mínima de 22 años y una máxima de 71 años.

El nivel y áreas de estudios de los que componen la muestra de personas que trabajan en las ONGD eran en su mayor parte de *nivel medio o con FP (30.3%)*, el área de especialización se reparte en las siguientes porcentajes: Ciencias Humanas y de la Educación (18.6% ambas), Ciencias Económicas y Jurídicas / y Arquitectura (13.8%), Ciencias Naturales 11.7% y “otros” 6.9%.

Con relación al puesto que ocupaban en la ONGD los encuestados vemos en la gráfica 2 que el mayor porcentaje fue de *la junta directiva (27.6%)*, le siguen los directivos y coordinadores (19.3%), los socios o voluntarios 18.6%, las personas del Área de Proyectos 15.2%, de administración y finanzas 10.3%, y finalmente los de comunicación y sensibilización 9.0%. Se tiene que hacer notar que a pesar de que hay un 58% de mujeres, hay que hacer notar que el 54% de los cargos directivos son ocupados por hombres. Es conveniente destacar que la coordinación del área de proyecto cuenta con los 77% de mujeres.

**Gráfica 2. Puesto que ocupan los encuestados en la ONGD**



Las ONGD estudiadas tienen de 2 a 100 trabajadores fijos y en promedio 19, en cuanto a los trabajadores temporales, la cifra aumenta, ya que hay un mínimo de 3 hasta un máximo de 700, por lo que la media es de 82.

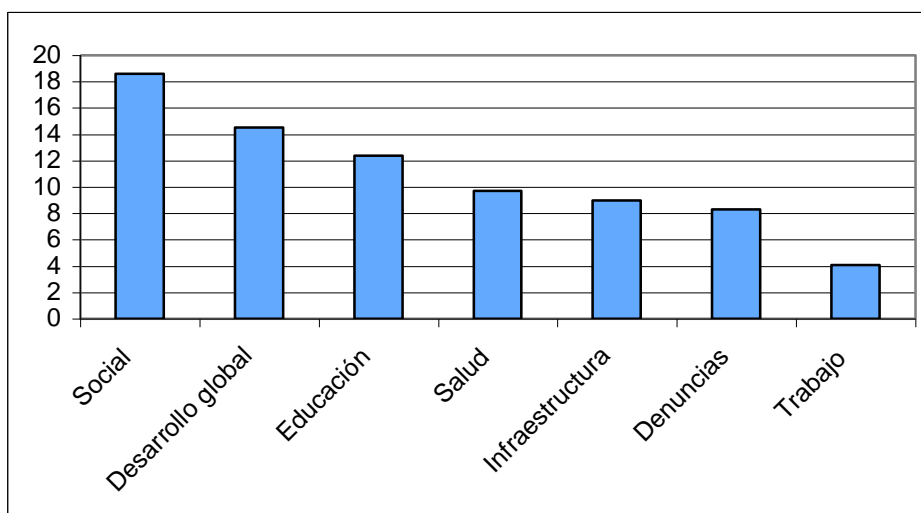


Podríamos resumir que: Las ONGD están compuesta en su mayoría por mujeres y personas licenciadas. Los cargos directivos y voluntariado predomina el sexo masculino y en todos los demás niveles predomina el sexo femenino.

### Áreas de actuación

Con una media de funcionamiento de 14 años (mínimo 5 años y máximo 37), 23,4% actúan en diferentes áreas (tales como educación, social, trabajo, investigación y publicaciones, infraestructura, etc.) al mismo tiempo. Las que trabajan en *áreas prioritarias*, destaca el área *Social* con un 18.6%, ésta se caracteriza por trabajar con la organización popular, movilizaciones, etc. Esta es un área de gran significación para el éxito de organizaciones que buscan incentivar transformaciones de una manera más directa. Instrumentalizando el beneficiario y llevándole a ser sujeto. El del desarrollo global que actúa en una área desde de diferentes perspectivas en el intento de interrelacionar las diferentes dimensiones, ampliando visiones y acciones, en la gráfica 3 se puede ver como después del área social le sigue el área de la Educación 12.4%, la Salud o Sanidad 9.7%, la Infraestructura 9 % las Campañas y denuncias 8.3% y el Trabajo 4.1%.

Gráfica 3. Áreas prioritarias



El tipo de público al que atienden son, **36.6% de sus financiamientos para las comunidades**, le siguen las Entidades asociativas de la sociedad civil 23.4%, Grupos

(mujeres, indígenas, niños) 17.9%, Otros 13.1%, Instituciones públicas y privadas 7.6%, Individuo 1.4%.

En actuar junto a comunidades y entidades locales la probabilidad de una acción de carácter transformador aumenta debido a la proximidad que posibilita una mejor comprensión de los problemas.

## Los proyectos

Los proyectos nacen de la interacción entre los profesionales de las ONGD y destinatarios de los recursos y se inician ante las solicitudes recibidas directamente de los beneficiarios (76%).

La relación de trabajo entre la ONGD y los beneficiarios se realiza de la siguiente manera: los planteamientos son hechos conjuntamente entre profesionales y destinatarios, con 44% y las actividades siempre son originadas en las sugerencias de los destinatarios con un 43%. 10% de las iniciativas se quedan para las actividades planificadas por los profesionales, que son después compartidas con los destinatarios y 3% para las actividades de carácter técnico-profesional. Total, eso revela una preocupación inicial de ***de 87% de las iniciativas en llevar en consideración las problemáticas y sugerencias de los beneficiarios.***

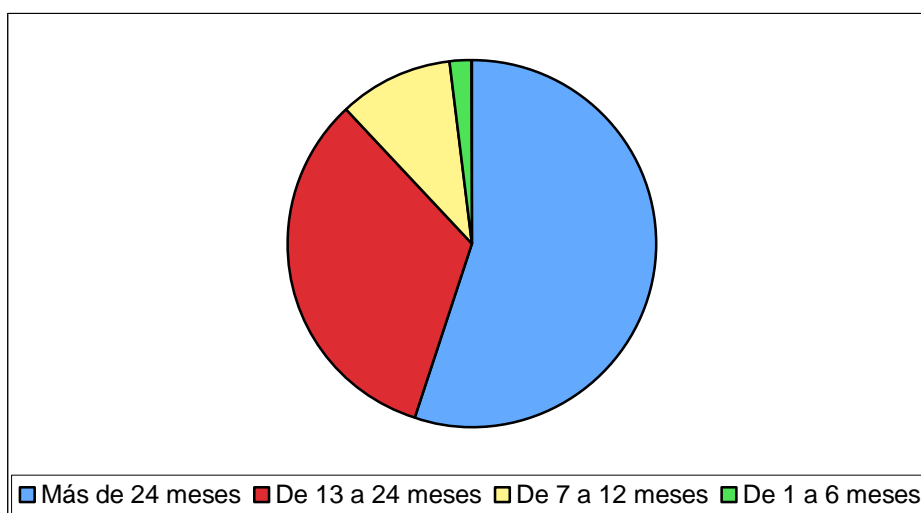
## La Intervención

La actuación de la ONGD se centra (74%) ***en intentar desarrollar las potencialidades locales y de los beneficiarios de acuerdo con sus necesidades.*** Entretanto 10% trabajan generalmente, investigando las causas de los problemas e intentando prevenirlas; 10% casi siempre trabaja sobre las consecuencias y efectos de las carencias y 6% en Otros. Así que el desarrollo local es lo que dirige las ONGD, pero no hay que olvidar que investigar las causas y buscar prevenirla es lo que va a proporcionar la autonomía y criticidad de la comunidad local. No puede desarrollarse y ser dependiente de financiamientos y tecnología, por ejemplo.

Con relación a la forma de iniciar la acción, **76% actúan a partir de las solicitudes que se reciben de las comunidades** y 24% van en general a las comunidades a recoger los problemas y demandas del beneficiario. Partiendo de una demanda tan extensa las ONGD muchas veces tienen que seleccionar solicitudes y seguir las áreas de prioridades de sus agencias de financiación.

En la gráfica 4 se presenta la duración de los proyectos suele ser de **55% más de 24 meses** y en segundo lugar con 33% la franja entre 13 e 24 meses. Sin embargo, se sabe de proyecto que pueden llegar a durar muchos más años dependerá de la situación en que se encuentre el país, como en caso de posguerra, hambrunas o catástrofes. Situaciones que necesitan la reconstrucción de todas las áreas, incluyendo la recuperación del equilibrio de las personas y grupos.

**Gráfica 4. Duración de los proyectos**



La acción de la ONGD termina cuando, en general, **cuando finaliza el proyecto (32%)** o también cuando la ONGD lo evalúa necesario (28%). Cuando se resuelve el problema, o cuando los destinatarios lo solicitan, o mismo cuando acaba la financiación, son situación de poca frecuencia en el término de la acción. Según estos datos, el proyecto es prioridad, su conclusión tiene relevancia y la meta es llegar a su conclusión, entretanto se busca seguir el calendario de manera rigurosa para terminar en el tiempo previsto, mismo que el problema no este resuelto de todo. Para “otros” motivos, encontramos un porcentaje de 20%, que significa que la finalización depende de la junción de diferentes factores y condiciones muy variables.

### **Diferencias entre ONGD pequeñas y medianas**

Se realizó un análisis estadístico utilizando la Chi cuadrada para ver en qué aspectos difieren las ONGD pequeñas de las medianas. La primer diferencia encontrada es cuando se analizan las formas en que terminan las intervenciones, encontramos una diferencia significativa entre pequeñas y medianas ONGD. La medianas son más contundentes al finalizarlos, haciendo coincidir el fin de la intervención con el fin del financiamiento.

En la tabla 17 se muestran las diferencias entre las ONG pequeñas y medianas con una Chi cuadrada de 19.36 y una  $p. = .00$

**Tabla 17. Diferencias en la forma de finalizar la intervención**

	Pequeña	Mediana	Total
Se termina el financiamiento	2 2.1%	5 9.8%	7 4.8%
Se resuelve el problema	8 8.5%	2 3.9%	10 6.9%
Se finaliza el proyecto	25 26.6%	24 47.1%	49 33.8%
La ONG lo evalúa necesario	26 27.7%	15 29.4%	41 28.3%
Los destinatarios lo solicitan	6 6.4%	3 5.9%	9 6.2%
Otros	27 28.7%	2 3.9%	29 20.0%
Total	94 100.0%	51 100.0%	145 100.0%

Normalmente, al finalizar los proyectos, la mayoría de los beneficiarios de las pequeñas y medianas ONGD son capaces de gestionarlos solos. Sin embargo, cuando comparamos las ONGD pequeñas y medianas, es relevante citar que encontramos la siguiente discrepancia: A diferencia de las medianas, las pequeñas ONGD, tienden a seguir dando alguno tipo de asesoramiento o manteniendo la disponibilidad en asesorar cuando les solicitan. Preponderantemente todas trabajan siempre a nivel de colectivos o entidades locales.

A pesar de que 34% de las ONGD cierran la acción al terminar el proyecto, se encontraron diferencias entre las ONGD pequeñas y medianas. Para las pequeñas ONGD, evaluar ellas mismas la situación, independiente de tiempo y valores y, llevar en consideración las idiosincrasias de cada situación, suma un porcentaje de 56% en sus decisiones acerca del término de sus acciones sobre terreno.

Cuando indagados por el grado de dominio de los proyectos en que se encontrarían los beneficiarios al final de la intervención, los resultados dicen que **58% del beneficiario sigue gestionando solo el programa** y en la segunda posición más significativa se verifica que en 24% de los casos un profesional puede seguir asesorando los beneficiarios cuando se le solicite. Para esta pregunta fueron encontrado diferencias considerables entre las ONGD pequeñas y medianas con una Chi cuadrada de 10.86 y una  $p = .01$ , (Ver tabla 18).

**Tabla 18. Diferencias en el seguimiento de la intervención**

	Pequeña	Mediana	Total
El programa termina definitivamente	6 6.4%	5 9.8%	11 7.6%
El beneficiario sigue gestionando solo el programa	49 52.1%	35 68.6%	84 57.9%
Un profesional sigue asesorando continuamente	16 17.0%		16 11.0%
El profesional asesora cuando se le solicita	23 24.5%	11 21.6%	34 23.4%
Total	94 100.0%	51 100.0%	145 100.0%

Para las pequeñas ONGD los beneficiarios seguir gestionando los proyectos solos no es una realidad como para las medianas ONGD. Para ellas la asesoría, o solicitud o mantenida voluntariamente por la ONGD, comparte un porcentaje significativo en sus actitudes frente la clausura de una intervención.

Está claro que, para el éxito futuro, de los proyectos, es fundamental dejar los beneficiarios seguros del seguimiento y aptos para actuar y gestionar satisfactoriamente el emprendimiento, donde fueron invertidos el dinero de personas y contribuyente y más, donde trabajo, esperanzas e ilusiones fueron también invertidas por personas deseosas de salir de una situación de penuria y carencias, para una vida mejor.

Al abordar los problemas del beneficiario, **73% la ONGD trata de trabajar con los afectados en instituciones y colectivos sociales** y 27% trabajan directamente con los afectados, en situaciones concretas. Con este resultado se demuestra que trabajar con los grupos organizados es el fin de la gran mayoría de las ONGD, apoyando a las organizaciones sociales y estimulando a instituciones a volcarse más a las situaciones de privaciones emergentes de su entorno.

## 2. Relación del Puesto que ocupa el encuestado en la ONGD y género

Hay que destacar el observar de manera rápida y sucinta cómo se encuentra la situación de género en los puesto a que están designadas las personas en las ONGD. Es evidente que los componentes de las ONGD la mayoría son mujeres (58%). Entretanto en los cargos directivos los hombres predominan con un 54%. Los números revelan que prevalecen las mujeres en cargos como en el Área de Proyectos (77%), en la Administración y Finanzas (68%) y en la Comunicación y Sensibilización (62%).

Con estos informes, está revelada la situación de predominancia de la mujer en cargos estratégicos dentro de las ONGD salvo en las directivas, en los puestos más altos que sigue predominados por el sexo masculino. Se hace creer que la tendencia es llegar a un equilibrio, principalmente en entidades que son, que trabajan por la igualdad, contra las injusticias y por un mundo sin dominaciones entre los sexos.

Las correlaciones encontradas son inquietudes que en este momento no será posible profundizarlas debido a las metas primeras de la investigación, pero que es importante destacarlas para completar la descripción de las ONGD, desvelando particularidades e indicadores de funcionamiento interno.

### Correlación Años de funcionamiento y Participación

Con relación a los años de funcionamiento y la participación se encuentra una correlación negativa donde: A mas años de funcionamiento de la ONGD la participación es menor, o sea, la participación es mayor cuando la ONGD tiene pocos años y eso con una correlación Pearson  $r = -0.303$ . Como también, a mas años de funcionamiento de la ONGD la apertura a la intervención, que es el grado de interacción entre interventor y beneficiario, es menor, o sea, la apertura es mayor cuando la ONGD tiene pocos años y eso con una correlación Pearson  $r = -0.288$

Lo que revelan los datos es que las ONGD mayores y las más antiguas, en el caso, las medianas en la muestra, se presentan con un menor nivel de participación e interacción entre beneficiarios e interventor. El tiempo y el tamaño parecen ser inconvenientes para la continuidad de relaciones participativas y cercanas. Más adelante, al analizar los resultados

es posible averiguar que las estructuras, jerarquías, administración de dinero, diversidad de áreas y campo de actuación, burocracias, dependencia de administraciones y otros, van endureciendo las formas de trabajar, van construyendo obstáculos en las relaciones, que a su vez van dando paso al dominio del capital, a la prestaciones de cuentas y a la búsqueda de más capital.

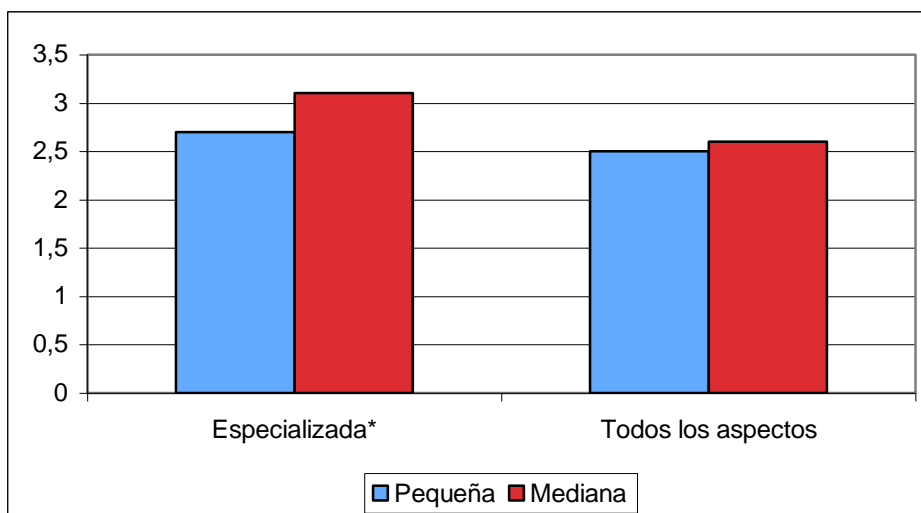
### ***Categorías del estilo de intervención***

El estudio para identificar la forma de intervención de las ONGD, de manera más directa empieza en verificar como transcurre una intervención a partir de las categorías que fueron construidas e elegidas para este cometido. En este apartado se presentarán en primera instancia los promedios de respuesta obtenidos en cada una de las preguntas que conforman las seis categorías estudiadas: Integralidad, participación, contextualización, metodología, intervención y orientación.

### **Integralidad**

Con dos preguntas se exploró la integralidad con esta categoría determinamos la amplitud de visión o de áreas llevada en consideración cuando la ONGD analiza o actúa en los proyectos que desarrolla. Como se puede observar en la gráfica 5, las ONGD consultadas están más de acuerdo con intervenir de una manera más especializada.

**Gráfica 5. Integralidad**



Sin embargo, fue encontrado diferencias entre las ONGD pequeñas y medianas, con una  $t=-2.60$   $p=.02$  en la pregunta *“La ONGD actúa de manera especializada en aspectos puntuales del problema”*, las pequeñas tienen una media de 2.7 y las medianas de 3.1, lo que significa que las pequeñas se presentan ligeramente en desacuerdo y las medianas moderadamente de acuerdo.

Por ello podemos concluir que las ONGD pequeñas se inclinan a acciones menos especializadas, es decir, están propensos a intervenciones más conectadas con la realidad, llevando en consideración la influencia de diferentes aspectos de los problemas. Trabajan dentro de una globalidad interrelacionando distintas áreas que inciden en el problema, así que en actuar desde una postura interdisciplinar llevan en consideración también, estos diferentes aspectos en la solución de los problemas planteados en los proyectos. Abren posibilidades, amplían visiones y logran una comprensión multidimensional de los problemas y de las soluciones.

No son acciones aisladas o genéricas pero son acciones que conllevan a la participación e integración de todos los involucrados. Ese tipo de actuación beneficia a la resolución de los problemas, agilizando y enriqueciendo el proceso de cooperación entre las partes.

Por otro lado, las ONGD medianas, presentan una tendencia a las intervenciones más especializadas, de carácter más definido y puntual. Limitadas por una especificidad parten de un único punto, no cotejando la posibilidad de la influencia de otras dimensiones o factores externos. Una actitud pragmática, directa que puede ser eficiente a corto plazo, pero que pueden dejar grietas para que el problema vuelva a instalarse.

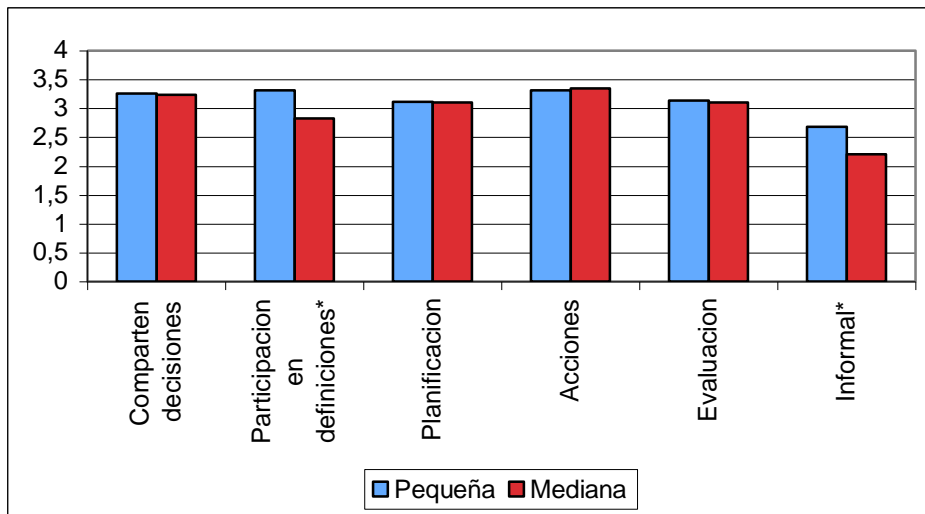
## **Participación**

Con 6 preguntas se exploró la categoría participación de los beneficiarios y/o el protagonismo de los expertos. Como se representa en la gráfica 6, los entrevistados alcanzan estar moderadamente de acuerdo en la mayoría de las afirmaciones, sólo en la realización de la participación informal de los beneficiarios se manifiestan ligeramente en desacuerdo.



Por lo tanto, de manera general, las ONGD manifiestan una apertura a la participación promoviendo una relación simétrica y coordinada (poco vertical). Es decir, actitudes favorables y homogéneas en lo que consiste la participación, accediendo el protagonismo de los beneficiarios en diferentes momentos de la intervención, de acuerdo con las respuestas emitida por la muestra.

**Gráfica 6. Participación**



Al realizar la prueba t de students, se encontraron diferencias en los promedios obtenidos en cada grupo de organizaciones (pequeña y mediana) en dos preguntas.

Se realizó la t de students con la pregunta “*Los beneficiarios participan de la evaluación*” se obtuvo un t de 3.00 ( $p > .05$ ). Resulta que las pequeñas ONGD tienen una media de 3.31 y las medianas de 2.82, lo que significa que las pequeñas se presentan moderadamente de acuerdo y las medianas ligeramente en desacuerdo con la acción en cuestión. Eso equivale expresar que hay una disposición mayor de las pequeñas ONGD para que los beneficiarios participen en las evaluaciones de los proyectos, es decir, del de los diferentes momentos en que los proyectos tienen que ser evaluados en el recorrido de la intervención.

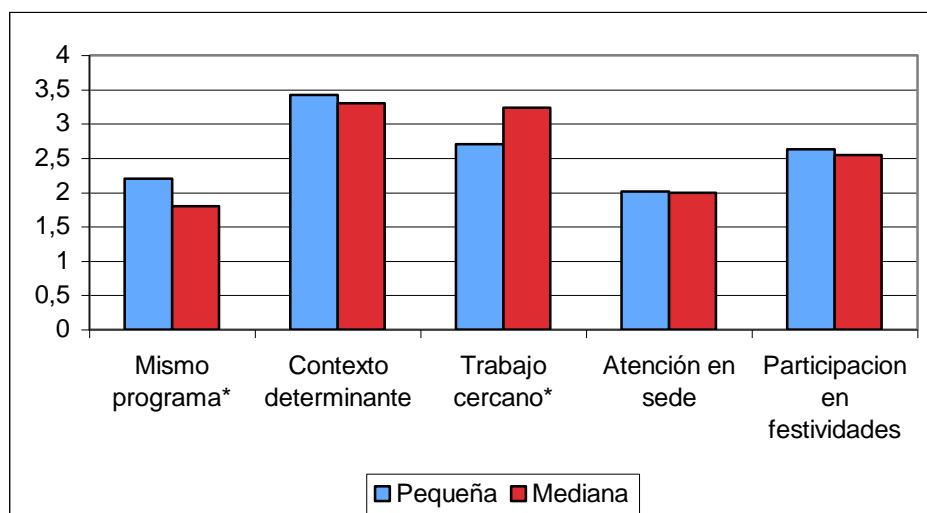
La siguiente pregunta en donde se encontraron diferencias fue en “*El beneficiario participa de manera informal de las actividades de la ONGD*” se obtuvo un t de 2.89 ( $p > .05$ ).

Con 2.68 de media, las pequeñas ONGD están moderadamente de acuerdo que los destinatarios de los proyectos participen informalmente de sus actividades, posibilitando un nivel de proximidad más allá de lo que las ONGD medianas permiten (media de 2.2, ligeramente de acuerdo). La ONGD medianas parecen mantener un cierto nivel de acercamiento más reservado que las pequeñas, que podría imposibilitar una mayor interacción y proximidad a los beneficiarios.

### Contextualización

Con 5 preguntas se exploró la contextualización que hace la ONGD, es decir, la forma de llevar en consideración las condiciones socio-culturales del medio en que se va intervenir. En la gráfica 7 se puede notar que se está de acuerdo en que el contexto es determinante, que cuando es necesario se hacen cambios en función de la realidad y que se trabaja lo más cerca posible de donde vive el beneficiario. Por otro lado se está ligeramente en desacuerdo en usar el mismo programa en los diferentes proyectos, en la viabilidad de atender los beneficiarios personalmente y en la participación en eventos y festividades de los destinatarios.

**Gráfica 7. Contextualización**



Al aplicar el t de students, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en dos preguntas. La primera, *“El programa que hacemos es básicamente el mismo, sea donde sea”* con una  $t=2.17$  y una  $p.03$

Con la media 2.2, las pequeñas ONGD están ligeramente de acuerdo de que los programas implementados en campo son básicamente los mismos, o sea, sus bases son las mismas en los diferentes contextos, mientras que las ONGD medianas, con la media 1.8, están totalmente en desacuerdo con esta afirmación.

Estas posiciones revelan un nivel de coherencia cuando comparamos con la diferencia encontrada en la categoría integralidad que hemos visto anteriormente, donde las ONGD medianas actúan de manera más especializada, a través de problemas puntuales y heterogéneos y en áreas definidas que exigen procedimientos específicos para cada tema a ejecutar, mientras las pequeñas actúan con una visión global, de una forma un poco más flexible y un eje de actuación común en el cumplimiento de los procedimientos en la resolución de los problemas centrales de cada proyecto.

La posterior pregunta en donde se encontró diferencia fue: *“Trabajamos lo más cerca posible de donde vive el beneficiario”* con una  $t=-2.51$  y una  $p.01$

La cuestión de trabajar cerca de los beneficiarios, está directamente relacionado con los recursos de las ONGD. Es decir, para trabajar cerca en los proyectos de cooperación hay que tener cooperantes y recursos para mantenerlos. Así que las pequeñas, con la media de 2.7, se encuentran moderadamente de acuerdo y las medianas con media 3.24 están totalmente de acuerdo. Las ONGD medianas poseen un nivel económico mejor que las pequeñas y podrán sufragar cooperantes *in locus*.

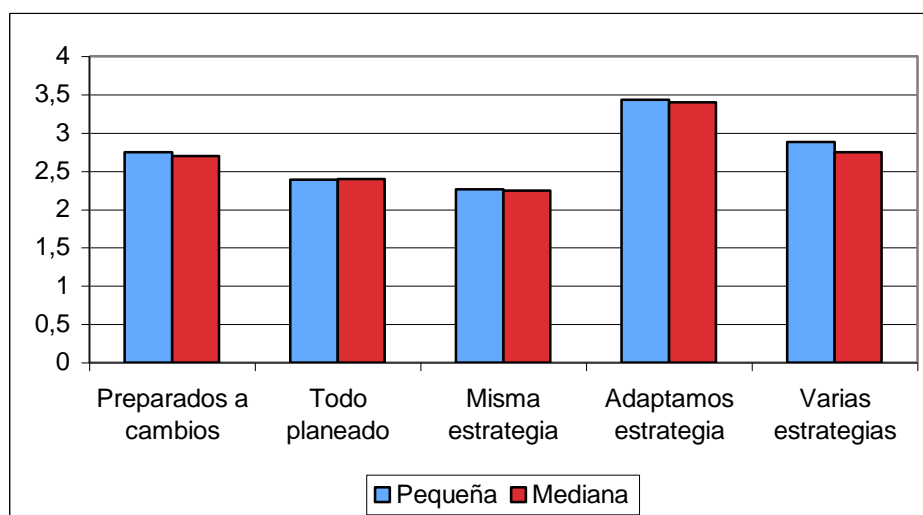
## **Metodología**

Con 5 preguntas se exploró el factor de metodología, para analizar si la ONGD posee una metodología única para sus acciones o si actúa de manera diversificada, utilizándose de diferentes metodologías en su intervención. En la gráfica 8 se puede ver que entre las ONGD pequeñas y medianas están en desacuerdo en tener todo planeado y usar la misma

estrategia. En las restantes preguntas están de acuerdo en estar preparados para los cambios, en adaptar las estrategias de acción y en tener varias estrategias a ser utilizadas en diferentes situaciones. En esta categoría las dos agrupaciones actúan de manera similar.

Los resultados revelan que los dos grupos de ONGD buscan una actuación metodológica flexible, diversificada y abierta a los posibles cambios en la trayectoria de los proyectos. Puesto que al no estar cerrado en sus planes iniciales serán capaces de aceptar y superar intemperies, accidentes y obstáculos. La diversidad de estrategia dar a conocer una capacidad instrumental y una capacidad profesional de moverse por terrenos tortuosos e imprevisibles. La adaptabilidad a lo imprevisto permite la expansión de la creatividad, y todos los implicados pueden salir ganando, dependerá de cuanto involucrado estén todos en la acción.

**Gráfica 8. Metodología**

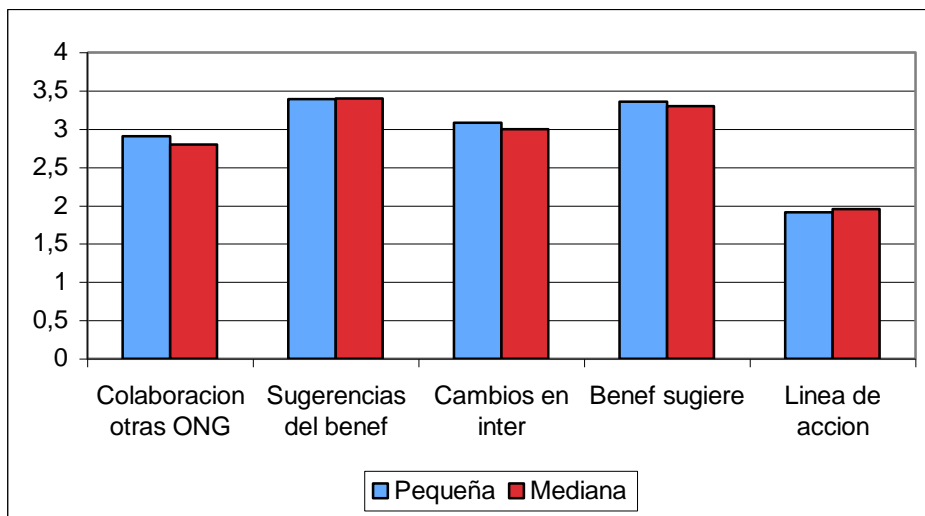


## Intervención

Con 5 preguntas se exploró el factor de intervención, en donde se averigua el nivel de colaboración por las partes involucradas en el proceso interventivo. En la gráfica 9 se puede observar que en la única pregunta en la que se está en desacuerdo es en considerar que se tiene una línea de acción propia que se intenta seguir sin dejarse influir por los comentarios del beneficiario.

En esta categoría, es posible visualizar una tendencia a aceptar sugerencias y a una apertura a cuestionamientos por parte de los beneficiarios y/o por parte de otras organizaciones colaboradoras. Señala madurez y profesionalidad en la ejecución de los proyectos, facilitando una apertura al exterior favorables a la participación y intercambios de las experiencias vividas.

**Gráfica 9. Intervención**



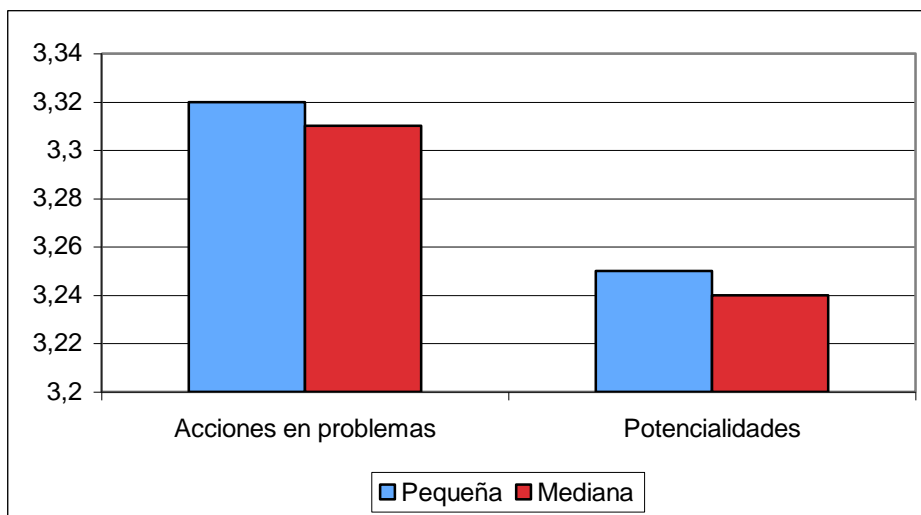
## Orientación

Para finalizar, con dos preguntas se exploró la orientación. Con las preguntas, si la acción está centralizada en las potencialidades y recursos disponibles en el medio o si la acción se centra en lo patológico o recursos deficitarios encontramos la tendencia de las ONGD de centrarse en las carencias, en la problemática inmediata. En la gráfica 10 se constata que las ONGD estimulan en menor medida las potencialidades.

La orientación hacia a los problemas, únicamente diseccionado a lo que es negativo, conlleva a un trabajo más asistencial que transformador, mientras que trabajar con vistas a las potencialidades abre caminos a mudanzas, fortalece y estimula la capacidad creativa de

los beneficiarios, desarrollándoles y preparándoles para asumir el trabajo de su propio crecimiento.

**Gráfica 10. Orientación**



A manera de síntesis, la descripción que sigue abajo excluye los matices entre las pequeñas y medianas y se acerca a una actuación forzosamente uniforme.

Con una media de edad de 38 años, los componentes de las ONGD, en lo que corresponde a su nivel de formación, casi un tercio de ellos tiene un nivel de estudios Mediano o con FP (30%) y en segundo lugar, 19%, están formados en el área de ciencias humanas y educación. Respecto a los puestos, predominan los componentes (28%) en la junta directiva, seguido de los directos con el 19%. La curiosidad de esta descripción, que no deja de reflejar la realidad exterior todavía vigente, es que el 58% de los participantes de las ONGD son del género femenino, y que predominan en casi todos los puestos que constituyen las organizaciones, sin embargo en los puestos directivos y coordinaciones prevalecen el género masculino con el 54% de los ocupantes.

Con un promedio de 14 años de funcionamiento las ONGD de Cataluña gestionan y coordinan proyectos de cooperación en todo el mundo. Siguiendo con las características obtenidas por la investigación se describe, de manera sucinta, el funcionamiento interno de las ONGD: En cuanto a la gestión de los proyectos hay que decir que un 73% de la ONGD coordinan su labor con los destinatarios en instituciones y colectivos sociales. 37% de los financiamientos son dirigidos a las Comunidades, y las áreas prioritarias se dividen en

diferentes frentes en un 23% de las acciones, así el Desarrollo asume un segundo puesto con el 19% de las intervenciones. Más del 85% de las iniciativas llevan en consideración las preocupaciones y sugerencias de los beneficiarios, 74% intentan desarrollar las potencialidades locales, además de que el 76% de las ONGD actúan a partir de las solicitudes que advienen de las comunidades. La duración de los proyectos suelen ser más de 24 meses (55%) y finalizan cuando los proyectos están culminados (34%). Para concluir, normalmente al final de la intervención, el 58% de los beneficiarios siguen gestionando solos los proyectos.

### **Los resultados analizados según la teoría de Paulo Freire**

Partiendo de la concepción de que toda intervención social es un acto pedagógico y político, las intervenciones de las ONGD formarían parte de un proyecto político socio-pedagógico. Para demostrar los razonamientos acerca de los resultados se harán comprobaciones según la visión político-pedagógica de Paulo Freire.

Para comenzar a analizar y discutir los resultados de la investigación, es conveniente observar la tabla 19 que nos permite ver notoriamente en donde se encuentran las diferencias entre las pequeñas y medianas ONGD de Cataluña en cada categoría planteada en la investigación.

**Tabla 19. Diferencias entre las pequeñas y medianas ONGD**

<b>Categorías*/Tamaño</b>	<b>PEQUEÑAS</b>	<b>MEDIANAS</b>
Integralidad (2)	Acciones menos especializadas, visión global de los problemas.	Opta por acciones más especializadas y puntuales
Participación (6)	1. Beneficiarios participan más de las evaluaciones 2. Más proximidad en las actividades informales	Establece una menor proximidad en el campo
Contextualización (5)	1. El programa no siempre es lo mismo. Puede que sí, puede que no, depende del contexto 2. Dificultades en trabajar lo más cerca posible de los beneficiarios.	El programa nunca es lo mismo.  Reúne mejores condiciones de mantener cooperantes <i>in locus</i>
Metodología (5)	Favorables a los cambios, adaptando estrategias de acción a la demanda según el problema.	

Intervención (5)	Trabajan en colaboración con otras organizaciones, están abiertos al diálogo, a sugerencias y críticas de los beneficiarios.
Orientación (2)	Acciones centralizadas solamente en los recursos deficitarios, volcada a la dependencia y al asistencialismo.

\*La numeración al lado de cada categoría corresponde al número de preguntas que les corresponden.

En la tabla 19 se observa que en las categorías integralidad, participación y contextualización existen desacuerdos en la forma de intervenir entre las pequeñas y medianas ONGD. Sin embargo en las categorías metodología, intervención y orientación hubo convergencia en las acciones.

A continuación se presentan las categorías analizadas comparadas con la teoría de Paulo Freire, su concepción sobre cada tema y a partir de los resultados se verificará si hay la tendencia de acercamiento o no de las ONGD a sus proposiciones.

De una manera general se parte de un concepto político-pedagógico de las intervenciones y desde esa concepción se concibe la intervención como acto educativo, político e ideológico, activo y transformador. “El contrario de esta intervención es una adecuación, una acomodación o la pura adaptación a la realidad sin contestarla” (Caldart y Kolling, 2002, p.44), de una manera pasiva, pero no neutral. Cada acción o idea tiene un sentido, una dirección, un objetivo que puede estar, por ejemplo, en contra de la pobreza o no.

En cuanto a la integralidad encontramos que las ONGD medianas optan por acciones más especializadas mientras las pequeñas optan por una visión global de los problemas significando que las pequeñas ONGD están más de acorde con la propuesta de Paulo Freire, en esta categoría. De una manera parcial vamos analizando y perfilando la tendencia de las ONGD de actuar, su propensión según su tamaño.

Los resultados de una manera general colocan a las pequeñas y medianas ONGD casi en iguales condiciones, o sea, promovedoras de una participación limitada y restringida. Pero en un análisis más preciso de la participación se destacó una significativa diferencia entre las pequeñas y medianas. Así que las pequeñas ONGD son las que se aproximan un poco más de la participación concebida por Freire, donde participar no sería imponer, participar sería exponer, colaborar permanentemente, sin necesitar permiso (Brandão citado en Freire y Nogueira, 2005), sería discutir, tener voz, ser sujeto, (Freire, 2005c). En este grupo de



ONGD los beneficiarios participarían más en la evaluación (participación parcial) y en posibles actividades informales. Con relación a las medianas, la participación también no es tan clara ni tan abierta y la proximidad en el campo es un poco limitada.

Entretanto cuando matizamos las diferencias entre las pequeñas y medianas ONGD verificamos que las ONGD medianas actúan de manera definida y específica y las ONGD pequeñas actúan de manera un tanto flexible. Que las ONGD medianas por poseer mejores recursos pueden estar más cerca físicamente de los beneficiarios. De un modo genérico la contextualización se acerca un poco a la propuesta de Freire, pero todavía falta la complicidad y la espontaneidad de transformar el contexto en un aliado y dejar al lado su posición defensiva con el entorno, predicando la neutralidad y objetividad de sus acciones tan mojadas de ideologías como el dinero que las financian. El miedo al contacto respetuoso con el contexto, que les exigiría un trato más comprometido y auténtico, impide a las ONGD encontrarse con las verdaderas causas de los problemas, de escuchar sus sabias soluciones y de no poder ayudarles verdaderamente.

En la categoría orientación los resultados resaltan una tendencia dentro de un padrón asistencialista. Mismo que los resultados de categorías como la intervención y la metodología indiquen tendencias a la flexibilidad y al diálogo, a fin y al cabo la acción acaba por detenerse en la resolución de dificultades o necesidades inmediatas, como problemas materiales, de infraestructuras o técnicos. Esta predilección en la forma de actuar conlleva fácilmente a la dependencia, al asistencialismo, entendiendo por “asistencialismo a la una forma de acción que roba al hombre las condiciones a la consecución de una de las necesidades fundamentales de su alma, la responsabilidad” (Freire, 1987, p.66).

Los resultados generales que serán expuestos a seguir surgen de los análisis de todas las categorías enumeradas arriba. El objetivo es construir una visualización objetiva y clara de los puntos en que se identifican y los que no lo hacen con la propuesta teórica de Freire, las categorías que fueron constituidas a partir del modelo de intervención participativo de Sánchez Vidal (1994). En suma, en la tabla 20 se presenta un resumen demostrativo de cuando las ONGD convergen a acciones volcadas a una intervención para la liberación o a una intervención para la dependencia.

**Tabla 20. Comparación de resultados con la teoría de Paulo Freire**

<b>Categorías</b>	<b>Resultado General</b>	<b>Teoría de Paulo Freire</b>	<b>Concordancia</b>
<b>Integralidad</b>	Poca visión de integralidad en la acción. Actuación de manera especializada y reduccionista.	Acción de visión amplia e integrada. Enfoque de la problemática de forma totalizante y sistémica.	Negativa
<b>Participación</b>	Participación parcial, a penas en determinadas etapas del proyecto.	Participación libre y crítica en cualquier momento de la intervención	Negativa
<b>Contextualización</b>	Contexto es determinante para el éxito de la intervención.	El contexto es fundamental como forma de aprendizaje y de valoración de la cultura local.	Positiva
<b>Metodología</b>	Metodología diversificada y adaptativa.	Metodología flexible y configurable.	Positiva
<b>Intervención</b>	La intervención se presentó abierta y colaborativa	Intervención basada en relaciones abiertas y respetuosas.	Positiva
<b>Orientación</b>	Orientación hacia los problemas, limitada, de tendencia asistencialista.	Orientación hacia el desarrollo de las potencialidades y actitudes responsables y comprometidas.	Negativa

La identificación metodológica de la forma de intervenir de las ONGD converge en tres categorías (Contextualización, Metodología e Intervención) y diverge en otras 3 categorías (Integralidad, Participación y Orientación).

Para finalizar se presentan sintetizadas las concordancias y diferencias entre las categorías exploradas en las ONGD pequeñas (tabla 21) y medianas (tabla 22) y el marco teórico de Paulo Freire.

**Tabla 21. Categorías de las ONGD Pequeñas y marco teórico de Freire**

<b>Categorías</b>	<b>Conclusiones de las ONGD Pequeñas</b>	<b>Marco teórico de Paulo Freire</b>	<b>Concordancia</b>
<b>Integralidad</b>	Visión global e integral. Aborda diferentes aspectos de la problemática	Acción de visión amplia e integrada. Enfoque de la problemática de forma totalizante y sistémica.	Positiva
<b>Participación</b>	Tendencia a la participación activa de los beneficiarios	Participación libre y crítica en cualquier momento de la intervención	Positiva
<b>Contextualización</b>	El contexto es relevante en la implementación del programa básico, adaptable al entorno	El contexto es fundamental como forma de aprendizaje y de valoración de la cultura local.	Positiva
<b>Metodología</b>	Favorable al cambio y de planificación flexible	Metodología flexible y configurable.	Positiva
<b>Intervención</b>	Abierta al diálogo, de relaciones igualitaria y cooperativas	Intervención basada en relaciones abiertas y respetuosas.	Positiva
<b>Orientación</b>	Asistencialista, orientada en sanar únicamente los recursos en deficitarios	Orientación hacia el desarrollo de las potencialidades y actitudes responsables y comprometidas.	Negativa

*Fuente: Elaboración propia*

**Tabla 22. Categorías de las ONGD Medianas y marco teórico de Freire**

<b>Categorías</b>	<b>Conclusión de las ONGD medianas</b>	<b>Marco teórico de Paulo Freire</b>	<b>Concordancia</b>
<b>Integralidad</b>	Poca visión de integralidad y de desempeño más especializado.	Acción de visión amplia e integrada. Enfoque de la problemática de forma totalizante y sistémica.	Negativa
<b>Participación</b>	Participación parcial, poca proximidad	Participación libre y crítica en cualquier momento de la intervención	Negativa
<b>Contextualización</b>	Programas técnicos específicos por áreas, el contexto no es determinante.	El contexto es fundamental como forma de aprendizaje y de valoración de la cultura local.	Negativa
<b>Metodología</b>	Metodología diversificada y adaptable.	Metodología flexible y configurable.	Positiva
<b>Intervención</b>	La intervención se presenta abierta y colaboradora	Intervención basada en relaciones abiertas y respetuosas.	Positiva
<b>Orientación</b>	Orientación hacia los problemas, limitada, de tendencia asistencialista.	Orientación hacia el desarrollo de las potencialidades y actitudes responsables y comprometidas.	Negativa

*Fuente: Elaboración propia.*

Los resultados de la investigación se concretan en dos “productos” que fueron dispuestos en este capítulo:

- *Los aspectos cuantitativos:* resultantes del material obtenido de la aplicación de los cuestionarios a las 28 ONGD. Partiendo de la composición sociodemográfica de las ONGD se ha definido un perfil compuesto por las principales áreas de actuación, la forma de realización y duración de los proyectos y el modo de iniciar y finalizar las intervenciones. La investigación se ha propuesto averiguar las diferencias de actuación entre las pequeñas y medianas ONGD por consiguiente en este capítulo se presentan estos contrastes. Las discrepancias surgen en los siguientes temas: 1. En la manera de abordar el

problema en su integralidad, las pequeñas parten de una visión global y las medianas de una visión especializada. 2. En el modo de conducir el proceso participativo, las pequeñas están más abiertas a la participación en diferentes momentos y en las medianas la participación es parcial y limitada. 3. Trata de la contextualización, en las pequeñas los programas tienen una base y luego se adaptan al contexto respetando la cultura local y en las medianas por trabajar de manera más especializada, los programas son diferentes y dirigidos a cada área de manera más rígida. Todos estos datos son representados numéricamente (en percentil) para dejar claro las tendencias del estilo de cada agrupación de ONGD.

- *Los aspectos más cualitativos:* Constituyen el resultado del doble trabajo de análisis y síntesis aplicado al material recogido en la aplicación del cuestionario. Significa las deducciones del comparativo de estos análisis con la teorización de Paulo Freire concerniente a las 6 categorías que definen el estilo de intervención de las ONGD. Es evidente que se trata de la propuesta de un conjunto amplio de criterios que parecen definir una práctica de tendencia más participativa que podría servir como referencia flexible para actuaciones de las ONGD. Así que, los aspectos cualitativos serían la interpretación estructurada en un conjunto de criterios de valor, desde la perspectiva de la pedagogía crítica y de la liberación, de los resultados de los datos aportados por las ONGD colaboradoras. Las elucidaciones resultantes de estos aspectos trataron de encontrar ciertas convergencias y divergencias entre las formas de actuar de las pequeñas y medianas ONGD, lo que pudo fomentar algunas líneas básicas de una práctica de intervención abierta, participativa e inclusiva por parte de todos los actores involucrados en el proceso.

## Capítulo 7. Conclusiones

Llegar a este punto significa que se ha llegado al último punto de un camino gratificante pero, también, muy doloroso. Muchas son las alegrías, pero también son considerables los espinos de los arbustos del camino. ¿Qué se puede concluir? Las constataciones son muchas en diferentes sentidos, significa parte de una vida, de un entorno, de otras vidas. Esta tesis tenía un punto de partida, conocer un poco las ONGD, entenderlas y analizar su forma de ser. La metodología seleccionada no pretende mostrar verdades, juicio o conocimiento universal, sino que aspira contribuir para la científicidad del trabajo social desarrollado por la sociedad civil, aportando informaciones útiles.

Lo que pretenden estas conclusiones, es pues, comunicar lo aprendido y cultivado a lo largo de la investigación, vivencias, comprobaciones, contradicciones y nuevas preguntas que se han generado a medida que se profundiza en el tema. Es como una fuente que nunca se agota, un conocimiento genera otro, y así infinitamente. Para exponer lo dicho, se ha tomado como hilo conductor y referencia los datos demográficos y preguntas que originaron la investigación que se presentarán en forma de conclusiones. También se relata las facilidades y dificultades del proceso, como también descubrimientos personales y sugerencias para nuevas investigaciones.

### ***Conclusiones a partir de datos sociodemográficos más significativos***

- Sobre la composición y la cuestión del género en las ONGD, se concluye que están compuestas mayoritariamente (58%) por mujeres, pero que los cargos directivos están en su mayoría con los hombres (54%). Estos datos revelan que la igualdad de género en la dirección de las ONGD todavía falta ser analizado y cambiado. Podría ser tema para una posterior investigación analizar este hallazgo, el porqué en entidades solidarias y de vanguardia en asuntos de justicia e igualdad, se mantiene esta situación. Indagaciones como: ¿Qué papel tiene la mujer en las ONGD?, ¿Qué hacen y donde se encuentran en la cadena de mando? Serían interesantes de ser examinadas y cuestionadas.

- Con respecto a las áreas de actuación se encontró un cuadro compatible con el perfil actual de las intervenciones de las ONGD, donde las áreas sociales y de desarrollo son las máximas prioridades. Sin embargo, las áreas de campañas y denuncia ocupan un porcentaje de 8% aproximadamente y el trabajo un 4%. Con estos resultados, en áreas tan importantes para la autonomía y el protagonismo de las comunidades del tercer mundo, se puede llegar a la conclusión de que la idea de lograr los objetivos de la cooperación de eliminar las desigualdades y la pobreza, se vuelve más lenta, más lejana y más difícil. La emancipación de pueblos que no tienen voz, pasa por dos posibilidades: aprender a tener voz, aprovechando oportunidades e incentivos o tener esperanza en la presión de las ONGD donantes sobre sus gobiernos para realizar cambios internacionales significativos a nivel político y económico. Con un 4% dedicado a promover el trabajo, que es camino principal para una familia huir de la pobreza y de la marginalidad, estas prioridades deberían ser reevaluadas y redimensionadas. La educación no llega a índices tan bajos (12%), pero se coloca en la tercera posición, cuando es sabido que es un instrumento importantísimo para los verdaderos cambios sociales. Aquí también se podría dejar una pista para nuevas investigaciones, como, ¿Qué desean realmente las ONG del Norte? Y ¿Cómo piensan en realizar sus deseos?

- Cuanto a los proyectos se puede sacar una conclusión muy positiva que es con relación a su origen, nacen de la interacción entre profesionales y destinatarios, donde muchos son de iniciativas de los destinatarios. La diferencia está que para las ONGDp los resultados apuntan a una determinada continuidad de la participación, sin embargo, ese nivel de participación no es lo mismo en las ONGDm. La participación varía según el tamaño, las exigencias técnicas y burocráticas de las ONGD.

### ***Conclusiones a partir de los objetivos***

Primer objetivo: Identificar las categorías determinantes del estilo de intervención de las ONGD pequeñas y medianas de Cataluña.

Las categorías que determinan el estilo de las ONGD pequeñas (ONGDp) y las ONGD medianas (ONGDm) investigadas en el estudio fueron identificadas y señalan intervenciones del estilo asistencialista a pesar de importantes rasgos de los estilos

tecnicista y comunitario. La tabla 23, presenta de forma sintética las conclusiones que se expondrán a continuación. Las pequeñas ONGD se han diferenciado de las medianas en las categorías integridad, participación y contextualización. Y según los resultados se puede concluir que:

- En la integridad las ONGDp actúan desde una perspectiva amplia y global, analizando los diferentes ángulos de la problemática mientras que las ONGDm intervienen de forma más especializada, estricta.
- En la participación las ONGDp se presentan más propensas a la participación de los beneficiarios en los diferentes momentos de la intervención y la ONGDm indican un proximidad limitada.
- El contexto es mejor considerado en las ONGDp que trabajan a partir de un programa de directrices básicas, que se adaptan a cada realidad. Sin embargo las ONGDm debido a sus intervenciones en áreas específicas poseen un modelo para cada intervención, prescindiendo de un contacto más directo para conocer mejor la realidad del beneficiario.

Estas tres categorías citadas marcan una frontera de consideración razonable entre las dos tipologías de ONGD. Precisamente las ONGDp intervienen desde una posición holística, contextualizada, cercana y más participativa. Las ONGDm conducen sus acciones a áreas definidas y precisas, a través de programas específicos resultando un acercamiento débil a la realidad de los involucrados.

**Tabla 23. Diferencias por categorías y tamaño de ONGD**

<b>Categorías</b>	<b>ONGD Pequeñas</b>	<b>ONGD Medianas</b>
<b>Integralidad</b>	Visión Global	Acciones especializadas
<b>Participación</b>	Más participación	Poca proximidad
<b>Contextualización</b>	Programa básico según contexto	Programas específicos por área
<b>Metodología</b>	Favorable al cambio	
<b>Intervención</b>	Abierta al diálogo	
<b>Orientación</b>	Asistencialista	

*Fuente: Elaboración propia*



Las categorías: metodología, intervención y orientación, presentaron discrepancia nula entre las ONGDp y las ONGDm. Es decir, las ONGD investigadas se dicen favorables al cambio, de metodologías flexibles, favorables a la acción interdisciplinar y diversificada. La intervención favorece al diálogo donde los involucrados vivencian una relación equilibrada y horizontal. No obstante la intervención manifiesta un carácter asistencialista, revelando una orientación negativa, se centra en los recursos deficitarios, en amparar y auxiliar de modo que favorece a la dependencia y la pasividad de los afectados.

Se puede concluir de este objetivo, que las ONGDm presentan un cuadro más propenso a la *intervención social tecnicista* y las ONGDp estarían dentro de un cuadro de *intervención social comunitaria* según la tipología propuesta por Góis (1994) y más participativo según Sánchez Vidal (1994). Mismo que la orientación asistencialista aparezca en todas las ONGD esto corresponde solamente a una categoría. Un estilo puro no existe, que cuadre perfectamente en las tipologías organizadas teóricamente, e igualmente puede significar una herencia de sus orígenes.

Esto significaría que las ONGDm se inclinan a la prestación de un servicio técnico para la resolución de las problemáticas específicas que sufren los destinatarios. Engendran una supremacía del saber científico sobre el saber popular posibilitando al agente externo el control social y técnico, que todo esté bajo su responsabilidad y su conocimiento, creando una dependencia de la comunidad frente a la técnica. La intervención tiende a no llevar en cuenta el proceso y la cotidianeidad de la comunidad. No se permite la apropiación de la tecnología por la comunidad, provocando a largo plazo el retorno del mismo problema.

Cuanto a las ONGDm, su estilo de intervenir conforma una acción integradora entre la comunidad y los agentes externos. Conciben objetivos que buscan transformar la realidad y el individuo. El intercambio entre el saber popular y el saber científico es visible y parte de la contribución de todos para la resolución de los problemas concretos. En la práctica se reconoce el conflicto de clases, la fuerza y la capacidad de la comunidad de superarlo. Los proyectos son planificados y ejecutados conjuntamente por todos los implicados en el proceso. La actividad comunitaria es lo esencial y consiste en un sistema de acciones instrumentales y comunicativas para la transformación de los individuos en sujetos de su historia personal y comunitaria. En fin, el trabajo está centrado en la prevención y la autonomía de vida de la comunidad.

Segundo objetivo: Analizar el carácter político-pedagógico del estilo de intervención según la perspectiva emancipadora de Paulo Freire.

Para analizar el carácter político pedagógico del estilo de intervención de las ONGD desde la perspectiva liberalizadora de Freire, primeramente se ha hecho una comparación conceptual, confrontando la teoría y la práctica, a partir de los resultados obtenidos, con el fin de concluir lo que confluía y lo que no confluía entre ambos.

Las conclusiones que serán expuestas a continuación surgen de los análisis de confluencia entre las categorías investigadas y el marco teórico de Freire. El objetivo es construir una visualización objetiva y clara de los puntos en que se identifican y los que no. En suma, los cuadros exponen las concordancias y las divergencias de las ONGD en realizar acciones volcadas a una intervención para la liberación o a una intervención para la dependencia.

Se puede concluir que *las pequeñas ONGD están bastante de acuerdo con las premisas de Freire*, de las 6 categorías hay convergencia en 5. Presentan un estilo que incentiva y facilita la autonomía, el diálogo, la participación, la reflexión y la acción liberadora. Su metodología permite acciones que conllevan a la concientización, que es tomar su destino por las propias manos, ser conciente de la historicidad y del potencial para transformarla.

Se puede concluir que *las medianas ONGD divergen con relación al marco teórico de Freire*, de las 6 categorías únicamente 2 dan confluencia positiva en la comparación. Además de la tendencia asistencialista encontrada en las dos agrupaciones de ONGD, a las medianas se podría añadir lo desarrollar un modelo de dependencia. Es decir, un modelo que no cambia la realidad de pobreza. Por ejemplo: no despierta la conciencia, no politiza y no suscita al cambio. Los beneficiarios se mantienen como posibles beneficiarios siempre, se establece una relación de dependencia hacia los financiadores, significando comportamientos de acomodación, pasividad e individualismo. Freire explica que la liberación es la posibilidad del hombre de “ser más”, de desarrollar sus potencialidades y autoestima, cosas que intervenciones asistencialistas, tecnicistas y alienadoras no promueven.

Tercer objetivo: Caracterizar el tipo de participación de los destinatarios en los proyectos de las ONGD pequeñas y medianas de Cataluña.

De todas las categorías investigadas del presente estudio existe, por la participación, una especial curiosidad. Partiendo del supuesto de que la participación es base para la efectividad de las acciones en áreas como la política o la educación, este objetivo tuvo la intención de ampliar la definición y de poner de relieve la categoría de la participación, para una mayor profundización y comprensión del tema.

En el capítulo 4 se ha trabajado bastante la temática de la participación en donde se han propuesto tres tipologías, con las cuales se trabajó la identificación del tipo de participación encontrada en las ONGD. La primera tipología propone dos directrices, una es, participar para “*ganar*” tiempo y la otra, participar para “*perder*” tiempo. Observando en el desempeño de las ONGDp y las definiciones de esta tipología, se concluye que están encuadradas en *la participación para “perder” tiempo* es decir, el participar es medio y fin, respeta el tiempo que es necesario para que complete el proceso participativo. Desde la metodología dialógica alcanza decisiones concensuadas y resultados más democráticos.

Las ONGDm sin embargo, vivencian la segunda opción de la tipología, o sea, participar *para ganar tiempo*, es una forma de participación de los tiempos actuales, está basada en la técnica, la eficacia, la efectividad y la rapidez. En realidad estos calificativos no son negativos, salvo cuando son conducidos por burócratas e instrumentalistas, que deciden todo previamente y que deja a los protagonistas de la problemática como espectadores, siendo oyentes en una participación del tipo informativa.

La segunda tipología, está estructurada a partir del origen de la participación. Propuesta por Goulet (1999) que indica de donde parten las iniciativas de la participación. Son tres los tipos de agentes que pueden suscitar la participación: 1) Inducida desde arriba por alguna autoridad o un experto. 2) Generada desde abajo por la misma población no experta. 3) Promovida por algún agente externo del cambio como catalizador.

El origen de la participación de la ONGDp estaría ubicado en el tercero tipo, promovida *por agentes externos de cambio como catalizador*, pues son las ONGD las catalizadoras frente a las problemáticas encontradas en las comunidades. Cuanto a las ONGDm se puede

concluir que se sitúan en el primer tipo, la participación *está inducida desde arriba por alguna autoridad o un experto*, por su propia naturaleza tecnicista averiguada en apartados anteriores.

La tercera tipología está propuesta por White (2002) y se trata de la participación y sus intereses. Están clasificados como: Nominal, Instrumental, Representativo y Transformador. A partir de sus definiciones se puede finalizar exponiendo que las ONGDp encajan en el interés del tipo transformador, capacitando la comunidad o grupo beneficiario a actuar de manera conciente y emancipadora. Esta característica viene a confirmar su identificación con el marco teórico de Freire. Las ONGDm están motivadas por el *interés instrumental*, estipulando la participación como un medio, de bajo coste y que busca sólo la eficiencia.

Es evidente que las conclusiones originadas a partir de las tipologías vienen a confirmar las conclusiones encontradas en el estudio de las categorías, los estilos de intervenciones identificados y en los análisis de la proximidad a las premisas postuladas por Paulo Freire.

Cuarto objetivo: Identificar que tipo de desarrollo señalan las intervenciones de las ONGD.

Para identificar el tipo de desarrollo incentivado en las intervenciones de las ONGD se utilizó la propuesta de análisis de dos autores: Alonso y Griffin. En los planteamientos de Alonso, la concepción y en la practica del desarrollo se encuentra en un momento de cambio. Estos cambios dependerán de la disposición de la sociedad en implementarlos. Dependerá de instituciones gubernamentales y no gubernamentales, sectores civiles y privados, en señalar verdaderas intenciones de cambiar. Se verificará en que posición se encuentran las ONGD, o en una concepción pretérita o en la nueva visión del desarrollo.

Las ONGDp por sus resultados se posicionan mayoritariamente en la *nueva concepción del desarrollo*. Un desarrollo que amplía capacidades y opciones de las personas, que intenta viabilizar los derechos humanos, civiles, políticos, sociales y culturales de las sociedades. Dentro de una visión de proceso, el desarrollo iría más allá del crecimiento económico, englobaría la equidad social, la democracia y participación social, sostenibilidad ambiental y la interculturalidad. Toda la sociedad asumiría su cuota de responsabilidad en el proceso

del desarrollo, permitiendo la buena convivencia de todos los actores sociales, con la condición de que se comprometiesen con un desarrollo más humano y equitativo.

Las ONGDm por su forma de intervenir todavía estarían situadas en una *concepción pretérita*, es decir, un desarrollo volcado a las necesidades materiales, capacidades productivas y crecimiento económico. Parte de una posición dominante del mundo desarrollado frente al mundo subdesarrollado y prima por los resultados rápidos y concretos.

Las alternativas de Griffin (1989 citado por Goulet 1999) apuntan a 4 caminos de las ONG.

A partir de los análisis del marco teórico, cabe decir que las ONGDp estarían más de acorde con *la alternativa de las necesidades humanas básicas*. La forma de intervenir proporciona el protagonismo de los beneficiarios pobres, promueven una mayor participación y demuestran respeto por el contexto, incentiva y viabiliza la satisfacción de las necesidades básicas de los más desfavorecidos como principio de su liberación. Liberación que capacitará a los individuos a luchar para transformar y hacerse reconocidos como la mayor riqueza de un país.

La alternativa del desarrollo a partir del *crecimiento económico*, confirma la tendencia de las ONGDm en dar primacía a aspectos materiales y técnicos, sin vislumbrar como salida sostenible la prioridad en capacitar y potenciar los individuos a un ritmo que le permita desarrollarse y ser capaz de sacar adelante su propio desarrollo. Esta alternativa no garantiza la inclusión de los más pobres, son medicinas paliativas, inhibitoras de la liberación y mantenedora de la dependencia.

Es factible siempre recordar que las definiciones son teóricas y que los resultados son generalizados, y que los estadios que pueden encontrarse en las ONGD frente a las definiciones de flexibilidad y situación histórica, permiten que los cambios sean más rápidos o más lentos

## ***Las ONGD y la intervención asistencialista***

Parece relevante dedicar un apartado a la categoría orientación para sacar algunas conclusiones a cerca del asistencialismo encontrado en las dos agrupaciones de ONGD. Entender el cómo las pequeñas que presentan una clara tendencia a una intervención más transformadora, no parece razonable que al fin aparezca con acción asistencialista. Mientras las medianas sería más comprensible su propensión a este tipo de acciones.

Con anterioridad fueron indicadas posibles razones, encontradas en la literatura, para la tendencia asistencialista, ahora se explicará de manera más clara este hecho. Primeramente, se puede concluir que, como las personas, las organizaciones no son automatizadas a la hora de realizar cambios y replanteamientos profesionales e ideológicos. Todo lleva su tiempo y necesita de una progresividad en los cambios. En segundo lugar, los orígenes de las ONG tenían claramente una función de dar asistencia a los países del pos guerra. La gente necesitaba ser asistida en lo más básico, lo mismo ocurrió en el pos-colonialismo, las ex-colonias pasaron por lo mismo y los países colonizadores intentaban sanar una situación de carencias por las salidas de sus administraciones. Así que las ONG de primera y segunda generaciones trabajaban mucho en esta línea, sin embargo, las ONG de tercera y cuarta generaciones parten para nuevas alternativas a partir de una visión más crítica y transformadora. Pero eso lleva tiempo y ni todas las ONGD están en el mismo ritmo o comulgan con las mismas ideas.

Los resultados de la investigación presentan las ONGDp como fuerte candidata a asumir de todo el papel activo de ONGD transformadora y antisistema. ONGD que trabaja de igual para igual con sus contrapartes, que desde el diálogo busca aludir concepciones críticas y emancipadoras. Eso se puede deducir, debido a los indicios que salen a la luz con la investigación a través de las demás categorías y de los datos sociodemográficos. La tendencia de las pequeñas es de acercarse cada vez más a una posición política, de autonomía y libertad.

En las ONGD definidas como medianas, por la Federación Catalana de ONGD, por estar más cercanas a una posición tecnicista y burocrática, la posibilidad de presentarse como asistencialista no es tan discrepante. Pues es propio de intervenciones asistencialistas, la preocupación por el bienestar material, la aplicación precisa de las técnicas a partir de

modelos preestablecidos por instituciones nacionales o internacionales, y escasa preocupación por realizar proyecto que sean viables y sostenibles. Proyectos que atiendan a las reales necesidades de las comunidades y no estén desconectados por las burocracias o por las necesidades de los países donantes.

### ***Conclusión general***

Para construir una *conclusión general*, un desenlace que tocara en los puntos clave de esta investigación, se recurrió al objetivo general de la tesis que sería lo más propicio y globalizador, el cual fue analizar el tipo de intervención social realizado por las pequeñas y medianas Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo de Cataluña a través de las estrategias metodológicas empleadas y analizar los resultados político-pedagógicos de la intervención en el proceso de transformación y liberación de las personas y comunidades involucradas.

Se pudo constatar que existen convergencias y confluencias entre las pequeñas y medianas ONGD a la hora de intervenir. Las convergencias están en la adaptabilidad de las estrategias metodológicas implementadas, en la apertura a las sugerencias de los beneficiarios y en el carácter asistencial de las actividades. Las divergencias se encuentran en que las pequeñas ONGD intervienen a partir de una visión global, moderadamente más participativa y contextualizada y las medianas ONGD intervienen de forma especializada, con límites de proximidad y con programas específicos de acuerdo con el área de intervención.

A partir de las conclusiones obtenidas de las categorías planteadas para definir la forma participativa de actuar de las ONGD, se verificó que el nivel de participación es débil y que los aspectos políticos –pedagógicos son frágiles, que todavía hay un camino a recorrer, un poco más por parte de las ONGDm que por las ONGDp. En líneas generales el poder transformador de las ONGD es de potencialidad baja, la conciencia política y crítica está impedida por una visión ingenua del mundo de la cooperación. La acción pedagógica liberadora falla en consecuencia de una visión asistencial y de dependencia entre Norte-Sur. Son ONGD que se dicen neutrales, en su mayoría, por no fomentar acciones políticas y la concientización por parte de los beneficiarios y de los donantes. Actúan sin medir las

consecuencias políticas de sus acciones, y sin evaluar las consecuencias que acarrea la “no acción política”. Este cuadro deja a medio camino el proceso de liberación de personas y comunidades, impidiéndoles o maniobrándoles en sus esperanzas y tentativas de salir de un estado de ignorancia y pobreza.

### ***Dificultades y facilidades encontradas en el proceso de la investigación***

A lo largo del camino para llegar a estas conclusiones mucho ha pasado, cosas buenas, malas, interesantes, tristes, decepciones e ilusiones. Parece importante compartir estos momentos para que sirva a otros como aprendizaje e intercambio de experiencias. Se enumeran las dificultades, pero también las facilidades encontradas en esta trayectoria académica.

Las dificultades son de naturaleza más técnica, de origen exterior como: Construir el cuestionario fue algo muy nuevo, organizarlo y probarlo es un trabajo muy laborioso, exige colaboración de varias personas que ni siempre están disponibles por diversas razones. Conseguir las citas con las ONGD, como extranjera, parecían cansados que vinieran gente a hacerles preguntas. Otros grandes obstáculos fueron la soledad y dificultades financieras, no tener beca y estar obligada a trabajar te quita vitalidad y el cansancio impide un mejor rendimiento. Al no tener financiadores, no hay dinero para becarios que ayuden a recoger los datos, visitar a 40 ONGD y todo lo que significa (llamadas, primera entrevista, primera, segunda y hasta tercera visita para concluir aplicación de los cuestionarios). Por último, la diferencia cultural fue difícil, valores y comportamientos que chocaban y que exigían una comprensión rápida y flexibilidad interactiva para poder absorber todas las informaciones culturales recibidas.

Las facilidades son de origen interior, lo que dependía del desempeño de la doctoranda, como: La única ventaja de no tener beca es que la persona tiene tiempo de permanencia libre, se puede decidir, cambiar, pensar o esperar. Otra facilidad fue el acceso a la bibliografía, investigar y visitar las bibliotecas fue de lo más gratificante, existe una red de bibliotecas muy buena para consultar. El Master fue importantísimo en la definición de las directrices de la tesis, además, el cuestionario fue piloteado con los participantes del



mismo. La experiencia acumulada en las áreas de psicología comunitaria, política y educación, y en temas como participación e intervención, fueron fundamentales para la aproximación de la práctica y la teoría. Proporcionando un análisis más concreto y real de lo que se escribe. Y por último la experiencia intercultural vivida en un país diferente, conocer las ONGD del Norte, como funciona la sociedad en sus diferentes dimensiones fue un aprendizaje inolvidable.

### ***Descubrimientos compartidos***

A parte de las dificultades y facilidades listadas anteriormente sería interesante compartir algunos hallazgos personales originados de la experiencia de una manera general. Se ha descubierto que:

Que en el Norte existe otro tipo de pobreza; Que el sur tiene que construir otro modelo de desarrollo, lejos de lo que se vive actualmente; Que la cooperación internacional es una fantasía, ni los pobres dejarán de ser pobres, ni los ricos serán menos ricos a través de ella, todo lo contrario; Que la política tiene que ser asumida por los movimientos sociales; Que la liberación y la transformación son trabajos de los oprimidos y no de los opresores (parece obvio, pero es un aspecto que merece ser marcado); Que las ONGD trabajan en las consecuencias del subdesarrollo y que están lejos de ser revolucionarias, en el sentido de remover la sociedad; Que la desigualdad, la pobreza y las injusticias perdurarán por mucho tiempo más, pero, no por eso hay que desistir, no hay que perder la esperanza, hay que seguir luchando siempre. Y por los últimos acontecimientos, se ha visto: que a esta sociedad le parece más importante salvar bancos que salvar personas.

Todo ha sido experiencia y conocimiento, pero hay que distinguir que significa todo lo aprendido para la vida personal y profesional del individuo, que principios y valores seguir, qué sociedad construir y qué mundo anhelar para las futuras generaciones. Eso es una decisión personal, que dirá mucho del tipo de ciudadano que eres, pasivo o activo, espectador o actor, observador o investigador, analista o comprometido. Esta investigación deja claro lo difícil que es practicar lo que se profesa y que hacer este encuentro es de lo más urgente para los que quieren cambiar este mundo. Acciones coherentes con el discurso y discursos viables y sinceros para acciones con compromiso.

### ***Líneas de futuras investigaciones***

Parece pertinente indicar algunos caminos para nuevas investigaciones. Resulta importante enumerar posibilidades que fueron encontradas a lo largo de las conclusiones sacadas, o mismo en el transcurso de la elaboración de la tesis doctoral. Son indicativos detectados durante el proceso, que a esta investigación no le correspondía dedicarse a ellos.

La cuestión del género es uno de los caminos, incluso ya mencionado anteriormente, que merece una atención especial. Vivimos momentos de compartir, de la armonización entre los géneros, de eliminar dominios y guerras entre los sexos, cabe a toda la sociedad hacer lo mismo, promover la igualdad de derechos y deberes de género. ¿Qué pasa con esta cuestión dentro de las ONGD?, ¿Donde se encuentran las mujeres y los hombres que las componen?

Otro tema para investigar es la relación de las prioridades y financiamientos. La condicionalidad señalada por las instituciones financiadoras, bilaterales y multilaterales son obstáculos importantísimo en el desempeño de las ONGD. ¿Cómo imponerse frente a los financiadores?, ¿Cómo exigirles más compromiso y menos politiquería?

A raíz de la sugerencia anterior, habría que empezar un debate acerca de la politicidad de las ONGD. ¿Qué factores corroboran para esa negativa a favor de una supuesta neutralidad? Realizar un análisis del discurso de las ONGD, quizá detectaría y comprobaría que ellas no son apolíticas.

Otra sugerencia sería investigar el porqué las ONGD no se dedican más a la educación para el desarrollo. Se podría partir de las hipótesis de que ellas mismas necesitan de un proceso de concientización interno. Que necesitan emanciparse de miedos y apegos materiales, porque eso es lo mismo que pasa con la sociedad que está fuera de sus paredes. Son hipótesis basadas en limitaciones exteriores, pero también habrá hipótesis con limitaciones interiores, es decir, porque la ONGD tiene opción clara de ser asistencialista, de no estar comprometidas con los cambios y por querer mantenerse funcionando y garantizando el empleo de un grupo de personas de buena voluntad.

Para finalizar, una investigación participante sería muy buena opción para iniciar un trabajo de autocrítica y replanteamientos estructurales e ideológicos, que deben pasar las ONGD después de una década tan dinámica y severamente injusta con los excluidos. Hay que desarrollar estudios de cómo burlar el sistema, de cómo hacer valer más la persona y la naturaleza, de cómo presionar a las instancias de poder para que actúen en beneficio de la mayoría. Sin embargo, primero, hay que definir de qué lado se está.

## Referencias bibliográficas

ABBAGNANO, NICOLA (2003) - Dicionário de Filosofia. São Paulo, Ed. Martins Fontes.

AYUSTE, ANA; FLECHA, RAMÓN; LOPEZ PALMA, FERNANADO & LLERAS, JORDI (1999) – Planteamientos de la pedagogía crítica. Comunicar y transformar. Graó, Barcelona.

ALONSO, JOSE ANTONIO (1999) – La eficacia de la ayuda: crónica de decepciones y esperanzas (pp. 69-123) en ALONSO, J. A. y MOSLEY, P. (ed.) “La eficacia de la cooperación internacional al desarrollo: evaluación de la ayuda”. Madrid, Civitas Ediciones S.L.

ALONSO, JOSE ANTONIO (2003) – Componentes de una nueva agenda en la política de cooperación al desarrollo (pp. 125-162) en COSTAS, A. y CAIRÓ I CÉSPEDES “Cooperación y Desarrollo. Hacia una agenda comprehensiva para el desarrollo”. Madrid, Pirámide.

ALONSO, JOSE ANTONIO y GARCIMARTIN, CARLOS (2008) – Acción Colectiva y Desarrollo. El papel de las Instituciones. Madrid, Editorial Complutense/ICEI.

ALMANSA, FERNANDO (1997) –La Cuestión Ética de la Cooperación Internacional (pp.143-152) en GOIKOETXEA PIEROLA, J. Y GARCIA PEÑA, J. (Coord) – Ensayos de Pedagogía Crítica. Madrid, Ed. Popular.

ALMANSA, FERNANDO (1999) – Reflexiones sobre Ética y Cooperación para el Desarrollo. Barcelona, Intermón.

AMIN, SAMIR (1974) - La acumulación a escala mundial. Crítica de la teoría del subdesarrollo. Madrid, Siglo XXI editores.

AMIR, SAMIR (1988) - La Desconexión. Hacia un sistema mundial policéntrico. Madrid, IEPALA.

ANACLETI, ODHIAMBO (1998) – Investigación de la cultura local: consecuencias para el desarrollo participativo (pp. 71-74). en ANDERSON, M. B. (Coord) – Desarrollo y Diversidad Social. Barcelona, Icaria.

ANDERSON, KENNETH y RIEFF, DAVID (2005) – La sociedad civil global: una visión escéptica. (pp. 39-52) en HOLLAND, FIONA (Ed.) – Sociedad Civil Global 2004/2005. Barcelona, Icaria.

ANGULO SÁNCHEZ, NICOLÁS (2005) – El Derecho Humano al Desarrollo frente a la mundialización del Mercado. Conceptos, contenido, objetivos y sujetos. Madrid, IEPALA.

ARANGUREN GONZALO, LUIS A. (1998) – Reinventar la Solidaridad. Madrid, PPC.

ARBÓS, XAVIER & GINER, SALVADOR (2002) – La gobernabilidad. Ciudadanía y democracia en la encrucijada mundial. Madrid, Siglo XXI.

ARRUDA, MARCOS y BOFF, LEONARDO (2001) – Globalização: Desafios socioeconômicos, éticos e educativos. Petrópolis, Vozes.

ARENDT, HANNAH (1997) - ¿Qué es la política? Barcelona, Paidós ICE/UAB.

BAIGES, S., DUSSTER, D., MIRA, E. y VILADOMAT, R. (1996) – Las ONG de desarrollo en España. Barcelona, Flor del Viento.

BARRIGA, SILVERIO (1996) – Dilemas éticos en la Intervención Psicosocial – (pp. 26-36) en SÁNCHEZ VIDAL, ALIPIO; MUSITU, GONZALO – “Intervención comunitaria: aspectos científicos, técnicos y valorativos”. Barcelona, EUB.

BARCELÓ, MIQUEL (1998) – La construcción de Comunidades Virtuales. Las comunidades virtuales en Internet". La Vanguardia. Febrero 98. Barcelona, Institut Català de Tecnologia. [www.ictnet.es](http://www.ictnet.es)

BARROS, D. GILBERTO (1997). As ONGs como modelo organizacional da sociedade civil: os novos espaços de ação política. Belo Horizonte.

BAUMAN, ZYGMUNT (1999) – La Globalización. Consecuencias humanas. México, Fondo de Cultura Económica.

BAUMAN, ZYGMUNT (2002) – En busca de la política. México, Fondo de Cultura Económica.

BAUMAN, ZYGMUNT (2003) – Comunidad – Madrid, Siglo XXI.

BAUMAN, ZYGMUNT (2005) - Amor Líquido. Madrid, Fondo de Cultura Económica.

BAUMAN, ZYGMUNT (2007a) – Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores.- Barcelona, Paidós.

BAUMAN, ZYGMUNT (2007b) – Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre. Barcelona, Tusquets.

BEAUDOUX, ETIENNE [et al]. (1992) – Guía Metodológica de apoyo a proyectos y acciones para el desarrollo. De la identificación a la evaluación. Madrid, IEPALA.

BELL, CARMEN y GÓMEZ, JOSEFA (2002) – Inmigración y Cooperación al desarrollo: una interrelación necesaria y de justicia (pp. 23-48) en MONTES DEL CASTILLO, ÁNGEL (ed.) - Debates en Cooperación al desarrollo. Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones.

BELLESTEROS GARCÍA, CARLOS (2002) – Supermercados de la Solidaridad (pp. 89-134) en NIETO PRIETO, LUIS (Coord) – La Ética de las ONGD y la lógica mercantil. Barcelona, Icaria.

BELLO, REGUERA (1990) – “La idea de comunidad: resistencia histórica y Despliegue Pragmático. (pp. 11-75) en VV.AA - Comunidad y Utopía. Madrid (La Laguna), Ed. Lerna.

BERTRAND, MAURICE (1995) – La ONU. Madrid, Ed. Acento.

BERZOSA, C., BUSTELO, P. y IGLESIA, J. DE LA (2001) – Estructura Económica Mundial. 2ª Ed. Madrid, Editorial Síntesis.

BETTO, FREI (1986) – O que é Comunidade Eclesial de Base. São Paulo, Ed. Brasiliense.

BETTO, FREI (2006) – A mosca azul. Reflexão sobre o poder. Rio de Janeiro, Rocco.

BLANCO, AMALIO (1988) – La Psicología Comunitaria, ¿una nueva utopía para el final del siglo XX? (pp.11-33) en MARTÍN, ANTONIO; CHACÓN, FERNANDO & MARTINEZ, MANUEL – Psicología Comunitaria. Madrid, Visor.

BOFF, LEONARDO (1981)- Igreja, Carisma e Poder, 3ª Ed. Petrópolis, Ed. Vozes.

BOFF, LEONARDO (1992) –Quinientos años de evangelización. Santander, Sal Térrea.

BOFF, LEONARDO. (1996)– Ecologia: Grito da Terra, Grito dos Pobres. São Paulo, Ed. Ática.

BOFF, LEONARDO (1998) – Teologia do Cativo e da Libertação. Petrópolis, Vozes, 6ª Edição.

BOFF, LEONARDO (1999) - Saber Cuidar, 5ª Ed., Petrópolis, Ed. Vozes.

BOMFIN, ZULMIRA. (1999) – A mediação emocional no desvelar da identidade em psicologia comunitária.(pp. 99-120) em BRANDÃO, I.R. & BOMFIN, Z.A.C. (Org.) – Os Jardins da Psicologia Comunitária. Fortaleza, UFC/ABRAPSO.

BORDENAVE, JUAN D. (1994a) O que é a participação. São Paulo, Ed. Brasiliense, 8ª Edición.

BORDENAVE JUAN D. (1994b), "Participative Communication as a Part of Building the Participative Society", WHITE S., NAIR K.S. & ASCROFT J. (eds.), Participatory Communication. Working for change and development, Sage, New Delhi.

BRANDÃO, CARLOS RODRIGUES (1988) – O que é Método Paulo Freire. Brasiliense, São Paulo, 14ª Edição.

CAIXA DE CATALUNYA (1999) – Les Organizacions no Governamentals per al Desenvolupament a Catalunya. Barcelona.

CALDART, ROSELI SALETE y KOLLING, EDGAR JORGE (Org.) (2002) - Paulo Freire um educador do Povo, 4ª Edición. São Paulo, ANCA

CÂMARA, SANDRA COSTA & PASAMONTES, ESTHER GIL (2008) – Los planes comunitarios y otras acciones sociales en el territorio: una mirada socioeducativa (pp.125-147) en HERAS I TRIAS, PILAR (coord.) – La acción política desde la comunidad – Barcelona, Ed. Graó.

CAMPOS, R. H. F. (1996) - Psicologia Social Comunitária: Da Solidariedade à Autonomia. Rio de Janeiro, Vozes.

CARRERAS, IGNASI. 2003 - Globalización, crecimiento mundial y pobreza: Retos para las políticas de cooperación internacional. (pp. 19 – 26) en COSTAS, A. y CAIRÓ I CÉSPEDES (2003) “Cooperación y Desarrollo. Hacia una agenda comprehensiva para el desarrollo”. Madrid, Pirámide.

CASTELLS, MANUEL (2001) – La Galaxia Internet, reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad. Barcelona, Plaza & Janés.

CAVALCANTE, RUTH [et al]. (2001) – Educação Biocêntrica. Um Movimento de Construção Dialógica. Fortaleza, Ed. CDH.

CÉSAIRE, AIMÉ (2006) – Discurso sobre el colonialismo – Madrid, Akal



CHIAS, JOSEP y BUHIGAS, TERESA (1996) – ONG's: Donde el corazón y la razón conviven (pp. 311-316) en Boletín de Estudios Económicos Vol. LI, Agosto 1996 Núm. 158. Bilbao, Universidad Comercial de Deusto.

CHOMSKY, NOAM (2001) – La (Des) Educación. Barcelona, Crítica.

CHOMSKY, NOAM (2005) – Sobre Democracia y Educación. Barcelona, Paidós.

COLAÇO, VERIDIANA. (2002) – 10 Anos do Grupo PET-Psicologia/UFC (1992-2002): Reflexão Crítica e Compromisso Social. (pp. 93-109) En PINHEIRO, ANGELA; LUSTOSA, P. & XIMENES, V. (Org.) – Práxis em Psicologia. Fortaleza, Imprensa Universitaria UFC.

COLOBRANS, JORDI (2001) – El doctorando organizado. La gestión del conocimiento aplicada a la investigación. Zaragoza, Mira Editores.

CONILL, JESÚS (1996) – Aspectos éticos de la intervención psicosocial – (pp.38-54) en SÁNCHEZ VIDAL, ALIPIO; MUSITU, G. (1996) – “Intervención comunitaria: aspectos científicos, técnicos y valorativos”. Barcelona, EUB.

CONGD: Coordinadora de Organizaciones no Gubernamentales de Cooperación para el Desarrollo. – Directorio de ONGD de España de 1998.

CONGD: Coordinadora de Organizaciones no Gubernamentales de Cooperación para el Desarrollo. – Directorio de ONGD de España de 1999.

CRISTINO AGUDO, FRANCISCO (1997) – Modelos y dicotomías en la intervención social. Revista del Colegio Oficial de Psicólogos de Andalucía Occidental. Nº 49-50, pp. 35-51.

DE ROBERTIS, CRISTINA (1993) – Técnicas de Intervención Social con la Comunidad (pp. 183-191) en VV.AA. – XX Encuentro Internacional sobre Intervención Colectiva en Servicios Sociales. Valencia, Ed. Bancaixa.

DEMO, PEDRO (2002) – Solidariedade como efeito de poder. São Paulo, Cortez, Instituto Paulo Freire.

DIENEL, PETER C. y HARMS, HANS (2000) – Repensar la Democracia. Los Núcleos de Intervención Participativa. Barcelona, Ed. Serbal.

DiMAGGIO, J. PAUL. (1997) Sociología de las Organizaciones y de los Sectores no lucrativos, en Revista Sociedad Civil. Análisis y Debates. DEMOS, Instituto de Análisis y Propuestas Sociales, IAP., Foro de Apoyo Mutuo. México, D.F. No. 1 p. 76

DOMÈNECH, ALFRED y otros (1998) – La Gestión de las Organizaciones no Lucrativas. Bilbao, Deusto.

DOÑATE I SANGLAS, IGNASI (Ed.) (1999) – ONG Organitzacions no Governamentals a Catalunya, Col.lecció Guies 6 – Barcelona, Generalitat de Catalunya.

DOYAL, LEN y GOUGH, IAN (1994) – Una teoría de las necesidades humanas. Barcelona, Icaria.

DUSSEL, ENRIQUE (1977) - Filosofía de la liberación. México, Edicol.

DUSSEL, ENRIQUE (2007) – Materiales para una política de la liberación. México, UANL & Plaza y Valdes.

EDWARDS, MICHAEL y HULME, DAVID (2002) – Aumentando el impacto de las ONG en el desarrollo: aprendiendo de la experiencia. (pp.46-67) en OXFAM GB – Desarrollo, ONG y Sociedad Civil. Barcelona, Intermón Oxfam.

ETZIONI, AMITAI (2007) – La dimensión moral. Hacia una nueva economía. Madrid, Ediciones Palabra.

FALS BORDA, O. (1959) – Acción Comunal en una vereda colombiana. Bogotá, Universidad Nacional, Monografías Sociológicas.

FANON, FRANTZ (1999) – Los condenados de la tierra – Tafalla, Txalaparta.

FEDERACIÓ CATALANA D'ORGANITZACIONS NO GOVERNAMENTALS PER AL DESENVOLUPAMENT (2008) – Informe de L'Ajut Oficial al Desenvolupament a Catalunya 2003 – 2005.

FEDERACIÓ CATALANA D'ORGANITZACIONS NO GOVERNAMENTALS PER AL DESENVOLUPAMENT - Directori FCONGD – [online] <http://www.pangea.org/fcongdl/>

FEDERACIÓ CATALANA D'ORGANITZACIONS NO GOVERNAMENTALS PELS DRETS HUMANS (1999) Anuari 1998 . Ed. Mediterrània (diciembre).

FISAS, VICENÇ (1998) – Cultura de paz y gestión de conflictos. Barcelona, Icaria/UNESCO

FONS CATALÁ DE COOPERACIÓ AL DESENVOLUPAMENT (2003) - “2n Estudi de la Cooperació Local de Catalunya amb els països del Sud. 2000-2001-2002 “. Barcelona.

FONS CATALÁ DE COOPERACIÓ AL DESENVOLUPAMENT (2007) - “3n Estudi de la Cooperació Local de Catalunya amb els països del Sud. 2003-2004-2005 “. Barcelona.

FREIRE, PAULO. (1975) – “Acción Cultural para la libertad. Buenos Aires, Tierra Nueva.

FREIRE, PAULO. (1985) Pedagogia do Oprimido. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 15<sup>a</sup> Edición, 1<sup>a</sup> edición 1979.

FREIRE, PAULO (1987) - Educação como prática da liberdade. Rio de Janeiro, Paz e Terra.

FREIRE, PAULO (1994) – Educación y Participación Comunitária. (pp. 83-96) En CASTELLS, MANUEL et al. – Nuevas perspectivas críticas en educación. Barcelona, Paidós Educador.

FREIRE, PAULO (2002) A la sombra de este árbol. Barcelona, Ed. El Roure, 3ª Edición.

FREIRE, PAULO (2003) Política e Educação. São Paulo, Ed. Cortez, 7ª edición.

FREIRE, PAULO (2003) Educação e mudança. São Paulo, Paz e Terra, 27ª edição.

FREIRE, PAULO (2005a) - Pedagogia da Esperança: um reencontro com a Pedagogia do Oprimido. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 12ª Edição.

FREIRE, PAULO (2005b) Pedagogia da Autonomia: saberes necessários à prática educativa. São Paulo, Paz e Terra, 31ª Edição.

FREIRE, PAULO (2005c) – La importância de leer y el proceso de liberación. México, Siglo XXI, 17ª Edición.

FREIRE, PAULO (2005d) A educação na cidade. São Paulo, Ed. Cortez, 6ª Edição.

FREIRE, PAULO (2006a) - El Grito Manso. Buenos Aires, Siglo XXI.

FREIRE, PAULO (2006b) - Pedagogia de la Indignación, Madrid, Morata.

FREIRE, PAULO y FAUNDEZ, ANTONIO (2002) – Por uma Pedagogia da Pergunta, 5ª Edição. Rio de Janeiro, Ed. Paz e Terra.

FREIRE, PAULO y HORTON MYLES (2003) – O caminho se faz caminhando. Rio de Janeiro. Ed. Vozes.

FREIRE, PAULO y NOGUEIRA, ADRIANO (2005) – Que Fazer, teoria e prática em educação popular. 8ª Edição, Petrópolis, Ed. Vozes. (Rodrigues Brandão, Carlos –Prefacio – Por que uma nova edição? (pp. 9-14)

FREITAS, Mª FATIMA QUENTAL (1997) – Psicología Social Comunitaria y Otras Prácticas Psicológicas. (pp. 25-35) En MONTERO, M. (Org.) – Psicología y Comunidad. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

FRIEDMANN, J. (1992) – Empowerment. The Politics of Alternative Development, Cambridge, Blackwell.

FROMM, ERICH (1998) – El Humanismo como Utopía Real. Barcelona, Paidós.

GADOTTI, MOACIR (2006) – Conceção dialética da educação. Um estudo introdutório. São Paulo, Ed. Cortez.

GADOTTI, MOACIR; FREIRE, PAULO y GUIMARÃES, SERGIO (2000) – Pedagogia: Diálogo y Conflicto, 5ª Edição. São Paulo, Ed. Cortez.

GALBRAITH, JOHN KENNETH (1969) The Affluent Society. Boston, Houghton Mifflin Company.

GALTUNG, J. (1994) – Human rights in another key. Cambridge, Polity Press.

GARCÍA FAJARDO, J. CARLOS (2001) – Manual del Voluntario. Madrid, Ed. Solidarios.

GARCÍA ROCA, JOAQUÍN (2004) – Políticas y Programas de Participación Social. Madrid, Síntesis.

GARCÍA, SERGIO (coord.) (1997): “Organizaciones No Gubernamentales. Definición, presencia y perspectivas.” Foro de Apoyo Mutuo. Demos, Iniciativa social para el desarrollo. México, Transfondo.

GARRIDO, DAVID (2007) – El lado oscuro de las ONG. La cara más turbia de un entramado en el que no es oro todo lo que reluce. Madrid, Arcopress.

GENERALITAT DE CATALUNYA (1999) –ONG, Organitzacions no Governamentals a Catalunya - Col.lecció Guies 6.

GENRO, TARSO (2000) – Reinventar el futuro. Democracia y socialismo en la era de la globalización. Barcelona, Ed. Del Serbal.

GIL LACRUZ, MARTA; PONS DIEZ, JAVIER; GRANDE GASCON, JOSE M<sup>a</sup> y MARIN JIMENEZ, MIGUEL (1995) – Aproximación operativa a los conceptos de participación y sentimiento de pertenencia: estrategias de intervención en la comunidad. Revista Intervención Psicosocial, Vol V, N° 13, pp.21-30.

GIMENO SACRISTAN, JOSE (2002) – La Educación que tenemos, la educación que queremos. (pp. 29-52) En IMBERNÓN, FRANCISCO (Coord) – La educación en el siglo XXI. Los retos del futuro inmediato. Barcelona, Graó.

GINER DE GRADO, CARLOS (1996) – La solidaridad como fundamento ético del Tercer Sector (pp. 53-68) – en Documentación Social, Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada – El Tercer Sector - n° 103, 1996, Madrid, Caritas.

GÓIS, CEZAR WAGNER L. (1994) – Noções de Psicologia Comunitária. Fortaleza, Ed. Viver.

GOIS, CEZAR WAGNER L. (1999) – Método de Ação Comunitária. (pp. 151-172) En BRANDÃO, I.R. & BOMFIN, Z.A.C. (Org.) – Os Jardins da Psicologia Comunitária, Fortaleza, UFC/ABRAPSO.

GÓIS, CEZAR.WAGNER L. (2003) – Psicologia Comunitaria no Ceará, uma caminhada. Fortaleza, Ed. IPF-CE.

GOIS, CEZAR WAGNER L. (2004) – Psicologia Comunitária. (pp.137-167) En SENA, M.F. & BRAZ DE AQUINO (Org.) – Psicologia Social: desdobramentos e aplicações. São Paulo, Ed. Escrituras.

GÓIS, CEZAR WAGNER L. (2005) – Psicologia Comunitária: Atividade e Consciência. Fortaleza, Ed.IPF-CE.

GÓIS, CEZAR WAGNER L. (2008) – Saúde Comunitária.- Pensar e Fazer. Fortaleza, Hucitec.

GÓMEZ GALÁN, MANUEL y OLLERO, HÉCTOR (1999) – El ciclo del proyecto de cooperación al desarrollo. La aplicación del marco lógico. Madrid, Cideal.

GÓMEZ GALÁN, MANUEL y SANAHUJA, J. ANTONIO (1999) – El Sistema de cooperación al desarrollo. Una aproximación a sus actores e instrumentos. Madrid, Cideal.

GÓMEZ GALÁN, MANUEL y SOBRINO, JOSE MANUEL (2001) - La cooperación al desarrollo en un mundo en cambio. Perspectivas sobre nuevos ámbitos de intervención. Madrid. Cideal.

GÓMEZ GIL, CARLOS (2005) – Las ONG en España, de la apariencia a la realidad. Madrid, Catarata.

GOMIS, JOAN. (2000) - ONG, una nova manera de fer política. Lleida, Ed.Pagès Editors.

GOÑI, ANTONIO GORI (1995) – La Intervención Psicosocial en Políticas Social y Servicios Sociales. Madrid, Libertarias/Prodhufo.

GONZÁLEZ-TABLAS, ANGEL MARTINEZ (Coord.) (1996) – Visión Global de la Cooperación para el Desarrollo. Barcelona, CIP.

GOULET, DENIS (1999) – Ética del Desarrollo. Guía teórica y práctica. Madrid, Iepala.

GRASA, RAFAEL (2003) – Las nuevas tareas del desarrollo y de la cooperación para el desarrollo en el Mediterráneo. En Med. 2003 Anuario del Mediterráneo (pp. 204-206). IEMed, CIDOB.

GRASA, RAFAEL (2005) – Instituciones para una cooperación al desarrollo de calidad. En la revista CIDOB d'Afers Internacionals, núm. 72 Dic/Ene, pp. 85-95.

GROSGUÉL, RAMÓN (2006) – Actualidad del pensamiento de Césaire: redefinición del sistema-mundo y producción de utopía desde la diferencia colonial.- (pp. 147-172) en CÉSAIRE, AIMÉ – Discurso sobre el colonialismo – Madrid, Akal.

GRIFFIN, KEITH (1989) – Alternative Strategies for Economic Development. Paris, OECD Development Centre.

GRIFFIN, KEITH (2001) – Introducción. Desarrollo humano: Origen, evolución e impacto. (pp. 25-40) – en: IBARRA, PEDRO y UNCETA, KOLDO (Coord.) – Ensayos sobre el desarrollo humano. Barcelona, Icaria

GUARESCHI, PEDRINHO (1998) - Quantitativo versus Qualitativo: uma falsa dicotomia. Psico, Porto Alegre. v.29, n.01, p.165-174, jan./jun.

GUTIÉRREZ, GUSTAVO (1979)– Teologia da Liberação, 3ª Ed. Petrópolis, Ed. Vozes.

HARÉ, ROM (1979) Social Being – A Theory for Social Psychology. Inglaterra, Basil Blackwell Publisher, Oxford.

HARÉ, ROM; CLARKE, DAVID & DE CARLO, NICOLA (1985) Motives and Mechanisms. An introduction to the psychology of action. Londres, Methuen.

HARNECKER, MARTA (2003) - Democracia y Participación Popular. Ponencia presentada en el Encuentro Mundial de Solidaridad con la Revolución Bolivariana - [www.aporrea.org](http://www.aporrea.org)

HARNECKER, MARTA (2004) - Razones del escepticismo popular respecto a la política y a los políticos. [www.aporrea.org](http://www.aporrea.org)

HARVEY, DAVID (2003) – The New Imperialism. England, Oxford University Press.

HERAS I TRIAS, PILAR (coord.) (2008) – La acción política desde la comunidad – Barcelona, Editorial Graó.



HERRERO, JOSÉ LUIS (2006) – Agendas de seguridad, desarrollo y lucha contra la pobreza: entre la convergencia y la competencia. (pp.73- 949 En SOLETO, IGNACIO (Coord) – Objetivos de Desarrollo del Milenio. Una responsabilidad compartida. Madrid, Fundación Carolina y Siglo XXI.

HIDALGO TUÑÓN, ALBERTO (2000) - Teorías, historias y modelos de la idea del desarrollo en Revista de Filosofía El Basilisco. Universidad de Oviedo, España.

HOUTART, FRANÇOIS & POLET, FRANÇOIS (coords) (2001). El otro Davos. Globalización de resistencias y de luchas. Madrid, Editorial Popular.

IBARRA, PEDRO y UNCETA, KOLDO (Coord.) (2001): “Ensayos sobre el desarrollo humano”. Barcelona, Icaria

INTERMON (2003) – La Realidad de la Ayuda 2003-2004. Barcelona, Intermón-Oxfam.

INTERMON (2007) – La Realidad de la Ayuda 2006-2007. Barcelona, Intermón-Oxfam.

JAUMANDREU, GEMMA y BADOSA, JAUME (2002) – Los proyectos educativos de ciudad: la experiencia de Cornellà de Llobregat. En BLANCO, ISMAEL y GOMÀ, RICARDO (Coords) - *Gobierno local y redes participativas*. Barcelona, Ariel.

JEREZ, A.; SAMPEDRO, V. & LOPEZ REY, J. A. (2008) – Del 0,7% a la desobediencia civil. Madrid, CIS.

JUSTICIA I PAU. – Anuari Catalunya-Tercer Món. 1998, Barcelona.

KOURY, ANDRÉA (1996) – História e Gênese das Organizações nao governamentais (pp. 21-38) – en: SIGNORINI G., HEBE (org.) – Organizações Não Governamentais: solução ou problema?. São Paulo, Estação Liberdade ed.

LANE, SILVIA T. (1996) – Estudos sobre a consciência. *Psicologia & Sociedad*; 8 (2): 95-105; jul/dez.

LANE, SILVIA T. y CODO, WANDERLEY (Orgs) (1994) – *Psicologia Social, o homem em movimento*. São Paulo, Brasiliense.

LANE, SILVIA T.; SAWAIA, BADER B. (1995) – *La Psicología Social Comunitaria en Brasil* (pp.69-115) en WIESENFELD, ESTHER; SÁNCHEZ, EUCLIDES (comp.) - “*Psicología social comunitaria*” – Venezuela, Fondo Editorial Tropykos

LAKOFF, GEORGE (2007) – *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político* - Madrid, Editorial Complutense.

LINHARES, CELIA & TRINIDADE, MARIA N. (Orgs) (2003) – *Compartilhando o Mundo com Paulo Freire*. São Paulo, Cortez.

LOFREDO, GINO – *Ayúdate a ti mismo ayudando a los pobres*. (pp. 68-76) En OXFAM GB – *Desarrollo, ONG y Sociedad Civil*. Barcelona, Intermón Oxfam.

LOMBARDO CHICO, MIGUEL A. & GIRÁLDEZ, TERESA G. (Orgs) (1998) – *La cooperación para el desarrollo en Iberoamérica. Objetivos, metodología y experiencia de las ONGD*. Madrid, Fundación Pablo Iglesias/AECI.

LÓPEZ SÁNCHEZ, GERARDO; SERRANO-GARCÍA, IRMA (1995) – *Intervenciones de Comunidad en Puerto Rico: el impacto de la Psicología Social-Comunitaria* (pp.219-248) en WIESENFELD, ESTHER; SÁNCHEZ, EUCLIDES (compiladores) (1995) – “*Psicología social comunitaria*” – Venezuela, Fondo Editorial Tropykos.

LÜDKE, M. y ANDRÉ, MARLI (1986) – *Pesquisa em Educação: Abordagens Qualitativas*. Sao Paulo, EPU.

LLACH, JOAQUIM (Dir) (1998) “*Les organitzacions no governamentals per al desenvolupament a Catalunya*”. Barcelona, Ed. Caixa Catalunya, obra social.

MACEDO, DONALDO (2001) – *Prólogo*. En CHOMSKY, NOAM – *La (Des) Educación*. Barcelona, Crítica.

MAESTRO YARZA, IRENE. (2001) “Ayuda al desarrollo: entre la caridad, la solidaridad y el interés”. Colección: Encuentros Iberoamericanos nº 7. Huelva: Universidad Internacional de Andalucía- Sede Iberoamericana de la Rábida.

MAISONNEUVE, JEAN (1988) – A Psicologia Social – São Paulo, Martins Fontes.

MARCHIONI, MARCO (1999) – Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria. Madrid, Editorial Popular.

MARMOZ, LOUIS (2003) – Aprender con Paulo Freire? O estrangeiro como formador? O formador como estrangeiro? (pp. 73-105) En LINHARES, CELIA & TRINIDADE, MARIA N. (Orgs) – Compartilhando o Mundo com Paulo Freire. São Paulo, Cortez.

MARTÍN-BARO, IGNACIO (1981) – Los Grupos con Historia: Un Modelo Psicosocial. Boletín de la AVEPSO, Vol. XI, nº 1. Caracas, Abril.

MARTÍN-BARÓ, IGNACIO (1998) - Psicología de la liberación. Madrid, Editorial Trotta.

MARTÍNEZ, JUAN LUIS y RÁBADE, ARTURO (1996) – Iniciativas en la cooperación: reflexiones y experiencias (pp. 317-336) en Boletín de Estudios Económicos Vol. LI, Agosto 1996 Núm. 158. Bilbao, Universidad Comercial de Deusto.

MARTÍNEZ PEINADO, JAVIER (2007a) - Periferia y Fábrica Mundial en Red de Estudios de la Economía Mundial. <http://www.redem.buap.mx/semjmartinez.htm>

MARTÍNEZ PEINADO, JAVIER y TABARÉS, RAMÓN S. (Eds) (2007b) – El futuro imposible del capitalismo. Barcelona, Icaria.

MATURANA, HUMBERTO (1992) – Emociones y Lenguaje en Educación y Política. Colección Hachette/Comunicación CED. Santiago de Chile, Ed. Dolmen.

MAX-NEEF, MANFRED (1998) –Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. Barcelona, Icaria.

MAXIMO-PRADO, MARCO AURELIO (2001) – Psicologia Política e Ação Coletiva: Notas e reflexões acerca da compreensão do processo de formação identitária do “nós”. (pp.149-172) Revista Psicologia Política, ano 1, vol.1, nº 1. Julho. Rio de Janeiro, SBPP.

MENEZES, ANA LUIZA T. (1999) – Visão de Mundo e Metodologia do Trabalho Comunitario. (pp. 173-178) En BRANDÃO, I. & BOMFIN, ZULMIRA (Org.) – Os Jardins da Psicologia Comunitária, Fortaleza, UFC/ABRAPSO.

MERINO, ÁNGEL (2003) – Desde la proximidad democrática. Barcelona, Ed. del Serbal.

MINAYO, M. C. S. (Org) (1996) – Pesquisa Social. 6ª. Edição, Petrópolis, Vozes.

MONTENEGRO, T (1994) – O que é ONG. São Paulo, Brasiliense.

MONTERO, MARITZA (1987) – Ideología, alienación e identidad nacional. Caracas, Ed. Universidad Central de Venezuela.

MONTERO, MARITZA (1993) – Entre el asistencialismo y la autogestión: La psicología comunitaria en la encrucijada. Conferencia dictada en el Encuentro Universitario de Psicología. Rosario (Argentina) publicado en Intervención Psicosocial, 1994, vol. III. Nº 7 pp. 7-19.

MONTERO, MARITZA (Coord.) (1994) – Construcción y crítica de la psicología social. Barcelona, Editorial Anthropos.

MONTERO, MARITZA (2003) – Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria. Buenos Aires, Paidós.

MONTERO, MARITZA (2004) – Introducción a la Psicología Comunitaria. Buenos Aires, Paidós.

MONTERO, MARITZA (2006) – Hacer para Transformar. Buenos Aires, Paidós.

McMILLAN, D Y CHAVIS, D (1986) – Sense of community: A definition and theory. *Journal of Community Psychology*, 14, pp.6-23.

MUNNÉ, F. (1995) - *La Interacción Social*. Barcelona, PPU.

NEWBROUGH, J. R. (1992a) – Community Psychology in the postmodern World. *J. Of Community Psychology*, 20, (pp.10-20).

NEWBROUGH, J. R. (1992b) - *Postmodern Community Development in a Church Setting: Psychology and Theology in Conversation*. Trabajo presentado en mesa redonda de la reunión anual de la APA, Washington.

NGO HANDBOOK 99 - *Practical Information for Development and Emergency Aid NGOs in the European Union*.

NIETO PEREIRA, LUIS (Coord) (2001) – *Cooperación para el Desarrollo y ONG, una visión crítica*. Madrid, Catarata.

ORNELAS, JOSÉ (1997) – *Psicología comunitária. Orígens, fundamentos e áreas de intervenção*. *Revista Análise Psicológica*, nº 3 (XV), pp. 375-388.

ORTEGA CARPIO, M<sup>a</sup> LUZ (1994) *Las ONGD y la crisis del desarrollo. Un análisis de la cooperación con Centroamérica*. Madrid, Iepala.

PÉREZ DE ARMIÑO, KARLOS (dir) (2000) - *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. Barcelona, Icaria.

PINHEIRO, ANGELA (2004) – *Ideias e práticas em Psicologia Social: limites e possibilidades de uma trajetória acadêmico-política* (pp. 67-91) En SENA, MARIA FATIMA & BRAZ DE AQUINO, CÁSSIO (Org.) – *Psicologia Social: desdobramentos e aplicações*. São Paulo, Ed. Escrituras.

- PIPITONE, UGO (1996) – Asia y América Latina, entre el desarrollo y la frustración. Los libros de la catarata. Madrid, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación.
- PNUD (2006) -Informe sobre Desarrollo Humano 2006 (Resumen): Más allá de la escasez: Poder, pobreza y la crisis mundial del agua. Madrid, Mundi-Prensa Libros
- PUJOL, PILAR (2003) – Entorn en transformació i tercer sector. Tesis doctoral.
- QUIVY, R. (1992) - Manual de Investigación en Ciencias Sociales. México, Limusa.
- RAPPAPORT, JULIAN (1977) – Community Psychology. Values, Research and Action. New York, Holt, Rinehart y Winston.
- RAPPAPORT, JULIAN (1992) – Researching community psychology. In TOLON, P, CHERCK, F & JASON, L (eds) – Research in community psychology. Washington, D.C., American Psychological Association.
- REVILLA, MARISA (Ed.) (2002) –Las ONG y la política. Madrid, Istmo.
- RIOS, JOSÉ ARTHUR (1987) – Educação dos Grupos. São Paulo, EPU.
- RIST, GILBERT (2002) – El desarrollo: historia de una creencia occidental. Madrid, Ed. Catarata.
- ROGERS, CARL y ROSENBERG, RACHEL (1977) – A Pessoa como Centro. São Paulo, EPU.
- ROMERO, MIGUEL (2002) – La solidaridad de Mercado – pp. 29-58 en NIETO PRIETO, LUIS (Coord) – La Ética de las ONGD y la lógica mercantil. Barcelona, Icaria.
- ROSTOW, WALT WHITMAN (1990) – The Stages of Economic Growth, 3ª Ed. Cambridge University Press.

SABUCEDO, JOSE MANUEL (1995) – Psicología política y cambio social (pp. 21-34)  
En D'ADAMO, ORLANDO; BEAUDOUX, VIRGINIA; MONTERO, MARITZA  
(comps.) – Psicología de la acción política. Buenos Aires, Paidós.

SANAHUJA, J. ANTONIO (2001)- Del interés nacional a la ciudadanía global: La ayuda  
al desarrollo y las transformaciones de la sociedad internacional. (pp. 51-127) en GÓMEZ  
GALÁN, MANUEL y SANAHUJA, J. ANTONIO (Coords) – 2001 – La cooperación al  
desarrollo en un mundo en cambio. Madrid, Cideal.

SÁNCHEZ VIDAL, ALIPIO (1988) – Intervención comunitaria: introducción conceptual,  
procesos y panorámica. (pp.169-186) en MARTÍN, ANTONIO; CHACÓN, FERNANDO  
& MARTINEZ, MANUEL – Psicología Comunitaria. Madrid, Visor.

SÁNCHEZ VIDAL, ALIPIO (1991) - Psicología Comunitaria: Bases Conceptuales y  
Métodos de Intervención. Barcelona, PPU.

SÁNCHEZ VIDAL, ALIPIO (1994) – Potencial y límites de la Intervención psicosocial.  
(pp. 5-15) en la Revista Intervención Psicosocial, Vol. IV. Nº 10.

SÁNCHEZ VIDAL, ALIPIO (1999) – Ética de la Intervención Social. Barcelona, Paidós.

SÁNCHEZ, EUCLIDES; WIENSENFELD, ESTHER (1983) – Psicología social aplicada  
y participación: metodología general. Boletín de la AVEPSO, Vol. VI, nº 3. Diciembre,  
Caracas.

SARASON, S (1974) – The psychological sense of community. Proaspects for a  
community psychology. San Francisco, Jossey Bass.

SAWAIA, BADER (1999) – As Artimanhas da Exclusão. Análise psicosocial e ética da  
desigualdade social. Petropolis, Vozes.

SCHMELKES, SYLVIA. (1990). Los Nuevos Ámbitos de la Filantropía: “Promoción Social y Formación Cívica”, en Memoria del I Seminario sobre la situación y perspectivas de las instituciones privadas de asistencia, promoción y desarrollo social en México, Tepozotlán, estado de México .p. 58

SEN, AMARTYA (2000) – Desarrollo y Libertad. Barcelona, Ed. Planeta.

SEN, AMARTYA SEN y KLIKSBERG, BERNARDO (2007) – Primero la Gente. Una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado. Deusto, Barcelona.

SENNETT, RICHARD (2000) - La Corrosión del Carácter. Barcelona, Anagrama

SENNETT, RICHARD (2003) - El Respeto. Barcelona, Anagrama

SERRANO, MAITE (2001) – Las ONG entre la Empresa y el Estado: ¿Cambio o Reproducción del Sistema? (pp.141-169) En NIETO PRIETO, LUIS (Coord) – La Ética de las ONGD y la lógica mercantil. Barcelona, Icaria.

SERRANO, MAITE (2002) – En REVILLA, MARISA (Ed.) (2002) –Las ONG y la política. Madrid, Istmo.

SHIVA, VANDANA (2005) Herat democracy. Justice, Sustainability, and Peace, South End Press, Cambridge, MA., EE.UU.

SIERRA, ÁNGELA (1990) – Filosofía y Comunidad Feliz. (pp. 111-126) en VV.AA - Comunidad y Utopía. Madrid (La Laguna), Ed. Lerna.

SOBRERA, APARECIDA. (1999) – CAPS: Reconstrução de Identidades Fragmentadas na Loucura. (pp. 181-190) en BRANDÃO, I. & BOMFIN, ZULMIRA (Orgs.) – Os Jardins da Psicologia Comunitária, Fortaleza, UFC/ABRAPSO.



SON TURNIL, BENJAMÍN (2006) – El método de concientización de Paulo Freire (pp.170-176) en TORRES, CARLOS ALBERTO (Comp.) – Lectura crítica de Paulo Freire, Barcelona, Diálogos.

SOGGE, DAVID (ed.) (1998) Compasión y cálculo. Un análisis crítico de la cooperación no gubernamental para el desarrollo. Barcelona, Icaria.

SOGGE, DAVID (2004) – Dar y Tomar. Barcelona, Icaria.

SUBIRATS, JOAN (2001) – Nuevos mecanismos participativos y democracia: promesas y amenazas. (pp. 33-42) En FONT, JOAN – Ciudadanos y decisiones públicas. Barcelona, Ariel.

SUBIRATS, JOAN (2002) – Educación y Gobierno Local. Barcelona, Ariel.

SUBIRATS, JOAN (2003) – Elementos de la nueva política. Barcelona, CCCB.

SUBIRATS, JOAN (2006) - ¿Y la participación? Artículo publicado en septiembre de 2006 en el periódico El País.

TAIBO, CARLOS (2009) – En defensa del decrecimiento. Sobre capitalismo, crisis y barbarie. Madrid, Catarata.

TALAVERA, PEDRO (1985) – Economía mundial y subdesarrollo. Barcelona, Editorial Hacer.

TENÓRIO, FERNANDO G. (Org) (1997) – Gestão de ONG's. Rio de Janeiro, FGV.

TEZANOS, J. F. (2005) – Exclusión Social, Democracia y Ciudadanía. (pp.47-59) en MOLINA, J. G. - Exclusión Social Exclusión Educativa. Lógicas contemporáneas. Masnou, Diálogos.

TOMMASOLI, MASSIMO (2003) – El desarrollo participativo. Análisis sociales y lógicas de planificación. Madrid, IEPALA.

TÖNNIES, FERDINAND (1979) – Comunidad y asociación. Barcelona, Ed. Península.

TORRES, CARLOS ALBERTO (Org.) (2003) – Teoria Crítica e Sociologia Política da Educação. São Paulo, Cortez.

TOURAINÉ, ALAIN; M'BOKOLO, ELIKIA & WALZER, MICHAEL (2002) – Globalización y Democracia (pp. 311-326) En VV.AA – Claves para el siglo XXI. Ediciones UNESCO. Barcelona, Ed. Crítica.

TOURAINÉ, ALAIN (2005) – Un Nuevo Paradigma para comprender el Mundo de Hoy. Barcelona, Paidós.

TURABIAN, JOSE LUIS (1992) – Apuntes esquemas y ejemplos de participación comunitaria en la salud. Madrid, Ed. Diaz de Santos.

VÁZQUEZ VÁZQUEZ, J. D.: (2007) La migración internacional como estrategia de reproducción familiar en la región oriente de Tlaxcala, Edición electrónica gratuita. Texto completo en [www.eumed.net/libros/2007b/](http://www.eumed.net/libros/2007b/)

VIDAL VILLA, JOSÉ M<sup>a</sup> (1985) – Prólogo – en TALAVERA, PEDRO – Economía mundial y subdesarrollo. Barcelona, Editorial Hacer.

VIDAL VILLA, JOSE M<sup>a</sup> (1996) - Mundialización: diez tesis y otros artículos. Barcelona, Ed. Icaria.

VIDAL VILLA, JOSE M<sup>a</sup>. y MARTINEZ PEINADO, J. (1995) Economía mundial. Barcelona, Ed. MacGraw-Hill.

VISAUTA, B. (1989) – Técnicas de Investigación Social: recogida de datos. Barcelona, PPU.

VISAUTA, B. y BATALLÉ, P. (1981) – Métodos Estadísticos Aplicados. Vol. I y II, Barcelona, PPU.

WAINWRIGHT, HILARY (2005) – Cómo ocupar el Estado. Experiencias de democracia participativa. Barcelona, Icaria.

WHITE, HOWARD (1999) – Algunas consideraciones sobre el futuro de la ayuda (pp. 125-183) en ALONSO, J. A. y MOSLEY, P. (ed.) “La eficacia de la cooperación internacional al desarrollo: evaluación de la ayuda”. Madrid, Civitas Ediciones S.L.

WHITE, SARAH C. (2002) – Despolitizando el desarrollo: los usos y abusos de la participación (pp. 158-173). En en OXFAM GB – Desarrollo, ONG y Sociedad Civil. Barcelona, Intermón Oxfam.

XIMENES, VERONICA M. (2007) – Cooperação Universitária: uma prática comunitária/libertadora a partir da psicologia comunitária (pp. 16-38). In: FILGUERAS CORDERO, A.C.; VIEIRA, E.M. & XIMENES, V.M. (Org) - Psicologia e(m) Transformação Social: práticas e diálogos. Fortaleza, Ed.Aquarela.

ZAMBRANO, ALBA (2005) – Participación y empoderamiento comunitario: rol de las metodologías implicativas. Ponencia en el X Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública (pp. 1-13). Santiago, Chile.



## LISTA DE TABLAS Y GRÁFICAS

<b>Tabla 1 – Resumen de teorías del desarrollo</b>	<b>31</b>
<b>Tabla 2. Aspectos relacionados con la fundamentación</b>	<b>33</b>
<b>Tabla 3. Aspectos funcionales y operativos</b>	<b>34</b>
<b>Tabla 4. Indicadores propuestos por la Coordinadora de ONGD</b>	<b>65</b>
<b>Tabla 5. Generaciones de ONGD</b>	<b>71</b>
<b>Tabla 6. Los modelos de intervención y colectivos sobre los que se ejerce la acción educativa</b>	<b>77</b>
<b>Gráfico 1. Ayuda Oficial al Desarrollo neta de donantes (desde 1990 y previsiones entre 2005 y 2010)</b>	<b>96</b>
<b>Tabla 7. Elementos que caracterizan la comunidad</b>	<b>112</b>
<b>Tabla 8. Tipos de intervenciones sociales</b>	<b>121</b>
<b>Tabla 9. Principios del desarrollo comunal</b>	<b>127</b>
<b>Tabla 10. Intereses de la participación</b>	<b>150</b>
<b>Tabla 11. Diferencias entre participación y pseudoparticipación</b>	<b>151</b>
<b>Tabla 12. Motivaciones subyacentes en cada tipo de participación</b>	<b>153</b>
<b>Tabla 13. Elementos más característicos del fatalismo latinoamericano</b>	<b>153</b>
<b>Cuadro 1. El despertar de la conciencia</b>	<b>162</b>
<b>Tabla 14. Caracterización de las etapas de conciencia de Freire (1979)</b>	<b>163</b>
<b>Tabla 15. Definiciones de concientización</b>	<b>165</b>
<b>Tabla 16. ONGD participantes en esta investigación</b>	<b>190</b>
<b>Gráfica 2. Puesto que ocupan los encuestados en la ONGD</b>	<b>195</b>
<b>Gráfica 3. Áreas prioritarias</b>	<b>196</b>
<b>Gráfica 4. Duración de los proyectos</b>	<b>198</b>
<b>Tabla 17. Diferencias en la forma de finalizar la intervención</b>	<b>199</b>
<b>Tabla 18. Diferencias en el seguimiento de la intervención</b>	<b>200</b>
<b>Gráfica 5. Integralidad</b>	<b>202</b>
<b>Gráfica 6. Participación</b>	<b>204</b>
<b>Gráfica 7. Contextualización</b>	<b>205</b>
<b>Gráfica 8. Metodología</b>	<b>207</b>
<b>Gráfica 9. Intervención</b>	<b>208</b>
<b>Gráfica 10. Orientación</b>	<b>209</b>
<b>Tabla 19. Diferencias entre las pequeñas y medianas ONGD</b>	<b>210</b>
<b>Tabla 20. Comparación de resultados con la teoría de Paulo Freire</b>	<b>213</b>
<b>Tabla 21. Categorías de las ONGD Pequeñas y marco teórico de Freire</b>	<b>214</b>
<b>Tabla 22. Categorías de las ONGD Medianas y marco teórico de Freire</b>	<b>215</b>
<b>Tabla 23. Diferencias por categorías y tamaño de ONGD</b>	<b>219</b>



# **ANEXOS**

## **Anexo 1. Instrumento**





# CEIS

Cuestionario No. \_\_\_\_\_

Cada uno de los ítems del cuestionario describe una de las posibles situaciones específicas, que puede ocurrir a una ONG.

Contesta a todos los ítems incluso si no estás seguro en alguno de ellos. Lo que se pide aquí son tus análisis personales. No hay respuestas correctas ni incorrectas. Tus respuestas sinceras y espontáneas son importantes para el éxito de la investigación.

Nos gustaría que evalúes las siguientes afirmaciones en una escala de 1 a 4, donde 1 es "Totalmente en desacuerdo" y 4 "Totalmente de acuerdo". Identifique su respuesta tachando el número correspondiente a su elección.

- 1. = Totalmente en desacuerdo
- 2. = Ligeramente desacuerdo
- 3. = Moderadamente de acuerdo
- 4. = Totalmente de acuerdo

1. La ONG centra sus acciones mayoritariamente en los problemas y dificultades del beneficiario.

1	2	3	4
---	---	---	---

2. La ONG actúa de manera especializada en aspectos puntuales del problema.

1	2	3	4
---	---	---	---

3. La ONG centra su trabajo principalmente en desarrollar las potencialidades materiales y/o personales de los beneficiarios.

1	2	3	4
---	---	---	---

4. En general trabajamos directamente con los destinatarios, compartiendo decisiones.

1	2	3	4
---	---	---	---

5. Casi siempre trabajamos en colaboración con otras organizaciones.

1	2	3	4
---	---	---	---

6. El beneficiario participa desde las definiciones iniciales de las necesidades a ser posiblemente satisfechas.

1	2	3	4
---	---	---	---

7. El programa que hacemos es básicamente el mismo, sea donde sea.

1	2	3	4
---	---	---	---

8. El beneficiario participa en la planificación y diseño del programa de acción.

1	2	3	4
---	---	---	---

9. El contexto es determinante, fácilmente hacemos cambios en función de la realidad.

1	2	3	4
---	---	---	---

10. El beneficiario participa directamente en la ejecución de las acciones.

1	2	3	4
---	---	---	---

11. En general seguimos las sugerencias y críticas del beneficiario.

1	2	3	4
---	---	---	---

12. El beneficiario participa de la evaluación del programa realizado.

1	2	3	4
---	---	---	---

13. Es posible hacer cambios en cualquier momento de la intervención.

1	2	3	4
---	---	---	---

14. El beneficiario participa de manera informal de las actividades de la ONG.

1	2	3	4
---	---	---	---

15. El beneficiario hace sugerencias cuando lo desea.

1	2	3	4
---	---	---	---

16. Trabajamos lo más cerca posible de donde vive el beneficiario.

1	2	3	4
---	---	---	---

17. Tenemos una línea de acción propia que intenta seguir sin dejarse influir por los comentarios del beneficiario.

1	2	3	4
---	---	---	---

18. Generalmente, atendemos al beneficiario en nuestra sede.

1	2	3	4
---	---	---	---

19. Estamos siempre preparados para los cambios o imprevistos.

1	2	3	4
---	---	---	---

20. Siempre intentamos participar en las festividades y eventos tradicionales de los beneficiarios.

1	2	3	4
---	---	---	---

21. Normalmente lo tenemos todo planeado.

1	2	3	4
---	---	---	---

22. Usamos siempre la misma estrategia de acción.

1	2	3	4
---	---	---	---

23. Adaptamos la estrategia de acción a la demanda de los beneficiario, dependiendo de la realidad local.

1	2	3	4
---	---	---	---

24. ¿Para realizar una acción, se trabajan todos los aspectos de la problemática de las personas o grupos involucrados? (Aspectos políticos, económicos, culturales y sociales)

1	2	3	4
---	---	---	---

25. Tenemos varias estrategias y usamos, una u otra, según el problema y el contexto social.

1	2	3	4
---	---	---	---

**Ahora elija SOLO UNA de las opciones en las siguientes cuestiones:**

26. La relación que la ONG tiene con los beneficiarios se inicia a partir de:

- Actividades planificadas por los profesionales, que son después compartidas con los destinatarios.
- Actividades siempre originadas en las sugerencias de los destinatarios.
- Actividades planteadas conjuntamente entre profesionales y destinatarios.
- Actividades de carácter técnico - profesional.

27. Nuestra actuación se centra en:

- Trabajar generalmente, investigando las causas de los problemas e intentando prevenirlas.
- Casi siempre trabaja sobre las consecuencias y efectos de las carencias.
- Intentar desarrollar las potencialidades locales y del beneficiario de acuerdo con sus necesidades.
- Otros: especifique \_\_\_\_\_

28. Con relación a la forma de iniciar la acción:

- Vamos en general a la comunidad a recoger los problemas y demandas del beneficiario.
- Actuamos a partir de las solicitudes que recibimos de las comunidades.

29. La duración de la acción suele ser:

- De 1 a 6 meses
- De 7 a 12 meses
- De 13 a 24 meses
- Más de 24 meses

30. La acción de la ONG finaliza cuando:

- Se finaliza el financiamiento
- Se resuelve el problema
- Se finaliza el proyecto
- La ONG lo evalúa necesario
- Los destinatarios lo solicitan
- Otros: \_\_\_\_\_

31. Normalmente al final de la intervención:

- El programa termina definitivamente.
- El beneficiario sigue gestionando solo el programa.
- Un profesional sigue asesorando continuamente.
- El profesional asesora cuando se le solicita.

32. En general, al abordar los problemas del beneficiario:

- Tratamos de trabajar con los afectados en las instituciones y colectivos sociales.
- Tratamos de trabajar directamente con los afectados, en situaciones concretas.

## Datos de la ONG

33. ¿A que tipo de público trabaja prioritariamente la ONG?

- Individuo
- Grupos (Ej. Mujeres, Niños, Indígenas, Negros etc.)
- Comunidades
- Entidades Asociativas de la Sociedad Civil (Asociaciones de vecinos, cooperativas, sindicatos, consejos comunitarios, etc.)
- Instituciones públicas y privadas
- Otros: \_\_\_\_\_

34. ¿Cuál es la área prioritaria de actuación de la Ong?

- Educación (escolarización, capacitación, entrenamientos, etc.)
- Social (organización popular, movilizaciones sociales, etc.)
- Trabajo (actividades productivas, empleos, etc.)
- Investigaciones y publicaciones
- Campañas y denuncias
- Infraestructura (viviendas, escuelas, guarderías, etc.)
- Otros: \_\_\_\_\_

35. ¿Cuántos participantes directos e indirectos actúan en la ONG?

Componentes directos o fijos: \_\_\_\_\_  
Componentes indirectos o temporales: \_\_\_\_\_

36. Años de funcionamiento: \_\_\_\_\_

## Datos Personales

37. ¿Cuál es su profesión? \_\_\_\_\_

38. ¿Qué puesto ocupa en la ONG? \_\_\_\_\_

39. ¿Cuál es su edad? \_\_\_\_\_

40. Sexo:

- Femenino
- Masculino

Observaciones: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

## **Anexo 2. ONGD Federadas**



UNIVERSIDAD DE BARCELONA - DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA SOCIAL				
POSICIONAMIENTO DE LAS ONGD EN LA MUESTRA				
ONGD	Incluida	Contactada	Investigada	Justificativa
1. Acció Soliària-CIEMEN	SÍ	SÍ		
2. ACSUR – LES SEGOVIES	NO			Está representada por la ONG Cooperació
3. Aigua pel Sahel	NO			Africa
4. Ajuda en Acció	SÍ	X	X	-----
5. Alternativa Solidària-Plenty	SÍ	X	X	-----
6. Amics de Vicki Sherpa	NO			NEPAL
7. Añatuya	SÍ	X		
8. Arquitectes sense Fronteres-Espanya	SÍ	X	X	-----
9. Ass.Cat. de Prof. per la Cooperació	SÍ	X		
10. Ass.Cat. Int. de Servei a la Joventut Femenina	NO			Prioridad Religiosa
11. Ass.Cat. de Brigadistes a Nicaragua	SÍ	X	X	-----
12. Ass. Amics UNESCO de Manresa	NO	----		Vinculada a Órganos Internacionales
13. Ass. Cat. de Sol. i Ajuda als Refugiats	NO			Tema Refugiados
14. Ass. Cat. Amics del Poble Saharauí	NO			SAHARAUÍ
15. Ass. Cat. per la Pau	SÍ			
16. Ass. Catalunya-Líbano	NO		--	LÍBANO
17. Ass. D'Educació Pop."Carlos Fonseca Amador"	SÍ	X	X	-----
18. Ass. de Suport a les Org. Pop. Xilenes	SÍ	X	-	No Participará por voluntad Propia
19. Ass. per les NNUU a Espanya	NO			Vínculo con la ONU
20. Ass. d'Amistat amb el Poble de Guatemala	SÍ	X	X	-----
21. Ass. de Cooperació per la Pau	SÍ	X		
22. Ass. de Juvenil de Coop. al Desenvolupament	SÍ	X	X	-----
23. Banc de Recursos	SÍ			Proyecto en Bolívia –Educación de adultos y informática
24. C.A.S.A.L.	NO			Administración
25. Casa de Nicaragua	SÍ	X	X	-----
26. Centre d'Estudis Africans	NO			Prioridad AFRICA
27. CAMÍ	NO	X		No Participará por Voluntad Propia
28. Casal de Cuba del Prat	SÍ	X	X	-----
29. Comité Cat. de Sol. Amb els Pobles del Perú	NO	---	---	COMITÉ
30. Centre d'Estudis Amazònics	SÍ	X	X	-----
31. Centre UNESCO de Catalunya	NO	---	----	Vínculo UNESCO
32. Concertación/s	NO	---	---	Está cerrando
33. Cooperació	SÍ	X	----	No Participará por Voluntad propia
34. Cooperació Amazònica	NO			En el momento no están funcionando (2 años sin proyecto)
35. Creu Roja a Catalunya	NO			Muy Grande
36. Educació sense Fronteres	SÍ	X	X	-----
37. Entrepobles	SÍ	X	X	-----
38. Escoltes Catalans	NO			Recreativo Infantil
39. ETANE	NO			Prioridad AFRICA NEGRA

40. Farmacèutics Mundi	SÍ	X		-----
41. Fundació Alfons Comín	SÍ	X	X	-----
42. Fundació Akwaba	SÍ	X	X	-----
43. Fundació CIDOB	NO			Centro de Documentación
44. Fundació CODESPA	NO			Ass. Juvenil de Cooperació al Desenvolupament
45. Fundació Intermón	NO			MUY GRANDE
46. Fundació Juan Ciudad	NO			Prioridades Religiosas
47. Fundació Pau y Solidaritat - CC.OO	SÍ	X	X	-----
48. Fundació PRODEIN	NO			Prioridades Religiosas
49. Infància Viva-Meninos e Meninas da Rua	SÍ	X	X	-----
50. Interred	SÍ	X	X	-----
51. Juristes Sense Fronteres	SÍ	X	X	-----
52. Justícia i Pau	SÍ	X	X	-----
53. Liwanda	NO			CAMERÚN
54. Lliga dels Drets dels Pobles	SÍ	X	X	-----
55. Mans Unides	NO			MUY GRANDE
56. Medicus Mundi Catalunya	SÍ	X	X	-----
57. Metges Sense Fronteres	NO			GRANDE
58. Minyons Escoltes y Guies Sant Jordi	NO			Recreativo Infantil
59. MÓN-3	SÍ	X	X	-----
60. Nous Camins	NO			KENIA
61. Proide	SÍ	X		AFRICA NEGRA y Nicaragua - No Participará por Voluntad Propia
62. Projecte Local	SÍ	X		No Participará por Voluntad Propia
63. Proyecto Visión	NO	X		ETIOPIA
64. Secondes	NO			Jubilados que apoyan las ongs de aquí
65. SETEM	SÍ	X	X	-----
66. Soarpal	SÍ	X	X	-----
67. SODEPAU	SÍ	X	X	-----
68. Solc	SÍ			
69. Solidaritat amb Centramèrica	SÍ			
70. Veterinaris sense Fronteres-Vetermon	NO			ANIMALES
TOTAL QUE SÍ	38	32	18	22.01.01



### **Anexo 3. Hoja de control**



**TABLA DE IDENTIFICACIÓN Y TIPOLOGIA DE LAS ONGD**

ONGD	Sede	Ambito	Area	TAM	Actividad Prioritaria	OTROS	Libros
1. Acció Soliària-CIEMEN	BCN	Nac.	Kosovo, Albania, Bosnia	P	Envío de ayuda humanitaria y otros proyectos		
2. ACSUR – LES SEGOVIES	Madrid		C. América Nicaragua	M		En Cataluña es cooperación	14
3. Aigua pel Sahel	BCN	Nac	Burkina Faso	P	Comunidades		
4. Ajuda en Acció	Madrid	Inter.	Varios Países	G	Desarrollo Integral Apadrinamiento	Madrid centraliza También pos proyecto	
5. Alternativa Solidària-Plenty	BCN		AL	P	Cooperación fomento Pueblos indígenas	Agricultura alternativas Desarrollo Sostenible Comercio Justo	1234
6. Amics de Vicki Sherpa	BCN	Cat	Nepal	P	Educación	Apadrinamiento y financiación de escuelas	
7. Añatuya							
8. Arquitectes sense Fronteres-Espanya	BCN	Nac	C. América y Africa	M	Construcciones: hospitales, etc.	Vinculada con la Facultad de Arquitectura	
9. Ass. Cat. de Prof. per la Cooperació	BCN	Nac	A. Central y Caribe Nicaragua	P	Educación	Formación Universidad de BCN Trabajo muy serio y bien elaborado	23
10. Ass. Cat. Int. de Servei a la Joventut Femenina	BCN	Nac		P	Jóvenes, mujeres		
11. Ass. Cat. de Brigadistes a Nicaragua	BCN	Nac	Nicaragua Cuba México	P	Brigadas Políticas y sensibilización	Voluntarios Campos de trabajo	23
12. Ass. Amics UNESCO de Manresa	Manresa	Nac	Cat	P	Divulgación		
13. Ass. Cat. de Sol. i Ajuda als Refugiats	BCN	Nac	BCN	P	Refugiados y inmigrantes		
14. Ass. Cat. Amics del Poble Saharauí	BCN	Nac	Norte de Africa	P	Saharauí	Proyectos; difusión Muy jerárquico, corrupto	
15. Ass. Cat. per la Pau	BCN	Nac	A. Central	P	Derechos Humanos		3
16. Ass. Catalunya-Líbano	BCN	Nac	Líbano	P	Educación y Salud	Camp. Liberación prisioneros en Israel	

17. Ass. D'Educació Pop."Carlos Fonseca Amador"	Prat LL	Nac	Nicaragua	P	Educación Popular	Brigadas de trabajo	3
18. Ass. de Suport a les Org. Pop. Xilenes	BCN	Nac	Chile	P	Sensibilización Apoyo mutuo	"Desaparecidos" Poco colaboradores con otras ong	23
19. Ass. per les NNUU a Espanhya	BCN	Nac	Espanya		Divulgación		
20. Ass. d'Amistat amb el Poble de Guatemala	BCN	Nac	Guatemala	P	Campesinos, indígenas	Vinculadas a URNG "guerrillas" Base Social	3
21. Ass. de Cooperació per la Pau							4
22. Ass. de Juvenil de Coop. al Desenvolupament							
23. Banc de Recursos	BCN	Nac	Sur Occidental	P	Redistribución de Rec. Materiales	Apertura a otras ong	
24. C.A.S.A.L.	BCN	Nac	Catal	P	Campesinos LA	Sensibilización y denuncia	13
25. Casa de Nicaragua	BCN	Nac	Nicaragua	P	Brigadas Sandinistas	Sensibilización (charlas, red social)	23
26. Centre d'Estudis Africans	BCN	Nac	BCN	P	Investigación	Universidad Barcelona	
27. CAMÍ							
28. Casal de Cuba del Prat	Prats LL	Nac	Cuba	P	Comunidades		
29. Comité Cat. de Sol. Amb els Pobles del Perú	BCN	Nac	Perú	P			
30. Centre d'Estudis Amazònics	BCN	Nac	Bolivia Brasil	P	Indígenas	Agricultura y Piscicultura	34
31. Centre UNESCO de Catalunya	BCN	Int	Espanya	G	Investigación y publicaciones	Fiças y Romeva	
32. Concertación/s	FR	Int	AL	P	Desarrollo Integrado	Campos de trabajos	234
33. Cooperació	BCN	Nac	C. América y otros varios	M	Desarrollo Integral	Organizan brigadas de trabajos	1234
34. Cooperació Amazònica				P			
35. Creu Roja a Catalunya	Madrid	Int	Diversas	G	Emergencia, Salud		
36. Educació sense Fronteres	BCN	Nac	AL y Africa	M	Educación	Sensibilización	
37. Entrepobles	BCN	Nac	Guatemala	M	Educación Refugiados y asilados	Apoyo a estructuras populares reivindicativas; Brigadas de Paz	1234

38. Escoltes Catalans	BCN	Nac	Catal	P	Jóvenes Catalanes	Pequeños Proyectos	
39. ETANE	BCN	Nac	BCN	P	Estudios de Africa Negra	Composición: Profesores universitarios	23
40. Farmacèutics Mundi	Sabadell	intr.	Diversas	M	Educación, Salud	Envíos de medicamentos	
41. Fundació Alfons Comín	BCN	Nac	BCN	P	Derechos Humanos	Sensibilizaciones; Multiculturalidad; Inmigrantes	3
42. Fundació Akwaba	L'Hospit	Nac	BCN	P	Educación y Sanidad	Interculturalidad Sensibilización	234
43. Fundació CIDOB	BCN	Nac	España	M	Educación	Centro de documentación, edición y estudios	3
44. Fundació CODESPA	Madrid	Nac	España		Paternalista		
45. Fundació Intermón	BCN	Nac	Diversos	G	Diversas	Buena comunicación con la AECI	
46. Fundació Juan Ciudad	BCN	Nac	AL y Africa	M	Salud	Hospitales	
47. Fundació Pau y Solidaritat - CC.OO	BCN	Nac	Brasil, Cuba Otros	M	Trabajadores del sur	Brigadas de sensibilización; Comercio justo	1234
48. Fundació PRODEIN	BCN	Nac		P	Desarrollo Integral		
49. Infància Viva-Meninos e Meninas da Rua	BCN	Nac	Brasil	P	Infancia		
50. Interred	BCN	Nac	AL y Africa	P	Infancia y Jóvenes	Metod.: Reflexión-Investigación-Acción	134
51. Juristes Sense Fronteres	BCN	Nac	El Salvador	P	Derechos Humanos		
52. Justicia i Pau	BCN	Nac	Catal	P	Derechos Humanos	Gente muy implicada (Arcadi Olivera)	1234
53. Liwanda	Hospitalet	Cat	Camerún	P	Proyectos Integrales de Cooperación	Básicamente buscan fondos p/ mantener cooperante	3
54. Lliga dels Drets dels Pobles	Sabadell	Cat	AL	P	Derechos Humanos	Investigación, sensibilización, Niños y joven	
55. Mans Unides	Madrid	Int	Diversos	G	Diversas		
56. Medicus Mundi Catalunya	BCN	Int	Diversas	G	Desarrollo Sanitario, Salud	Muy activos y coherentes; Formación de futuros cooperantes	1234
57. Metges Sense Fronteres	BCN	Int	Diversas	G	Salud, Derechos Humanos	Poca base social	
58. Minyons Escoltes y Guies Sant Jordi	BCN	Cat	Africa	P	Educación	Jóvenes catalanes	

59. MÓN-3	BCN	Nac	Africa, LA	P	Desarrollo agrícola y educación	Formación universitaria y secundaria, educación popular	1234
60. Nous Camins	BCN	Nac	Kenia	P			
61. Proide	BCN		Africa Negra		Salud		
62. Projecte Local	BCN	Nac	Africa, LA	M	Empresa Social Desarrollo local		
63. Proyecto Visión	BCN	Nac	Etiopía	P	Sanidad	Salud ocular Catarata	
64. Secondes		Int			Apoyo a las Ongs		
65. SETEM	BCN	Nac	AL y Africa	G	Formación, sensibilización; Comercio justo	Origen con los Esculapios	1234
66. Soarpal							
67. SODEPAU	BCN	Nac		P	Educación para desarrollo; Comercio justo	( Proyecto en Brasil)	1234
68. Solc	BCN	Cat			Educación,		
69. Solidaritat amb Centramèrica							
70. Veterinaris sense Fronteres-Vetermon	BCN	Nac	Asia y Africa	M	Desarrollo agropecuario	Granjas	

1=Directorio de ONGD 1998

2=Les ONGD a Catalunya

3=Anuari Catalunya-Tercer Món 1998

4=Guía de ONGS de España 1998

## **Anexo 4. Hoja de observación**





**GUIÓN PARA OBSERVACIÓN CONTEXTUAL**

ONG: \_\_\_\_\_ FECHA: \_\_\_\_\_ N<sup>o</sup>

DE CEIS: \_\_\_\_\_ HORA: \_\_\_\_\_ DURACIÓN: \_\_\_\_\_

<b>FACTORES</b>	<b>Muy Satisf</b>	<b>Satisf</b>	<b>Poco Satisf</b>	<b>Insatisf</b>
Contacto telefónico				
Actitud de Interés				
Motivación para recibir, disponibilidad				
Disposición para responder el cuestionario				
Conocimiento de la temática				
Comprensión del cuestionario				
Colaboración del grupo				
Local				
Concentración en la aplicación				
Ruidos				
Nivel de preguntas				
Atención a la explicación				
Comentarios				
Credibilidad				
Criticas a las investigaciones/resultados				
Hostilidad				
Otros:				

Frecuencia de las dudas:

Motivación del grupo:

Individuo con prisa:

Individuo ausente:

Tipo de aplicación:

Fecha adaptada:

Tiempo de finalización del primero:

Tiempo de finalización del último:

Observaciones: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_